

Tesis de Maestría. Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

# Construcción de identidad y de realidad en personas trans del Área Metropolitana de Buenos Aires.

Rigueiral, Gustavo Javier.

Cita:

Rigueiral, Gustavo Javier (2019). *Construcción de identidad y de realidad en personas trans del Área Metropolitana de Buenos Aires* (Tesis de Maestría). Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gustavo.javier.rigueiral/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvzz/URQ>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Universidad de Buenos Aires**

**Facultad de Psicología**

**Maestría en Psicología Social Comunitaria**

***Construcción de identidad y de realidad en personas trans en  
el Área Metropolitana de Buenos Aires***



**Tesis para optar por el título de Magister en Psicología Social  
Comunitaria**

**Maestrando:** Lic. Prof. Gustavo Javier Rigueiral

**Directora de Tesis:** Dra. Susana Seidmann

**Consejera de Estudios:** Dra. Jorgelina Di Iorio

**Marzo de 2019**

## Índice

Lista de imágenes.....	7
Lista de tablas.....	7
Lista de gráficos.....	7
Lista de obras de arte y fotografías.....	7
Lista de abreviaturas.....	8
Agradecimientos.....	9
Capítulo 1. Introducción.....	10
Capítulo 2. Alcances y definición del problema de investigación.....	15
2.1. Delimitación del problema de investigación.....	16
2.2. Relevancia y justificación.....	17
2.2.1. Relevancia académica.....	17
2.2.2. Relevancia social.....	18
2.2.3. Relevancia personal (reflexividad).....	19
2.3. Objetivos.....	20
2.3.1. Objetivo general.....	20
2.3.2. Objetivos específicos.....	21
2.4. Supuesto.....	21
Capítulo 3. Antecedentes del tema (Estado del Arte).....	22
3.1. ¿Qué temas se han abordado en los estudios sobre la población trans?..	24
3.1.1. La construcción de la identidad de género en las personas trans.....	24
3.1.2. La patologización de las identidades trans.....	25
3.1.3. Las identidades trans en otras culturas.....	27
3.1.4. El lugar del cuerpo en las personas trans.....	29

3.1.5. El acceso a la salud de las personas trans.....	29
3.1.6. Las personas trans en el espacio público y el ejercicio de la prostitución..	30
3.1.6.1. <i>Los conflictos por la zona roja de CABA</i> .....	32
3.1.7. La representación de las personas trans en los medios masivos de comunicación.....	33
3.1.8. Las dificultades para acceder a un trabajo formal.....	34
3.1.9. Las personas trans y el derecho a la educación.....	34
3.1.10. La organización política y cooperativa de las personas trans.....	35
3.1.11. Prejuicios y estereotipos hacia la población trans.....	35
3.1.11.1. <i>Prejuicios en la población general sobre el colectivo trans</i> .....	35
3.1.11.2. <i>Experiencias de estigma y discriminación desde la perspectiva de la población trans</i> .....	36
3.1.12. Las masculinidades trans.....	37
Capítulo 4. Marco Teórico.....	39
4.1. La perspectiva del Construccinismo Social.....	40
4.1.1. Fuentes del Construccinismo Social.....	41
4.1.1.1. <i>Los desarrollos del Interaccionismo Simbólico</i> .....	41
4.1.1.2. <i>La Etnometodología</i> .....	41
4.1.1.3. <i>La obra de Berger y Luckmann: La construcción social de la realidad (1966)</i> .....	41
4.1.1.4. <i>El Postmodernismo</i> .....	42
4.1.2. Supuestos del Construccinismo Social.....	42
4.1.2.1. <i>Una postura crítica con respecto al conocimiento dado por supuesto</i> ...	42
4.1.2.2. <i>Especificidad histórica y cultural</i> .....	43
4.1.2.3. <i>El conocimiento se sustenta en procesos sociales</i> .....	43

4.1.2.4. <i>El conocimiento y la acción van de la mano</i> .....	44
4. 2. Identidad y vida cotidiana.....	45
4.2.1. Aportes de la perspectiva narrativa para el abordaje de las identidades..	46
4.2.2. Comprender la construcción de las identidades en clave de trayectorias de vida.....	47
4.2.3. Las identidades estigmatizadas.....	48
4.3. De sexos, géneros e identidades de género. ....	50
4.3.1. Las primeras conceptualizaciones sobre las relaciones entre sexo y género.....	51
4.3.2. La deconstrucción de los sexos, los géneros y de las identidades de género.....	53
4.4. La construcción de conocimientos sociales y el aporte de la Teoría de las Representaciones Sociales.....	59
4.4.1. De las representaciones colectivas a las Representaciones sociales.....	62
4.4.2. Enfoques de investigación de las representaciones sociales.....	63
4.4.2.1. <i>La perspectiva dinámica o procesual</i> .....	63
4.4.2.2 <i>La perspectiva estructural</i> .....	63
4.4.2.3. <i>La perspectiva genética</i> .....	64
4.4.2.4. <i>Otras perspectivas en el estudio de las RS</i> .....	64
4.4.2.5. <i>Perspectiva adoptada en la investigación</i> .....	64
4.4.3. ¿Cuáles son los procesos a partir de los cuales se construyen y transforman las Representaciones Sociales?.....	64
Capítulo 5. Estrategia metodológica.....	68
5. 1.Tipo de diseño.....	73
5.2. Universo y muestra.....	73
5.3. Definición operacional: variables, dimensiones, ejes de análisis.....	76

5.4. Fuentes e instrumentos de recolección de datos.....	77
5.5. Análisis.....	78
5.6. Consideraciones éticas.....	79
Capítulo 6. La vida cotidiana de las personas trans en el AMBA.....	81
6.1. La organización del tiempo.....	82
6.1.1. Las ceremonias del cuidado de sí.....	84
6.1.2. El tiempo pleno y la posibilidad de proyectarse.....	86
6.2. Usos y representaciones sociales del espacio.....	87
6.2.1. Representaciones del espacio privado.....	88
6.2.2. El espacio público: “Hacer la calle, transitar la calle y cortar la calle”.....	92
6.2.2.1. <i>Cortar la calle: resistencia y visibilidad</i> .....	93
6.2.2.2. <i>Hacer la calle: el ejercicio de la prostitución en el caso de las mujeres trans</i> .....	95
6.2.2.3. <i>Salir de la calle y los debates por el cupo laboral trans</i> .....	97
6.3 Las relaciones interpersonales.....	99
Capítulo 7. Las trayectorias de vida de las personas trans en el AMBA.....	104
7.1. La lógica singular en el análisis de las trayectorias de vida.....	105
7.2. La lógica transversal en el análisis de los relatos de vida.....	122
7.2.1. Discriminación y estigmatización en el pasado.....	122
7.2.1.1. <i>Cuando la discriminación empieza por casa</i> .....	123
7.2.1.2. <i>La discriminación y estigmatización en el ámbito educativo</i> .....	124
7.2.1.3. <i>Los refugios en la infancia y la adolescencia frente a la hostilidad</i> .....	127
7.2.1.4. La discriminación en el ámbito laboral y las dificultades para conseguir un trabajo.....	128

7.2.2. Las Salidas del armario.....	130
7.2.3. La migración a las grandes ciudades.....	135
7.2.4. La transformación de los cuerpos.....	137
7.2.4.1. <i>Las hormonas y los tratamientos clandestinos</i> .....	139
7.2.4.2. <i>La aprobación de la LIG y el acceso a la salud</i> .....	141
7.2.4.3. <i>Obstáculos para el acceso a la salud</i> .....	142
7.2.5. La sanción de la LIG y su incidencia en los itinerarios biográficos de las personas trans.....	144
7.2.6. La participación comunitaria.....	146
7.2.7. Las referencias al contexto sociohistórico.....	148
Capítulo 8. Representaciones sociales de identidad en personas trans de AMBA.....	152
8.1. La tematización.....	153
8.2. La objetivación de la RS de identidad. Entre ser un “sujeto de derechos” o un “bicho raro”.....	157
8.3. El anclaje de la RS de identidad.....	160
8.3.1. La esfera subjetiva o de la subjetividad.....	161
8.3.2. La esfera de la intersubjetividad.....	166
8.3.3. La esfera trans-subjetiva.....	167
Capítulo 9. Conclusiones.....	169
9.1. La psicología, los psicólogos y las personas trans.....	174
9.2. Algunas recomendaciones.....	175
Referencias bibliográficas.....	177
Anexo1: Consentimiento informado.....	205
Anexo 2: Datos de las PPI.....	206

Anexo 3: Guía de entrevista en profundidad.....	208
---	-----

### **Lista de imágenes**

Imagen 1 Mapa imaginario V, 37 años, MT.....	83
Imagen 2 Mapa Imaginario M, 37 años, MT.....	84
Imagen 3. Mapa imaginario de G, 38 años, MT. ....	88
Imagen 4 Mapa imaginario de N, 38 años, MT.....	90
Imagen 5. Mapa imaginario de N, 45 años, MT.....	91
Imagen 6. Mapa imaginario de V, 33 años, MT.....	93
Imagen 7. Mapa imaginario de D, 23 años, VT .....	95
Imagen 8 Línea de vida de N, 42 años, MT.....	133
Imagen 9. Línea de vida de J, 28 años, VT .....	137
Imagen 10. Línea de vida de L, 30 años, MT .....	138
Imagen 11. Línea de vida de D, 23 años, VT .....	145
Imagen 12. Mapa imaginario de J, 36 años, MT .....	154
Imagen 13. Línea de vida de V, 37 años, MT.....	158

### **Lista de tablas**

Tabla 1. Variables y dimensiones /ejes de análisis .....	77
Tabla 2 Interacciones que incluyen prácticas de respeto y aceptación .....	100
Tabla 3 Interacciones que incluyen prácticas de rechazo, estigmatización y/o discriminación.....	101
Tabla 4 Trayectorias de vida: Lógica singular .....	106

### **Lista de gráficos**

Gráfico 1. Conformación de la muestra por identidad de género .....	75
Gráfico 2. Nivel educativo máximo alcanzado por las PPI .....	75
Gráfico 3. Núcleo figurativo de la RS de identidad .....	160
Gráfico 4. Esferas de pertenencia de la RS de identidad en personas trans .....	1612

## **Lista de obras de arte y fotografías**

Gerda Wegener (1922) Lili Elbe. ....	Tapa
Lili Elbe (1923). Portrait de femme.....	10
Museo de la Memoria trans. Diario Crónica (1980) Sepelio de "la patrullero"....	15
Archivo general de la Nación (1902) El doctor César Fausone y el hombre – mujer.....	22
Gerda Wegener (1913) Man and women.....	39
Abdréa Magnoni (2015) Cores e flores para Tita.....	68
Museo de la memoria trans (1986) s/n.....	81
Lubonovich Tara (2014) Transformation Mars.....	104
Andar agencia de noticias (2017) Stencil callejero sobre Diana Sacayán.....	152
Kike Arnal (2018) Revealing-selves. Transgender portraits from Argentina-SF-17 .....	169

## **Lista de abreviaturas:**

AMBA: Área metropolitana de Buenos Aires

ATTTA: Asociación de Travestis, Transexuales y transgénero de Argentina

CABA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

DNI: Documento Nacional de identidad

INADI: Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo

M.T.: mujer trans

PPI: personas participantes de la investigación

RS: representaciones sociales

TRS: teoría de las representaciones sociales

V.T.: varón trans

## **Agradecimientos**

En primer lugar, quiero agradecerles a las personas trans que compartieron sus relatos de vida, permitiéndome conocer los duros momentos por los que han pasado, así como sus anhelos y proyectos futuros, dando cuenta que otros mundos son posibles para las mismas.

Agradezco a la Dra. Susana Seidmann, directora de esta Tesis, por su guía, acompañamiento y comentarios en el desarrollo de la misma, y por las enseñanzas que he recibido de ella a lo largo de los últimos 20 años trabajando juntos en la Cátedra I de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y en el equipo de investigación de la misma cátedra.

También, quiero agradecerle a la Dra. Jorgelina Di Iorio por aceptar ser mi consejera de estudios y brindarme siempre una palabra justa que me ha permitido seguir pensando y problematizando la realidad social, tanto en el desarrollo de la tesis como en los otros ámbitos que compartimos.

Agradezco a mis compañeras/os del equipo de investigación y de la cátedra I de Psicología Social de la Universidad de Buenos Aires, por los espacios de aprendizaje y reflexión para comprender e intentar transformar los contextos opresivos que habitan las personas.

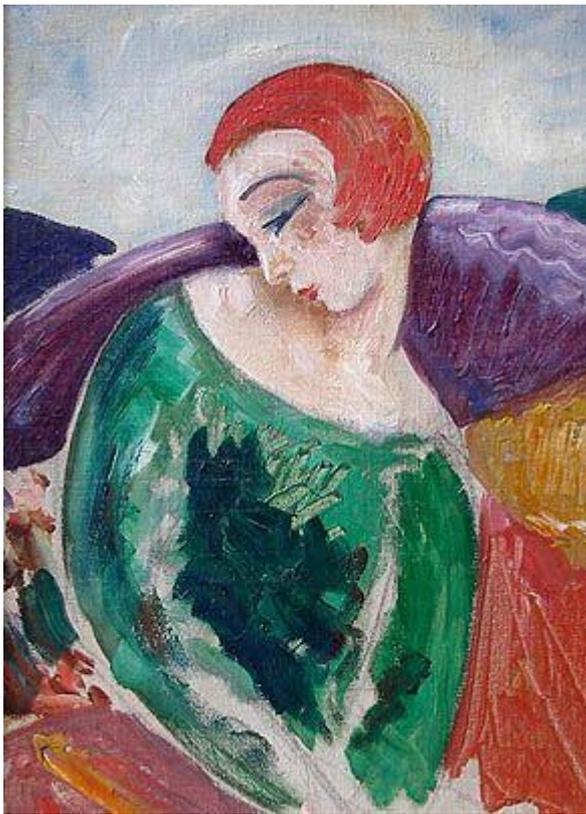
A Yoli y Manolo, mis padres, quienes me transmitieron la importancia y el deseo de superarme día a día, pero en un mundo en que los otros, los diferentes estén incluidos y sean respetados.

A mis familiares y amigos que me incentivaron a seguir adelante. A mis amigas Silvana Corvalán y María Elsa Samarello por haber realizado parte de las desgrabaciones y por sus comentarios y sugerencias

## Capítulo 1. Introducción

*Contamos historias porque, al fin y al cabo, las vidas humanas necesitan y merecen contarse. Esta observación adquiere toda su fuerza cuando evocamos la necesidad de salvar la historia de los vencidos y de los perdedores. Toda la historia del sufrimiento clama venganza y pide narración.*

(Ricoeur, 1995/1985, p. 145)



(Lili Elbe, 1923)

El cuadro de la portada de la presente tesis, es una de las obras pictóricas en la que Gerda Wegener retrató a Lili Elbe, quien fue una de las primeras personas trans que se sometió a una operación de readecuación genital en las primeras décadas del siglo XX (Giberti, 2003; Pérez Fernández – Figares, 2010). En la película *la chica Danesa* del director Tom Hooper, se retrata la vida de Einar Wegener/ Lili, su proceso de transición, la relación con su esposa y con la sociedad de la Ciudad de Copenhague de aquella época. Lili muere en 1931 a raíz de un trasplante de útero y ovarios que le fue realizado. La vida de esta artista es un ejemplo de las vicisitudes que debieron enfrentar las personas trans a lo largo de las décadas: exclusión, estigmatización, electroshocks, travestidios y persecución policial entre otras violencias. Incluso hoy en día, a casi 90 años que sucedieron estos hechos, muchas personas trans <sup>1</sup>siguen siendo blanco de distintos tipos de estigmatización y discriminación.

En este marco, se inscribe esta tesis que aborda la construcción de identidad y de realidad en personas trans<sup>2</sup> en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).<sup>3 4</sup>

Las identidades de las personas se construyen en el contexto de la vida cotidiana. La misma, se les presenta a los sujetos como una realidad interpretada y objetivada a partir de las interacciones con los otros. La vida cotidiana se estructura tanto en las situaciones rutinarias como en los momentos de crisis e incluye las rutinas, las actividades y las clasificaciones que realizan las personas de los objetos y de otros sujetos a partir de la percepción de los fenómenos.

---

<sup>1</sup>La denominación “trans” se utiliza como término paraguas para incluir a todas las personas cuyo sentido de identidad de género difiere del género asignado al nacer, e incluye a personas travestis, transexuales y transgénero. En el ámbito anglosajón el término que se utiliza para incluir a estas identidades de género es transgénero. (Helien & Piotto, 2012; Vartabedian, 2014 a)

<sup>3</sup> El Área Metropolitana de Buenos Aires es la región de Argentina, que abarca a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 40 partidos de la Provincia de Buenos Aires conexos a ella incluyendo al Gran La Plata. Se los suele estudiar conjuntamente por presentar similares problemáticas sociales.

<sup>4</sup> Se aclara que se ha procurado evitar el lenguaje sexista. Pero, para facilitar la lectura no se han usado recursos como la “@” , la “e” o el “\*” y se trató de limitar el uso de barras “as/os”.

(Berger & Luckmann, 1966). En este sentido, los sujetos como parte de los grupos sociales construyen conocimientos del sentido común, los mismos pueden ser analizados a partir de la Teoría de las representaciones sociales (en adelante TRS) (Moscovici, 1961; Jodelet, 1985).

Varios estudios realizados en Argentina, muestran que la población trans es uno de los grupos con mayor vulnerabilidad y que vive en las peores condiciones de vida. (AAVV, 2016; Berkins y Fernández, 2005; Bloch et al., 2010; INDEC, 2012; Rada Schultze, 2013).

Al respecto, es de destacar que las identidades trans, han sido categorizadas por la psiquiatría decimonónica, bajo diversos diagnósticos que las han ubicado Como trastornos mentales y que las han relacionado con la mala vida, la delincuencia y la inversión sexual (Fernández, J., 2004).

En la actualidad, la CIE 10 (Clasificación Internacional de las Enfermedades) que es un manual publicado por la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) todavía conserva un grupo llamado “Trastornos de la Identidad de género” donde incluye las categorías de transexualismo y travestismo y un apartado denominado “Trastornos de la preferencia sexual” en donde se pone en el mismo grupo el travestismo fetichista con la pedofilia y el exhibicionismo junto a otras categorías. Se prevé que, en mayo de 2019, saldrá publicada la CIE 11 que supone una actualización de dicho manual. En esta nueva versión, se retiró la categoría de trastorno mental para la transexualidad y el travestismo. Se incorpora la categoría “Incongruencia de género” como una condición relativa a la salud sexual y no como a un trastorno y la define como “una marcada y persistente incongruencia entre el género experimentado por el individuo y el sexo asignado”.<sup>5</sup> En el caso del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, más conocido por sus siglas en inglés DSM (Diagnostic and statistical manual of mental disorders)<sup>6</sup> que es elaborado por la Asociación de Psiquiatría Americana en su quinta versión, ha realizado una modificación, eliminando los trastornos de la identidad sexual de la versión anterior por la categoría disforia

---

<sup>5</sup> [https://www.who.int/es/news-room/detail/17-06-2018-who-releases-new-international-classification-of-diseases-\(icd-11\)](https://www.who.int/es/news-room/detail/17-06-2018-who-releases-new-international-classification-of-diseases-(icd-11))

<sup>6</sup> El DSM es publicado por la Asociación Americana de Psiquiatría. La quinta versión en inglés es del año 2013 y en español del año 2014.

de género <sup>7</sup> tratando de quitarle la connotación patológica de las categorías de las versiones anteriores.

En este sentido desde la década de 1990 existen diversas acciones a nivel mundial que cuestionan la patologización de las identidades trans, como la campaña internacional Stop Trans Pathologization, que impulsa acciones por la despatologización trans en diferentes partes del mundo.<sup>8</sup>

En el año 2006, un grupo de especialistas en derechos humanos procedentes de 25 países elaboraron un documento llamado “Principios de Yogyakarta sobre la Aplicación de la Legislación Internacional de Derechos Humanos en Relación con la Orientación Sexual y la Identidad de Género”, en el mismo realizan recomendaciones a los Estados y a la Organización de las Naciones Unidas para asegurarle a estos grupos de personas el acceso al pleno ejercicio de los derechos humanos.

En Argentina, luego de una larga lucha de las organizaciones LGBTI<sup>9</sup>, en el año 2012, se sancionó la Ley de identidad de género número 26.743. En la misma se establece el derecho que tiene toda persona al reconocimiento de su identidad de género, al libre desarrollo de su persona y al acceso a la salud integral, por lo cual se prevé que puedan acceder a intervenciones quirúrgicas totales y parciales y/o tratamientos integrales hormonales para adecuar su cuerpo, incluida su genitalidad, a su identidad de género autopercebida, sin necesidad de requerir autorización judicial o administrativa.<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup>La disforia de género es conceptualizada como una “marcada incongruencia entre el sexo que uno siente o expresa y el que se le asigna, de una duración mínima de seis meses.” El manual destaca como criterio que: “El problema va asociado a un malestar clínicamente significativo a deterioro en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento.”

<sup>8</sup> La plataforma de la campaña se encuentra en la siguiente dirección: <http://stp2012.info/old/es> (consultada en marzo 2017)

<sup>9</sup> La sigla alude a Lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales.

<sup>10</sup> El artículo 2 de la Ley de identidad de género establece que se entiende como identidad de género a: “*la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo. Esto puede involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios farmacológicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que ello sea libremente escogido. También incluye otras expresiones de género, como la vestimenta, el modo de hablar y los modales.*”

Ante la sanción de esta Ley, se torna necesario generar conocimientos sobre la población tras, sus vivencias, sus problemáticas, sus trayectorias de vida y sus construcciones identitarias y de esa manera poder contribuir desde distintos sectores, como las universidades, a saldar la deuda histórica que tiene la sociedad con este colectivo promoviendo el acceso al ejercicio pleno de sus derechos.

## Capítulo 2. Alcances y Definición del Problema de Investigación

*Se me notan las hojarascas,  
tienen nombre y apellido  
rebotan en el viento de este país que duele  
y mientras hago un paso pegadito al otro,  
a las hojarascas les brotan rostros  
y yo trato de no pisarlas.  
Furioso ejercicio, el de no pisarnos la memoria,  
el de ir caminando ante el triste sonido de alguna  
que el viento, pillo, nos puso en el taco.  
O que cayó en medio de la alcantarilla  
Y no nos dimos cuenta...*

(Susy Shock, 2017)



(Museo de la Memoria trans. Diario Crónica, 1980)

## 2.1. Delimitación del problema de investigación

La década de 1990 fue testigo en Argentina y más específicamente en Buenos Aires, del surgimiento de la acción colectiva por parte de las personas trans. En 1991 se creó la Asociación de travestis Argentinas (Barrancos, 2014; Barreda e Isnardi, 2006; Berkins, 2005 y 2007; Cutuli, 2013; Raffo, 2006; Zambrini, 2012).

Las personas trans habían comenzado a manifestarse, denunciando las condiciones de vulnerabilidad en las que vivían. Además, eran víctimas de la persecución policial, dado que estaban vigentes en la CABA y en la mayoría de las provincias argentinas, los edictos contravencionales o policiales que databan de 1946<sup>11</sup> y que sancionaban, entre otras conductas, el uso de vestimenta contraria al sexo asignado al nacer y la oferta de sexo en la vía pública.<sup>12</sup>

La temática de las personas trans, cobra relevancia pública en la agenda de los debates políticos y sociales alrededor del año 1998. Durante ese año, se trata en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires el Código de Convivencia Urbano y los medios de comunicación tratan como noticia los conflictos entre las travestis que ejercían la prostitución en diferentes barrios de la Ciudad de Buenos Aires, especialmente en Palermo y los otros habitantes de dichos barrios considerados “los vecinos” (Sabsay, 2011; Zambrini 2012).

A casi veintiún años de esto sucesos y a pesar de contar Argentina con una LIG pionera en el mundo, la situación de las personas trans sigue siendo de mucha vulnerabilidad por sus condiciones de vida y por los procesos de estigmatización y discriminación de las que son víctimas (AAVV, 2016; Berkins y Fernández, 2005; Bloch et al., 2010; INDEC, 2012; Ministerio Público de la Defensa, 2017; Rada Schultze, 2013)

La psicología social como disciplina, tiene una larga tradición en ocuparse de los modos en que se construyen mutuamente las identidades y las realidades cotidianas de las cuales forman parte los seres humanos (Seidmann, 2000). En

---

<sup>11</sup> Los Edictos formaban parte del Código de Faltas y le otorgan facultades a la policía para reprimir los actos que no estaban previstos en el Código Penal de la Nación (Fernández, 2004)

<sup>12</sup> Entre los Edictos Policiales, los artículos 2ºF y 2ºH afectaban directamente a las travestis. El primero reprimía con multas en dinero, o entre seis y veintiún días de arresto, a quienes “se exhibieren en la vía pública o en lugares públicos vestidos o disfrazados con ropas del sexo contrario”; mientras que el segundo penaba a “las personas de uno u otro sexo que públicamente incitaren o se ofrecieren al acto carnal” (Cutuli, 2015)

esos procesos, en las relaciones intergrupales surgen los fenómenos de estigmatización (Goffman, 1967) y discriminación hacia determinados colectivos como las personas trans.

En este marco, esta investigación se plantea como problema principal a abordar

¿Cómo son las construcciones identitarias y la construcción de la realidad de la vida cotidiana en personas trans en AMBA?

Las preguntas conexas a dicho problema son las siguientes:

1. ¿Cuáles son las representaciones sociales sobre identidad de las personas trans de AMBA?
2. ¿Cuáles son las relaciones entre las identidades socialmente atribuidas y las identidades subjetivamente asumidas por las personas trans?
3. ¿Cómo es la vida cotidiana de las personas trans con respecto a las rutinas, personas con las que se relacionan, espacios y tiempos? Y
4. ¿Qué restricciones se les presentan a estas personas por estigmatización o temor a la estigmatización?

## **2.2. Relevancia y justificación**

**2.2.1. Relevancia académica.** La mayoría de los estudios que exploran y describen las prácticas y trayectorias de las personas trans provienen de la antropología cultural y de los llamados estudios culturales en el ámbito de la Sociología.

El primer estudio etnográfico que aborda la cuestión de las personas trans en Argentina es del año 2004 y pertenece a la antropóloga Josefina Fernández. (Cutuli, 2013, 2012)

En general, desde la psicología, las aproximaciones a las diversidades sexo - genéricas, se ha hecho desde la perspectiva psicopatológica, ya que se pensaba a estos modos de ser como trastornos mentales y así se ha visto reflejado en los manuales diagnósticos como el DSM y la CIE y en las teorías elaboradas. Esta mirada patologizante contribuyó a la estigmatización y discriminación de las personas trans. Aún hoy en día, sigue primando esta perspectiva hacia este colectivo en diversos espacios (Páez et al., 2015).

En el ámbito de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, la problematización de las identidades trans y las cuestiones de género, desde un paradigma de diversidad no patologizante, se han desarrollado desde la asignatura optativa Introducción a los estudios de género, desde el año 1990 y el Programa de posgrado de actualización en el Campo de Problemas de la Subjetividad que se desarrolló desde 1996 y que hoy en día no se dicta más (Fernández, 2013)

En este sentido, los estudios que toman en cuenta diversas cuestiones que atañen a las personas trans se constituyen en un área de vacancia en la disciplina.

Los aportes que provengan de esta investigación, contribuirán a sistematizar la información que existe sobre la población trans con respecto a los procesos de construcción de realidades sociales y de subjetividades y se constituirán en un antecedente teórico descriptivo para quienes diseñen intervenciones y para quienes tienen injerencia en la implementación de políticas públicas destinadas a este colectivo.

**2.2.2. Relevancia social.** Durante mucho tiempo, las demandas y los problemas de las personas trans fueron invisibilizadas, ya que estas identidades, eran relegadas al ámbito de los informes de la psiquiatría, la criminología y de la policía (Fernández, 2004)

En la población trans de AMBA se identifican condiciones de vida muy precarias y que hacen a este colectivo vulnerable (AAVV, 2016; Berkins y Fernández, 2005; Bloch et al., 2010; INDEC, 2012; Ministerio Público de la Defensa, 2017; Rada Schultze, 2013)

Una encuesta realizada en el Partido de la Matanza en el año 2012, a 209 personas trans, por parte del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en convenio con el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), arrojó como datos relevantes que en lo educativo sólo el 20 % terminó el nivel secundario, el 15,3% tiene el primario incompleto y sólo el 6% asiste a un establecimiento escolar actualmente. En cuanto a la cobertura en salud, el 80 % no la posee. Con respecto al trabajo el 20% no realiza ninguna actividad por la que obtenga dinero y el 80 % expresó dedicarse a la prostitución. El 82,1% declararon que su identidad trans les dificulta la búsqueda laboral.

La mitad vive en viviendas deficitarias. Y además el 52,6 % refiere haber sido detenida/o sin intervención de un juez. El 85% manifestó haber vivido discriminación por personas desconocidas en la vía pública. Las Trans femeninas tuvieron un registro más elevado (90,4%) que los Trans masculinos (53, 1%). El 63,2 % da cuenta que fueron discriminadas/os por los vecinos. El 49,8 % declaró haber sufrido discriminación por parte de familiares o parientes y el 41, 1 % por amigos. Seis de cada diez dijeron haber vivido discriminación por sus pares dentro de la escuela. Las Trans femeninas presentaron mayores vivencias de discriminación (60%) de parte de compañeros que los Trans masculinos (40%). El 35% expusieron haber abandonado la escuela a causa de la discriminación. El 50% sufrieron discriminación al realizar trámites o reclamos en oficinas públicas. En el ámbito de la salud el 48,7 % declararon que tuvo que dejar de concurrir al ámbito de la salud por la discriminación vivida.

Estas condiciones de vulneración de derechos coinciden con las descripciones realizadas por otras investigaciones llevadas a cabo en diversos países de Latinoamérica. (Cabral y Hoffman, 2009; García Becerra, 2009). Se sostiene que la expectativa de vida de una persona trans en Argentina y en el resto de Latinoamérica es de 35 años y está asociada a la expulsión temprana del hogar por parte de la familia de origen, la consecuente incursión en la prostitución antes de cumplir los 18 años, la administración clandestina y/o sin recurrir a un profesional de la medicina de hormonas y siliconas, la exposición al contagio del VIH y los crímenes de odio de las que son blanco. (Berkins y Fernández, 2005; CIDH, 2015; Norton y Herek, 2012; Rada Schultze, 2013).

Esta situación de gran parte de la población trans, contrasta con las que son figuras públicas y que han alcanzado un alto nivel de vida, como la actriz Florencia Trinidad conocida como Florencia de la V, quien se ha casado y ha tenido dos hijos por una técnica de fertilización asistida mediante el alquiler de un vientre en Estados Unidos.

**2.2.3. Relevancia personal (reflexividad).** Desde hace mucho tiempo, me interesa profundizar en la perspectiva de género, los estudios queer y la Teoría de las representaciones Sociales (Moscovici, 1961; Jodelet, 1985) para el abordaje de las diversidades sexo – genéricas.

Con la Teoría de las Representaciones Sociales entré en contacto, ya hace más de 20 años, al cursar la materia Psicología Social en la cátedra I, en la carrera

de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y luego al ejercer la docencia y la investigación en dicha cátedra. Esta teoría tiene una capacidad heurística para abordar las complejas tramas en las que se construyen mutuamente las subjetividades y las realidades sociales. En ese sentido puede dar cuenta de la complejidad de estos fenómenos psicosociales frente a otros marcos explicativos de la psicología.

Personalmente, el hecho de ser gay me hizo sufrir discriminación en muchas situaciones y creer erróneamente que mi forma de ser estaba mal, era una patología mental o no era lo que esperaba de mí la sociedad. Por suerte pude asumir mi identidad sexual de varón gay y hoy vivirla plenamente. Soy consciente que como varón cisgénero<sup>13</sup>, de clase media he tenido muchas más oportunidades que las que puede tener una persona trans que puede sufrir múltiples discriminaciones por su etnia, su clase y su condición. Pero, esa experiencia personal de vida me insta o me motiva a querer contribuir desde la academia a darles visibilidad a las problemáticas que atraviesan las personas trans.

Considero que los conocimientos a los que arribe con esta tesis, en el espacio de co- construcción con las personas participantes de la investigación (en adelante PPI), pueden contribuir en varios sentidos:

- En primer lugar, a darles voz a estas personas que durante mucho tiempo fueron invisibilizadas;
- En segundo término, a reflexionar y problematizar desde la academia, los abordajes que se han tenido y que aún siguen vivos en muchos espacios, sobre las personas trans;
- Por último, a ser el puntapié inicial descriptivo teórico, para consolidar la construcción de dispositivos de intervención con colectivos de las diversidades sexo – genéricas.

## **2.3. Objetivos**

### **2.3.1. Objetivo general**

Indagar sobre los procesos de construcción de identidad y las trayectorias de vida de personas trans del Área Metropolitana de Buenos Aires.

---

<sup>13</sup> Se denomina cisgénero o cis a las personas cuya identidad de género coincide con su sexo biológico asignado al nacer, independientemente de la orientación sexual.

### **2.3.2. Objetivos específicos**

1. Describir los procesos de construcción de Representaciones sociales de identidad de las personas trans en términos de objetivación, anclaje y themata.
2. Explorar los modos en que las personas trans construyen su realidad de la vida cotidiana en términos de rutinas, interacciones, organización del tiempo y usos del espacio.
3. Identificar en las trayectorias de vida de las personas trans puntos de conflicto, restricciones y facilitadores en el ejercicio de sus derechos.

### **2.4. Supuesto**

Por tratarse de un diseño cualitativo de tipo exploratorio y descriptivo, se parte del siguiente supuesto empírico que orienta el proceso de investigación:

Las personas trans de AMBA, se ven expuestas a prácticas de discriminación y de estigmatización de sus modos de ser. En este contexto, este grupo de personas construyen representaciones sociales de identidad estigmatizadas, desde la perspectiva del déficit y de lo patológico pero a su vez se resisten a ser negadas por diversos sectores de la población. Estos procesos hacen suponer la existencia de fuertes niveles de conflicto entre la identidad subjetivamente asumida y la identidad socialmente asignada.

### Capítulo 3 Antecedentes del Tema (Estado del Arte)



*(Archivo general de la Nación, 1902)*

La fotografía que ilustra el inicio de este capítulo muestra al doctor César Fausone y al “hombre – mujer” que fue encarcelada por infringir la ley de enrolamiento. Bazán (2004) menciona que la noticia fue publicada en la revista Caras y Caretas el 17 de mayo de 1902. Según la publicación, “el sujeto indígena que vestía de mujer” vivía en Colonia General Frías, en la provincia de Río Negro. Según la noticia, los vecinos afirmaron que era una excelente bordadora y tejedora y que muchas familias la eligieron como madrina de bautismo de sus hijos. Esta persona de la cual no sabemos su nombre, vivía con sus padres y tenía una excelente conducta. El médico luego de revisarla en la cárcel de Viedma, afirmó que se trataba de “un caso de inversión sexual con anestesia congénita.”

Los hechos relatados líneas arriba, permiten vislumbrar la larga cadena de injusticias cometidas hacia las personas trans. Al conceptualizarlas como representantes de la degeneración de la sociedad y de las cuales había que cuidarse, fueron encomendadas a los psiquiatras y criminólogos para que las curaran o encerraran. Es por ello, que durante mucho tiempo el colectivo trans sólo apareció en los informes de estas disciplinas. Gran parte de la psicología adherida al modelo médico – psiquiátrico siguió esta línea de abordaje.

Los estudios desde las ciencias sociales que abordan la población trans desde otras perspectivas, tienen una trayectoria muy corta en el ámbito académico y se remontan a fines de la década de 1980 y comienzos de los 90 (Cutuli 2013, 2012; Zambrini 2012).

Los primeros desarrollos provienen de los estudios etnográficos realizados por dos antropólogos brasileños Helio Silva (1993, 1996) y Neuza de Oliveira (1994). Silva, H. (1998) trabajó en la ciudad de Río de Janeiro, específicamente en el barrio de Lapa, allí analizó el proceso de construcción de lo femenino en un grupo de travestis. Plantea que las travestis pasan por un rito de pasaje en la construcción de su identidad que tiene como primer paso la transformación corporal.

De Oliveira, N. (1994) realizó su trabajo con travestis que ejercían la prostitución en el Pelourinho, barrio del centro histórico de la ciudad de Salvador en Brasil

En el año 1998 se publican dos estudios de etnógrafos no latinoamericanos, sobre población trans latinoamericana, son los de Don Kulick, de origen estadounidense y Annick Prieur de origen noruego.

Kulick (1998) analiza los procesos de estigmatización que afectan a un grupo de travestis de Salvador de Bahía en Brasil en el marco de la exclusión por clase social y pertenencia a grupos de afrodescendientes. Prieur, A (1998) convivió con un grupo de travestis y homosexuales de un barrio de los suburbios de México, dando cuenta de las interacciones y vida cotidiana de ese colectivo que ejercía la prostitución. En el ámbito argentino, se reconoce como uno de los primeros abordajes sistemáticos de la población trans, el trabajo de Josefina Fernández (2004) (Cutuli, 2012; Zambrini, 2013). También se destacan las publicaciones de otra antropóloga argentina, Barreda, V (2004) quien trabajó con población trans en talleres de prevención del contagio del virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y que Fernández, J (2004) reconoce como un antecedente de su obra.

En el área de la psicología, se han encontrado pocos estudios que se enfoquen en aspectos de la vida cotidiana de las personas trans. Uno de los primeros en indagar estas cuestiones fue Toro\_ Alfonso (2009, 2002) en Puerto Rico. En nuestro país se observan algunos trabajos publicados a partir de la sanción de la Ley de Identidad de género en el año 2012 que adoptan una perspectiva de derechos humanos no patologizante de las identidades trans. (Hornus, 2012; Napiarkorvski, 2012)

### **3.1. ¿Qué temas se han abordado en los estudios sobre la población trans?**

A partir de la búsqueda y análisis crítico de las principales investigaciones sobre la población trans, se realizó una categorización de las mismas que se presenta a continuación:

**3.1.1. La construcción de la identidad de género en las personas trans.** La mayoría de los trabajos aborda esta temática explícita o implícitamente. Los estudios que toman en cuenta este eje como aspecto relevante en el desarrollo de sus investigaciones, se plantean como interrogante si las identidades y los cuerpos trans reproducen o cuestionan el binarismo de género. Se entiende por binarismo de género, un modo de concebir la construcción de las identidades de

género y las sexualidades sólo en dos pares varón mujer, heterosexual – homosexual como las dos posibles opciones para las personas (Fernández, 2013). La postura que sostiene que reproducen el binarismo de género (Barreda, 1993; Oliveira, N., 1994; Prieur, 1998; Silva, H., 1993, 1996) plantea que los procesos de hormonización, el implante de siliconas y algunos casos las operaciones de reasignación de sexo, así, como el adoptar vestimentas, maquillaje y modismos del sexo femenino en el caso de feminidades trans<sup>14</sup> supone reforzar las identidades de género socialmente establecidas como femenina y masculina. Según Fernández, J (2004) esta hipótesis alberga cierta verdad ya que los modelos generizados siguen siendo los dominantes. Para otros pensadores (Butler, 2006, 2007; Fernández J, 2004; García Becerra, 2009) las personas trans, de por si constituyen un desafío a lo establecido socialmente y naturalizado como la norma dominante que presupone que el sexo biológico de nacimiento determina linealmente el género que se construye posteriormente. Sus cuerpos dan cuenta de la ficcionalidad de la construcción de los géneros, construyen colectivamente otra identidad (Zambrini, 2008).

**3.1.2. La patologización de las identidades trans.** Esta línea de estudio está representada por los trabajos que historizan el surgimiento de las categorías travesti, transgénero y transexual en el discurso médico y su asociación a trastornos psicopatológicos (Coll Planas, 2010; Cutuli, 2012; Di Segni; 2013; Missé y Coll-Planas, 2010; Fernández, J, 2004; Zambrini; 2012).

Foucault (1976/2005) describe que en la modernidad emergen una serie de discursos sobre las sexualidades que no se ciñen a las relaciones heterosexuales dentro del matrimonio. El pensador francés, da cuenta de la imbricación entre la sexualidad y los dispositivos de ejercicio del poder, la creación de la sexología y las figuras que asociaban la homosexualidad a las perversiones. Estas figuras son los antecedentes en la construcción de las categorías que posteriormente asociarán las identidades trans a trastornos mentales.

---

<sup>14</sup> Se denomina feminidades trans a las personas que siendo varones biológicos feminizan su apariencia recurriendo o no a tratamientos quirúrgicos y masculinidades trans a las personas que habiendo nacido biológicamente mujeres masculinizan su apariencia recurriendo o no a tratamientos médicos o quirúrgicos.

A fines del siglo XIX Havelock Ellis y Magnus Hirschfeld en el ámbito de la sexología establecen la homosexualidad y el travestismo como dos categorías separadas. (Coll – Planas, 2010)

De acuerdo con Balzer (2010) Hirschfeld es quien acuña en 1910 el término travestidos y en 1923 transexualismo mental. En 1913, Havelock Ellis acuña el término *eonismo*, hacía referencia al Caballero de Eon<sup>15</sup>, planteaba una *inversión sexo-estética*, que se diferenciaba de la *inversión sexual*. Así se inicia la separación entre el homosexual y el transexual (de la Hermosa Lorenci, 2013).

Para Hirschfeld, hombres homosexuales, lesbianas y travestidos correspondían a “estados sexuales intermedios” como un tercer sexo y no desviaciones o anomalías. En 1933, los nazis quemaron públicamente sus obras por considerarlas sexología judía. (Balzer, 2010)

Harry Benjamin, quien había nacido en Berlín y conocido el instituto fundado por Hirschfeld. Él va a ser quien junto con otros sexólogos, contribuye en la segunda mitad del siglo XX a la patologización de las identidades trans.

Benjamin en 1953 fue el primero en diferenciar transexuales (término acuñado por el psiquiatra David Cauldwell) de travestidos (Balzer, 2010; Giberti, 2003; Mas Grau, 2015). Ambos conceptos aludían a trastornos. La diferencia entre ambos grupos se encontraba en que las personas transexuales tenían “el deseo de corregir el ‘error anatómico’ de la naturaleza mediante cirugía, considerando que no se trataba de una afectación mental, sino endocrina.” (de la Hermosa Lorenci, 2013). Según Giberti (2003) Benjamin recomendaba con respecto al tratamiento, psicoterapia para los travestidos pero no para transexuales. Para el segundo grupo recomendaba la adecuación del cuerpo a la mente.

De acuerdo con Coll Planas (2010) en la década de 1960 aumentan las investigaciones sobre la transexualidad y se realizan intervenciones de reasignación genital a gran escala. Se adopta el término transexual de forma universal y travestido desaparece del ámbito médico.

---

<sup>15</sup> El caballero de Eón (1728-1810), *Charles de Beaumont*, fue un militar y diplomático francés que vivió durante el reinado de Luis XV de Francia. El caballero de Eon trabajó posteriormente como espía de Francia en Rusia y en Inglaterra, y para ello se disfrazó de mujer. (Vélez – Pellegrini, 2008)

En 1973 el médico inglés Norman Fisk va a acuñar el término “disforia de género” para destacar el malestar que se da en las personas transexuales entre la identidad de género y su sexo biológico. (Mas Grau, 2013; 2017).

El término transgénero fue creado por la activista Virginia Prince en la década de 1970 como una denominación alternativa a la dicotomía travesti/transexual. (Balzer, 2010; Giberti, 2003), para quienes viven como mujeres todo el tiempo pero no tienen deseos de operarse.

Siguiendo a Balzer (2010) este término permite que en la década de 1990 surjan los movimientos transgénero opuestos a la patologización de las personas trans en los discursos médicos y psicológicos. Estos grupos han militado por la eliminación de las categorías del DSM IV R y de la CIE 10. (Barbieri, A. et al, 2014; Coll Planas, 2010; Cutuli, 2012; Di Segni; 2013; Missé y Coll-Planas, 2010; Fernández, J, 2004; Zambrini; 2012)

En el caso de Argentina, la sanción de la Ley de identidad de género 26.743 del año 2012 permitió pensar acerca de las articulaciones entre esta ley y las categorías presentes en los manuales diagnósticos nombrados anteriormente y problematizar las relaciones entre esta ley y la Ley de salud mental 26.657 sancionada en el año 2010 (ATTTA y Fundación Huésped, 2014; Barbieri et al, 2014; Hornus, 2012; Napiarkovski, 2012)

**3.1.3. Las identidades trans en otras culturas.** Gómez Suarez (2013) destaca que existen numerosos estudios desde la antropología que describen sociedades de las llamadas “...con tres géneros o géneros supernumerarios” (p, 27). Algunos ejemplos de tercer género son las *xanith* de Omán, las *hijras* de la India, el *we’wha* entre los zuñi norteamericanos, las *mahu* de Hawai, las *sarombay* de la República Malgache, los muxes del Istmo de Tehuantepec en México, las Fa’Afaines en Samoa y las vírgenes juradas en Albania (Aristegui, 2015; Gómez Suárez, 2013).

Missé y Coll-Planas (2010) señalan que en estas sociedades las identidades parecidas a lo que hoy se llaman travestis o transexuales, no eran consideradas un problema sino que se les atribuían cualidades positivas.

A continuación, se abordan las características descritas por las investigaciones etnográficas de dos de estos casos de tercer género: los muxes entre los zapotecos y las hijras de la India.

Los muxes se encuentran en la ciudad de Juchitán, en el estado de Oaxaca. Se trata de personas que nacieron varones biológicos y que en algunos casos adoptan una identidad de género femenina. Según Miano (2003) citado en Gómez (2013), hay distintas clasificaciones dentro de los muxes:

- a. Los que mantienen su aspecto e identidad masculina
- b. Las pintadas: mantienen su aspecto viril, pero se maquillan como mujeres
- c. Travestis: se visten de mujer en algunas ocasiones
- d. Las vestidas: surgieron en las últimas décadas y adoptan la apariencia femenina todo el tiempo. Miano Borruso (2010) señala que actualmente algunas vestidas están comenzando a identificarse como transexuales queriendo acceder a operaciones de reasignación genital (Miano Borruso, 2010).

Estas identidades de género se registran desde la época anterior a la colonización. (Di Segni, 2013; Gómez Suarez, 2013). Con respecto a los roles sociales, se suelen dedicar a tareas asociadas generalmente al rol femenino en occidente como el bordado, lavar la ropa, realizan tocados de trenzas, adornos para las fiestas, elaboran los carros para las fiestas tradicionales, entre otras (Gómez Suárez, 2013; Miano Borruso, 2010). En la sociedad zapoteca los hombres que tienen relaciones sexuales con las muxes no son considerados homosexuales. La muxe si es considerada homosexual ya que no siente deseos sexuales por las mujeres ni otra muxe. (Miano Borruso, 2010)

Una muxe que se ha postulado a cargos políticos y ha cobrado visibilidad es Amaranta Gómez Regalado (Di Segni, 2013).

En el caso de las hijras de la India, según Mas Grau (2010) se trata de personas que nacieron con genitales masculinos o personas intersexuales. Luego de someterse a un ritual donde se realiza la emasculación adquieren otro género. Estas personas son consideradas como varones incompletos por su incapacidad para procrear y penetrar.

Las hijras suelen ser tratadas de manera ambivalente, es decir, al mismo tiempo se las ve con temor, respeto, desprecio, compasión. Con la colonización británica pasaron a ser concebidas como un grupo que violaba las normas de la decencia pública. Antes, podían heredar tierras y recibir de las familias de agricultores alimentos y dinero (Mas Grau, 2010; Nanda, 2003).

En la actualidad viven en comunidades pequeñas custodiadas por una de ellas de mayor edad y suelen ganarse la vida ejerciendo la prostitución o el servicio doméstico y lo que les pagan por participar en matrimonios y nacimientos ya que consideran que transmiten buena fortuna (Giberti, 2003).

**3.1.4. El lugar del cuerpo en las personas trans.** En esta área, se destacan los abordajes que dan cuenta de la centralidad de las modificaciones en la estética y en los cuerpos en la construcción de las identidades trans (Barreda, 1993; Becerra, 2009; Cutuli, 2013; Fernández, J., 2004; Vartavedian Cabral, 2012; Zambrini, 2008, 2012)

Algunos autores proponen que las personas trans femeninas pasan por un rito de pasaje en el proceso de construcción de su cuerpo tratando de ocultar las características masculinas como el crecimiento del vello y de la barba y recurriendo a las hormonas e implantes de silicona, en la mayoría de los casos a siliconas industriales, dado las condiciones de marginalidad en la que viven y el alto precio de dicha intervención quirúrgica (Fernández, J. 2004; Silva, H., 1993, 1996; Zambrini 2008).

Figueiredo (2011) realizó una investigación con travestis y analizó las narrativas acerca de las transformaciones corporales. La antropóloga identifica que los riesgos que corren y el dolor significan poco para estas personas frente al deseo de transformación

Ávila, S & Grossi, M (2013) a partir de una etnografía en diferentes estados de Brasil con trans masculinos, destacan la centralidad de las transformaciones corporales en el devenir masculino de los entrevistados.

**3.1.5. El acceso a la salud de las personas trans.** Se destacan los trabajos pioneros en Argentina de Barreda e Isnardi (2004) que en el abordaje de la prevención del contagio del HIV indagan en las concepciones de cuidado y riesgo

de la población trans. Las autoras observan que la población trans percibe el riesgo del contagio de HIV en una cadena de otros riesgos que van antes que el contagio de HIV como lo son los ataques a la integridad física cotidiana.

Por otra parte, se describe la aplicación de hormonas y siliconas de manera casera sin supervisión médica y los riesgos para la salud que implican estas prácticas. Se atribuye como una de las barreras para el acceso a la salud la falta de horarios acordes para la población trans que trabaja en el comercio sexual y el maltrato que reciben por parte del personal administrativo y profesional en los centros de salud de Argentina (AAVV, 2017; Arístegui, et al. 2012; Fernández, J., 2004), Brasil (Barreto, Ferreyra y Grassi de Oliveira, 2016; Bones Rocha et al., 2009 y Kullick, 1998). Ortega, Tiseyra, Morcillo y Glavez (2017) identifican como barreras para el acceso a la salud: los tiempos de espera a los que deben someterse las personas trans para acceder a la atención médica en el sector público de salud, la falta de formación en la atención del colectivo trans de empleados administrativos y de algunos médicos.

Engelman (2006) describe que en el ámbito de los hospitales de CABA el personal de salud suele asociar ser trans con tener HIV o SIDA. El autor identifica barreras de acceso de tipo organizacional dado por los horarios en que se dan los turnos para atención médica y por el hecho, que muchas veces las mujeres trans y travestis son internadas en las salas de hombres y son nombradas con sus nombres asignados al nacer.

**3.1.8. Las personas trans en el espacio público y el ejercicio de la prostitución<sup>16</sup>.** Diversas investigaciones llevadas a cabo en AMBA (Álvarez Broz, 2017a; Fernández, 2004; Meccia, Metliky Raffo, 2005) y distintas ciudades de Brasil (Carvalho, 2006; Duque, 2012; Pelucio, 2006; Prieur, 1998, Vartabedian Cabral, 2012) y Barcelona (Vartabedian Cabral, 2012), destacan la centralidad de la prostitución en la vida de las trans femeninas (travestis y

---

<sup>16</sup> Existe un complejo debate entre quienes sostienen que la prostitución debiera ser considerada un trabajo (diferenciándola de las situaciones de trata de personas), por lo cual esta actividad tendría que estar reconocida por la ley, permitiendo los aportes jubilatorios y la afiliación y quienes sostienen una posición abolicionista de la misma (Cf Lamas, 2014, 2015; Lagarde, 1990). El abordaje de esta cuestión excede el recorte temático de esta tesis. Se han utilizado los términos ejercicio de la prostitución o ejercicio del comercio sexual para dar cuenta que es una relación de intercambio entre alguien que ofrece tener relaciones sexuales por una necesidad económica o por hallarse en una situación de precariedad laboral y alguien que requiere ese servicio.

transexuales). Se describen los recorridos que realizan las jóvenes trans al manifestar sus identidades, generalmente deben abandonar los pueblos pequeños para mudarse a las grandes ciudades. Allí, son recibidas por otras compañeras con mayor experiencia, que operan como madrinan, que les cobran dinero a cambio de protección y de enseñanza de los modos de actuar en el ámbito de la prostitución que Fernández (2004) caracteriza como “pupilaje”. Meccia et al. (2005) encuentra, que a diferencia de las mujeres cis que ejercen la prostitución y que pueden esconder su estigma, las mujeres trans que participan del comercio sexual, al ser reprobadas socialmente tienden a establecer relaciones casi exclusivamente con sus compañeras y otros integrantes del mundo de la “baja prostitución” como vendedores de drogas, la policía y sus clientes.

Algunos investigadores plantean una diferencia entre la prostitución masculina y la de las travestis y transexuales. En el caso del segundo grupo, además de llevarse adelante por una cuestión económica, suponen un reaseguramiento de la identidad, un ejercicio de poder y de autoafirmación (Fernández, J, 2004; Prieur, 1998, Perlongher, 1993).

Se han estudiado las relaciones diferentes (con respecto a los roles sexuales) que establecen las travestis con los clientes y sus maridos (Pelucio, 2006; Prieur, 1998; Vartabedian, 2014b). Se observa la utilización de las categorías activo y pasivo, que remiten a penetrar o ser penetrado/a en la relación sexual y que suelen asociar el ser activo a lo masculino y la pasividad a la femineidad. De esta manera, muchas travestis al desempeñar un rol pasivo en la relación sexual y su femineidad permite que la masculinidad de sus maridos y algunos clientes no se sienta cuestionada. Por otra parte se plantea que muchas travestis son buscadas por sus clientes para que los penetren en las relaciones sexuales. Pelucio (2006) da cuenta de la clandestinidad en las que se suelen mantener muchas relaciones entre varones y sus parejas trans ante sus familias y núcleo de amistades por el estigma que pesa sobre los varones y cuestionaría su masculinidad.

Otros estudios, dan cuenta la violencia por parte de la policía y de bandas o pandillas de las que son blanco las personas en distintos estados de Brasil (Soeiro Sousa, 2013) y Lima (Cavagnoud, 2014). En una línea similar, Ochoa

(2011) ha realizado un estudio de corte etnográfico en la Ciudad de Caracas. La autora, describe las estrategias que desarrollan las mujeres trans que ejercen la prostitución (que en Venezuela son llamadas transformistas) de visibilidad, para contactar a sus clientes y de invisibilidad, para escapar de la policía utilizando la rampa y puentes que son parte de la Avenida del Libertador, que es una arteria importante de la capital de Venezuela.

**3.1.6.1. Los conflictos por la zona roja de CABA.** La legislatura de la Ciudad de Buenos Aires al constituirse en un distrito autónomo (de acuerdo a la reforma de la Constitución argentina de 1994) deroga los edictos contravencionales o policiales que sancionaban varias conductas, entre ellas la oferta de sexo en la vía pública.

Como consecuencia de este hecho, se elabora un código de convivencia urbano que pone en la agenda pública la cuestión de la prostitución de las personas trans, que en esa época eran nominadas travestis (Barrancos, 2014; Boy 2015; Cutuli, 2017; Fernández, 2004; Sabsay, 2005, 2011).

Boy (2015), Sabsay (2005; 2011) y Zambrini (2013) analizan la explosión que tuvo en los medios de comunicación la presencia de las travestis en la esfera pública y los conflictos que se suscitaron con los autodenominados vecinos del barrio de Palermo Viejo. Este barrio está poblado por sectores medios y altos de la población y es el único en el cual se generaron hechos de tal trascendencia a pesar que el ejercicio del comercio sexual se lleva adelante en otras zonas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como Constitución, Flores y Balvanera (Boy, 2015; Sabsay, 2005). Luego de varias negociaciones la zona roja es mudada a los bosques de Palermo.<sup>17</sup> Según Sabsay (2011)

...esta ley simbolizó y continúa simbolizando el exilio de las trabajadoras sexuales trans de las calles de la ciudad, y su reclusión imaginaria en un espacio legalmente cercado parecería funcionar como un gesto simbólico mediante el cual garantizar la “pureza” de lo público (p.71).

De esta manera como argumenta Sabsay (2011) se construyen fronteras espaciales que configuran la esfera pública como un sitio excluyente delimitando

---

<sup>17</sup> Primero fue al Rosedal y luego a la plazoleta Florencio Sánchez, dentro del parque Tres de Febrero, en la zona del Lago de Regatas (Boy 2015, Cutuli, 2017)

una zona conformada por el bien común a defender de quienes pueden ponerlo en riesgo. En la misma línea, Zambrini (2013) destaca que la prensa gráfica recreó el antagonismo entre las zonas rojas/espacios verdes y travestis/vecinos. De esta manera, se construye la representación que los vecinos circulan por los espacios verdes y se ven amenazados por las travestis que, con su presencia transforman esos espacios en zonas rojas.

Cutuli (2017) analiza el mismo tipo de conflicto acerca de la ubicación de la zona roja, pero en la Ciudad de La Plata (capital de la provincia de Buenos Aires) durante el año 2015. Esta antropóloga, observa el aumento de la criminalización de las personas trans que produjo la detención y encarcelamiento de más de 50 travestis por denuncias de escándalo en la vía pública y venta de estupefacientes.

Además, señala un fallo del año 2016 del Tribunal Oral en lo Criminal I de La Plata, que condenó a prisión a una mujer trans peruana por venta de drogas y consideró un agravante el hecho que fuera extranjera. La prensa local tituló la noticia recurriendo a la figura de la “narcotravesti” que se opondría a otra figura moral, la travesti permitida, en referencia aquellas que pudieron acceder a algún trabajo alternativo al comercio sexual. Cutuli (2017) reflexiona sobre la reedición de viejos debates que se creían saldados en Argentina y pánicos morales que dan cuenta que la transfobia y la xenofobia están latentes y que el contexto actual ha permitido que afloren en su máxima expresión.

**3.1.7. La representación de las personas trans en los medios masivos de comunicación.** En el apartado anterior se mencionan varias investigaciones que analizan el abordaje que realizó la prensa gráfica del conflicto por la zona roja en la CABA (Boy, 2015; Sabsay, 2005, 2011 y Zambrini, 2013) y la Plata (Cutuli, 2017). En todos los casos se presenta a las personas trans mediante estereotipos negativos. Settanni (2013) y Alvarez Broz, Rodriguez, Settanni y Vázquez (2015) analizan los modos en que se muestra en los noticieros las marchas del orgullo LGBTI de los años 2008 y 2009 en CABA. Los investigadores observan que las emisiones giran alrededor de la vida privada sexual de los manifestantes y en la supuesta promiscuidad de este colectivo. Las cámaras han hecho foco en los cuerpos desnudos o semidesnudos de las personas y la mayor atención está puesta en las feminidades trans,

invisibilizando otros grupos como las transmasculinidades o las personas intersexuales. Por otra parte, según los investigadores, los reclamos y las demandas del colectivo LGBTI son ignorados en la presentación de la noticia.

**3.1.8. Las dificultades para acceder a un trabajo formal.** Algunas pesquisas llevadas adelante en el AMBA (Rada Schulze, 2016), Bogotá, Medellín y Cartagena (Pérez Álvarez, Correa Montoya, Castañeda Castro y Plata Chacón, 2013) dan cuenta de las dificultades que tiene el colectivo trans para acceder a un trabajo formal. En el caso de las mujeres trans y travestis, sólo logran acceder a puestos laborales en condiciones de precariedad laboral. Los rubros en lo que se desempeñan tienen que ver con la confección de vestimenta y los salones de belleza como las peluquerías o el mundo del varieté y los varones trans a trabajos informales como la venta

**3.1.9. Las personas trans y el derecho a la educación.** Se problematiza la cuestión del acceso al derecho a la educación de las personas trans, específicamente en el nivel secundario (Báez, 2014). Muchas veces las personas trans abandonan sus estudios debido al acoso escolar por parte de sus pares. Un informe realizado en Argentina por la organización Capicúa muestra que el 77% de los estudiantes encuestados presenciaron o le contaron situaciones de acoso escolar. Los motivos de discriminación más frecuentes en estas situaciones son las características físicas (34%), porque se dice o se es sospechado de ser gay, lesbiana o trans (20%) y por no ser argentino (16%). (Capicúa, 2014). Baez (2014) da cuenta de la creación en CABA del Bachillerato Trans Mocha Celis. Esta institución surge de la iniciativa de varios actores sociales para garantizar el derecho a la educación de las personas trans y abrió sus puertas en el año 2012 continuando aún en día con sus puertas abiertas para todas las personas que deseen estudiar allí, ya que si bien focaliza en personas trans, está abierto a toda la comunidad.

Martínez – Guzmán e Iñiguez Rueda (2017) en el contexto de una universidad mexicana analizaron a través de grupos de discusión con estudiantes y docentes, los discursos que legitiman la violencia simbólica hacia la comunidad LGBT. Los investigadores plantean que las prácticas discriminatorias y violentas tienden a hacerse sutiles y difíciles de identificar y combatir.

**3.1.10. La organización política y cooperativa de las personas trans.** Se abordan las formas de organización política y en procesos autogestivos de las personas trans para en el contexto del AMBA y sus efectos en los miembros de dichos colectivos (Aristegui, et al, 2012; Cutuli, 2013, 2012; Fernández, J., 2004; Rada Schultze, 2016; Raffo, 2006).

La creación de cooperativas de trabajo obedeció a la búsqueda de alternativas laborales al ejercicio del comercio sexual para las mujeres trans y travestis. Según Rada Schulze (2016) esto no ha tenido gran impacto, dado que estas acciones son muy recientes en la región de AMBA y poseen un alcance limitado.

**3.1.11. Prejuicios y estereotipos hacia la población trans.** Los estudios que abordan la problemática la realizan desde dos enfoques. El primero sigue las investigaciones clásicas de la psicología social y se indaga la presencia de prejuicios y estereotipos en determinados grupos de la población, a partir de la aplicación de escalas tipo Likert y el segundo enfoque, aborda los efectos de estos prejuicios, la estigmatización y la discriminación en la población trans.

**3.1.11.1. Prejuicios en la población general sobre el colectivo trans.** Norton y Herek (2012) en población heterosexual estadounidense y Toro - Alfonso (2009) en Puerto Rico, encuentran que las actitudes negativas hacia la población trans son menos favorables que hacia los hombres gay, las lesbianas y las personas bisexuales. Estos hechos suelen tener un fuerte impacto en las trayectorias de vida de las personas trans generando sentimientos de culpa, vergüenza y baja autoestima entre otros (Aristegui et al., 2012).

Diversos investigadores (Páez, et al., 2015; Rottenbacher, 2011; Toro-Alfonso, 2012) coinciden en que las personas que presentan mayores índices de prejuicios poseen ideas políticas conservadoras, asisten regularmente al culto religioso, tienen actitudes negativas hacia la mujer y fuerte adherencia al modelo hegemónico de masculinidad y división de roles sexuales.

En Argentina, más específicamente en la Ciudad de Córdoba, se ha construido y validado una escala de prejuicios hacia las personas trans (Páez, Hevia, Pesci, y Rabbia, 2015). Se realizaron dos estudios. El primero, con 203 participantes, en su mayoría estudiantes universitarios, aborda la construcción y análisis exploratorio de la Escala de Actitudes Negativas hacia personas Trans (EANT).

El Segundo estudio, se realizó con 408 participantes según cuotas sociodemográficas establecidas por el censo nacional en la población general. Se estudiaron los análisis confirmatorios y la validación externa de la escala. Se obtuvo un Instrumento unifactorial de 9 ítems que se enuncian a continuación:

1. *Está bien que las personas trans puedan adoptar hijos*
2. *Las personas trans no deberían poder enseñar en las escuelas*
3. *El sexo con una persona trans no es natural*
4. *Las personas trans son una amenaza para la familia y la sociedad*
5. *Las personas trans tienden a ser sexualmente promiscuas*
6. *Sería chocante ver a una persona trans dando un beso*
7. *Me molestaría que un hijo mío sea travesti*
8. *Las personas trans son más propensas que el resto de la sociedad a contraer una enfermedad sexual*
9. *Los travestis son homosexuales disfrazados de mujer*

La investigación mencionada precedentemente, ha obtenido como resultados que las personas que poseen mayor intensidad del sentimiento religiosos y que asisten con mayor frecuencia al culto presentan mayores niveles de actitudes desfavorables hacia las personas trans mientras que los niveles más altos de educación y nivel socioeconómico reducen el nivel de prejuicio.

Elizalde (2011) desde la etnografía ha estudiado las concepciones del personal de hogares de convivencia de Ciudad Autónoma de Buenos Aires que llevan a la discriminación hacia mujeres trans que concurren a dichos hogares.

**3.1.11.2. Experiencias de estigma y discriminación desde la perspectiva de la población trans.** Un estudio cualitativo de Aristegui et al. (2012) que consistió en realizar grupos de discusión con Hombres que tienen sexo con hombres, usuarios de drogas y personas trans portadores y no portadores de VIH, da cuenta de las experiencias de estigmatización y discriminación por parte de estos miembros de la población en Argentina. En el caso de las personas trans, las personas participantes dan cuenta de la estigmatización y discriminación, que han sufrido en diversos ámbitos como la propia familia, la escuela, los servicios de salud, el ámbito laboral, las actividades de culto religioso. En muchos casos, dan cuenta de actos de violencia psicológica y verbal hasta la violencia física. Se plantea que la población general suele asociar ser trans con practicar la

prostitución, vender drogas y estar infectada/o de VIH. Según este estudio, estas situaciones generan sentimientos de culpa, vergüenza, imposibilidad de ser útil para otros, baja autoestima, frustración y la imposibilidad de verse viviendo de otra manera. Muchas veces, estos efectos hacen. Además, las personas trans tienden a autoexcluirse de los lugares donde vivencian o han vivenciado las situaciones de estigma y discriminación.

Tevez Carranza, Olaz y Morán (2018) realizaron un estudio con población trans y cis en la Ciudad de Córdoba en Argentina. Indagaron las expectativas de rechazo social y las situaciones vividas de discriminación y exclusión. Los resultados dan cuenta que las personas trans presentan mayores expectativas de rechazo en lugares públicos y ante desconocidos que las personas cis. Además, la mayoría de las personas trans dan cuenta de haber vivido situaciones de discriminación en diferentes situaciones. Situaciones. Quienes fueron rechazadas presentan niveles mayores de expectativas de rechazo social ante vínculos establecidos.

**3.1.12. Las masculinidades trans.** Los estudios que se han hecho sobre varones trans en Argentina son escasos (Álvarez Broz, 2017 b). La misma situación se describe para Brasil (Almeida, 2012) y Chile (Noseda Gutierrez, 2016).

Tal como se afirma líneas arriba (ver 3.1.7) la visibilidad que tuvieron las demandas de travestis y mujeres trans desde la década de 1990 en Argentina invisibilizó a las de las transmascaridudes (Álvarez Broz, 2013; Álvarez Broz et al., 2015). Este fenómeno según Álvarez Broz (2013; 2017b) permite que pasen desapercibidos y evadan la discriminación pero, a su vez incide en que no sean tenidos en cuenta por las instituciones y en especial las de salud.

Noseda Gutierrez (2016) indagó en VT chilenos acerca de los significados asociados a la sexualidad y las prácticas llevadas adelante. Se diferencian dos grupos de varones trans: los que reproducen la heterosexualidad dominante y quienes presentan mayor flexibilidad en las relaciones sexuales en cuanto a sus compañeros sexuales.

Álvarez Broz (2013, 2017b) estudió las trayectorias de vida de 10 varones trans que tenían entre 18 a 30 años, desde el enfoque biográfico. Describe los diversos

modos de construir la masculinidad y los procesos de transición por los que han pasado los mismos. Se destaca el hecho que mucha gente los confunda con lesbianas butch (identificadas con lo masculino). La autora identifica que construyen sus trayectorias de vida en la tensión entre pasar inadvertido o no ser reconocido como una masculinidad.

Vidal – Ortiz (2011) describe sus experiencias colaborativas y de investigación con VT, en San Francisco a fines de la década de 1990 y en Bogotá, Colombia en 2011. Describe los procesos de transición de los VT en la construcción de la masculinidad y la fluidez que presentan en las relaciones sexuales con varones y mujeres cis. Vaquerizo Gómez (2014) a partir de un estudio etnográfico en una organización de una ciudad de España, da cuenta de la importancia de los pares en los procesos de socialización de VT en la construcción de su identidad.

Ávila y Grossi (2013) realizaron un estudio etnográfico durante dos años y medio con 34 varones trans de varias regiones de Brasil. La investigación se realizó tanto online (a través del uso del correo electrónico y análisis de sus publicaciones en la red social Facebook) como cara a cara. Los autores concluyen que los VT construyen múltiples masculinidades marcadas por las tensiones y contradicciones con la masculinidad hegemónica<sup>18</sup> y la femineidad.

---

<sup>18</sup> Connell (1997) define la masculinidad hegemónica como “la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (p. 39)

## Capítulo 4 Marco Teórico

*Lucho a favor de políticas y de epistemologías de la localización, del posicionamiento y de la situación, en las que la parcialidad y no la universalidad es la condición para que sean oídas las pretensiones de lograr un conocimiento racional. Se trata de pretensiones sobre las vidas de la gente, de la visión desde un cuerpo, siempre un cuerpo complejo, contradictorio, estructurante y estructurado, contra la visión desde arriba, desde ninguna parte, desde la simpleza.*

(Haraway, 1995, p. 335)



(Gerda Wegener, 1913)

#### 4.1. La perspectiva del Construccionismo Social

La presente investigación toma en cuenta los aportes del enfoque del Construccionismo Social.<sup>19</sup> Siguiendo a Banchs (2001) esta perspectiva no puede ser pensada como una teoría que, a través de la formulación de ciertas proposiciones, aborda algún aspecto de la realidad, sino como “un conjunto de proposiciones metateóricas para desarrollar una psicología social ‘posmoderna’.” (p. 20).

Este movimiento<sup>20</sup> como lo denomina Gergen (1985) reúne a las producciones que surgen en las décadas de 1970 y 1980 en las Ciencias Sociales y en las Humanidades, incluida la Psicología Social. Uno de los aspectos en común de todos los desarrollos que se identifican como construccionistas, es el hecho que sean críticos de los enfoques tradicionales de investigación sustentados en el paradigma empirista – positivista (Álvaro y Garrido, 2007; Burr, 1985; Gergen y Gergen, 2011; Ibañez, 2001; Iñiguez, 2005)

En el caso de la Psicología Social la aparición de los enfoques construccionistas coincide con la crisis de la disciplina en la década de 1970 y se consolidan en el siguiente decenio. Según Ibañez (2003) la psicología social *mainstream* comienza a recibir críticas que se pueden agrupar en dos órdenes: epistemológico y político. El primero de ellos, alude a la adopción y aplicación de manera acrítica de los postulados del positivismo en las investigaciones en psicología social y el segundo, se refiere a la falta de relevancia social de las investigaciones y al abuso de los experimentos de laboratorio llevados a cabo de manera descontextualizada.

Se reconoce como impulsor de esta perspectiva al psicólogo Kenneth Gergen. En un texto considerado fundacional del año 1973 “*La psicología social como historia*”, plantea que la disciplina es, antes que nada una investigación histórica,

---

<sup>19</sup> Gergen (1985) plantea utilizar este término en vez de Constructivismo. Las razones que esgrime es para diferenciarlo de la teoría piagetiana, una perspectiva de la teoría de la percepción y un movimiento de arte del siglo XX. Además, sostiene que a través de esa forma de nominar este movimiento permite seguir vinculado a la obra de Berger y Luckmann (1968).

<sup>20</sup> La idea de movimiento da cuenta un conjunto de “elementos teóricos en progresión, laxo, abierto, y con contornos cambiantes e imprecisos, más que como una doctrina teórica fuertemente coherente y bien estabilizada.” (Ibañez, 2003, p. 157).

ya que a diferencia de las ciencias naturales aborda hechos irrepetibles, que cambian a lo largo del tiempo y a los contextos socioculturales, por lo cual el objetivo de las indagaciones no puede ser establecer leyes universales acerca del comportamiento humano. Por otra parte, sostiene que la difusión del conocimiento psicológico cambia las formas de comportarse y concebirse por parte de las personas.

Gergen (1985) afirma que este enfoque se ocupa “de explicar los procesos mediante los cuales las personas llegan a describir, explicar, o, de, alguna otra forma, dar cuenta del mundo (incluyéndose a sí mismos) en el que viven.” (p.10). De esta manera, las producciones teóricas pueden tener una capacidad generativa en tanto puedan cuestionar lo dado por supuesto en la vida cotidiana brindando nuevas alternativas de acción social promoviendo la emancipación y la transformación social (Gergen, 1978).

**4.1.1. Fuentes del Construccionismo Social.** Burr (1995) sostiene que esta metateoría se nutre de varias fuentes:

**4.1.1.1. Los desarrollos del Interaccionismo Simbólico.** Esta corriente teórica se desarrolla en el ámbito de la Universidad de Chicago en las primeras décadas del siglo XX. Según Morales et al (1997) en esta escuela sobresalen tres autores: Cooley, Thomas y George Herbert Mead. Este último pensador, es quien influyó de manera sobresaliente en la psicología social. Mead (1934) sostiene que las personas construyen su identidad, que denomina sí mismo (self), a través de los encuentros cotidianos con los otros en la interacción social. El self se desarrolla a partir de asumir el rol de los otros y de esta manera poder verse desde el punto de vista de esos otros y así convertirse en objeto para sí mismo, en objeto de reflexión y observación (Deutsch y Krauss, 1970).

**4.1.1.2. La Etnometodología.** Es una disciplina sociológica que se desarrolla en Estados Unidos en las décadas del '50 y '60 y trata de entender los métodos por los cuales la gente común produce y le otorga sentido a las prácticas cotidianas, para ellos mismos y para los demás. Su principal autor es Harold Garfinkel (1968)

**4.1.1.3. La obra de Berger y Luckmann: La construcción social de la realidad (1968).** En esta producción los autores desde la perspectiva de la sociología del conocimiento se proponen estudiar el conocimiento de las personas en la vida

cotidiana. Proponen una articulación dialéctica entre la realidad objetiva (el orden social) y la realidad subjetiva (la identidad). Esta imbricación entre estas dos esferas se produce a partir de un proceso dialéctico conformado por tres momentos: la externalización, que es una necesidad antropológica del ser humano por el cual necesita construir un orden social a través de la atribución de significados en las relaciones intersubjetivas. La objetivación: en este proceso los seres humanos comparten en un código, como el lenguaje, los productos de la externalización y esa realidad construida pasa a tener un carácter fáctico externo a ellos. La internalización: por medio de este proceso el individuo incorpora a sí mismo esa realidad objetivada y así se construye y mantiene la realidad subjetiva que es la identidad.

**4.1.1.4. El Postmodernismo.** Es un movimiento intelectual que tiene su centro de gravedad en el arte, la arquitectura, la literatura y los estudios culturales. Rechaza las premisas del modernismo que son: la búsqueda de la verdad última, la idea de progreso y la confianza en la racionalidad del ser humano. Además, se refuta la idea del estructuralismo, según la cual el mundo que vemos es el resultado de estructuras ocultas. En esta perspectiva se destacan las obras de los pensadores Michel Foucault y Jacques Derrida.

**4.1.2. Supuestos del Construccinismo Social.** Según autores como Burr (1995) e Iñiguez (2005) se pueden categorizar como construccionistas sociales los desarrollos que tengan como base uno o varios de los siguientes postulados o supuestos:

**4.1.2.1. Una postura crítica con respecto al conocimiento dado por supuesto.** Se cuestionan las concepciones del conocimiento positivista – empirista que conciben que las investigaciones reflejan la realidad sin sesgos dada la neutralidad y objetividad de los científicos basadas en la observación rigurosa de la realidad.

Por el contrario, desde el Construccinismo social se plantea que las categorías que utilizan las personas para aprehender la realidad son construidas en la interacción social y por ende varían cultural e históricamente

Por ejemplo Kessler y Mc Kenna (1978) desde la etnometodología, dan cuenta de la construcción de los géneros masculinos y femeninos en el contexto cultural, aunque las personas los perciban como una realidad ontológica prediscursiva y precultural.

Algunos autores como Parker (1997; 1998), Harré y Gillet (1994) enrolados en el enfoque que se ha denominado realismo crítico y que posteriormente da origen a la psicología crítica (Ibañez e Iñiguez, 1997; Parker, 2003), sostienen que existen ciertas “condiciones materiales y sociales que no se pueden desconocer, como la pobreza, las desigualdades en la educación y en las oportunidades laborales y las relaciones de poder” (Burr, 2002).

Siguiendo a Burr (2002) se puede plantear que una posición construccionista extrema que considere todos los fenómenos como meras producciones discursivas, puede incidir en ver a las personas como “un producto inconsciente de estructuras y procesos lingüísticos masivos pero mayormente invisibles – discursos”. Según la autora, este posicionamiento, podría incurrir en un determinismo discursivo que no permite concebir la agencia por parte de las personas y que no posibilita pensar acciones que promuevan la transformación de las realidades opresivas para varios grupos de la población.

En este sentido, en esta tesis se adoptan los aportes del Construccionismo pero no se desconocen estas condiciones materiales y simbólicas a las que refieren los realistas críticos.

**4.1.2.2. Especificidad histórica y cultural.** Las categorías que utilizan las personas para clasificar los fenómenos pertenecen a un determinado momento histórico y contexto cultural. Por ejemplo, en el caso del estudio de las emociones Belli, Harré e Iñiguez (2010) dan cuenta de la desaparición de la acidia. Esta emoción característica de la Edad Media consistía en pérdida de la motivación hacia los deberes religiosos. Hoy en día podría compararse a la pereza, vagancia o desinterés pero no representa la misma emoción.

**4.1.2.3. El conocimiento se sustenta en procesos sociales.** Los procesos interactivos que se dan entre las personas en la vida cotidiana contribuyen a la creación y sostenimiento de las categorías con las que se clasifican los fenómenos. Lo que se considera que es verdadero no es el derivado de una percepción objetiva de la realidad sino de una construcción intersubjetiva de significados. Las ideas, los conceptos y los recuerdos surgen en el intercambio social y se expresan en el lenguaje y el diálogo.

La actividad científica siempre está regulada por reglas, la diferencia está en ser conscientes que esas reglas o normas son negociadas dentro de la comunidad científica por lo cual están situadas cultural e históricamente. Se puede tomar

como ejemplo la patologización de las identidades trans que se aborda en el apartado 3.1.2 La conciencia de estos procesos debe asegurarle a los investigadores no caer en los fundamentalismos creyendo que sus verdades son inmutables y universales. Tal como afirma Bateson (1980) tomando prestada la frase del lingüista Alfred Korzybski, *el mapa no es el territorio*, es decir, los mapas que crean los investigadores son una representación de los hechos reales.

**4.1.2.4. El conocimiento y la acción van de la mano.** Cada una de las construcciones y versiones de los fenómenos promueven o direccionan diferentes tipos de acción. Por ejemplo, si se concibe que las personas trans tienen algún tipo de psicosis o perversión no van a ser tratadas de la misma manera por un psicólogo, un médico o las personas en general que si se las concibe como una identidad de género entre otras.

Según Burr (1995), Ibáñez (1994); Garay, Iñiguez y Martínez (2001) este enfoque, se diferencia de los abordajes tradicionales en psicología, por ser antiesencialista, es decir, por descreer de la idea que existe una esencia inmutable “dentro de las cosas o de las personas que las hagan ser lo que son” (p. 4). Al respecto, Iñiguez-Rueda, Martínez – Guzmán y Flores-Pons (2011) consideran que “la gran revuelta construccionista consiste en descomponer la certidumbre en torno a las herramientas teóricas fijas y esencialistas, y a los artefactos conceptuales que tomamos por simples hechos; en cuestionar sistemáticamente lo que se da por natural o evidente.” (P. 105)

Siguiendo esta línea, si las personas no poseen una esencia, no se puede pensar en que las investigaciones de la psicología puedan arribar a describir fenómenos universales, sino que, por el contrario las descripciones siempre están ligadas al momento histórico y cultural.

Por último, para esta perspectiva, el lenguaje es considerado condición previa del pensamiento, dado que se sostiene que las categorías de pensamiento se construyen en las interacciones sociales entre las personas para luego ser internalizadas por las mismas. De esta manera, se opone a otras visiones como la de la psicología cognitiva que supone que el lenguaje es la expresión de los procesos de pensamiento y de las emociones.

## 4. 2. Identidad y vida cotidiana

El concepto de identidad es crucial para la psicología social ya que presenta una característica bifronte, porque articula aspectos individuales y sociales.

Como se aborda en el apartado anterior, al desarrollar los aportes del Interaccionismo Simbólico, Mead (1934) destaca el carácter procesual de la identidad y su surgimiento en los procesos de interacción y comunicación entre las personas. En este sentido otro relevante autor para comprender la construcción del sí mismo desde un punto de vista psicosocial como Cooley (1902) afirma en su teoría del yo espejo, que la identidad se constituye en el interjuego de las expectativas de las demás personas y la interiorización que realiza cada persona de esas actitudes.

Siguiendo a Seidmann, S. (2015) la construcción de la identidad siempre implica otro que reconoce y define la posibilidad de ser. Berger y Luckmann (1968) plantean que este proceso no es mecánico y unilateral sino que supone un proceso dialéctico:

... entre la auto-identificación y la identificación que hacen los otros, entre la identidad objetivamente atribuida y la que es subjetivamente asumida. La dialéctica, que se presenta en todo momento en que el individuo se identifica: con sus otros significantes, resulta, por así decir, la particularización en la vida individual de la dialéctica general de la sociedad (p. 165 – 166).

La identidad se construye en la trama de la vida cotidiana. La realidad de la vida cotidiana se le presenta a la conciencia de las personas como una realidad compartida, ordenada y objetivada e incluye lo rutinario como las situaciones que irrumpen en la cotidianidad (Berger y Luckmann, 1968) En los espacios de interacción cotidianos se expresan las luchas de poder, los valores, los conflictos y los prejuicios entre los diferentes grupos (Seidmann, Azzollini, Thomé, Di Iorio, 2010; Heller, 1998).

Goffman (2012/1959) recurriendo a la metáfora teatral, propone que las personas en las interacciones con los otros, realizan puestas en escena de los papeles sociales que conforman la identidad y de esta manera intentan manejar las impresiones que las otras personas tendrán de ellas y de la definición de la situación.

**4.2.1. Aportes de la perspectiva narrativa para el abordaje de las identidades.** Una característica del ser humano es el hecho de construir narrativas, marcos para interpretar la realidad y conceptualizarse a sí mismo. Ricoeur (1985/1995) plantea que "... el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal." (p, 113). Hayden White (1992) sostiene que la historia humana tiene significado porque las acciones de los seres humanos producen significados construidos y transmitidos de una generación a otra. En esas narraciones se construyen las identidades de las personas que narran sus historias sobre la vida cotidiana. (Bruner, 2012/1986; 2003). Las identidades se crean y recrean por medio de las narrativas, en el marco de la cultura en la cual viven las personas y de los modelos acerca de los modos de ser y de no ser que se les proveen (Bruner, 2003). Los relatos a partir de los cuales las personas les dan sentido a sí mismos y al entorno, modelan sus vidas y las relaciones (White y Epston, 1993). Gergen (1996) afirma que los seres humanos al utilizar la forma del relato se identifican con otros y a sí mismos. Para Gergen (1992, 1996); Bruner (2012/1986, 2003), White y Epston (1993) los relatos acerca del yo no son vistos como la expresión de un interior personal e individual hecho social, sino como el fruto de procesos de interacción y comunicación interpersonal en el enclave de lo personal.

Conceptualizar la identidad desde la metáfora narrativa permite alejarse de las visiones esencialistas del yo, tal como afirma Bruner (2003) "...el yo es producto de nuestros relatos y no una cierta esencia por descubrir cavando en los confines de la subjetividad."(p. 122). Al respecto, Gergen (1992) da cuenta de la manera en que los discursos y perspectivas que se han elaborado en los últimos siglos han contribuido en la forma de concebirse de las personas. En ese proceso, los occidentales han construido tres perspectivas: la romántica, la moderna y la postmoderna como estilo para conceptualizarse a sí mismos, en su relación con los otros y en sus modos de obrar. Por ejemplo la concepción moderna presenta a las personas, la idea que está habitada por impulsos y que es un individuo autónomo que actúa o puede actuar racionalmente o no en su toma de decisiones. En el escenario actual, con la multiplicidad de perspectivas que

permiten las nuevas tecnologías comunicacionales se les presentan a las personas múltiples modos de ser.

Bruner (2012/1986) al abordar la significancia cultural de las identidades y cuestionando la conceptualización occidental que ubica la identidad en un interior individual afirma:

La idea del self “privado” independiente de una definición cultural es parte de la actitud mental inherente a nuestra concepción occidental del self. El carácter de lo “no dicho” y lo “inefable” y nuestras actitudes ante éstos son de una índole profundamente cultural. Los impulsos privados son definidos en cuanto tales por la cultura (p. 78).

**4.2.2. Comprender la construcción de las identidades en clave de trayectorias de vida.** Las personas tratan de darle coherencia a los sucesos de su vida, incorporándolos en un relato con determinada organización (Bruner, 1996; White y Epston, 1993). Este proceso construye la representación de cierta continuidad en el tiempo que Bertaux (1997) llama ideología biográfica y Bourdieu (2011) ilusión biográfica.

Desde diversos estudios en las ciencias sociales, se recurre a la categoría trayectoria de vida para dar cuenta de la organización de los sucesos vitales desde una mirada que pone el énfasis en los procesos (Mallimaci y Giménez Béliveau (2006). Este constructo está relacionado con el concepto de transición, que comprende “los diversos episodios en que se desagrega esa trayectoria, pero que marcan cambios en el estado, la posición o situación de los individuos al interior de la sociedad” (Sepúlveda Valenzuela, L., 2013, p. 34).

Cuando se realiza un abordaje a través de trayectorias de vida (como en el caso de esta investigación), se presupone que no sólo se accede a la información que la persona puede proporcionar como sujeto individual, sino que se puede expresar, a través del relato de una vida, problemáticas y temas de la sociedad, o de un sector de ésta (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006; Sautu, 1999). Es decir, la trayectoria e historia de vida de una persona debe ser pensada en el contexto de su época, su grupo social y cultural, su género y sus problemáticas. De esta manera, se puede acceder a la vida cotidiana de las voces acalladas de la sociedad (Carballeda, 2008; Mallimaci y Giménez Béliveau 2006).

Rascován (2016) argumenta que el recorrido vital en las sociedades actuales está marcado centralmente por los trayectos educativos y laborales tomando en cuenta que cada persona tiene maneras singulares de transitarlos. Tomando en cuenta las transformaciones que se han dado en el mundo con los procesos de precarización laboral, la fragmentación social y el aumento del desempleo y la pobreza hoy los trayectos y las transiciones se entremezclan por lo cual se podría hablar de trayectorias transicionales, que son conceptualizadas “como un salir y entrar de diferentes actividades, con más movimiento y menos estabilidad, a veces sin rumbo fijo”(P. 248). Se plantea que las personas de los sectores más desfavorecidos de la sociedad, suelen transitar sus vidas por itinerarios que circulan por otros cauces además de los trayectos educativos y laborales como puede ser la delincuencia organizada ligada al negocio de la droga. En el caso de las personas trans, como se aborda en el apartado 3.1.6., muchas veces la dificultad para acceder al mercado laboral formal hace que incursionen en ejercicio de la prostitución que en muchos casos está asociado al negocio de las drogas.

**4.2.3. Las identidades estigmatizadas.** En los procesos de categorización que se dan entre las personas en la interacción social, se suelen construir estigmas (Goffman, 1963). Un estigma es un atributo desacreditador para la persona que lo porta. Según el sociólogo canadiense, el atributo a partir del cual se construye el proceso de estigmatización, puede estar basado en algún rasgo físico, de carácter (aquí se pueden incluir, los trastornos mentales, los consumos problemáticos las orientaciones sexuales y las identidades de género que no están acordes a la heteronorma) o por la etnia, la nación o la religión que difieren del grupo mayoritario. El grupo mayoritario, basándose en esta diferencia, supone una cierta inferioridad de la persona que porta esos rasgos y de esta manera se la descalifica y se la puede llegar a discriminar. El atributo potencialmente estigmatizante dependerá de los significados que se comparten en cada periodo histórico y en cada contexto sociocultural (Miric, 2003; Miric, Álvaro, González y Rosas Torres, 2017). Siguiendo a Goffman (1963) se adopta el enfoque que la estigmatización es un proceso social relacional y que no hay nada per se en los sujetos estigmatizados que los condicione a dicha situación.

En el caso de las personas trans, en su mayoría interseccionan los tres tipos de estigmas descritos por Goffman (1963), sus cuerpos no se adecuan a lo esperado por la sociedad, sus identidades son asociadas a un trastorno mental o una perversión y en su mayoría no acceden a las necesidades básicas. Como plantea la activista travesti Lohana Berkins (2013)

Algunas feministas negras dijeron una vez que no es lo mismo ser mujer en un cuerpo blanco, heterosexual y de clase media, que ser mujer en un cuerpo negro, lesbiano y de clase baja. Nosotras podemos decir que no es lo mismo ser diferente en un cuerpo gay, de clase media y blanco, que ser diferente en un cuerpo travesti, pobre y boliviano (p. 92)

Con respecto a la discriminación, Petracci y Romeo (2011) retomando el Índice de Estigma en Personas que Viven con VIH plantean que:

... implica tratar a alguien de manera diferente e injusta, parcial o prejuiciada, muchas veces sobre la base de su pertenencia, o de que se le percibe como perteneciente a un grupo en particular. La discriminación con frecuencia se percibe como el resultado final del proceso de estigmatización (p. 14).

Cuando la persona internaliza las categorías descalificadoras recibe el nombre de estigma interno, estigma sentido o auto-estigmatización (Petracci & Romeo, 2011). Goffman (1963) plantea que si el estigma es visible o conocido por otras personas, la persona estigmatizada puede sentirse desacreditada frente a los otros y si el estigma no se visibiliza (como puede ser la orientación sexual o las ideas políticas) existe la posibilidad, que aunque oculte su rasgo o característica menospreciada, lo puedan descubrir y excluirlo, lo cual transforma a esa identidad en desacreditable. El fenómeno del estigma internalizado muchas veces lleva a desarrollar sentimientos de “vergüenza, incapacidad y culpa, que afectan psicológica y socialmente a las personas, haciendo que se retraigan de situaciones sociales, que se sientan desvalorizados, etc.” (Aristegui et al, 2012). Al respecto, Eribon (2001) refiriéndose a la construcción de la identidad en las personas homosexuales, cuestión que puede ser extensiva a las personas trans, plantea que tienen como horizonte la injuria, que se puede manifestar a través de diversas acciones como un grito en la calle, una mirada de desprecio o hasta actos más violentos que impliquen la muerte. La injuria en su operatoria genera una distinción y una asimetría de estas personas con el resto de la sociedad,

haciéndolas sentir como que hay algo en ellas que no funciona o que está fuera de lugar y que son las responsables de lo que les sucede.

Los procesos descritos contribuyen en muchos casos a las dificultades que tienen estas personas del colectivo LGBTI en asumir su identidad y/o su orientación sexual ante los otros y ante sí mismos y ha sido descrito con la metáfora de estar en el armario o el uso de la palabra en inglés closet (Kosofsky Sedgwick, 1998; Blasi, 2014). Como contrapartida, cuando las personas asumen su orientación sexual y/o su identidad de género se denomina salir del armario o salir del closet. Esta salida puede ser voluntaria incluso ser un acto reivindicativo o político, pero a veces puede ser impuesta por algún tipo de circunstancia (Pecheni, 2005).

Kosofsky Sedgwick (1998) plantea que la salida del armario, en el caso de gays, lesbianas y bisexuales en muchos casos, no es total, ya que pueden no haberlo hecho frente a personas o determinados grupos importantes desde el punto de vista económico, social o laboral. En el caso de las personas trans, como está en juego la transformación corporal y de su vestimenta y accesorios, se hace más difícil no salir del armario frente a todos los posibles interactuantes.

#### **4.3. De sexos, géneros e identidades de género.**

El concepto de identidad de género remite a la adopción que las personas realicen de los géneros socialmente disponibles. Money y Ehrhardt (1972) la definen como “la monotonía, unidad y persistencia de la propia individualidad como masculina, femenina o ambivalente” (p.4), que es considerada una experiencia privada que se manifiesta a través del rol de género.

En la sociedad actual pareciera haber dos géneros legítimos (femenino y masculino) que las personas deberían adquirir en el proceso de socialización de acuerdo al sexo biológico asignado al nacer (Mas Grau, 2010). Al respecto, Fernández (2013; 2016) afirma que desde la Modernidad se construye una lógica que se caracteriza por ser binaria, dado que sólo acepta dos términos en la construcción de las identidades de género: masculino o femenino y además, es jerárquica, porque lo masculino es tomado como el criterio de medida y lo femenino es visto como lo inacabado, el defecto o la falla. Esta lógica se inscribe en el orden patriarcal que según Fernández (2016) puede ser definido:

...como un orden de poder jerárquico, un ejercicio de poder de dominio, por el cual se establecen relaciones de fuerza que producen subalternidad no sólo en las mujeres respecto de los varones, sino también de las sexualidades por fuera de la heteronorma, de los niños y niñas respecto de los adultos, de otras etnias respecto de los blancos, en los trabajadores/as respecto de los varones blancos propietarios, etc. (p. 13).

Los estudios de Gerard Duveen muestran que los infantes a muy corta edad ya interpretan el mundo en términos de una oposición entre lo masculino y lo femenino (Mora –Ríos y Flores, 2010; Flores, 2012; Banchs Rodríguez, 1998, 2000)

Resulta clave conceptualizar y distinguir las categorías sexo y género que se tornan centrales para poder pensar la construcción de las identidades de género y la lucha por los derechos de las mujeres, las minorías sexuales y la comunidad trans (Soley Beltrán, 2014).

**4.3.1. Las primeras conceptualizaciones sobre las relaciones entre sexo y género.** El concepto género es adoptado por las feministas de la Segunda Ola<sup>21</sup> en la década de 1960 para evitar el determinismo biológico que portaban los términos sexo o diferencia sexual en los estudios que pretendían dar cuenta de la opresión de la mujer en la sociedad (Scott, 1996).

El puntapié inicial se puede rastrear en las conceptualizaciones de Simone de Beauvoir (1969/1949) quien en la obra “El segundo sexo” plantea la famosa frase “No se nace mujer: se llega a serlo”. De esta manera, se cuestiona la idea que la biología determina el destino de las personas, en este caso, con respecto al lugar de la mujer en la sociedad y en la familia que circunscribe su rol al ser madre y ama de casa (Braidotti, 2004; Fernández, 1993)

---

<sup>21</sup> Esta periodización del feminismo suele aplicarse a Estados Unidos, Europa y América Latina. El feminismo de primera ola corresponde a las manifestaciones de las mujeres desde fines del siglo XVIII hasta principios del siglo XX en su lucha por el derecho al sufragio, el ingreso a la universidad, derechos matrimoniales y respecto a los hijos y el derecho al trabajo. La segunda Ola de feminismo se ubica en el período que va desde la década de 1960 a 1980 y engloba diversas corrientes de pensamiento que cuestionaron el lugar desigual de las mujeres en las sociedades en cuanto a su participación en el ámbito público como en el ámbito doméstico. El feminismo de tercera Ola o postfeminismo surge en la década de 1990 a partir de las críticas que se realizan a los desarrollos anteriores por centrarse en una concepción de mujer blanca, heterosexual y de clase media dejando por fuera en los análisis y la política las nociones de clase social, raza/etnia, la orientación sexual o la identidad de género. (Fernández, 1992; Vaggione 2012)

En realidad el término género, surge previamente en el discurso médico - psiquiátrico de la década de 1950 de la mano de John Money, quién es el que tiene a cargo el área de psiquiatría infanto-juvenil del hospital John Hopkins de Nueva York. Money trabaja junto a su equipo en la modificación hormonal y quirúrgica de las personas que nacen intersexuales o con genitales que estéticamente no se adecuan a ciertos estándares de la medicina de la época, como tener un clítoris demasiado grande o un pene demasiado pequeño (Preciado, 2007). En ese contexto, se construye el concepto de rol de género para argumentar que las conductas masculinas y femeninas no tienen una base instintiva sino que son aprendidas entre los dos primeros años de vida (Flores Palacios, 2001; Mas Grau, 2010). Money y Ehrhardt (1972) definen el rol de género como “todo lo que una persona dice y hace para indicar a los otros o a sí misma el grado en que es masculina, femenina o ambivalente” (p.4)

El psiquiatra Robert Stoller influido por la obra de Money populariza la noción de identidad de género. En 1954 funda la Gender Identity Research Clinic. Allí, examina casos de infantes donde las características externas de los genitales se prestaban a confusión y habían adoptado el género asignado por los médicos y sus progenitores (Dorling, 2009). Estos casos le hacen suponer a Stoller “...que lo que determina la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cierto género.”(Lamas, 1996, p. 113). El psiquiatra estadounidense adopta la noción de identidad de género nuclear que se establece hacia los 18 meses y alude “al sentido más básico de ser varón o mujer” (Martínez, 2013, p.158).

Estos primeros desarrollos, suponen que las personas nacen con cuerpos sexuados y que en el proceso de socialización se constituyen como mujeres o varones. Se pone de relieve la construcción social de los roles masculinos y femeninos, pero no se discute la supuesta naturalidad del sexo (Maffía y Cabral, 2003; Mc Kenna y Kessler, 1999; Mattio, 2012; Sabsay, 2011). De esta manera, se plantea una dicotomía entre las nociones de sexo – género como entidades discretas. La misma se inscribe en otros dualismos de la epistemología de la modernidad como son naturaleza versus cultura, natural versus artificial, mente versus cuerpo (Fausto - Sterling, 2006; Martínez Guzmán, 2012)

Fausto – Sterling (2006) desde la biología cuestiona la clasificación de los seres humanos en dos sexos y propone 5 sexos, a saber machos, hembras, hermafroditas auténticos o verdaderos (personas que poseen un ovario y un testículo o una gónada combinada llamada ovotestículo), serm (seudohermafroditas masculinos) y serf (seudohermafroditas femeninos).<sup>22</sup> Las tres últimas categorías hoy son denominadas intersexuales.

El historiador Laqueur (1990/1994) da cuenta de la construcción de las representaciones sobre el sexo en la historia de Occidente. Desde la Antigüedad y hasta el siglo XVIII se sostiene el modelo de sexo único basado en las ideas de Galeno y Aristóteles. El varón es el representante de la perfección y la mujer es su contrapartida inacabada e imperfecta. Se piensa que los órganos sexuales femeninos son una forma menor que los del varón. Por ejemplo, Berengario en una obra sobre anatomía de 1521 afirmaba que “el cuello del útero es como el pene y su receptáculo con testículos y vasos, es semejante al escroto” (p. 148). A partir del siglo XVIII, se diversifican las investigaciones que buscan las diferencias y la oposición entre varones y mujeres construyendo el modelo de los dos sexos. Este cambio, según el autor, se debe a razones epistemológicas y políticas interrelacionadas. Las primeras, tienen que ver con el avance del modelo racional de la ilustración por sobre las concepciones religiosas dominantes hasta ese momento y el cambio en la cosmovisión de un mundo que deja de ser pensado como un orden jerárquico universal, en el cual el cuerpo humano reproduce en pequeña escala el cosmos. Las razones políticas están asociadas a las luchas de los siglos XVIII y XIX en las cuales “Las diferencias en la anatomía sexual se adjudicaron en favor y en contra de todo tipo de reivindicaciones en una amplia gama de contextos concretos, sociales, económicos, políticos, culturales y eróticos” (p. 263).

#### **4.3.2. La deconstrucción de los sexos, los géneros y de las identidades de género.** Diversas producciones teóricas del feminismo y los estudios queer<sup>23</sup>,

---

<sup>22</sup> Las personas pseudohermafroditas poseen ovarios o testículos y los cromosomas sexuales correspondientes pero combinados con los genitales opuestos.

<sup>23</sup>Lo que se denomina estudios queer, engloba diversas producciones teóricas de una serie de pensadores feministas y posestructuralistas de Estados Unidos y Europa como como Gayle Rubin, Teresa de Lauretis, Eve Kosofsky Sedgwick, Judith Butler, David Halperin, Diana Fuss, Cindy Patton, Ed Cohen, Leo Bersani, Sue-Ellen Case y Anne Marie Jagosse (Arboleda Ríos, P.,2010; Siqueira Peres, W., 2013 a b; Vidal-Ortiz, S; Viteri, M.y Serrano Amaya, J., 2014; Vidal Ortiz, S., 2014).

desde fines de la década de 1980, cuestionan las formas dominantes de abordar la temática. Las principales críticas apuntan al sesgo heteronormativo<sup>24</sup>, a la esencialización de las identidades y a considerar que el sexo es originario, prediscursivo y no atravesado por los significados culturales (Martínez Guzmán, 2012; Martínez Guzmán, Molina Rodríguez y Guzmán Cervantes, 2016).

Siguiendo a Martínez Guzmán et al. (2016) la génesis de estos cuestionamientos puede ser rastreada hasta la obra de Michel Foucault. El pensador francés plantea que en el siglo XVIII se constituye en las sociedades occidentales el dispositivo<sup>25</sup> de la sexualidad asociado al poder (Foucault, 1976/2005). Foucault (1976/2005) concibe el poder de manera relacional, porque es constitutivo de todo tipo de relaciones entre las personas (económicas, de conocimiento o sexuales). Para este pensador, el poder no es algo que se posea sino que se ejerce en el juego de las relaciones desiguales entre las personas. También, es considerado como una fuerza productiva (en contraposición a las visiones del poder como una fuerza represiva) porque produce sujetos, saberes, cuerpos, tecnologías. Asimismo, sostiene que las relaciones de poder existen a partir de la constitución de un campo de saber y todo saber constituye una relación de poder (Foucault, 1976).

Según Foucault (1976/2005) el poder es omnipresente ya que lo piensa distribuido en una red "...produciendo a cada instante, en todos los puntos (...) en toda relación." (p. 113). A su vez, en donde hay poder hay resistencia como las dos caras de una misma moneda. Es por ello, que el poder necesita enmascararse, ocultarse y presentarse como una necesidad natural, como algo

---

Según Martínez Guzmán, Molina Rodríguez y Guzmán Cervantes (2016) la teoría queer no puede caracterizarse como un marco conceptual o metodológico homogéneo o sistemático, sino que congrega a una serie de producciones que comparten cierta manera de abordar el género, la identidad y la sexualidad. (p. 210)

<sup>24</sup> El sesgo heronormativo presupone que existe una relación directa y necesariamente natural entre sexo genital, género y la orientación sexual. (Vartabedian Cabral, 2012)

<sup>25</sup> El concepto de dispositivo Foucaultiano alude a una red heterogénea que incluye discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, reglas, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, la moralidad, la filantropía. (Fanlo, 2011; Dreyfus y Rabinow, 2001). Según Dreyfus y Rabinow (2001) el dispositivo "...es una grilla de análisis construida por el historiador. Pero también las prácticas mismas, que, actuando como un aparato, una herramienta, constituyen sujetos y los organizan. (p. 150).

indispensable para que sea aceptado por las personas (Martín Baró, 1989; Burr, 1995)

Foucault (1976/2005; 1975/2002) argumenta que entre los siglos XVII y XVIII se desarrollan dos tecnologías de poder articuladas entre sí: la disciplinaria del cuerpo, centrada en el cuerpo individual y la regularizadora de la vida a través del control y evaluación de las poblaciones, dirigida al ser humano como especie. La sexualidad, al encontrarse en la intersección entre el cuerpo y la población, se constituye en un campo estratégico para la consolidación y expansión del poder.

Según el pensador francés, como parte del dispositivo de sexualidad se despliegan cuatro conjuntos estratégicos: a) la histerización del cuerpo de la mujer b) la pedagogización del sexo del niño, que se manifiesta en una guerra contra el onanismo; c) socialización de las conductas procreadoras, la parejas tienen responsabilidades médicas como sociales y comienzan a ser incitadas o no para procrear y se le asigna patogenicidad al coitus interruptus y d) psiquiatrización del placer perverso, “el instinto sexual fue aislado como instinto biológico y psíquico autónomo” (p. 128), se produce una serie de clasificaciones de las conductas sexuales en normales o patológicas y se buscó corregir las supuestas anomalías.

Estas estrategias consolidan la idea que el sexo es algo natural y como un elemento externo al poder, según el autor francés “...la noción de sexo permitió agrupar en una unidad artificial elementos anatómicos, funciones biológicas, conductas, sensaciones, placeres.” (Foucault, 1976/2005, p. 187)

Weeks (1998) sostiene que la sexualidad no puede ser pensada independientemente de la historia y la cultura como un hecho biológico porque las prácticas y las representaciones y discursos acerca de la misma han variado a lo largo de la historia y varía de una cultura a otra. El historiador británico afirma que la misma:

Es un resultado de distintas prácticas sociales que dan significado a las actividades humanas, de definiciones sociales autodefiniciones, de luchas entre quienes tienen el poder para definir y reglamentar contra quienes se resisten. La

sexualidad no es un hecho dado, es un producto de negociación, lucha y acción humanas (p. 30).

Si bien la sexualidad y el género pueden pensarse como dos ejes separados, se encuentran unidos, al respecto Kosofsky Sedwick (1990/1998) afirma que “cada uno de ellos sólo puede expresarse en términos del otro” (p. 45).

Scott (1986/1996) desde el campo de la historiografía, sostiene que el género es una categoría relacional y lo define como “constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y también como una forma primaria de relaciones significantes de poder” (p. 289). De esta manera, según Sabsay (2011) la autora contribuye a cuestionar la idea esencialista del sujeto “mujer” presente en muchos estudios de la historia de las mujeres, en las producciones de otras disciplinas y en la militancia feminista que así lo presuponen. El problema de la mirada esencialista es que impide pensar en formas alternativas de vida.

Judith Butler es quien va a realizar grandes contribuciones para pensar las relaciones entre el sexo y el género y la construcción de las identidades de género.

Uno de los conceptos clave en el desarrollo teórico de la autora norteamericana es la noción de performatividad de género. Butler (1990/2007) afirma que el género “...se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basado en el género.” (p, 18)

De esta manera, cuestiona la idea del género como un sustantivo, una sustancia, un fenómeno estático y lo piensa como una acción constante y repetida de actos que se ponen en escena. La autora sostiene que “... el género es la construcción cultural variable del sexo: las múltiples vías abiertas de significado cultural originadas por un cuerpo sexuado.” (1990/2007, p. 225).

Butler también cuestiona la idea de una identidad preexistente, es decir no hay esencias previas masculinas o femeninas. Por ende, no hay actos de género que puedan ser considerados verdaderos o falsos. De esta manera, deconstruye la concepción que existe un destino prefijado en cuanto a identidades de género y orientación sexual de acuerdo al sexo asignado en el nacimiento. Al respecto argumenta:

El hecho de que la realidad de género se determine mediante actuaciones sociales continuas significa que los conceptos de un sexo esencial y una masculinidad o feminidad verdadera o constante también se forman como parte de la estrategia que esconde el carácter performativo del género y las probabilidades performativas de que se multipliquen las configuraciones de género fuera de los marcos restrictivos de dominación masculinista y heterosexualidad obligatoria (2007, p. 275).

En *Cuerpos que importan*, Butler (1993/2002) complejiza su conceptualización, a partir de tomar en cuenta la teoría de los actos del habla de Austin y la lectura que realiza Derrida de la misma.<sup>26</sup> Plantea que la performatividad “...debe entenderse, no como un “acto” singular, deliberado, sino (...) como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra.” (p. 18). Al afirmar que el discurso es formativo la autora no está planteando que éste origine o cause esa materialidad sino que “..no hay ninguna referencia a un cuerpo puro que no sea al mismo tiempo una formación adicional de ese cuerpo.” (1993/ 2002, p. 31). En esta línea, el sexo funciona como una norma y “es parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna (...) cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder de producir – demarcar, circunscribir, diferenciar – los cuerpos que controla.” (Butler, 1993/ 2002, p. 18).

Butler (2004/2006) argumenta que el sexo no es lo mismo que los medios o indicadores por los cuales los otros lo leen o categorizan. Al respecto sostiene que:

Estos indicadores corporales son los medios culturales a través de los cuales se lee el cuerpo sexuado. Estos mismos indicadores son corporales y funcionan como signos, por lo tanto, no se pueden distinguir de una manera simple entre

---

<sup>26</sup> Según Cano Abadía (2015), Austin plantea que existen dos tipos de actos de habla: los constatativos, descriptivos o ilocutivos (describen un estado de cosas, como por ejemplo la taza está sobre la mesa) y los realizativos o performativos (son las emisiones que hacen algo en vez de decirlo, como por ejemplo cuando alguien dice “si quiero” en una boda está realizando el acto de casarse). Los actos performativos no son verdaderos ni falsos, sino que pueden ser exitosos o no. Para Derrida es central la iterabilidad del lenguaje, esto es, la capacidad de repetición en el contexto de citar las normas que contextualizan dichos actos, de esta manera le da un carácter intersubjetivo a la performatividad del lenguaje y no un mero hecho individual. Esta es la concepción que retoma Butler para construir su teoría.

lo(s) que es «materialmente» cierto y lo que es «culturalmente» cierto acerca de un cuerpo sexuado (p. 130).

Diversos autores sostienen que desde la modernidad se ha instaurado una matriz de configuración de los géneros y los cuerpos. Ésta presupone la heterosexualidad como el destino obligatorio de las personas confinando al ámbito de lo perverso y lo patológico a las otras orientaciones sexuales como las de gays, lesbianas y bisexuales y a las otras identidades de género como la de las personas trans (Butler, 2007; Kosofsky Sedgwick, 1998; Foucault, 1976). Butler (2007) define esta matriz como: "... la rejilla de inteligibilidad cultural a través de la cual se naturalizan cuerpos, géneros y deseos." (p, 292).

La autora estadounidense sostiene que las personas se vuelven inteligibles en la medida en que pueden ser categorizadas por los otros en un género que se ajuste a las normas reconocibles circundantes, "manteniendo coherencia y continuidad entre sexo, género, práctica sexual y deseo." (Butler, 2007, p. 72).

Desde el momento que se le asigna un género a un bebé se está nombrando ese sexo y produciendo las condiciones de humanidad, lo que no se puede encuadrar en lo humano es lo abyecto. El concepto de abyecto es tomado de Kristeva (1988) y nombra lo que ha sido expulsado del cuerpo, evacuado como excremento, en la constitución del sujeto diferenciando el yo del no yo. Aparece como algo fundante del ser humano, lo constituye por oposición a la naturaleza. Lo abyecto en el campo emotivo discurre entre la repugnancia y la indignación (Figari, 2009). De esta manera, se conforma un mundo con seres que merecen vivirlo y habitarlo y seres que son confinados a vivir vidas precarias en los límites de la humanidad.

Los desarrollos de Butler pueden llevar a pensar que los sujetos tienen la posibilidad de elegir o manipular de manera voluntaria y consciente sus identidades de género (Martínez Guzmán et al., 2016; Sabsay, 2011). Sin embargo, para la autora, el género no es una elección o un rol que cada persona elige. No hay un sujeto previo a ese género sino que ese sujeto se constituye en ese régimen que regula las diferencias de los géneros (Coll –Planas, 2010). Al respecto Butler (2017) sostiene que

...las normas del género se nos imponen en términos psicosociales y poco a poco se nos inculcan (...). Si bien el género viene inicialmente a nosotros bajo la forma de una norma ajena, mora en nuestro interior como una fantasía que ha sido a la vez formada por otros, pero que también es parte de mi formación (p. 36 - 37)

Además, Butler (2006) sostiene que esta actividad de hacer el género siempre presupone un otro con el cual se está haciendo o para quién se está haciendo, aunque este otro sea imaginario por lo cual no se puede pensar como una acción en soledad (p. 14).

A partir de estos desarrollos surge la pregunta acerca de ¿cuál es el espacio que le queda a los seres humanos para la agencia, es decir, para poder promover algún tipo de transformación de las realidades opresoras de los géneros y de la estigmatización de quienes no se adecuan a la heteronorma?

La acción política para Butler (1990) es indisociable de la dinámica del poder. Por lo cual la autora postula que: “Lo iterable de la performatividad es una teoría de la capacidad de acción (o agencia) una teoría que no puede negar el poder como condición de su propia posibilidad.” (p. 29). La repetición de los actos que constituyen el género dejan cierto margen para establecer una diferencia y allí se ubica la posibilidad de subvertir lo establecido (Butler, 1990; 2017).

Por otra parte, la construcción de cuerpos abyectos que se realiza desde la matriz de inteligibilidad, constituyen una contrapartida y un cuestionamiento a “los cuerpos que importan”, aceptables desde la matriz de inteligibilidad heterosexual. Es por ello, que la presencia pública de personas trans, gay, lesbianas e intersexuales cuestionan la hegemonía de esa norma construida como el ideal a alcanzar. Al respecto la autora afirma: “Quienes han quedado eliminados o degradados por la norma que en teoría deberían encarnar tendrán que luchar por ser reconocidos, y ésta será una lucha corporeizada en la esfera pública, donde tendrán que defender su existencia y su significación (Butler, 2017, p. 44).

#### **4.4. La construcción de conocimientos sociales y el aporte de la Teoría de las Representaciones Sociales**

Los seres humanos, a través de los procesos comunicacionales que se dan en los grupos a los cuales pertenecen, construyen conocimientos sobre sí mismos y sobre el mundo que los rodea. Estos conocimientos les permiten comprenderse a sí mismos, a los otros y al medio, estos procesos de construcción intersubjetiva pueden ser entendidos en términos de representaciones sociales (en adelante RS).

La teoría de las representaciones sociales (en adelante TRS) se constituye en un enfoque primordial para el abordaje de los conocimientos del sentido común. Se reconoce a Serge Moscovici (1961) como el fundador de esta línea de abordaje en la psicología social, a partir de su estudio en la década de 1950 acerca de la repercusión que tuvo la teoría psicoanalítica en la población francesa.

Moscovici (2003) distingue dos universos de conocimiento: el reificado y el consensual. El conocimiento científico pertenece al universo reificado, desde este tipo de conocimiento se tratan de establecer explicaciones de los fenómenos imparciales e independientes de las personas. Por otra parte, el conocimiento del sentido común pertenece al universo consensual y se basa en la negociación por parte de los miembros de los grupos de los puntos de vista que tienen acerca de diversas cuestiones.

Desde la TRS se sostiene que el conocimiento del sentido común, a pesar de no ser sistemático como el conocimiento elaborado por los científicos, posee una determinada racionalidad (Moscovici, 1961; Moscovici y Marková, 2003). Las RS son ese saber del sentido común, que se orienta hacia “la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal.” (Jodelet, 1985, p. 474)

Se plantea la hipótesis de la polifasia cognitiva (Moscovici, 1961; Jovchelovitch, 2004) que sostiene que en las personas, grupos y comunidades coexisten diversas representaciones, a veces contrapuestas y en conflicto, sobre diferentes temáticas. Tal como argumenta el pensador rumano “La coexistencia de diversos sistemas cognitivos se convierte más en la regla que en la excepción.” (Moscovici, 1961, p. 202).

Según diversos autores, la TRS es cercana al Construccinismo social (Banchs, 2001; 1994; Gergen, 1996; Rodriguez Salazar, 2007; Valencia y Elejabarrieta, 2007). Para Valencia y Elejabarrieta (2007) la TRS es construccionista desde sus orígenes por la interdependencia que establece entre los sujetos y la realidad en la elaboración de los conocimientos sociales. Es más, cuando Moscovici (1963) plantea que: “una RS es la elaboración de un objeto por parte de una comunidad”, está dando cuenta del proceso de construcción intersubjetiva que realizan las personas en las comunicaciones cotidianas y en los procesos de negociación de significados. Y, en ese sentido puede pensarse un marco común compartido con la metateoría construccionista.

Banchs (1993) plantea que la TRS y el Construccinismo Social comparten presupuestos epistemológicos y ontológicos. Los primeros, aluden al rechazo a la racionalidad positivista, el reconocimiento del ser humano como productor de sentidos, la dimensión construida de los hechos sociales, y el rechazo a la idea de un conocimiento científico neutro. Con respecto a los presupuestos ontológicos, ambos enfoques reconocen la naturaleza simbólica, intersubjetiva, dialéctica e histórica de la realidad social, además, cuestionan la idea de un determinismo causal y la posibilidad de establecer leyes universales en las ciencias sociales.

A diferencia del Construccinismo social la TRS no niega al sujeto, sino que por el contrario lo considera una categoría fundamental (Banchs, 2001; Jovchelovitch, 1998, Jodelet, 2008). Éste es considerado siempre como un sujeto sociohistórico que construye las RS en interacción con los otros en un determinado contexto sociocultural. Moscovici (1984) plantea un modelo trádico para dar cuenta de las relaciones de los sujetos con los objetos, constituido por tres componentes: ego – alter – objeto. Esta concepción trádica de la realidad rompe con el dualismo cartesiano presente en otros enfoques psicosociales, que suponen una relación diádica entre el sujeto que conoce y el objeto conocido. Al respecto, Wagner y Elejabarrieta (1994) sostienen que las RS no son procesos cognitivos de tratamiento individual como los estudiados por la psicología social desde un enfoque de la cognición social, sino que en estos procesos necesariamente interviene la comunicación y la producción discursiva, en los que las regulaciones sociales son immanentes al funcionamiento cognitivo de las

personas. Tal como afirman Valencia y Elejabarrieta (2007) las RS no son algo que está dentro de las mentes de las personas sino que circula entre ellas.

#### **4.4.1. De las representaciones colectivas a las Representaciones sociales.**

En su elaboración teórica Moscovici considera a Durkheim su antecesor en esta línea de investigación, pero modifica el concepto de representaciones colectivas por el de representaciones sociales, ya que en el mundo moderno existen pocas representaciones colectivas y para ser de utilidad el concepto debía ser modificado. La noción de representación colectiva, era adecuada para comprender el pensamiento de las personas en las sociedades premodernas y en nuestra propia sociedad hasta la época premoderna, pero en la mayor parte de las sociedades modernas, en cambio, las representaciones son más dinámicas, cambian todo el tiempo y no están tan compartidas. Por lo tanto, es más adecuado llamarlas sociales y no colectivas (Farr, 2003; Jodelet, 2000).

Moscovici (1961) define la representación social como:

(...) sistema de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social (...) un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios (p. 18).

Siguiendo a Di Iorio (2016) al investigar las RS se deben tener en cuenta dos dimensiones: el aspecto simbólico que alude a los significados que las personas atribuyen a los objetos y la dimensión de las prácticas, que se refiere a las experiencias y prácticas concretas de las personas en los procesos de comunicación y negociación cotidianos.

El término RS alude a dos cuestiones diferentes, que están estrechamente relacionadas. Por un lado, se usa para referirse a los procesos, la sociogénesis por la que se crea el conocimiento colectivo a través del discurso y la comunicación y por otra parte, el término se utiliza para referirse al producto final de ese proceso, el conocimiento colectivamente distribuido e individualmente accesible (Jodelet, 1985; Wagner y Elejabarrieta, 1994).

Banchs (2000) sostiene que al estudiar RS se aborda un conocimiento que se está produciendo en el mismo momento que se está estudiando dado su carácter dinámico.

Según Valencia y Elejabarrieta (2007) Moscovici diferencia tres tipos de representaciones sociales: las hegemónicas, las emancipadas y las polémicas. Las representaciones sociales hegemónicas son los conocimientos o categorías que tienen alto grado de consenso entre los miembros de un grupo social (Rodríguez Salazar, 2007) y según Di Iorio (2014) hacen referencia "... a objetos históricamente y culturalmente anclados, que hacen inteligible el mundo..." (p. 7). Las representaciones sociales emancipadas corresponden a los conocimientos e ideas de subgrupos específicos que circulan en la sociedad. Por último, las polémicas son relevantes y surgen en los momentos de conflictos políticos y sociales como un pensamiento divergente o alternativo y pueden expresar la aceptación o resistencia (Rodríguez Salazar, 2007)

**4.4.2. Enfoques de investigación de las representaciones sociales.** A lo largo de los años se han desarrollado diversas líneas de investigación de las RS. Se pueden distinguir las siguientes:

**4.4.2.1. La perspectiva dinámica o procesual.** Es la desarrollada por Jodelet cercana a la obra pionera de Moscovici. Esta aproximación busca la comprensión de la elaboración y transformación de las RS (Banchs, 2000). Con respecto a lo metodológico, se privilegian los métodos de recolección y análisis cualitativo de datos y la triangulación de los mismos, que implica la combinación de "múltiples técnicas, teorías e investigadores para garantizar la confiabilidad de las interpretaciones" (Banchs, 2000, p. 36). Según Banchs (2000) y Rodríguez Salazar (2007) la investigación paradigmática desde este enfoque es la de Jodelet (1989) sobre las RS de la locura en una colonia familiar. En esta perspectiva podrían situarse muchos trabajos latinoamericanos (Banchs, 2000; Rodríguez Salazar, 2007)

**4.4.2.2 La perspectiva estructural.** Se ha desarrollado en la Universidad de Aix-en-Provence (Jodelet, 2003). Sus principales autores son Jean-Claude Abric, Claude Flament, Christian Guimelli, Pascal Moliner, Michel-Louis Rouquette (Jodelet, 2003; Banchs, 2000; Rodríguez Salazar, 2007).

Su interés se ha centrado en la identificación de la estructura de las RS.

Abric (1994) postula que toda RS está organizada alrededor de un núcleo y de unos elementos periféricos. El núcleo es la parte más coherente, estable y rígida de la RS, ya que está anclado en la memoria colectiva del grupo que la elabora. Los elementos periféricos, protegen la estabilidad del núcleo central y como son más sensibles al contexto, permiten la adaptación de los grupos y sujetos a situaciones específicas (Wagner y Elejabarrieta, 1994).

Con respecto a lo metodológico su orientación es experimental a través de la aplicación de cuestionarios y técnicas asociativas (Rodríguez Salazar, 2007; Banchs, 2000)

**4.4.2.3. La perspectiva genética.** Este enfoque también es llamado escuela de Ginebra, cuyo máximo exponente es Willem Doise y sus colaboradores Alain Clemence, Fabrice Lorenzi Cioldi, Dario Spini (Jodelet, 2003; Rodríguez Salazar, 2007). Está “centrada en las condiciones de producción y circulación de las RS” (Pereira de Sá, 1998, p. 74). Según Rodríguez Salazar (2007), para este enfoque las RS son principios organizadores a partir de los cuales los sujetos adoptan posiciones basados en referencias comunes. Se han centrado en el proceso de anclaje. Metodológicamente utilizan conjuntos de palabras jerarquizadas a través de cuestionarios y asociaciones de palabras, los datos se analizan para detectar las variaciones interindividuales.

**4.4.2.4. Otras perspectivas en el estudio de las RS.** Jodelet (2003) incluye como otras perspectivas la dialógica representada por Ivana Marková y la Comunicacional cuya representante es Annamaría de Rosa.

**4.4.2.5. Perspectiva adoptada en la investigación.** En esta pesquisa se adopta el abordaje dinámico/ procesual por considerar que es el que permite aproximarse desde un enfoque cualitativo a la complejidad de los procesos de construcción de las representaciones sociales de identidad, género y vida cotidiana. Por otra parte, posibilita conceptualizar las categorías nombradas anteriormente, en diálogo con los desarrollos del construccionismo social, la perspectiva narrativa y la teoría queer.

**4.4.3. ¿Cuáles son los procesos a partir de los cuales se construyen y transforman las Representaciones Sociales?** Moscovici (1961) en su investigación originaria, se plantea dar cuenta del proceso por el cual una teoría científica, como el Psicoanálisis, es incorporada al saber del sentido común. De

esta manera, recurre a los procesos dialécticos de la objetivación y el anclaje. Jodelet (1985) aclara que estos procesos, se pueden aplicar a toda representación social y no solo a la ciencia vulgarizada como en el caso de la investigación pionera de Moscovici (1961).

El proceso de objetivación hace que se materialicen las ideas abstractas. Como afirma Jodelet (1985) “Al poner en imágenes las nociones abstractas, da una textura material a las ideas, hace corresponder cosas con palabras, da cuerpo a esquemas conceptuales.” (p. 481).

Este proceso implica tres fases: 1). **La construcción selectiva:** en la formación de una representación social se selecciona cierta información de la idea o entidad que se objetiva y se descontextualizan de su origen. Por ejemplo, en el caso del Psicoanálisis, Moscovici (1961) observa que se extraen ciertos conceptos - ideas como complejo, inconsciente y represión y que adquieren otro significado en el sentido común. 2). **La construcción de un núcleo figurativo:** esta información seleccionada y descontextualizada se constituye en una imagen, un icono, que la representa y organiza. Por ejemplo, el icono que representó y quizá representa la idea de mujer era la madre realizando las tareas domésticas en el hogar, presente en numerosas publicidades y en los libros de lectura y manuales escolares. 3). **La naturalización:** el esquema figurativo se transforma, para el pensamiento, en una entidad substancializada, cosificada, reificada. Por ejemplo, el creer que la mujer nace con un instinto materno, que predetermina su rol desde el nacimiento a ser buena madre (Burr, 1995).

El proceso de **anclaje** hace referencia a la incorporación de las RS ya objetivadas, en el pensamiento del sentido común de los miembros de una comunidad y a los modos en que los sujetos instrumentalizan ese saber (Jodelet, 1985, 2000; Moscovici, 1961). Según Moscovici (2007) “Cada representación realmente social integra en el conocimiento la cara de las cosas y libera a cada individuo del temor de invisibilidad del mundo en el que vive, es decir del tabú poderoso de la imaginación” (p. 10).

El funcionamiento del anclaje según Jodelet (1985) implica las siguientes modalidades:

a). La asignación de sentido: a través de esta acción los distintos grupos de un orden social se sitúan con respecto a esa representación social, expresan sus valores y las relaciones con otros grupos de referencia positivos o negativos y le posibilita a los sujetos construir su identidad.

b). La instrumentalización del saber: las RS se transforman en el marco de referencia para poder interpretar la realidad permitiendo la comunicación de las personas en los grupos (Páez, 1987; Wagner y Elejabarrieta, 1994). El enraizamiento en el sistema de pensamiento: la RS se integra dentro de un sistema preestablecido de pensamiento. Esto puede producir la innovación, es decir, el cambio del marco de pensamiento o interpretación preexistente o puede provocar la rigidez en hacer prevalecer los antiguos marcos de referencia, incorporando lo nuevo en lo ya conocido (Jodelet, 1985; Valencia Abundiz, 2007).

Por otra parte, se da además, otro proceso que es la tematización (Moscovici y Vignaux, 1994/ 2001) que da cuenta del origen de las representaciones sociales. Moscovici (2001) recurre al concepto de themata acuñado por el filósofo de la ciencia Holton para poder abordar los contenidos culturales que permanecen estables en las visiones del mundo que constituyen el sentido común y son la matriz en la cual se originan las RS (Banchs, Agudo Guevara y Astorga, 2007; Castorina y Barreiro, 2006, Seidmann, 2015). Los themata son definidos como: “arquetipos de razonamiento común o preconcepciones, establecidas durante un largo período de tiempo, esto es, tributarias de historias retóricas y creencias sociales que poseen el estatus de imágenes genéricas” (Moscovici y Vignaux, 1994/2001, p. 244).

Las RS se constituyen en el marco de los valores preexistentes y de la tradición pero también de los valores emergentes, este proceso da cuenta de la complejidad de las RS (Seidmann, 2015).

La noción se refiere a ciertas antinomias clásicas, ideas-fuerza enraizadas en la historia colectiva, que reiteran ciertos contenidos que han sido socialmente construidos como por ejemplo lo masculino opuesto a lo femenino o lo heredado opuesto a lo adquirido en la formación del ser humano. Estas antinomias, operan en el pensamiento del sentido común de manera implícita, y se convierten en themata, cuando se hacen públicas, es decir, cuando pasan a ser parte del conocimiento activo y se generan las condiciones para la construcción de

representaciones sociales (Moscovici y Vignaux, 1994/2001; Marková, 2007; 2015; Castorina y Barreiro, 2006)

Según Moscovici (1961) las condiciones de emergencia de una RS son:

a). La dispersión de la información con respecto al mundo social y a sí mismos que circulan en las sociedades actuales. b). La focalización de los sujetos sobre una relación social o un punto de vista particular. Según Moscovici (1961) este es el aspecto expresivo de las relaciones de los sujetos con el objeto de la RS y le permiten ubicarse en relación con ese objeto de la RS. y c). La presión para inferir que tienen las personas en las sociedades actuales, es decir de decidir, de tomar una posición en las relaciones sociales y en la comunicación frente a todo tipo de suceso o situación.

## Capítulo 5. Estrategia Metodológica

*“El sueño positivista de una perfecta inocencia epistemológica enmascara en efecto, que la diferencia no es entre la ciencia que realiza una construcción y aquella que no lo hace, sino entre aquella que lo hace sin saberlo y aquella que sabiéndolo, se esfuerza por conocer y dominar, tan completamente como sea posible, sus actos, inevitables, de la construcción y los efectos que ellos producen, inevitablemente.”*

*(Bourdieu, 1993)*



*(Abdrée Magnoni, 2015)*

La presente tesis se inscribe en una perspectiva metodológica cualitativa. Este tipo de investigación puede ser comprendida como "...una actividad situada, que ubica al observador en el mundo. Consiste en una serie de prácticas materiales e interpretativas que hacen visible el mundo y lo transforman, lo convierten en una serie de representaciones." (Denzim y Lincoln, 2012, p. 48)

Las investigaciones de corte cualitativo suponen un enfoque naturalista e interpretativo de la realidad (Denzim y Lincoln, 2012; Vasilachis, 2006). Cuando se afirma que es naturalista significa que los fenómenos son estudiados en los escenarios naturales. Con respecto al carácter interpretativo, indica que se busca captar los significados construidos por los sujetos acerca de los fenómenos (Schutz, 1973; Vasilachis, 2006).

Por otra parte, se considera que los fenómenos estudiados son complejos es decir, con muchas aristas y no reducibles a lecturas simplistas (Vasilachis, 2012; Morin, Ciurana y Motta, 2002). En el caso de esta investigación se ocupa de la vida cotidiana, las trayectorias de vida y las RS de identidad.

En este sentido es que se requiere de un acercamiento "holístico y global" (Jodelet, 2003). Es por ello, que diversos investigadores que provienen del campo de estudio de las RS proponen aproximaciones plurimetodológicas para el estudio de las mismas (Banchs, 2000; Jodelet, 1985; Moscovici, 1961; Pereira de Sá, 1998; Petracci y Kornblit, 2004). En el mismo sentido, otros investigadores cualitativos también refieren la importancia de estos abordajes y los denominan multimetodológicos (Flick citado en Denzim y Lincoln, 2012) o triangulación de datos, que remite a la intención de comprender en profundidad los fenómenos estudiados (Denzim y Lincoln, 2012; De Souza Minayo, 1997)

Para dar cuenta de la tarea del investigador cualitativo Denzim y Lincoln (2012) recurren a varias imágenes. Se lo compara con un bricoleur (quien realiza bricolaje) o un quilt maker (que en inglés refiere al hacedor de colchas con retazos) o el montajista de cine. De ahí que quien se dedica a la investigación cualitativa une piezas, fragmentos de narraciones, observaciones, dibujos para poder buscar líneas de sentido construidas por las personas en los procesos de interacción con los otros.

Como se desarrolló en el marco teórico, esta tesis se inscribe en la perspectiva del Construccionismo social. Siguiendo a Denzím Y Lincoln (2012) este tipo de paradigma, que ellos llaman constructivista presupone una ontología relativista, es decir se considera que existen múltiples realidades e interpretaciones de las mismas. En el caso de esta tesis, se toma en cuenta que hay ciertas condiciones materiales y sociales como las relaciones de poder, el desigual acceso a la educación o la pobreza que no pueden ser desconocidas en las investigaciones.

En correspondencia a esta concepción, se plantea una epistemología subjetivista por la cual se considera que investigador e investigado co - crean el conocimiento, dado que quienes participan de una investigación no son seres pasivos, sino que por el contrario actúan activamente en dicho proceso. Por último los procedimientos metodológicos son naturalistas, como se caracterizaron líneas arriba.

Con respecto a las relaciones que se establecen entre el investigador y las personas que participan en una investigación resulta de interés la propuesta de Vasilachis (2006) de una epistemología del sujeto conocido. La autora caracteriza este enfoque epistemológico remitiendo a cinco dimensiones que se abordan a continuación:

a. Con respecto a la validez del conocimiento es que los sujetos que participan de una investigación no sean considerados como objetos. Supone desarrollar el ejercicio de una mirada y una disposición corporal que no deje a los participantes en una relación de subalternidad, porque se considera que el sujeto que conoce y el conocido están en una relación de igualdad. La validez del conocimiento va ser alcanzada en tanto y en cuanto, se respeten las interpretaciones y perspectivas de las personas que participan de las investigaciones. En este sentido Charmaz (2013) desde la teoría fundamentada "...alienta a los investigadores a mantenerse cerca de los mundos que estudian y elaborar un conjunto integrado de conceptos teóricos a partir de sus materiales empíricos..." (2013, p. 271).

b. En relación con la capacidad de conocer coincide con Denzím y Lincoln (2012) en cuanto a que las personas que participan de una investigación en calidad de

muestra son sujetos activos que co – crean junto al investigador los resultados de dicha investigación.

c. Con respecto a las formas de conocer, implica que se reconozca, que los encuentros entre investigador y participantes se hallan mediados por las representaciones que ambos tienen sobre aquel con quien dialoga. Entonces, si el investigador considera que no tiene nada que aprender de las personas que participan en una investigación y las trata asimétricamente, no se manifestará el sujeto conocido, es decir, no tendrán validez esos resultados.

Estos tres aspectos remiten a la dimensión ética que debe incluirse en toda investigación y a la cual se refiere Montero (2001) y que denomina ética relacional.

d. En cuanto al alcance del conocimiento, Vasilachis (2006), plantea que incide en el proceso de investigación si esos resultados contribuirán a la reproducción de situaciones hegemónicas y opresivas o a la transformación social. En este sentido, Montero (2001) plantea una dimensión política de toda investigación que remite a estos aspectos, es decir, a los fines de la investigación.

e. Por último, en referencia al desarrollo del conocimiento, la autora sostiene que un proceso de investigación desde esta perspectiva, supone la transformación de la identidad del investigador y de los participantes de la investigación. Allí radica la validez del conocimiento para la epistemología del sujeto conocido, al convertir al otro en un igual, pero diferente al investigador se construye la legitimidad “...como para expresar como suya la palabra del sujeto conocido.” (p. 56).

Por otra parte se tomaron como aportes para la construcción del marco metodológico la Teoría fundamentada en los datos (en adelante TF) (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1990). Mendizábal (2006) sostiene que es una tradición de investigación norteamericana que posibilita que en forma inductiva, durante todo el proceso de investigación, se puedan generar conceptos e interrelacionarlos siguiendo ciertas reglas. En palabras de Strauss y Corbin, (1990) en la TF “la recolección de datos, el análisis y la teoría se hallan en una relación recíproca.” (p. 23).

Como plantea Charmaz (2013) los investigadores suelen referirse a la TF para referirse a un modo particular de análisis pero también se refiere al método de investigación y al producto de la misma.

Siguiendo a Soneira (2006), el método de la TF se basa en dos grandes estrategias: el método de la comparación constante y el muestreo teórico.

A través del método de la comparación constante, el investigador recoge, codifica y analiza datos en forma simultánea para generar teoría. Esto se realiza a través de dos procedimientos:

- a. Ajuste: las categorías deben surgir de los datos y ser fácilmente aplicables a ellos y
- b. Funcionamiento: deben ser significativamente apropiadas y capaces de explicar la conducta en estudio.

Por otra parte, el muestreo teórico, se realiza para descubrir categorías y sus propiedades y para sugerir las interrelaciones dentro de una teoría. El investigador selecciona casos a estudiar según su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos o teorías ya desarrollados. Es diferente al muestreo estadístico, ya que éste se realiza para obtener evidencia precisa sobre distribuciones de una población entre categorías para describir o verificar. En el muestreo teórico llega un momento de saturación teórica, esto significa que agregar nuevos casos no representará hallar información adicional.

Además, se realizan varias operaciones para producir y validar el conocimiento obtenido. La recolección de datos, su codificación que consiste en comparar la información obtenida, tratando de dar una denominación común a un conjunto de datos que comparten una misma idea y el análisis.

Charmaz (2013) realiza algunos interesantes aportes constructivistas a la TF que la reubicarían nuevamente en sus orígenes en la Escuela de Chicago. La autora critica el sesgo positivista que tiene la TF en la producción de Strauss y Corbin y sus bases objetivistas que se acercan a un realismo ingenuo. Charmaz (2013) afirma que ningún investigador se aproxima a los datos sin ningún tipo de marco previo, sino que en esa interacción se construye el dato. En ese sentido ningún método cualitativo se basa en la mera inducción. Es por ello, que propone no

abandonar la búsqueda del detalle empírico como lo sostiene el positivismo, pero quitándole “...*el manto de neutralidad y pasividad que cubre el positivismo de mediados de siglo.*”(p. 279. En cursiva en el original). Y de esta manera, plantea como primer paso “reunir ricos materiales empíricos” dado que al registrar los datos de manera sistemática, conduce a perseguir las pistas y los detalles importantes en los fenómenos estudiados para que no pasen inadvertidas.

### **5. 1.Tipo de diseño**

A partir de este marco es que se realizó un diseño de tipo cualitativo y exploratorio. Se trató de un estudio de tipo transversal y prospectivo.

Se optó por un **diseño cualitativo**, ya que, desde el enfoque Construccionalista Social (Gergen, 1985, 1992, 1996; Burr, 1995) y la perspectiva procesual de la Teoría de las Representaciones Sociales (Moscovici, 1961, 1984; Jodelet, 1985, 2006) se privilegia el estudio de los significados que construyen las personas en la interacción social y el modo en qué pueden ser aprehendidos en su complejidad es desde este tipo de metodologías. Se trató de un **estudio exploratorio** porque se realizó una primera aproximación a un fenómeno que ha sido poco estudiado por las ciencias sociales. Fue de tipo **transversal**, porque se centró en el presente y desde el aquí y ahora indagó cómo narraron y reconstruyeron las PPI su trayectoria de vida, las representaciones sociales que tienen de identidad y los modos en que construyen su realidad de la vida cotidiana en términos de rutinas, interacciones, organización del tiempo y usos del espacio. Fue un estudio **prospectivo**, porque se realizó el registro de los datos a medida que ocurrían y en el caso de los relatos de vida, siempre fueron conceptualizados desde la perspectiva actual del sujeto que narran y reconstruye así, los hechos ya sucedidos pero reinterpretados desde el presente.

El trabajo de campo se realizó entre diciembre de 2016 y enero de 2018.

### **5.2. Universo y muestra**

El universo estuvo conformado por todas las personas trans mayores de 18 años que residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Se seleccionó el AMBA como unidad territorial porque muchas de las personas que viven en AMBA viajan a diario para trabajar o estudiar en CABA y además comparten las mismas

problemáticas y es donde suelen migrar las personas trans que provienen de otras provincias de la Argentina

La Unidad de Análisis que se seleccionó fueron las personas trans de área Metropolitana de Buenos Aires.

Con respecto a la muestra se trató de una de tipo teórica no probabilística. El tamaño de la muestra se determinó por el criterio de saturación conceptual o teórica. La misma se determina cuando al incluir nuevos participantes, la información que se produce no produce nuevos sentidos (Glaser y Strauss, 1967)

Para conformar la muestra, se utilizaron los siguientes criterios de inclusión:

- Que la propia persona se autodefiniera como travesti, transexual, transgénero, intersexual, femineidad trans o masculinidad trans independientemente del sexo biológico al nacer.
- Que fuera mayor de 18 años
- Que residiera en el Área Metropolitana de Buenos Aires
- Que aceptara voluntariamente participar de la investigación firmando un consentimiento informado.
- Que haya recurrido o no a tratamientos de readecuación quirúrgica u hormonal

Además, se estableció como criterio de exclusión:

- Que tuviera dificultad para comprender o expresar el idioma castellano.

Como procedimiento muestral se utilizó la técnica de bola de nieve o red (Patton, 1990). Esta es una técnica de muestreo intencional no probabilístico. Fueron las personas participantes los que hicieron referencia a otros sujetos para ser incluidos en la muestra, quienes a su vez refirieron a otros (Montero, 2006).

La muestra quedó así conformada por 16 personas trans. 12 femineidades trans y 4 masculinidades trans. En el gráfico 1 se muestra la distribución por identidad de género autopercibida. La edad promedio de la muestra fue de 37, 8 años.

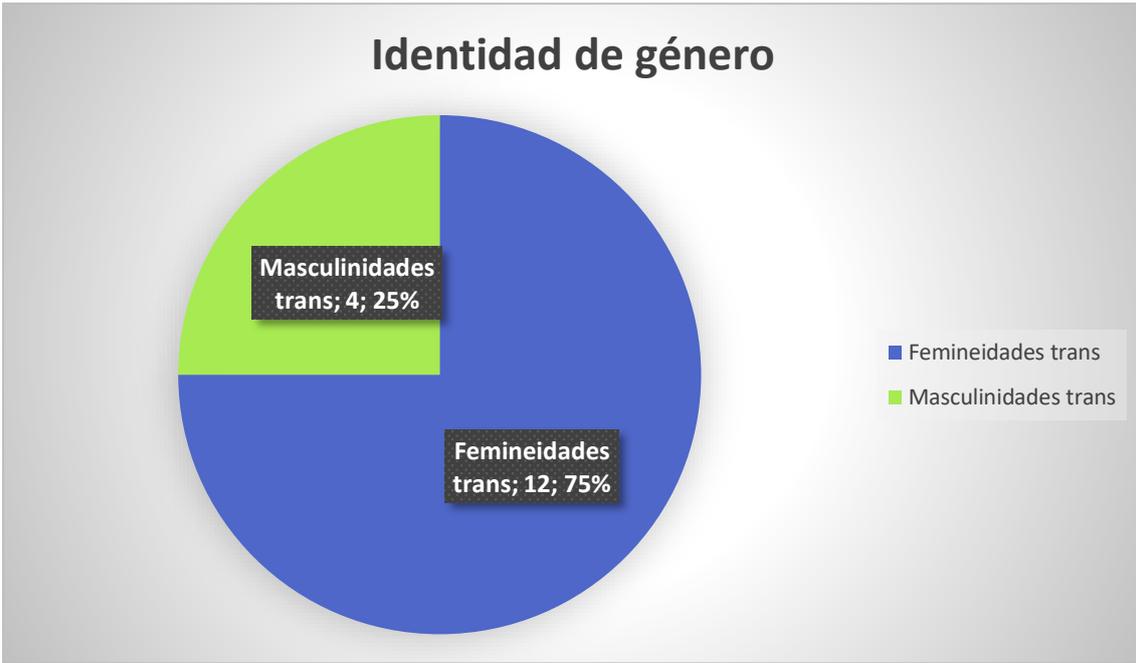


Gráfico 1. Conformación de la muestra por identidad de género

Con respecto al nivel educativo máximo alcanzado por las PPI, como se muestra en el gráfico 2, el 6% no terminó la secundaria, el 31 % tenía el secundario completo, el 25 % había cursado o estaba cursando una carrera terciaria o universitaria y el 38% había finalizado una carrera terciaria o universitaria.

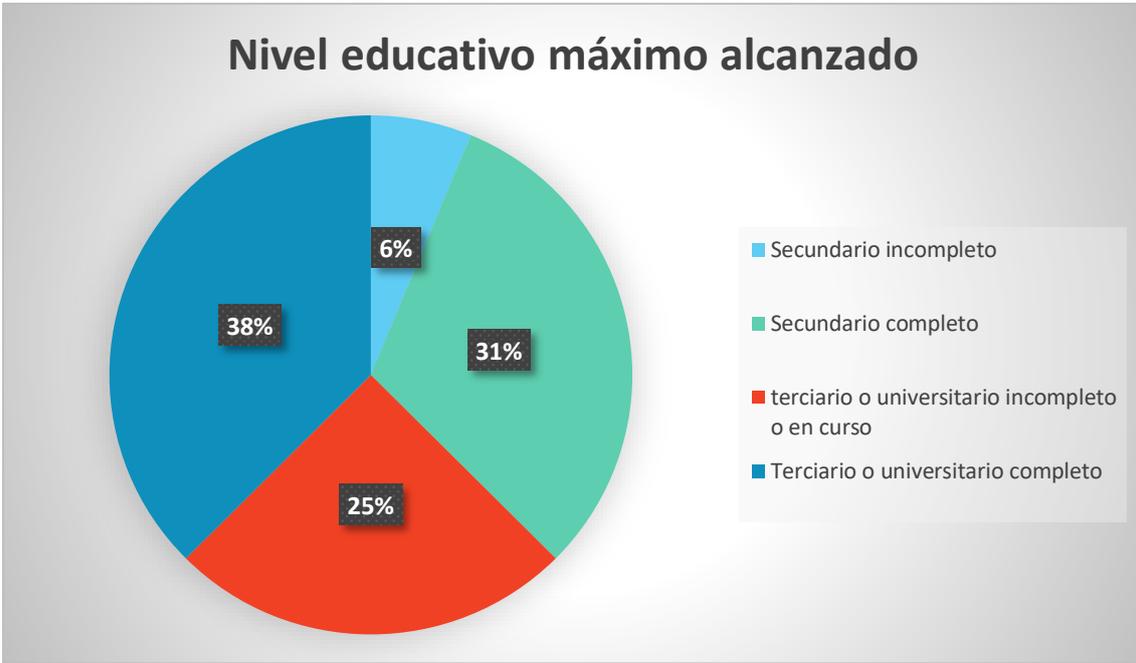


Gráfico 2. Nivel educativo máximo alcanzado por las PPI

En relación con el trabajo que realizaban al momento de los encuentros, el 50% de las PPI tenían un trabajo en el sector estatal como empleadas/os municipales o en la docencia. Tres MT participaban de cooperativas y a su vez, una de ellas había vuelto al comercio sexual, otra cobraba una pensión por invalidez y la tercera ejercía la docencia en un Bachillerato Popular. Otra MT también ejercía la prostitución. Tres participantes tenían trabajos en el sector privado, una de ellas además tenía varias propiedades en alquiler y un VT se encontraba desocupado y una MT daba clases particulares y realizaba tareas domésticas por hora.

### 5.3. Definición operacional: variables, dimensiones, ejes de análisis.

En la tabla 1 se presentan las variables analizadas y las dimensiones de cada una de ellas.

Variables	Dimensiones/ejes de análisis
1. Identidad	1.1. Identidad asumida 1.1.1 Identidad estigmatizada 1.1.2. Identidad no estigmatizada 1.2. Identidad socialmente atribuida 1.2.1. Identidad estigmatizada 1.2.2. Identidad no estigmatizada 1.3. Identidad de género: hegemónica, emancipada o polémica. 1.4 Cambios percibidos en su trayectoria de vida
2. Género	2.1. RS de género 2.2.1. RS hegemónicas de género

<p>3. Vida cotidiana</p>	<p>2.2.2. RS emancipadas y polémicas de género</p> <p>3.1. Relaciones interpersonales</p> <p>3.1.1 Interacciones que incluyen prácticas de respeto y aceptación de los otros significativos y del coro</p> <p>3.1.2 Interacciones que incluyen prácticas de rechazo, estigmatización y/o discriminación de los otros significativos y del coro</p> <p>3.2. Usos del espacio</p> <p>3.3. Rutinas.</p> <p>3.4. Organización del tiempo</p>
--------------------------	--

*Tabla 1. Variables y dimensiones / ejes de análisis*

#### **5.4. Fuentes e instrumentos de recolección de datos.**

Se trabajó con fuentes primarias de datos, que se obtuvieron en terreno, con personas trans. Se utilizaron los siguientes instrumentos:

**a. Relatos de vida** (Bertaux, 1984; Kornblit, 2004; Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006; Sautu, 1999): esta técnica se encuentra dentro del enfoque biográfico inaugurado por Thomas y Znaniecki<sup>27</sup>, junto con las historias de vida.

Los relatos de vida están acotados al objeto de estudio del investigador y se centran en un aspecto particular de la experiencia de una persona. Se enfatiza en darle la voz a los entrevistados.

En el relato de vida la persona es importante en su relato como ser individual y como representante de un contexto histórico y social expresando las problemáticas de un sector de la sociedad, como en este caso serán las

<sup>27</sup> Thomas y Znaniecki estudiaron los procesos migratorios de campesinos polacos en los Estados Unidos a partir de los documentos personales que registraban tal experiencia. La obra fue publicada en 1918 y recopilaba setecientas cartas y un relato de vida en profundidad la historia de Wladek (Kornblit, 2004)

personas trans y sus vicisitudes en sus trayectorias de vida. Por el contrario, las historias de vida suponen la reconstrucción biográfica realizada a partir de un estudio de caso sobre un actor social específico, utilizando diversos tipos de información y documentos, entre ellos el propio relato de la persona (Kornblit, 2004; Seid 2013)

**b. Entrevistas en profundidad:** se trata de una conversación generalmente entre dos personas destinada a comprender las perspectivas "...que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones tal como las expresan con sus propias palabras" (Taylor y Bodgan, 1987, p. 101). Se utilizó una modalidad abierta semi dirigida a partir de una guía basada en ejes temáticos (Mallimaci y Giménez Beliveau, 2006) que se adjunta como Anexo 3.

**c. Mapas imaginarios:** se trata de una técnica gráfica individual que permite simbolizar el espacio social vivido, el contexto socio-histórico donde se desenvuelve la persona y transcurren las prácticas sociales de su vida cotidiana con los grupos sociales con los que interactúa. A partir de un dibujo sobre el espacio social vivido por las PPI se analizaron los procesos de objetivación y anclaje de las representaciones sociales (de Alba, 2007; Guerrero Tapia, 2007).

**d. La línea de vida** (Gramling & Carr, 2004; Martin, 1997): es una técnica que permite indagar en los momentos más importantes de la trayectoria de vida de una persona desde su punto de vista así como en los momentos de viraje o bisagra (Bertaux, 1997, Kornblit, 2004).

Los dibujos de los mapas imaginarios y las líneas de vida, fueron utilizados como técnicas cualitativas que permitieron a las PPI representar su vida cotidiana y su trayectoria de vida. De ninguna manera se utilizaron los mismos con fines psicodiagnósticos como en otras investigaciones (Di Iorio, 2013; Seidmann, Di Iorio, Azzollini y Rigueiral, 2014)

## **5.5. Análisis**

Se recurrió al análisis temático, que es un método para identificar, analizar y reportar patrones (temas) dentro de los datos (Braun y Clarke, 2006).

Se realizó la desgrabación exhaustiva de las diferentes entrevistas realizadas que conformaron los relatos de vida de las PPI. Se buscaron las recurrencias y divergencias intra e interentrevista.

Se recurrió a una estrategia inductiva de análisis de los datos, a partir de la construcción de las categorías emergentes. El análisis inductivo de los datos, se realizó en dos fases, una textual, en la que se construyeron las categorías emergentes y otra conceptual, en la que éstas se relacionaron entre sí. La codificación inicial permitió identificar el contenido temático y los datos significativos, que dieron lugar a las interpretaciones y conclusiones posteriores. Se utilizó el programa informático Atlas.Ti 7.5

El análisis de los dibujos se organizó en dos etapas. En la primera, se diferenciaron los aspectos de estructura (descripción, organización, elementos graficados, emplazamiento, tamaño, detalles, sombreado, refuerzo o borrado).

Esta primera sistematización de los datos, facilitó la identificación de aspectos comunes entre los dibujos y luego en la globalidad de los gráficos. Estos aspectos, junto con las verbalizaciones y aquellas partes que aparecieron con tratamiento diferencial tanto por estar resaltado o por estar ausente, fueron tratados por medio del análisis de contenido (Bardin, 1986)

Los relatos de las entrevistas y las verbalizaciones al momento de realizar los dibujos, se incluyeron como complemento interpretativo de las imágenes, de manera de evitar que las interpretaciones se basaran en los preconceptos del investigador.

En la Segunda etapa se procedió a la categorización, a partir de la construcción de categorías emergentes de los datos, que permitieron describir la vida cotidiana y las trayectorias de vida de las personas trans.

El análisis de los dibujos se realizó con el soporte técnico del software Atlas.ti 7.5 que facilitó la integración, organización y recuperación de la información.

## **5.6. Consideraciones éticas.**

Tal como lo plantea Montero (2004) toda investigación tiene una dimensión ética. En el caso de esta pesquisa, la misma estuvo guiada por la ética relacional propuesta por la psicóloga venezolana y por la epistemología del sujeto conocido planteada por Vasilachis (2006). En ambos casos, se trata de considerar a las personas que participaron de la investigación como sujetos con una voz propia, que no debe quedar subsumida y desdibujada en la voz del experto y que como semejantes deben ser respetados en su integridad.

En el primer encuentro se les presentó un consentimiento informado que se adjunta como Anexo 1. El mismo da cuenta del tema y objetivos de la investigación y que se han tomado las medidas necesarias para conservar la confidencialidad y el anonimato de los datos recabados. A las/os participantes que así lo requirieron se les ofreció enviarles la desgravación de la entrevista. Se les informó que datos derivados de la investigación se utilizarían con fines exclusivamente académico-científicos

## Capítulo 6. La Vida Cotidiana de las Personas Trans en el AMBA

*“Lo que la injuria me dice es que soy alguien anormal o inferior, alguien sobre el que el otro tiene el poder, y, en principio, el poder de injuriarme. La injuria es, pues, la expresión de la asimetría entre los individuos, entre los que son legítimos y los que no lo son, y por la misma razón, son vulnerables.”*

(Eribon, D., 2001, p. 55)



(Museo de la memoria trans, 1986)

En el presente capítulo se analizan los mapas imaginarios y los relatos de vida de las personas que participaron de la investigación. Dichos datos permiten dar cuenta de la construcción de la realidad de la vida cotidiana de este colectivo. Esta construcción puede ser comprendida a la luz de la TRS. Siguiendo trabajos sobre la representación social de la vida cotidiana (Seidmann, Thomé y Di Iorio, 2011; Seidmann, Azzollini, Thomé y Di Iorio; 2009; 2010) se toman en cuenta las siguientes dimensiones que estructuran la realidad cotidiana que comparten las personas y que le otorga cierta característica de homogeneidad: la organización del tiempo, los usos y representaciones sociales sobre el espacio, las rutinas, las relaciones interpersonales y las emociones asociadas a las mismas.

**6.1. La organización del tiempo.** A partir del análisis de los mapas imaginarios que han dibujado las PPI y de los relatos, se puede inferir que establecen una oposición entre el tiempo de producción y el tiempo libre. Estas oposiciones que se encontrarían en la génesis de las RS son llamadas por Moscovici (1994) *themata*.

El tiempo de producción está dedicado al compromiso y a los deberes sociales, como pueden ser las actividades ligadas al trabajo, al estudio, la militancia en partidos políticos y organizaciones de defensa de los derechos LGBTI y los transportes hacia y desde las actividades citadas anteriormente.

El tiempo libre está dedicado a realizar actividades de ocio como talleres de teatro, a la música o la práctica de deportes, el compartir con la pareja, la familia y las amistades y el tiempo dedicado al sueño.

En la Modernidad se constituye esta separación dicotómica en la organización del tiempo: el de la producción y las obligaciones que se organiza desde criterios cuantitativos, de rendimiento de los sujetos en el sistema laboral y educativo y el tiempo de ocio, que se organiza a partir de los deseos espontáneos y la atención a las vivencias personales (Martín Barbero, 1987; Trujano Ruiz, 2004).

En los mapas imaginarios las PPI al plasmar un día de su vida cotidiana, dibujaron un día de la semana y no un día de fin de semana, dándole una mayor preponderancia al tiempo dedicado a las obligaciones y compromisos.

En la imagen 1 se observa esta separación entre ambos modos de organizar el tiempo. La participante plasma como corre de una escuela a otra y al instituto superior dónde está estudiando el Profesorado para la educación primaria. Se destacan los medios de transporte (colectivos, remisses y trenes) que tiene que tomar para cumplir con dichas obligaciones y una de las estaciones de trenes en la que espera el tren de vuelta a su casa. El tiempo libre que aparece es el del desayuno y preparación para comenzar el día y el tiempo dedicado al sueño.

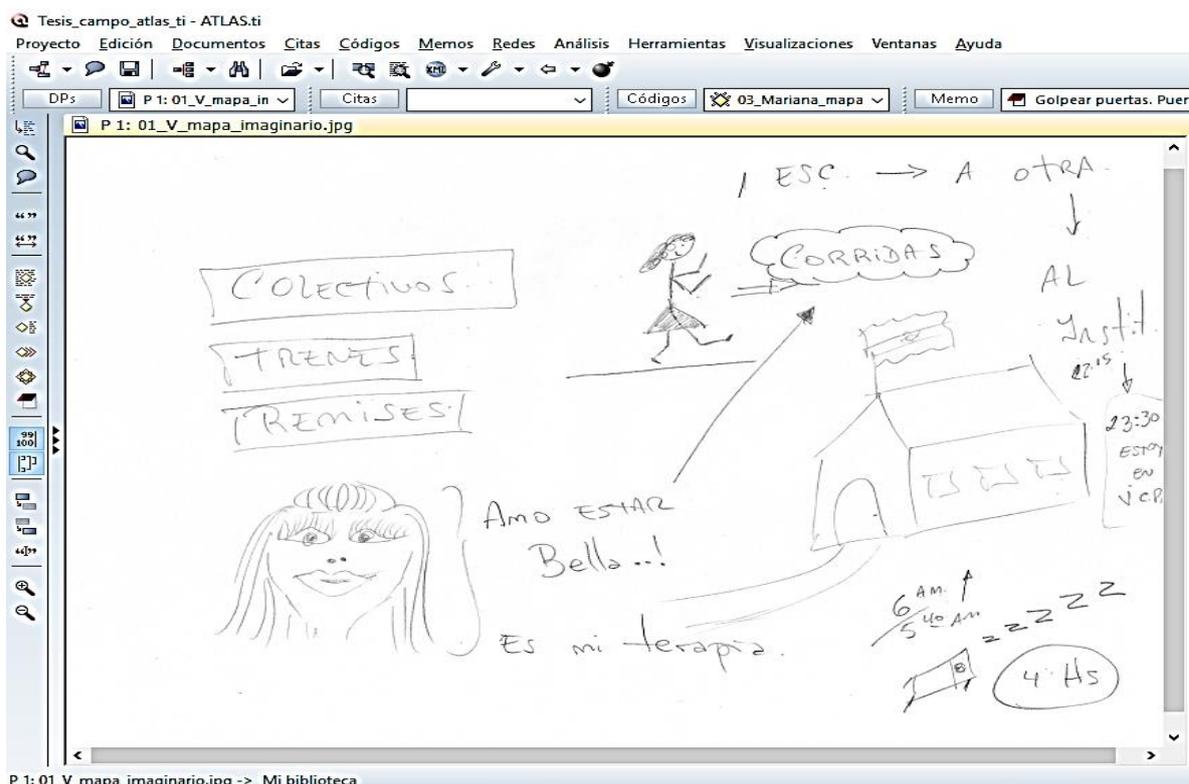


Imagen 1 Mapa imaginario V, 37 años, MT.

Es destacable que en cinco de los dieciséis mapas imaginarios, las PPI dibujan el tiempo dedicado al sueño representado por el dibujo de una cama acompañado de la onomatopeya relacionada con el dormir que es representada con varias letras "z". En el caso de la imagen 1 esto se observa en el ángulo inferior derecho. En la imagen siguiente la participante dibuja en un recuadro la letra z representando el tiempo dedicado al dormir.

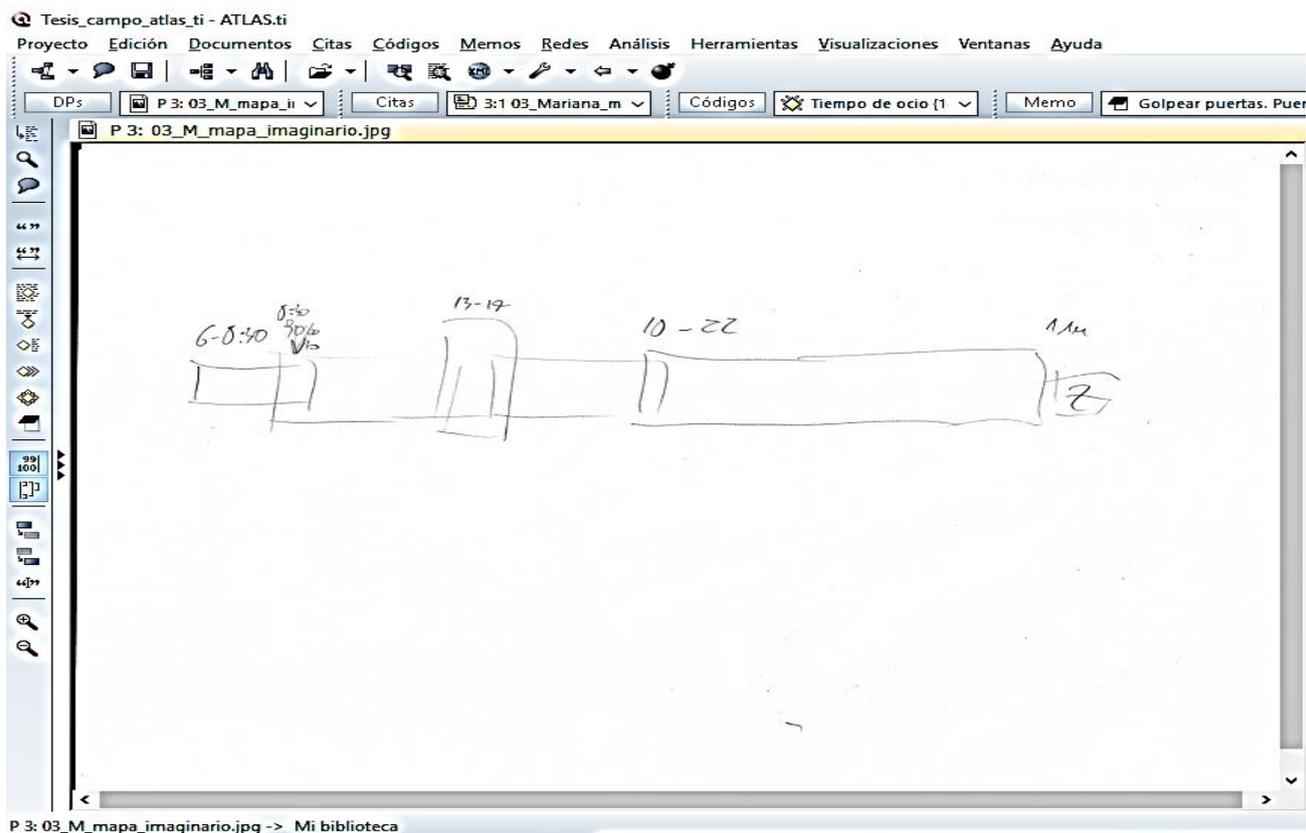


Imagen 2 Mapa Imaginario M, 37 años, MT.

En los siguientes fragmentos de entrevistas la cuestión de la temporalidad es significada en la oposición y tensión entre invertir tiempo en las amistades, relaciones de pareja y hobbies y gastar el tiempo de la vida en el trabajo.

*“Tengo... hago música con un par de pibes que también son trans, me gusta mucho el punk, mi banda favorita Los Brujos. También reflexionamos maravillosamente así con amigos y amigas en plazas, eso es también invertir tiempo.” (J, 27, VT activista LGBTI)*

*“Entro a las nueve a trabajar hasta las cinco de la tarde, un trabajo muy liviano, es más que nada gastar tiempo de mi vida, más que lo que hago en sí mismo. Este año empecé un curso de masajes, pero no lo terminé.” (P, 52 años, VT)*

**6.1.1. Las ceremonias del cuidado de sí.** Las PPI destacan en sus relatos, el tiempo que le dedican al cuidado y preparación de su estética personal y su apariencia en el comienzo del día o en algún otro momento. Así lo refieren en los siguientes extractos de las entrevistas:

*“En la semana es: levantarme a las seis menos cuarto, con toda una cara lavada horrible, con los pelos muy feos.... y empezar la ceremonia de arreglarme para*

*salir a trabajar. Poner la pava, tomar unos mates, ver el noticiero. (muy de abuela, muy de vieja eso), pero algo de ruido que me diga cómo va a estar...si va a llover, si hago tapadito, qué hago.....revisar el placar, a ver: 'Esto ya me lo puse....mejor uso esto'. Esa es mi ceremonia. Medio superficial todo...pero, para mí es una ceremonia.es mi terapia, ponerme la ropa, arreglarme el cabello...." (V, 37 años, MT)*

*"Cuando estoy en período de actividad laboral me levanto a las cinco de la mañana, me tomo un mate o un café y ya me voy, me pongo mi delantal, me maquillo, me peino, me plancho el pelo y me voy a trabajar. Y ahí comienza toda mi actividad laboral. Y llego a la escuela cantando...que todos me dicen: ¡Qué energía que tenés, si te levantaste a las cinco de la mañana para entrar a las siete y pico, boluda! ¿Para qué tan temprano?" (J, 36 años, MT)*

*"De lunes a viernes, los días que trabajo, me voy al gimnasio muy temprano, trato de ir todos los días." (P, 52 años, VT)*

La construcción de la imagen acorde al género autopercebido ocupa un lugar central en las vidas de las PPI tanto en el aquí y ahora de la vida cotidiana, como a lo largo de sus trayectorias de vida (cuestión que se aborda en 7.2.4.).

Como afirma Zambrini (2007) la indumentaria y los accesorios se constituyen en formas de presentarse ante los otros en el escenario social. Estos elementos tienden a reforzar la matriz binaria, debido a que "las modas estéticas funcionan como dispositivos mediante los cuales se intentan manifestar –y simultáneamente construir– las identidades sociales, de género y de clase." (p.127).

De esta manera, las personas se hacen inteligibles para los otros en la dicotomía existente (Butler, 2001; Domínguez Cornejo, 2012). Se puede pensar que las PPI, por el temor a ser estigmatizadas y discriminadas, realizan grandes esfuerzos en esta área, con el objetivo de cuadrar en los patrones estéticos socialmente construidos para varones y mujeres.

No obstante, en algunos casos, reflexionan y se cuestionan los modos hegemónicos de ser varones o mujeres desde lo corporal y estético, como se puede inferir de los siguientes extractos de entrevista:

*“Un poco se me está jugando con el tema del tratamiento, obviamente banco todo tratamiento hormonal y toda cirugía porque todo cambio registral es super necesario en este mundo de mierda en que nos meten tanta porquería en la cabeza, es super necesario. Pero también me nace pensarlo y pensarlo y verlo de otro modo, no por nada con cada persona que surge hablarlo lo converso, siento que la sociedad está mal con respecto a eso, a asignar tantas cuestiones de comportamientos a cuestiones físicas, y cuánto daño hace, yo nací no pudiendo ser porque no reunía los requerimientos físicos... Y hoy pienso que no hay cuerpos ni de varones ni de mujeres como me hicieron creer, o que nací dentro del cuerpo equivocado y no sé cuántas pavaditas más, si éste es mi cuerpo... Y se expresa así, ¿En qué cuerpo querés que esté?” (J, 28 años, VT)*

*“...no creo en los cuerpos completos o incompletos, creo en la construcción individual, no creo que haya caminitos y carreras, creo que cada camino, el que uno quiera tomar, está bien, mientras no sean decisiones en que se hagan daño y generen daño a lo demás y menos si es condicionando a otros(D., 23 años, VT)*

*“...creo que la cuestión de la ropa es un gusto adquirido, ese tipo de cuestiones que tienen que tener que ver con el semblante, con la máscara con los rituales diarios, gustos adquiridos, algunos los adquirís otros no y no está mal. Desde luego, que hay una presión constante del otro para que cambies todo. Ehhh o sea ‘Cuidate, estate linda todo el tiempo, andá a la peluquería’, todas esas cosas para las cuales yo ya no tengo paciencia, están ahí presionándote todo el tiempo.” (M, 37 años; MT)*

Es de destacar que los fragmentos citados líneas arriba corresponden a personas que militan en organizaciones LGBTI y en el caso de M, además cursó una carrera en el área de las humanidades y presenta un perfil intelectual.

**6.1.2. El tiempo pleno y la posibilidad de proyectarse.** Varias de las PPI, a partir del momento de asumirse y salir del armario, tienen una representación del tiempo que es un tiempo que hay que aprovechar al máximo y por otra parte, comienzan a pensar en la posibilidad de pensarse en el tiempo, de proyectarse hacia el futuro. En los siguientes extractos de los relatos se pueden observar estos cambios:

*“Hace tres años yo era una persona muy distinta a la que soy hoy. Porque la verdad que todo esto de las proyecciones de la felicidad, ¿me entendés? Se me*

*hace un nudo en la garganta boludo. (Se le llenan los ojos de lágrimas y le tiemblan los labios). Porque realmente me estoy dando cuenta en este momento, si se quiere ¡ahh! que me estoy pudiendo proyectar de grande y de lo que tengo ganas de hacer de grande y de para dónde quiero direccionar mi vida ¿Me entendés? Cuando yo no me proyectaba a mañana, yo no tenía una visión de grande, yo no me imaginaba de viejo.” (J. 27, VT activista LGBTI)*

*“Vengo acá [en referencia a un consultorio inclusivo para personas trans] me doy que cuenta que existen las hormonas (...) fui a hablar enseguida con la mastóloga todo esto ocurrió en diciembre del año pasado a lo que va de este año, yo en 8 meses, es poco... pero como es poco y a la vez soy grande ¡lo quiero ya! (P, VT, 52 años)*

*“Mi proyecto de vida es tener un hijo, mi marido y una casa.” (J, 36 años, MT)*

*“Escucho audio libros (se refiere a cuando sale a caminar). El uso del tiempo para mí es super fundamental. Para mí. Perdí demasiado tiempo. Yo transicioné a los 34 años”. (M, 37 años, MT)*

En general, las investigaciones con población trans (Rada Schultze, 2013; Barreda e Isnardi, 2006) han mostrado la dificultad que tiene este grupo de personas para poder proyectarse hacia el futuro dada las condiciones de vulnerabilidad en las que viven y la dificultad para acceder al mercado laboral. Quizás, en el caso de la mayoría de las PPI el poder haber accedido al mercado laboral formal y tener cubiertas las necesidades básicas les permite pensarse de esa manera trascendiendo la inmediatez de la subsistencia diaria.

Tal como lo expresa una de las participantes:

*“Y yo intento ser consciente de mis privilegios, mis privilegios son ser blanca, tener trabajo, tener medicina, ser respetada en mi campo, tener una familia que me apoya, estar llena de amigos, no me falta afecto.” (M, 37 años, MT)*

## **6.2. Usos y representaciones sociales del espacio.**

A partir del análisis de los mapas imaginarios y de las verbalizaciones asociadas a los mismos, se puede inferir que las PPI construyen una separación entre el espacio público y el espacio privado, asociados al themata adentro - afuera. Según Jovchelovitch (2000) las esferas pública y privada son elementos centrales para analizar las formas de vivir en los centros urbanos

contemporáneos. La autora, sostiene que estas esferas se hallan relacionadas de manera dialéctica, dado que cada una es condición sine qua non de la existencia de la otra.

**6.2.1. Representaciones del espacio privado.** Éste se representa a través del dibujo de una casa, de la cama o del dormitorio (como fue desarrollado en el punto 6.1.), también se destaca la cocina en el momento del desayuno o en otro momento del día tomando mates o cocinando. En algunos casos, las PPI se dibujan realizando esas acciones y en otros las simbolizan a través del dibujo de un mate o la pava o del artefacto para cocinar, como se puede observar en la siguiente imagen:

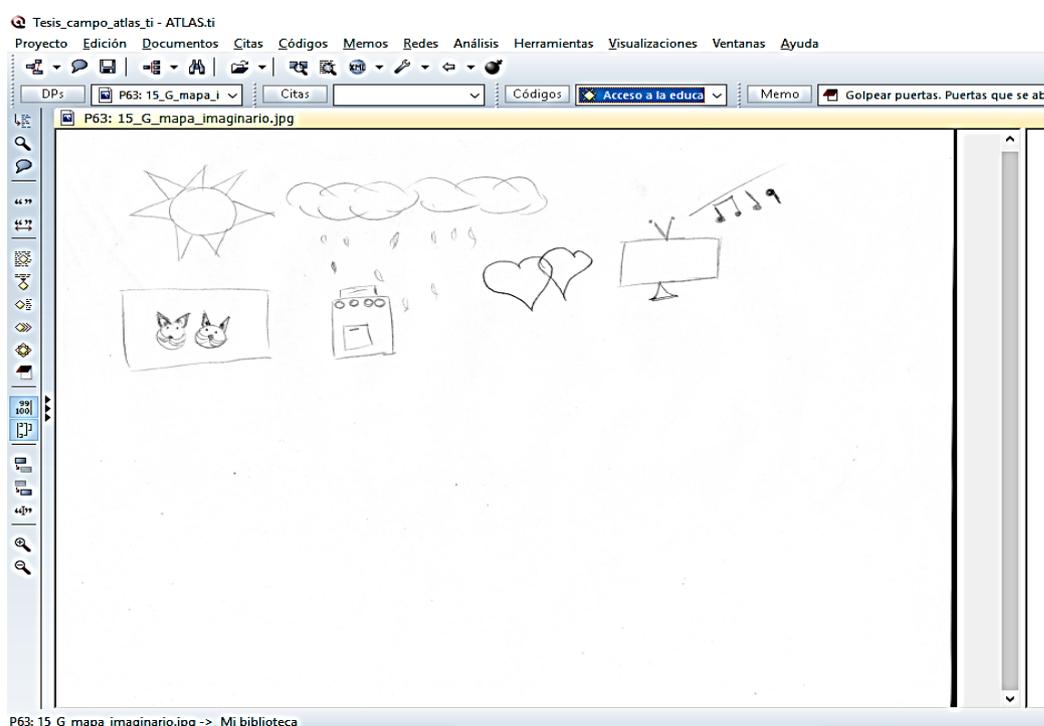


Imagen 3. Mapa imaginario de G, 38 años, MT.

En este caso, la participante dibuja a sus dos gatos, los corazones que representan a ella y su pareja, la televisión con música y el artefacto de cocina. Ella reconoce que ahora disfruta más de estas actividades ya que:

*“Ahora es más normal, antes trabajaba mucho en la calle (hace referencia al ejercicio de la prostitución) y era rutinario digamos, llegaba de trabajar e incluso dormía más... me levantaba, me bañaba y no aprovechaba el día, ir al super, cocinarme algo, estar pensando en salir desde la tarde.”*

Todas las PPI asocian esta esfera a actividades relacionadas con el descanso, las tareas domésticas, la relajación, el compartir con amigos y la pareja. Concomitantemente remite a emociones positivas como afecto, alegría y sentirse a resguardo del peligro o la violencia.

En cinco de los mapas imaginarios incluido el anterior de la imagen 3, las PPI se dibujan casi exclusivamente en el espacio privado. Sin embargo en las entrevistas, relatan otras actividades en la esfera pública.

Por ejemplo, N, una MT de 38 años que vive con sus padres (quienes no aceptan su identidad de género y le han planteado que preferirían que fuera gay antes que trans), describe las siguientes rutinas:

*“De 10 a 14 horas curso lunes, martes, miércoles...normal. (Cursa una licenciatura en artes visuales). En verano salgo a andar en bicicleta. Los fines de semana o feriados tal vez me reúno con amigas o amigos. Siempre tengo proyectos o cosas, yo canto lírico, organizamos festivales con la cooperativa (se refiere a una cooperativa de arte donde participa junto a otras personas trans), uno que se llama Travacultural, donde mechamos temáticas culturales. A veces salgo a comer, pero es complicado, hay lugares donde no sos bienvenida, empieza el rechazo, hay muchas miradas opresivas, mucho rechazo, es feo, se ve todo el tiempo” (N, 38 años, MT)*

A la hora realizar el mapa imaginario, se dibuja la mayor parte del tiempo en el espacio privado y solamente en el espacio público andando en bicicleta un día de verano. Es interesante como dibuja espacios compartimentados como si no se relacionaran entre sí.

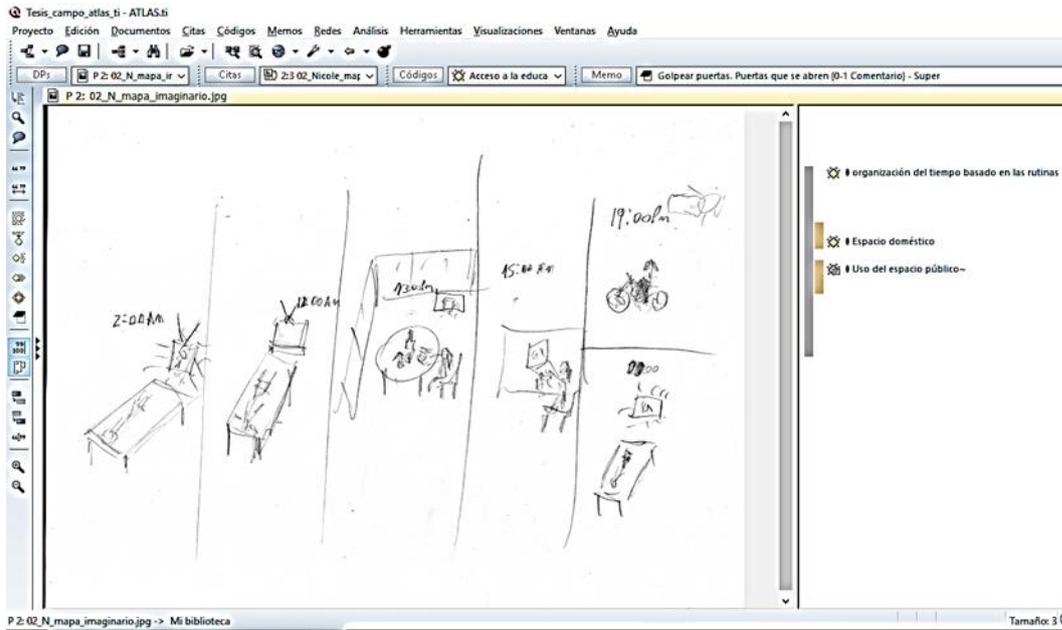


Imagen 4 Mapa imaginario de N, 38 años, MT.

De la misma manera, N. de 45 años, que se recibió de abogada a los 43 años y vive con su pareja hace años, dibuja el siguiente mapa imaginario:

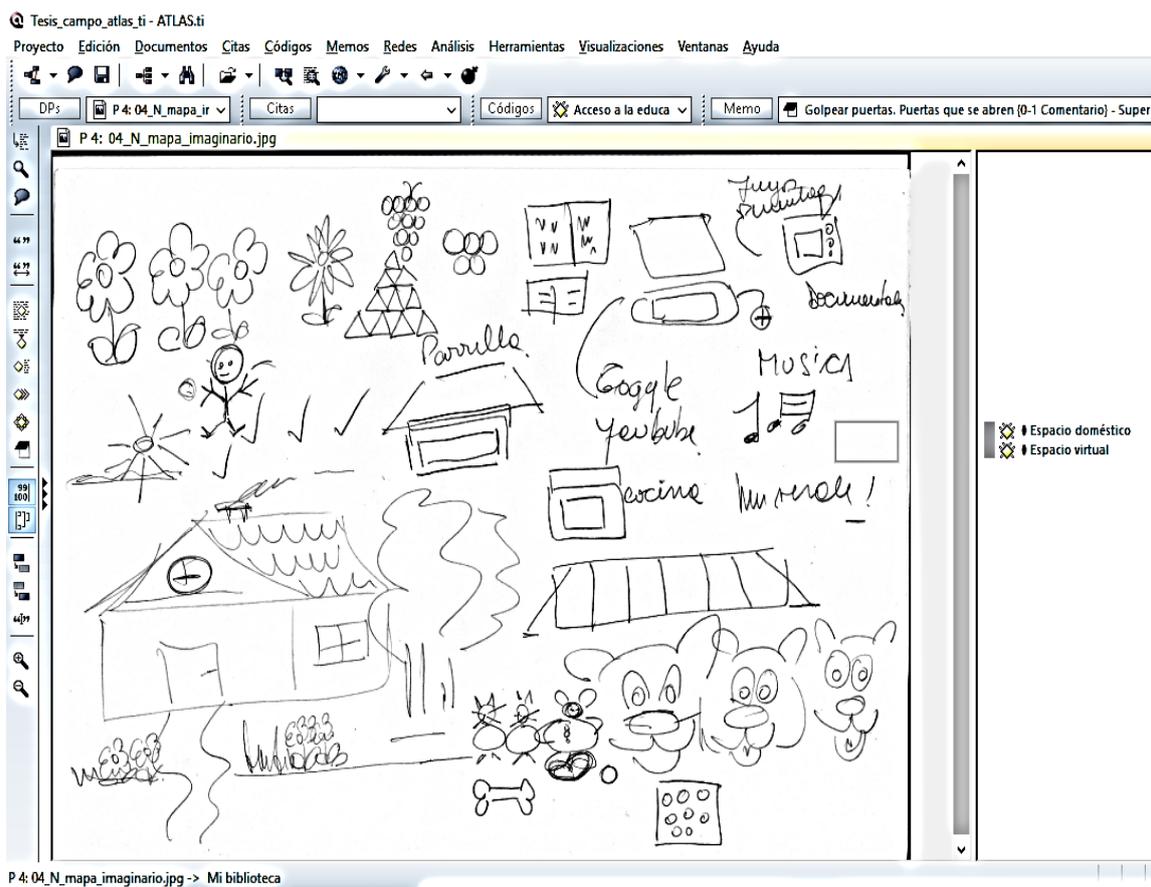


Imagen 5. Mapa imaginario de N, 45 años, MT.

Y en la verbalización relata que además trabaja para un estudio jurídico:

*“...desde que me levanto, soy una persona muy tranquila, me tomo mi tiempo para todo, llevo una vida medianamente tranquila, así que, un día mío es levantarme, desayunar, llamar a mis perritos que también desayunen, hacer las cosas...las tareas del hogar, si es que ese día no me tocó hacer algo del trabajo, que trabajo en forma independiente. Si me toca hacer algo de procuración, estoy en un estudio jurídico y me toca viajar, salir, ir a algún juzgado a llevar algún escrito, entonces lo hago a la mañana temprano, luego vuelvo. Disfruto muuuuucho de mi casa, muchísimo, y disfruto mucho la intimidad.” (N, 45 años, MT).*

Esta mujer trans cumplió con el ideal de muchas de las que ejercen la prostitución, que es poder dejar de prostituirse dado el dinero que pudo juntar en Europa e invertirlo en propiedades y conocer un varón que la saque de circulación como lo han descrito Meccia, Metlika y Raffo (2005) en su investigación con mujeres trans y cis de la zona sur del conurbano bonaerense.

La preponderancia que tiene el espacio privado o doméstico en los dibujos, quizás tiene que ver con que algunas de estas personas realizan muy pocas tareas fuera del hogar o no tienen un trabajo asalariado. Y por otra parte, en el caso de G cuyo mapa imaginario se presentó anteriormente (imagen 3) vive con su pareja quien aporta el mayor ingreso a la economía doméstica y ella sale a “hacer la calle” en sus palabras

*“...cuando tengo que pagar una cuenta, si mi mamá necesita dinero, pienso eso y ya está, no voy a perder el tiempo.”*

### **6.2.2. El espacio público: “Hacer la calle, transitar la calle y cortar la calle”.**

Di Masso, Berroeta y Vidal (2017) definen el espacio público “como cualquier forma geográficamente localizada de vida pública, donde se despliegan formas de convivencia más o menos organizadas o espontáneas y relevantes para el orden social” (p. 63). Según Berroeta y Vidal (2012) existe una visión romántica del espacio público, que lo concibe igualitario y accesible para todas las personas. Al contrario, según estos autores, la vida en el espacio público está atravesada por tensiones y disputas de sentido acerca de quiénes tienen el derecho a habitar y transitar dichos espacios y quiénes no. Lefebvre (1968) se refiere al derecho a la ciudad y los conflictos entre diversos sectores por ejercer ese derecho.

En el caso del corpus analizado, el espacio público aparece representado por el dibujo de instituciones educativas (escuelas, un bachillerato popular destinado a las personas trans y la universidad) los transportes públicos, los lugares de trabajo, los lugares de recreación (un grupo de teatro, un gimnasio, el lugar de ensayos de una banda musical) el local de una de las organizaciones para personas trans (la casa ATTTA), las plazas y la calle.

La esfera pública adquiere diversas significaciones en tensión. Por una parte representa una dimensión para la realización personal en el desarrollo profesional o en la militancia por los derechos LGBTI y el derecho a transitar y disfrutar de los espacios públicos, que debería tener cualquier persona y por otra parte, supone el riesgo de sufrir algún acto discriminatorio o de violencia física e incluso la muerte por un crimen de odio.

**6.2.2.1. Cortar la calle: resistencia y visibilidad.** Varias de las PPI reivindican su derecho a aparecer en el espacio público reclaman poder tener vidas vivibles como plantea Butler (2017, 2014). Las personas trans como otros grupos de la población viven situaciones de precariedad que desde la perspectiva de Butler (2017) supone

...una condición impuesta políticamente merced a la cual ciertos grupos de la población sufren la quiebra de las redes sociales y económicas de apoyo mucho más que otros, y en consecuencia están mucho más expuestos a los daños, la violencia y la muerte(p.40)

La autora sostiene que lo contrario a la precariedad no es la seguridad sino la lucha por un orden social más igualitario.

Una de las participantes sintetiza de una manera extraordinaria la construcción de su identidad política como militante y que representa a muchas personas trans y se dibuja cortando la calle con un megáfono como se puede observar en la siguiente imagen:

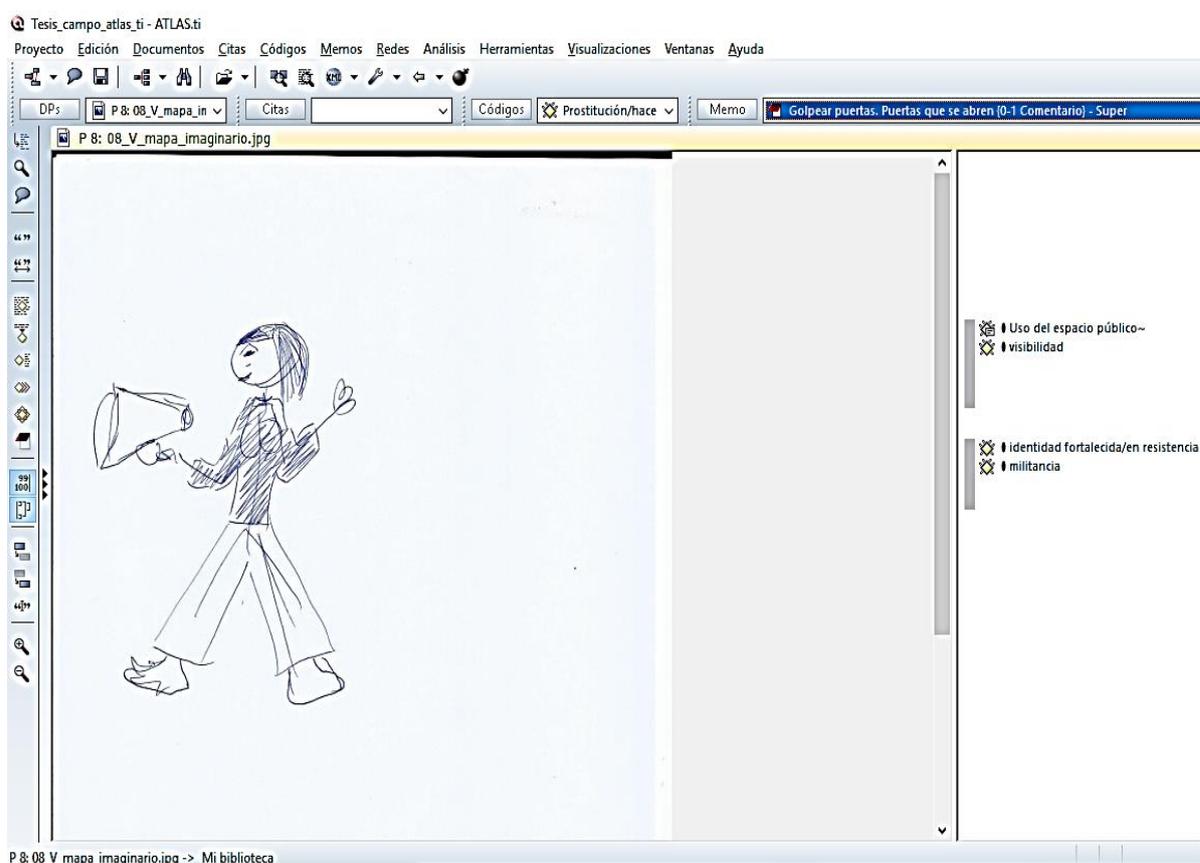


Imagen 6. Mapa imaginario de V, 33 años, MT militante por los derechos LGBTI

Otra de las entrevistadas relata cuando participó en uno de los encuentros que realizó ATTTA

*“En Catamarca, por ejemplo dimos la vuelta al Municipio, hicimos la Marcha, nos paramos, unas ochenta trans, con banderas, pidiendo que, la concejal o quien esté a cargo del Municipio nos atienda. Paredón de policías, pensando que íbamos a ingresar...y bueno, nos atendieron. Fue alguien arriba a preguntar ¿quién estaba? Pidieron que pasen los que eran los líderes, así que fue Marcela<sup>28</sup> y no me acuerdo quién más. Ah Ornella Infante fue, que es una activista de hace mucho tiempo, trans.” (V, 37 años, MT).*

D. un VT de 23 años relata su accionar constante en la esfera pública a partir de su trabajo en una municipalidad del conurbano bonaerense y su participación en ATTTA. En sus palabras:

*“Por la mañana trabajo en la municipalidad, mi trabajo regular de lunes a viernes, de nueve a tres de la tarde. Dentro de ese marco son habituales las reuniones del ámbito municipal, escuelas, también recibimos a las personas para que reciban asesoramiento legal y jurídico en oficinas, reparto de preservativos, mesas de visibilidad en distintos puntos de la ciudad, trabajamos en proyectos como el 18 de marzo, día de promoción de los derechos de las personas trans, o el 17 de mayo, día Internacional de lucha contra la discriminación por orientación sexual e identidad de género, y así sucesivamente presentamos distintos proyectos para que en la ciudad tengamos herramientas para no sufrir discriminación.”*

Sus palabras concuerdan con lo que grafica en el mapa imaginario, donde se dibuja en el medio de la hoja y hay varios caminos que lo conducen a las diferentes actividades que lleva adelante, a las reuniones con amigos que son sus compañeros de militancia y su novia trans y su casa.

---

<sup>28</sup> Se refiere a Marcela Romero que es la presidenta de ATTTA

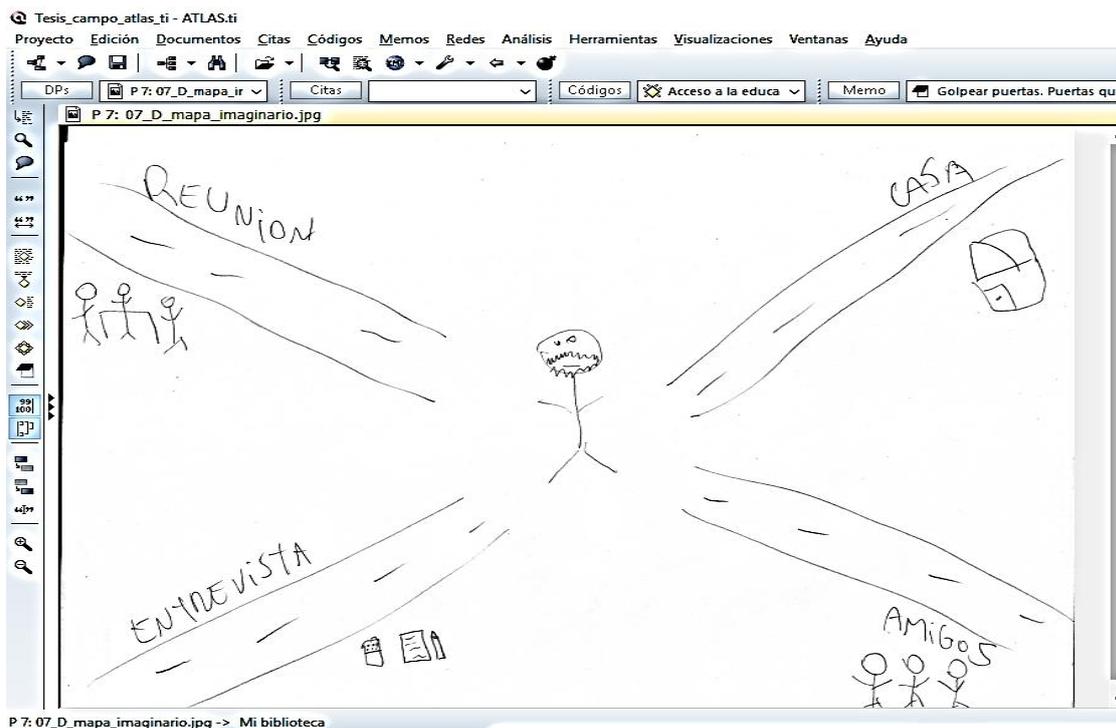


Imagen 7. Mapa imaginario de D, 23 años, VT

En todos estos relatos, es de destacar las emociones que se expresan de orgullo en estas personas al relatar estas acciones. Estos procesos permiten inferir la constitución de identidades fortalecidas en el sentido que le asigna a este vocablo la psicología comunitaria como “hacerse fuerte, pero un hacerse fuerte para transformar un entorno, transformándose a sí mismos.” (Montero, 2003)

**6.2.2.2. Hacer la calle: el ejercicio de la prostitución en el caso de las mujeres trans.** De las doce mujeres que participaron de la investigación, cuatro de ellas ejercieron la prostitución en el pasado y dos la llevaban adelante en el momento de realizar las entrevistas en enero de 2018.

Cinco de ellas se refieren a esta actividad como un trabajo o trabajo sexual, mientras que el resto utilizan las nominaciones “hacer la calle” o ejercer la prostitución.

En los relatos de estas mujeres “hacer la calle” se constituye en una metáfora de lo que muchas de ellas nunca quisieron ser y como una figura moral contra la cual construyen sus identidades, Cutuli (2017) denomina a esta imagen “la travesti permitida” en contraposición a la “narcotravesti” que alude a aquella que

condensaría todos los estigmas por ser prostituta, drogadicta y vendedora de estupefacientes.

Al respecto algunas de las participantes, que nunca ejercieron el comercio sexual plantean, lo siguiente:

*“...nunca para mí la calle...para mí nunca fue una opción...eehh...fue una decisión...para mí, por suerte. (N, 46 años, MT)*

*“A la mañana trabajaba, a la tarde estudiaba y de noche iba a cursar las materias. Y creo que no fue, para mí, al menos, no fue difícil. Yo hablo por mí propia experiencia, tal vez porque tuve mucho apoyo de mis padres, fundamentalmente de mi mamá, que es un pilar en mi vida. Aunque ya no la tenga, la amo y ella fue el pilar fundamental por el cual yo estoy hoy acá. Gracias a Dios, no me puedo quejar. Jamás hice la prostitución y creo que nunca lo voy a hacer.” (J. 36 años, MT)*

Por otra parte, para quienes ejercieron o ejercen el comercio sexual, la calle se constituye en un escenario que las posiciona en una situación donde corren múltiples riesgos, ya sea por observar lo que les sucede a sus compañeras, como plantea una de las participantes que ejerció la prostitución:

*“Una vez, estaba en Palermo (se refiere a la zona roja), en invierno, mucho frío y vi en la esquina una chica jovencita de 18 años caer al piso, se murió, tenía una neumonía” (I, 30 años, MT)*

O por vivirlo en carne propia como parte de ciertas luchas por el espacio entre las mismas personas que ejercen el comercio sexual sumada a la violencia policial.

*“... me fui a trabajar ese día, paso por una esquina en la cual había tres chicas trans que me dicen ‘¿Qué haces acá? Acá no te queremos, puto, ándate a parar allá’. Y yo me enojé porque una persona de mi misma condición me dijera puto, me enojé y cuando me doy vuelta siento un golpazo en mi cabeza y me toco y tenía lleno de sangre, me dio con una cadena o un hierro. Se me nubló un poco la vista. Me voy a una parrilla que estaba en la otra cuadra a pedir ayuda y ahí el chico no me dejó entrar por las condiciones en que estaba. Toda llena de sangre. No me dejó pasar porque el local estaba con cliente. Llamó a un móvil de la policía local y me dijeron que iban a ir a buscar a estas personas agresoras y se fueron y no aparecieron más, me abandonaron. Yo porque no quería pasar por*

*el mismo lugar en que estaban estas personas, me caminé dos cuadras más que había un puente peatonal, paso por el peatonal y llego al CPU (centro de prevención urbana) a pedir ayuda y pedir una ambulancia. Me había tomado un vino, te digo la verdad. Me dice que pase que me siente y sale a fumar un cigarrillo y no pide la ambulancia. Yo me enojé, es lo que le pasaría a cualquiera, estar pidiendo ayuda y que te ignoren... ¿No se supone que estás acá para ayudar? Me quedé esperando un rato, viene un móvil de la policía, se baja un efectivo y amenazándome e intimidándome con una picana eléctrica me pide que me retire del lugar.” (I, 29 años, MT)*

En esta situación a esta mujer la termina asistiendo un cliente que la levanta con su auto y la lleva al hospital. Este hecho permite tomar dimensión de la situación de vulnerabilidad y de abandono en la que encontró expuesta para confiar en un extraño que así como la ayudó podría haber terminado con su vida y que muestra la situación de muchas mujeres trans y cis que se encuentran en la esfera pública en situación de prostitución.

**6.2.2.3. Salir de la calle y los debates por el cupo laboral trans.** El comercio sexual suele ser pensado como la única posibilidad para la obtención de dinero para las mujeres trans. Entre las causas, están las dificultades para acceder a un trabajo formal debido a los prejuicios que circulan acerca de las mismas.

Existen varios proyectos de ley de cupo laboral trans. Los mismos establecen determinados porcentajes con los que se debieran cubrir los puestos de trabajo en la administración pública con personas trans.<sup>29</sup> Estas iniciativas, van en contramano de la política de achicamiento del estado, que viene desarrollando el actual gobierno nacional de Argentina desde el año 2015. Desde el gobierno nacional y los gobiernos provinciales se han realizado despidos masivos de las

---

<sup>29</sup> En el caso de la Provincia de Buenos Aires, la ley 14.783 del año 2015, establece un piso mínimo del 1% de personas trans que reúnan las condiciones de idoneidad para el cargo. Dicha ley aún no fue reglamentada por la actual gobernadora de la provincia. No obstante, en distintos municipios de dicha provincia los concejos deliberantes han adherido a dicha ley. (cf.

<http://agenciapresentes.org/2018/04/30/mapa-asi-esta-el-cupo-laboral-trans-en-el-pais>).

Durante el año 2018 se ha conformado a partir de diversas organizaciones el Frente por la Ley Nacional “Diana Sacayan” de Cupo Laboral Travesti y Trans, lanzando la campaña nacional y se ha presentado un proyecto de ley en la Cámara de Diputados de la Nación.

En la Ciudad de Buenos Aires se presentó en 2018 por tercera vez un proyecto de ley en la legislatura porteña que está en tratamiento.

personas que trabajan en diferentes organismos del Estado y se han dictado resoluciones que congelan las plantas de dichas entidades.

Todas las PPI valoran positivamente los proyectos de cupo laboral. Algunas consideran que no debieran existir, sino que todas las personas trans tendrían que poder acceder a un puesto de trabajo de acuerdo a sus capacidades. Esta cuestión implicaría que desaparezcán los prejuicios que existen acerca de este colectivo. Una de las participantes plantea esta cuestión de la siguiente manera:

*“En cierta forma, hay cosas que me indignan. Es como que estamos pidiendo limosna. La limosna de un uno por ciento para que te den trabajo. Pero ¿Por qué? Si mi capacidad es la misma que la de cualquiera. Si tengo limitaciones las puedo mejorar. (V, 37 años, MT)*

Muchas de las PPI relacionan la existencia del cupo laboral con la salida de la calle de quienes ejercen el comercio sexual. Según lo significan algunas de las PPI, pareciera que la salida de la calle pasa por una cuestión de voluntarismo individual que las “insertaría” en la sociedad como si no estuvieran insertas en la trama social. Quizás las representaciones sociales que circulan consideran que no están insertas, están al margen, recluidas en las distintas zonas que las sociedades modernas les asignan a los grupos que no quiere visibilizar como las personas en calle y en este caso quienes participan del comercio sexual. El siguiente extracto de entrevista ejemplifica esta postura:

*“Entonces yo creo que, el cupo laboral va a ayudar a que cada una de estas chicas salgan de la prostitución y se puedan insertar en la sociedad, ya sea en el área de salud, en educación, en el área que elijan. Porque las puertas están abiertas a distintos panoramas que uno quiera elegir.” (J, 36 años, MT)*

Algunas de las PPI plantean diferentes obstáculos con los que se podrían topar las personas trans, a pesar de sancionarse leyes de este tipo o implementarse en las jurisdicciones donde ya se encuentran sancionadas. Así lo expresan en los siguientes extractos de las entrevistas:

*“Estamos discutiendo correr algunos puntos de la ley en el proyecto inicial, puntos y artículos excluyentes, que, si se pusieran en práctica, el noventa por ciento de la comunidad trans se queda afuera, como requisitos de idoneidad, estudios primarios, secundarios, antecedentes penales, laborales, sabiendo*

*que una persona trans nunca estuvo en igualdad de condiciones para con la sociedad.*

*¿De qué igualdad hablamos ahí? Antecedentes penales cuando hasta hace unos años regían códigos contravencionales que nos criminalizaban. Antecedentes laborales, ¿Cómo pongo que trabajé diez años en una esquina?” (V, 33 años, MT)*

*Puede ayudar, para que no sea la prostitución el único camino, y para sacar a las chicas que ya trabajan allá, pienso que con la ley de cupo no basta, porque lo que nosotros ganamos en un mes en un municipio o donde sea, ellas lo ganan en una semana. Es un tema complejo. (I, 30 años, MT)*

*“Tengo amigas que trabajan así, ya no trabajan más en la calle. Aunque todavía no esté reglamentada la ley. No tendría que ser así, obviamente, porque somos personas, te ven como sapo de otro pozo. Tengo una amiga que hasta trabajando en aquellos lugares así, también ha sufrido discriminación, los compañeros heterosexuales... No dejan de hacerte sentir el puto del montón, la trava<sup>30</sup>, travesti... Me gusta la ley. Ojalá algún día me tocara, trabajar en un lugar tranquilo, crecer, lucharla trabajando.” (G, 38 años, MT)*

Como se puede inferir del corpus analizado, algunas de las barreras a la implementación de los cupos laborales estarían las políticas de achique del Estado, los prejuicios hacia las personas trans de los propios empleados cis de los diferentes organismos, las sumas de dinero que se obtienen en el comercio sexual en contraposición a los trabajos formales y la criminalización que existe de quienes hacen la calle por parte de la policía y la justicia.

### **6.3 Las relaciones interpersonales.**

En este apartado se caracterizan los tipos de relaciones interpersonales que tienen las PPI en el aquí y ahora de su vida cotidiana. Las interacciones que se han dado en el pasado serán abordadas en el capítulo 7 que trata sobre sus trayectorias de vida.

Con respecto a los mapas imaginarios, en varios de ellos, las personas no aparecen directamente dibujadas, sino de manera implícita a través de

---

<sup>30</sup> La denominación trava se utiliza en Argentina para referirse a las travestis. Es un término despectivo, pero en algunos casos el colectivo trans se lo apropiado utilizándolo para referirse a ellas mismas.

instituciones como la escuela, los medios de transporte y los lugares de trabajo de las/os participantes. En las verbalizaciones de los dibujos y relatos de vida si se aborda la interacción con compañeros de trabajo, militancia, amistades y familiares como se puede inferir de los siguientes extractos de entrevista:

*“(...) los fines de semana cocino y salgo con mis amigos, invito a gente a comer a casa. Me encanta invitar a gente a comer a casa. Emmm...leo, como una desgraciada por lo general uno de los dos días del fin de semana y salgo a caminar. Soy una persona que camina mucho.” (M, MT, 37 años)*

*“En la escuela estoy cuatro horas. Tengo muy buena relación con mis directivos y mis compañeros, y, mejor relación aún con la gente de Auxiliares y Cocina. Tenemos nuestra complicidad, chistes, que, a nivel paralela (hace referencia a una maestra de otra aula) capaz que no los tendría porque es una cuestión de ética capaz. En cambio en la cocina sí, un chiste, una grosería, una pavada, algo que tiene que ver con ese ambiente, ese grupo. Y nos llevamos muy bien.” (V, MT, 37 años)*

A partir de los relatos se identifican 2 grupos de tipos de prácticas que se dan en las interacciones personales: las de aceptación y respeto de las identidades y cuerpos de estas personas y las de estigmatización y discriminación. Por otra parte, siguiendo a Berger y Luckmann (1968) se categorizan los tipos de actores con los que interactúan las PPI en otros significantes (familiares, amistades, compañeros de trabajo cercanos) y el coro (conformado por las personas menos significativas y los seres anónimos con los cuales las personas se relacionan en los escenarios cotidianos).

En las siguientes tablas se presenta la categorización de los relatos a partir de esta cartografía:

**Tabla 2 Interacciones que incluyen prácticas de respeto y aceptación**

<p><b>Otros significantes</b></p>	<p><i>“Y ahora creo que...nunca tuvimos la relación que ahora tengo con mi vieja. Ella es muy apegada a cuestiones de...cree mucho en los roles de género, deposita mucho ahí ¿no? Entonces ahora puede hacer cosas conmigo sin sentirse culpable (sonriendo). Este es bueno si eso la deja tranquila yo estoy contenta. Mi familia me ve contenta, yo estoy contenta. Yo antes no tenía amigos casi, ahora estoy rodeada de amigos. Ehh Fue todo para bien.” (M, 37 años, MT)</i></p>
-----------------------------------	--

	<p><i>Mi mamá en la adolescencia reaccionó mal, pero ahora al revés, lo ha tomado muy bien, que me sorprendió, me defiende, me entiende completamente. Mi papá tuvimos una relación más distante, fue conflictivo y casi de guerra durante muchos años, él se enfermó y el último año de su vida logramos un acercamiento, hubo reconciliación.” (N, 42 años, MT)</i></p>
	<p><i>“O sea, vos, porque me estás preguntando ahora y después C (su pareja). Pero el resto de mi familia, nadie sabe la fecha exacta en que me van a internar (hace referencia a la operación de reasignación de sexo). Por una cuestión de que...no sé...yo quiero que... Igual mis hermanas me dijeron: Por favor avisanos cuando estés internada, porque queremos estar con vos, queremos estar cuando te estén operando, le queremos estar haciendo el aguante a C.” (J, 36 años, MT)</i></p>
<b>El coro</b>	<p><i>En la facultad seremos treinta, me llevó bien, aunque al principio costó todo, me presenté como yo era, y que si tenían dudas que todo lo que tuvieran que preguntar fuera en ese momento. (N, 38 años, MT)</i></p>
	<p>Ante la pregunta <i>¿Cómo creés que te ven los demás?</i></p> <p><i>Con admiración, Con admiración, y me lo dicen. Yo, te admiro, pero, admiración al sacrificio y admiración al valor para enfrentar la vida. No a lo que yo pueda llegar a tener de material, porque de hecho no tengo nada. Admiración, porque me han cruzado en la calle y me dicen: ¿Estás de maestra? ¿No? ¡No lo puedo creer! ¡Qué lindo te queda el guardapolvo! ¡Yo no te puedo creer! (V, 37 años, MT)</i></p>
	<p><i>Eso yo le digo siempre a C (su pareja), de todas esas cosas lindas. Porque mi pareja se queda asombrado a veces cuando vamos a hacer los mandados y las mamás vienen ‘Hola, señó’, o las alumnas mismas que te ven y te saludan, y C me dice: ¿quiénes son?, Son de la escuela, le digo. (J, 36 años, MT)</i></p>

Fuente: elaboración propia

**Tabla 3 Interacciones que incluyen prácticas de rechazo, estigmatización y/o discriminación**

	<p><i>“...mis abuelos todavía no me hablan.” (L, 30 años, MT)</i></p>
<b>Otros significantes</b>	<p><i>“...esta es la casa de mis viejos. Estoy buscando. Estuve viviendo por Almagro. Es complicado vivir con gente grande, porque no entienden. Por ejemplo viene una amiga trans y no entienden esa onda, ese lenguaje, ese (...) es más puede llegar a ser... hasta piensan que es perverso... de que haya gente así. ¿Entendés? Es muy triste. Muy triste que piensen de esa manera, pero es la realidad. (N., 38 años, MT)</i></p>
<b>El coro</b>	<p><i>“(...) yo hace tres semanas iba en el subte [el metro] a las 10 de la mañana. Un chabón [un hombre] me vino mirando mal durante todo el viaje. Cuando se bajó me tiró un codazo y me tiró contra una puerta y me dijo ¡puto de mierda! ¡Y nadie dijo nada!” (M, 37, MT)</i></p>

---

*“No, a mí no, Si estoy con ropa no, paso como un hombre. Si estoy en cuero hubo gente que me miraba las cicatrices. Pero hacia otros chicos sí. Por ejemplo, mis compañeros de ATTTA muchos son orgullosos y diversos, se pintan las uñas, etc. Entonces son vistos como afeminados, y sí, se encuentran con discriminación, risas, chicanas, cosas cotidianas. A nosotros no nos importa, defendemos el orgullo y la expresión”(D, 23 años, VT)*

---

*“...fuimos a bailar por el día del amigo con la chica del almacén. Fui al baño, sin ningún inconveniente, y siento que me alumbran con un láser en los ojos, miro y era la persona de seguridad. ‘Este baño es para mujeres, vos tenés que ir al baño para discapacitados’. Saco mi documento, le muestro y le digo: ‘Mirá, yo soy una mujer, y me tenés que respetar como tal’. Me dice: ‘Flaca, mirá no me metas en problemas, andá a hablar adelante con el encargado de seguridad que se llama Walter’. Un grandote como un oso que estaba con un tapado, fui a la puerta y me dice: ‘Pero ¿Estás operada vos?’, que fue una pregunta que me descolocó. ‘No es un tema de su interés, yo me llamo tal, y quiero que me deje ingresar al baño que a mí me corresponde. Sino el lunes me voy a un letrado, e íntimo al encargado del local’. Me fui al baño de discapacitados y veo un cartel enorme que decía ‘Baño para traviesos’”. (I, 29 años, MT)*

---

Fuente: elaboración propia

Cabe destacar que con respecto a las prácticas que implican rechazo, estigmatización y/o discriminación por parte de los otros significantes las PPI mencionan muy pocas en el presente. Si han sucedido en el pasado o sucederían si vivieran en sus lugares de origen (ubicados en pueblos del interior de la provincia de Buenos Aires o de otras provincias del país). Esta cuestión llevó, entre otras cosas, a que estas personas migraran hacia la zona de AMBA.

Si ocurren este tipo de prácticas en el espacio urbano con desconocidos y van desde miradas despectivas y comentarios, hasta situaciones de violencia como las consignadas en la tabla 2.

Meyer (1995; 2003) sostiene que las personas que pertenecen a minorías que son blanco de prejuicios y discriminación se ven expuestas a estresores sociales que denomina “estrés de las minorías”. Siguiendo a Gómez y Barrientos (2012) desde esta perspectiva psicosocial la hostilidad que sufren las personas trans activaría una actitud de vigilancia frente a posibles situaciones de estigmatización y/o discriminación por su pertenencia a este colectivo.

Los siguientes extractos dan cuenta de dichos procesos:

*“Pensé que no me iban a dejar entrar cuando vinimos, los mozos. Me pasó hace un tiempo en X (Nombra un bar), que fui con mi amiga, le digo ‘Bueno, andá vos, yo ya voy, comprá dos fichas de pool y una cerveza...’ y cuando entro me dicen ‘Usted no puede ingresar, el lugar se reserva el derecho de admisión’. No pude ingresar” (I, 29 años, MT)*

“Entrevistador ¿Y cómo tomaron tus suegros su relación?

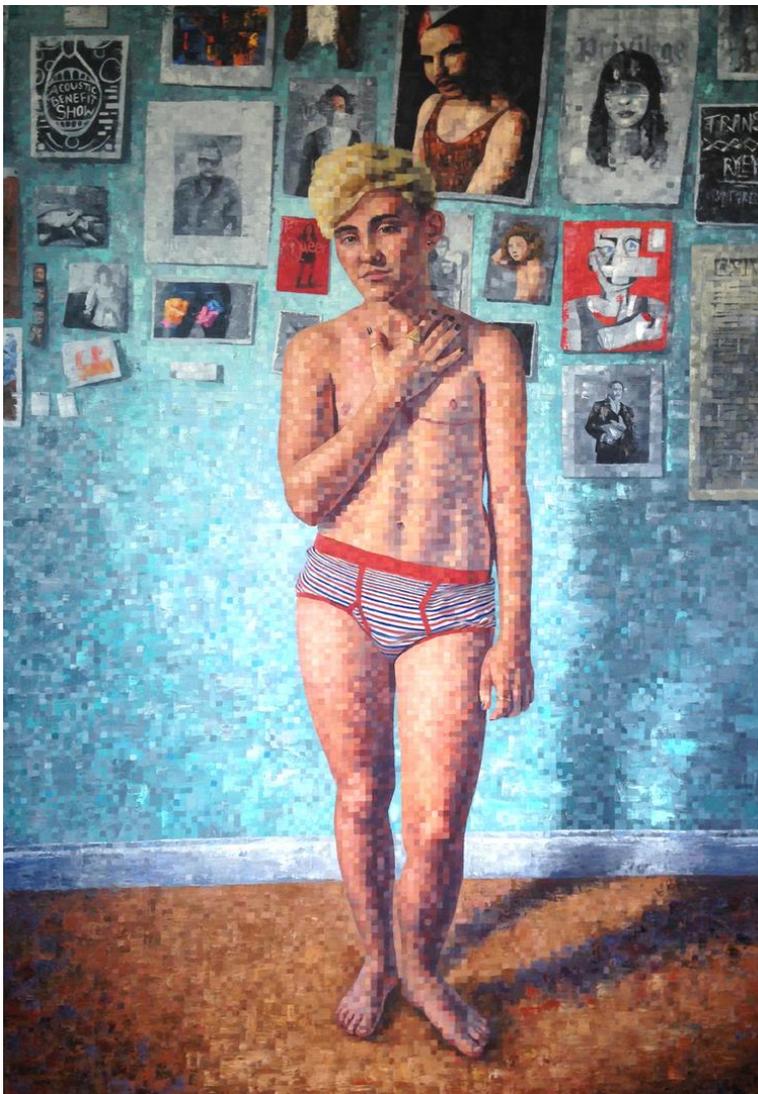
*Entrevistada: nunca lo hablamos. No sé lo que piensan, yo noto a mi suegro muy homofóbico. Comentarios típicos de hombres, a veces hay algo en la tele y dice ‘mirá el puto ese como me hace reír’. Nunca lo hablamos porque mi marido me contó que cuando era chico, se dio un beso con un compañerito y su padre lo golpeó. Entonces, me da miedo tocar ese tema y me da rechazo. Al principio cuando me vio, tenía dudas, sentía que mi suegra me miraba la entrepierna. Ahora si mira la entrepierna no va a encontrar nada. El día que me lo pregunten, le diremos la verdad. Si, por ahí sufre mucho porque quiere ser abuela, eso lo remarca mucho, quiere ser abuela” (I, 30 años, MT)*

Con respecto a las interacciones que suponen prácticas de aceptación y respeto hacia las personas trans, los resultados que se presentan en la tabla 1, permiten inferir que la cercanía, el trato cotidiano y el hecho que puedan desempeñarse en roles como el de docente, empleadas en un comercio o en la administración pública puede contribuir a la reducción del estigma y de la discriminación.

## Capítulo 7. Las trayectorias de vida de las personas trans

*Tú me hiciste sentir que no valía  
Y mis lágrimas cayeron a tus pies  
Me miraba en el espejo y no me hallaba  
Yo era lo que tú querías ver  
Y me solté el cabello, me vestí de reina*

*Me puse tacones, me  
pinté y era bella  
Y caminé hacia la puerta,  
te escuché gritarme  
Pero tus cadenas ya no  
pueden pararme  
Y miré la noche y ya no  
era oscura, era de  
lentejuelas  
(Gloria Trevi, 2006)*



*(Lubonovich Tara, 2014)*

En este capítulo se presenta el análisis que se ha realizado de los relatos de vida que han construido las PPI acerca de sus propias biografías.

Tal como sostiene Kornblit (2004) la construcción de relatos de vida, les permite a las investigaciones en ciencias sociales recuperar los sentidos que se vinculan a las experiencias vividas por las personas. Además, este tipo de técnica posibilita darle voz a los grupos acallados de la sociedad (Kornblit, 2004; Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006; Moraña, 2017)

Las trayectorias de vida pueden ser pensadas como un proceso diacrónico<sup>31</sup> y que implican la articulación de procesos subjetivos y colectivos (Bertaux, 1997; Ferrarotti, 1991; Berger y Luckmann, 1968; Kornblit, 2004; Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006; Lenta, 2013).

Teniendo en cuenta lo antedicho, se ha recurrido a la utilización de dos ejes de análisis de los relatos de vida: uno remite a una lógica singular y un segundo eje que se basa en una lógica transversal (Lenta, 2013).

### **7.1. La lógica singular en el análisis de las trayectorias de vida**

Este eje se basa en el análisis de cada caso particular. Se han tomado en cuenta los momentos más importantes que las PPI identifican en sus biografías. Kornblit (2004), Mallimaci y Giménez Béliveau (2006) mencionan que los investigadores conceptualizan estos momentos con diferentes nombres: Bertaux (1998) los denomina puntos de viraje, momentos bisagra, *carrefour* o punto de inflexión, Denzin los llama epifanías o turning points, Sautu (1999) los designa como momentos críticos y Strauss (1959) como incidentes críticos.

Como lo expresa Kornblit (2004) todos estos conceptos "... aluden a un momento vital identificado por el sujeto y/o por el investigador como una encrucijada a partir de la cual el itinerario biográfico de la persona tomó un rumbo distinto o inició una nueva etapa" (p. 21).

---

<sup>31</sup> De acuerdo a Bertaux (1997) se debe diferenciar entre diacronía y cronología. La primera remite a la sucesión temporal de los acontecimientos y la segunda, se refiere a la datación en las cuales se producen los acontecimientos, en cuanto a fechas en las que ocurrieron los acontecimientos o en cuanto a la edad de las personas.

Además de las epifanías o puntos de viraje, se ha tomado en cuenta ¿qué actores participaron en dichos momentos? Y ¿en qué escenarios sociales se produjeron esos momentos de viraje en las vidas de estas personas?

En la siguiente tabla se presenta la organización de los resultados. Cabe destacar que si bien las expresiones de las PPI se adecuaron al lenguaje de la redacción en impersonal, se ha respetado el modo de datación que utilizaron, es decir, refiriéndose a años específicos o a la edad que tenían cuando sucedieron esos hechos. Además, se ha respetado la jerga que han utilizado las PPI.

**Tabla 4. Trayectorias de vida: Lógica singular**

<b>Partici_ pante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
<b>01. V, 37años, MT</b>	Ser madrina de bautismo de su sobrino	Hermano y cuñada. Demás familiares	La iglesia
	Obtener el DNI con el cambio de nombre a partir de la LIG	Militantes LGBTI. La madre y su hermano. Diferentes funcionarios/as publicas/os	Hospital, banco, profesorado,
	Inscribirse en un profesorado	Director y secretario profesorado	Un instituto terciario
	2014. Su primer día de clases haciendo una suplencia como maestra de grado	Los estudiantes. Las madres. Otras maestras. La directora de la escuela	Escuela

<b>Partici_ pante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
<b>02. N, 38 años, MT</b>	Discriminación en 7mo grado	Compañeras/os de clase. Docentes	Escuela
	Conoce a una chica embarazada y la familia obligan a abortar. Tiene ideas suicidas.	Su novia. Su familia. Su hija	Casa paterna/ casa de su novia
	2004 tiene a su hija con su ex novia	Madre de su hija. Familia	Casa paterna/ casa de su hija
	2007 la despiden de su trabajo en CABA (luego de 11 años de estar contratada al asumir Macri como Jefe de Gobierno)	Funcionarias/os públicas/os, compañeras/os de trabajo	Oficina pública del gobierno de CABA
	2007-2008 Comienza a salir a la calle vestida con atuendos femeninos	Transeúntes.	Espacio público
	2010. Participación en el inicio de la cooperativa de arte tv trans	Otras chicas trans	Hotel Bauen. Redes sociales. Diferentes escenarios de AMBA
	2013. Obtener el DNI con el cambio de nombre a partir de la LIG	Diferentes funcionarios/as publicas/os	Diferentes oficinas públicas
	2016. Participa en el grupo que organiza la marcha del orgullo LGBTI	Otras personas LGBTI	Sede de la FALGT

<b>Participante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
<b>03. M, 37 años, MT</b>	A los 19 años se va de la casa de sus padres a la Capital de la provincia en la que vivía. Vive con amigas/os y luego con su novia.	Padres, hermanos, amigas/os, novia	Casa de los padres en zona rural de una provincia argentina Casa en Capital de una provincia.
	A los 26 años se muda a CABA. Deja la carrera que estudiaba y comienza en el trabajo actual	Hermana	Departamento en CABA
	A los 33 años (Mayo) se muda a vivir sola. Conoce a L su ex novia	Ex novia y amiga actualmente	Departamento en CABA Brasil
	A los 33 años (agosto) intento de suicidio y tiene su primera sesión con su psicoterapeuta sobre la transición Le cuenta a sus hermanas, hermano y a su madre que va a transicionar. A su padre no le cuenta	Psicóloga Hermanas, hermano y madre	Departamento en CABA Consultorio privado psicológico
	A los 33 años (noviembre) concurre a una endocrinóloga y comienza el tratamiento hormonal	Endocrinóloga	Consultorio
	2014 le manda una carta a su padre explicándole sobre su transición y lo vuelve a ver ya como mujer un día antes de fallecer en el 2016	Padre	Comunicación por correo y teléfono Casa de los padres
	2014-2015 apertura personal, conoce gente de diversas organizaciones del movimiento LGBTI	Integrantes de organizaciones LGBTI	Locales y oficinas de las distintas organizaciones

<b>Partici_ pante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
<b>04. N, 45 años,</b>	A los 5 años la adoptan	Padres adoptivos	Casa de sus padres adoptivos
<b>MT</b>	A los 13 años les cuenta a sus padres que le gustan los varones y la mandan a un psiquiatra. Concorre hasta los 16 y siente liberación.	Padres, psiquiatra	Consultorio del psiquiatra en el barrio de Abasto
	A los 15 años fallece su madre y al año y medio su padre se pone en pareja de nuevo.	Madrastra, padre	Casa de sus padres
	A los 16 años pide un turno en hospital público para operarse la nariz	Padres, médicos	Hospital público
	Termina el secundario y descubre los boliches y las hormonas. Se empieza a montar de noche y conocer hombres y cobrar por estar con ellos	Distintas personas, clientes y amigas/os	Boliches bailables
	Se pone en pareja y sufre violencia de género y se separa	Ex pareja	Su casa
	Conoce a su pareja actual.	Marido	Distintas casas
	Vuelve de Europa y retorna con su pareja actual	Marido	Casa actual
<b>05. J, 36 años,</b>	La niñez	Hermanos/as. Padres	Casa paterna y escuela
<b>MT</b>	La adolescencia descubre que le gustan los chicos. A los 15 años tiene su primera relación sexual	Vecino	Barrio

<b>Participante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
	A los 18 años comienza a salir a bailar. En el 2000 va a bailar a CABA	Amigas/os	Boliches de CABA América y Angels
	A los 19 años elije su nombre en un sorteo con sus amigas	Amigas	Casa de una amiga
	2014. Deja a su ex pareja con la que estuvo 7 años porque la engañaba y le generaba deudas.	Ex pareja	Casa en un barrio en el conurbano bonaerense
	2014. Fallece su madre, se deprime, comienza a hacer terapia y conoce a su pareja actual	Familia. Psicóloga. Pareja actual	Barrios del conurbano bonaerense
	2015. Vuelve a alquilar donde había vivido con su ex pareja y convive con su pareja actual	Pareja actual, amigas, hermanas/os, padre.	Casa en un barrio en el conurbano bonaerense
<b>06. N, 46 años, MT</b>	Cuando nace se equivocan y la colocan en el sector de las nenas	Enfermera. Padres.	Hospital
	1983/1984. A los 13 años. Hablar con mis padres de mi transexualidad.	Sus padres	Casa paterna
	En séptimo grado es muy discriminada por sus compañeros y las maestras	Docentes. Compañeras/os de escuela.	Escuela
	A los 17 años. Conoce a su primera pareja. Vive 5 años con él.	Su ex pareja	

<b>Partici_</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
<b>pante</b>	<b>(acontecimientos significativos)</b>		
	Poder trabajar (no en la calle), sino en oficios varios en bares, pubs, radio, tv Poder hacer tv por cable (1998-2000). Grabar dos CD donde canta.	Público. Productor.	Distintos medios de comunicación
	Pararse en un escenario y que la gente le venga a pedir autógrafos y tener club de fans y que le regalen muñequitos	Los fans. Productor. Público	Diferentes escenarios del país
	Protagoniza un corto. Participa en un programa de TV Abierta	Directores, productores, público.	Estudios de TV y filmación
	Le hace juicio al Estado para lograr el cambio registral en su DNI antes de la LIG.	Abogada. jueces.	Dos Tribunales y estudios de abogados
	2005. Ingres a trabajar en un municipio y en 2016 la nombran a cargo de una dirección.	Compañeros de trabajo. Intendente municipal. Población en general	Municipio. El territorio con el que trabaja el municipio.
	2008. Cuando se casa. Ese matrimonio dura 17 años.	Compañeros de trabajo. intendente municipal. familiares	Un partido del conurbano bonaerense Sus

<b>Partici_</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
<b>pante</b>	<b>(acontecimientos significativos)</b>		
<b>07. D, 23 años, VT</b>	2000. Momentos con la abuela (a los 7 u 8 años). Lo dejaba ser como quisiera.	Abuela	Casa de la abuela
	En la primaria me incluían hasta cierta edad hasta la adolescencia. Por no entrar en el binomio.	Compañeros de escuela.	Escuela
	2011. Descubre el movimiento trans y su identidad trans. Aparece en gran hermano Alejandro Iglesias (un V.T.). Se entera que a hay personas como él Conoce a Claudia Pía Baudracco, a ATTTA. Comienza a militar en una organización de base y en ATTTA	Militantes de ATTTA Claudia Pía Baudracco Alejandro Iglesias Otros chicos trans	Locales de ATTTA Encuentro de personas trans en Bahía Blanca
	2012. La aprobación de la LIG		
	2012. Obtención del DNI a los 3 meses de sancionada la ley	ATTTA y FALGT Empleados públicos	Oficinas del registro civil. Registro central de las personas de la calle Uruguay
	2013. Ingresa a trabajar en un municipio de un partido del Conurbano bonaerense	Intendente Agrupación política	Municipio

<b>Partici_ pante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
	2013. Se realiza la cirugía de mastectomía con masculinización del tórax.	Médico cirujano	Clínica privada
	2015. Conocer a mi familia. (Llama así a sus amigos/as)	Amigos trans	Su casa. Locales de ATTTA.
	2017. Viajar con mi familia.(Se va de vacaciones con sus amigos trans)		La playa de argentina
<b>08. V, 33 años,</b>	Entre los 4 y 5 años. Jardín de infantes.		Jardín
<b>MT</b>	A los 7 u 8 años. La escuela primaria. Sufre rechazos y burlas de los mismos docentes.	Compañeras/os. Docentes	Escuela primaria
	La secundaria. Se cambia tres veces de escuela por las violencias que sufre.	Compañeras/os. Docentes	Escuelas secundarias
	A los 19 – 20 años. Cuida a su madre enferma de cáncer. Su novio la violentaba. Una conocida le propone ir a CABA a ejercer la prostitución.	Otras chicas trans. Su ex novio. Su familia	Casa paterna
	Deja su provincia natal y migra a CABA.		

<b>Participante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
	Entre los 20 y 24 años. Trabajo sexual.	Clientes y compañeras en la agencia de acompañantes	Departamentos privados. La calle.
	Se muda a un partido del conurbano bonaerense.	Amigos gays.	Su departamento
	A los 25 años. Conoce la militancia y continúa con el trabajo sexual.	Militantes, clientes, compañeras de la calle.	Asociaciones civiles de políticas públicas
	A los 30 años (2013). Accede a su identidad autopercebida. Ingresa a un trabajo formal en la administración pública.	Compañeras/os.	Oficina municipal
	2016. La echan del municipio. Luego la convocan de la administración provincial.	Compañeras/os. Funcionarias/os públicos	Oficina estatal
<b>09. J, 28 años, VT</b>	El día que conocí chicos trans en una mateada de ATTTA	Otros varones trans	Local de ATTTA
	El día que me di cuenta que mis maestros son mis hermanos.	Sus hermanos	Casa paterna
	Hace 3 meses. El día que me hice la cresta. Es muy liberador.		

<b>Partici_</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
<b>pante</b>	<b>(acontecimientos significativos)</b>		
	2014. Cuando me vine a Buenos Aires. Se refiere a la segunda vez que viene. Al cumplir los 18 años estudia en La Plata pero la familia lo viene a buscar y se lo lleva porque se drogaba.	Amigos/as	Casa de amigas/os
<b>10. P, 52 años, VT</b>	Nacimiento de mi hermana. Yo quería un hermano	Hermana y padres.	Casa paterna
	En la infancia y pubertad jugar al fútbol. Le sirvió como un refugio para distraerse, no pensar.	Los pibes del barrio	Su barrio
	A los 15 años tuve una experiencia con una prima.	Prima	
	Empecé a vivir como lesbiana.		
	Casi llegando a los 40, tuve una pareja. Ella hace que él pueda salir del closet frente a sus compañeros de trabajo. Está 8 años con esta mujer.	Novia	Departamento de su novia.
	2017. Conocer la testosterona la significa como el gran descubrimiento de su vida.	Médica endocrinóloga	Centro de salud. Consultorio inclusivo trans

<b>Participante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
<b>11. L, 30 años, MT</b>	2009. Cuando se recibe de pedagoga		Institución educativa en provincia de origen
	2010. Se muda a CABA desde una provincia de Argentina	Un chico.	
	Ejerce la prostitución.	Clientes	Zona roja de Palermo y luego su departamento
	2012. La sanción de la LIG. La sensación que reconozcan su derecho a la identidad		
	2014. La operación de reasignación de sexo (vaginoplastía)	Médicos, enfermeros.	Clínica privada
<b>12. N, 42 años, MT</b>	1974. Nacimiento		
	1986. Se entera de las cirugías de cambio de sexo (A los 11 años)		
	1989- 1990 hasta el 2000. Comienza a tener look femenino. Primera etapa como mujer.		
	1993. Muere su abuela materna.		
	2000. Muere su padre		
	2000 al 2013. Vuelve a ser D. (su nombre masculino). Una versión asexualada.		

<b>Participante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
	2002. Comienza a estudiar Ciencias Políticas	Compañeras/os Pasajeros del transporte público	Universidad
	2009. Comienza a militar en un partido político	Militantes de un partido político y de otros partidos.	Diferentes escenarios
	2010. Comienza a trabajar en el municipio	Compañeras/os Funcionarias/os	Municipio de un partido del conurbano bonaerense
	2013. Cambia de identidad. Es decir retoma su identidad femenina actual.		
	2014. Comienza a trabajar en otro sector.	Compañeras/os Funcionarias/os	Municipio de un partido del conurbano bonaerense
	2015. Le asignan una jefatura en el sector donde trabaja	Compañeras/os Funcionarias/os	Municipio de un partido del conurbano bonaerense
	2015. Se realiza la operación de readecuación genital.		
	2016. Renuncia a la Jefatura.		
<b>13. U, 34 años, VT</b>	Cuando tenía 3 años y nació su hermana. Recuerda ser consciente de que no estaba de acuerdo con su identidad de género	Familiares	Hospital
	Recuerda en la niñez cuando sus hermanas y la madre le querían probar vestidos de chico	Hermanas y madre	Casa familiar

<b>Participante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
	y él se los sacaba, los tiraba y se enojaba. A los 4 ó 5 años le dice a su hermana que era un nene.		
	2011. Cuando intenta suicidarse a los 28 años	Familiares	En Estados Unidos en su casa.
	2013. Cuando se realiza la mastectomía		
	2014. Las primeras vacaciones con su familia en la Provincia de Córdoba pudiendo ser él.	Hermana (que es como su madre), su cuñado.	Lugares públicos.
<b>14. P, 57 años, MT</b>	1960. Nacimiento		
	1961. Bautismo		
	Hasta 1964. Niñez. Desde que nació hasta el jardín de infantes.		
	1966. Ir al colegio como nena		
	1969 (a los 9 ó 10 años) Ir al Moyano		
	1971. Ir al colegio de enfermos mentales (tenía 11 años)		
	A los 15 años. La adolescencia		
	1977. Plaza de Mayo con las madres de Plaza de Mayo. Conoce a Azucena Villaflor	Madres de plaza de mayo. Militares. Policía	Plaza de mayo
	Lucha contra los militares	Militares y policías	Espacio público
	Lucha con la democracia por los edictos policiales 2H 2F	Policía	Las calles, comisarías

<b>Partici_ pante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
	1977 a 1993. Desde los 18 a los 33 años. Lucha como enfermera.	Docentes	Hospitales
	1989. Lucha para la fundación del INADI. Pide audiencia a Menem. Marchan de plaza de mayo a congreso. La meten presa.	Funcionarios públicos. Presidente de la Nación. Compañeras trans	Plaza de mayo, plaza de los dos Congresos, Casa Rosada.
	05/07/1995. Se crea el INADI		
	1994 – 1998. Ir al colegio secundario		
	Ser una buena profesional en DDHH, diversidad.	Víctimas	Diferentes lugares
	Ser activista		
	Actuar en la política		
	Lucha por la igualdad de las personas		
	Empoderamiento de las travas		
<b>15. G, 38 años, MT</b>	1984. Su cumpleaños de 3 años. La primera vez que le hicieron algo y se sintió especial. Recuerda que se sentía distinto y ya no le gustaban algunos juguetes asociados a los varones como las pelotas.		Casa de sus padres de crianza
	1987. Cuando conoce a sus padres. Ellos se había separado cuando ella tenía 2 años y su padre biológico se la da a un matrimonio para que la críen.	Padres biológicos	
	1987. 4to grado de la primaria. Hacia la tarea en la casa de su	Maestra.	Escuela primaria Casa de la maestra

<b>Participante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
	maestra. Repite de grado para quedarse con su maestra.		
	En los 90's. Las visitas de su hermana biológica (un año mayor). Ella se escapaba para ir a verla.	Hermana biológica	Casa de sus padres de crianza
	Cuando va conociendo a sus hermanos y ellos a ella	Hermanos	Casa de su padre biológico
	Las vacaciones con su padre	Padre.	Casa de su padre biológico
	Los juegos con sus hermanas por parte de padre	Hermanas	Casa de su padre biológico
	17 ó 18 años. Cuando le dice que es gay a su hermana D. y a su madrastra. Ya estaba feminizada porque consumía hormonas.	Hermana y madrastra	Casa de su padre biológico
	19 ó 20 años. Cuando su mamá la vio como trans. Afirma: "Fue re lindo"	Madre biológica	
	2003. Cuando se hace la cirugía de nariz		
	2009. Cuando se entera que su padre biológico había fallecido hacía 3 años	Familiares	Casa de sus familiares en una provincia argentina
	2010. Reencontrarse con su abuela. Lo recuerda como lo más lindo que le sucedió en su vida. Reencontrarse con sus otros familiares	Abuela	Casa de sus familiares en una provincia argentina

<b>Participante</b>	<b>Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)</b>	<b>Actores</b>	<b>Escenarios</b>
	Fines de 2010. Cuando se muda a su casa actual.		Casa actual
	2012. Cuando conoce a su pareja actual	Pareja	
<b>16. I, 29 años, MT</b>	A los 14 años. Muere su abuelo quien la crió y su familia la echa de la casa.	Tíos/as y primas/os	Barrio en el Conurbano Bonaerense
	Desde los 14 a los 19 años ejerce o hace la calle	Clientes. Otras personas trans. La policía	La calle
	Entre los 15 y los 17 años su primer amor. El padre de su novio se lo lleva a otra provincia para separarlos. Luego se reencuentran y se separan por los celos de ella.	Novio. Padres del novio	Casa alquilada por la participante.
	Entre los 19 a 29 años deja de trabajar en la calle		
	A los 19 años consigue su casa. Lo reconoce como uno de los mayores logros de su vida. Se meten con su ex pareja en una casa abandonada que decían que estaba embrujada.	Su ex pareja	Casa actual
	2008 – 2013. Cuida a unos “viejitos”. Le cambiaron la vida ya que fueron una motivación para que estudie.	Un matrimonio de personas mayores y sus hijos.	Casa de sus empleadores

Participante	Epifanías o puntos de viraje (acontecimientos significativos)	Actores	Escenarios
	2011. Poder terminar sus estudios primarios		Escuela nocturna
	2014. Termina el secundario		Escuela nocturna
	2015. Ingresa a la Universidad a estudiar Derecho.	Compañeros y profesores	Universidad en el conurbano bonaerense
	2017. Le cuenta a la coordinadora de su trabajo que tiene problemas para cumplir por tener problemas de adicciones. La cambian de sector y le bajan el sueldo.	Coordinadora	Cooperativa de trabajo.
	2018. Vuelve a "hacer la calle"	Clientes. Otras personas trans. La policía	La calle

Fuente: Elaboración propia

## 7.2. La lógica transversal en el análisis de los relatos de vida.

En esta sección, se presenta el análisis del material recabado a partir de identificar los temas recurrentes en los relatos de vida de las PPI. Dichos tópicos permiten vislumbrar ciertas problemáticas comunes, obstaculizadores y facilitadores que han incidido en el desarrollo de las trayectorias biográficas de estas personas.

**7.2.1. Discriminación y estigmatización en el pasado.** Todas las PPI, han dado cuenta en sus relatos, de circunstancias donde se vieron expuestas (por pares o personas que desempeñaban un rol de autoridad) a situaciones de

múltiples violencias desde *cargadas*, comentarios, retos, hasta castigos físicos. Esto hechos se produjeron, en algunos casos desde la niñez y en otros al comenzar la pubertad continuando en algunos casos hasta la actualidad como se abordó en el capítulo anterior en el punto 6.3. Se han detectado diversos ámbitos donde se sucedieron este tipo de hechos: la familia, las instituciones educativas, los espacios laborales y el espacio público.

**7.2.1.1. Cuando la discriminación empieza por casa.** En varios casos, la estigmatización y las conductas discriminatorias que pueden consistir en el rechazo o en los intentos de reforzar los comportamientos supuestamente adecuados al género asignado al nacer de acuerdo al sexo biológico se dan en el contexto de la propia familia. Tal como se puede inferir de los siguientes extractos:

*“Mi familia no lo aceptaba, mi papá me pegaba mucho. Me hacía hacer trabajo pesado del campo que suelen hacer los hombres, juntar troncos leñas, andar con las vacas, como a mis hermanos, pero lo intensificaba más en mí para modificarme.”* (L, 30 años, M.T.)

*“Mis hermanos decían como que yo tenía la culpa de que mi mamá se había enfermado. Eso nos decían a mí y a mi hermano. Tengo un hermano que es gay. Siempre nos recalaban que mi madre se había enfermado por culpa de nosotros.”* (V, 33, M.T.)

Algunas PPI recuerdan las intervenciones y mandatos que operaron sobre sus padres para que los corrigieran. Estas acciones provinieron de los docentes o de los profesionales del ámbito “psi”. Los siguientes extractos dan cuenta de dos modos en que reaccionaron las familias, en un caso siguieron los mandatos de los representantes de la *policía del género* y en otros casos no:

*“Fue muy difícil, desde mi infancia ya me mandaban al psicólogo porque las maestras de jardín decían que tenía actitudes femeninas”* ((L, 30 años, M.T.)

*“Querían que mis papás me corrijan, ‘estos comportamientos no son normales’, y mis papás me dejaron de llevar porque no iban a ir contra mi voluntad. Además, no era nada de malo, era elegir mi ropa. Fue una vez en la colonia de vacaciones y después en tercer grado de la primaria.”* (D, 23 años, V.T.)

A veces el rechazo por parte de los familiares supone la expulsión del hogar. Así le sucedió a I, de 29 años, una de las mujeres participantes quien relata lo siguiente

*“A mí me crió mi abuelo, mi mamá falleció cuando yo tenía meses, me crió mi abuelo hasta que cumplí catorce años, en ese año él fallece, me quedé en la lona, mis tíos me echaron de mi casa, y me quedé viviendo en la calle.”*

La situación vivida por I, lejos está de ser la excepción a la regla. La expulsión temprana del hogar de crianza es un patrón que se repite en muchas biografías de las personas trans según lo describen diversas investigaciones (Álvarez Broz, 2017a; Fernández, 2004; Meccia, et al, 2005; Sandoval Rebollo, 2008; Vidal-Ortíz, 2014).

**7.2.1.2. La discriminación y estigmatización en el ámbito educativo.** La escuela es uno de los primeros escenarios de socialización posteriores a la familia. Las PPI mencionan acciones discriminatorias y de estigmatización por parte de docentes y pares en su paso por escolaridad primaria y secundaria. Los siguientes extractos permiten aproximarse a este tipo de situaciones:

*“Siempre cuento que mis recreos eran en dirección o en la sala de profesores, porque los chicos me escupían, pero nunca pensé en dejar la escuela. (L, 30 años, M.T.)*

*“Me acuerdo que estaba en segundo grado. La escuela quedaba a media cuadra (...) Y quería comprar un sacapuntas (...) yo quería comprar un sacapuntas y mi mamá no tenía tiempo. Me da la plata y me compro un sacapuntas rosado de Mini del personaje de Disney. (...) Y voy a la escuela y la maestra me hizo un escándalo por tener el sacapuntas rosado. Porque me decía que los niños se distraían haciéndome burlas o diciéndome cosas. Me quitó el sacapuntas y como que me sacó del curso. (...) Me dijo cosas como que era un maricón.” (V, 30 años, M.T)*

*“En séptimo grado había dos maestras como que...que eran medias dictatoras, y yo me sentaba con una compañera y ¡no! era la fila de los varones y la fila de las mujeres. Y yo me sentaba con mis compañeras y como era varón me separaban y yo me empacaba y no quería, no quería y me mandaban a dirección y toda esa rebeldía propia de la edad ¿No? Este... y después siempre me*

*acuerdo que una de las maestras cuando hacía...se hacía... en los últimos tres meses de escuela, de séptimo grado te preguntaban ¿qué vas a hacer cuando seas grande? ¿No? Y a todos les preguntaba y a mí no. Entonces, yo le pregunté a la maestra:*

*-¿Y a mí no me va a preguntar qué quiero ser cuando sea grande?*

*Y me dice: -No. Porque ¡las personas que nacen como vos no sirven para nada!*

*Entonces yo le dije: -¡Igual yo lo voy a decir!*

*Y me paré y dije: -yo quiero ser actriz, voy a ser cantante y astronauta. Nada que ver una cosa con la otra (sonriendo). Mis compañeros se reían y la maestra no anotó nada en mi hoja de orientación vocacional fue vacía. Ella no puso nunca todo lo que yo dije.” (N, 46, M.T.)*

Todo este tipo de situaciones van conformando identidades construidas desde un lugar de déficit. Las personas marginalizadas creen ser las responsables de lo que les sucede, sienten una inadecuación de su yo (Seidmann, Azzollini; Di Iorio, 2013).

Las PPI recuerdan acciones de evitación o de reacción violenta frente a la hostilidad que padecieron en su paso por la escuela. El siguiente pasaje da cuenta de una situación de evitación y de vigilancia constante frente a las burlas:

*“La secundaria fue un poco más tranquila, me generaba mucha ansiedad y conflicto el día de la primavera, se elegía la reina y el rey mariposón, no sé... pero generé un buen vínculo con los chicos, y nadie insinuó nada con respecto a mí, un grupo que me integró y me protegió, me cuidaban. En la primaria en cambio me acuerdo que no iba al baño, me reprimía de ir a hacer pis porque el baño de varones era donde más se molestaba y hacía bullying.” (N, 42 años, M.T.)*

D, un VT de 23 años, relata las dificultades que tuvo al pasar de la escuela primaria a la secundaria y los hechos que hacen que abandone en primer año:

*“No, no dejé de estudiar, pero sí repetí primer año, porque era un primer año de mierda para mí, la verdad que pasaba de la primaria de tener compañeros conocidos a una etapa muy desarrollada en tu cuerpo, donde se dividían mucho las aguas, donde la gente que tenía pitito o tenía vagina era lo que marcaba la pertenencia, yo era una persona que tenía vagina, pero no me sentía mujer, me*

*sentía solo. Y en la escuela nadie te daba bola, era una persona rara, tampoco me discriminaban porque yo tampoco tenía la actitud, si te metías conmigo no te rompía la cara, pero te iba a hacer saber que estaba todo mal con lo que me estabas diciendo. En primer año me agarré a piñas con un pibe y me empecé a ratear y a ratear y no fui más. Repetí porque dejé muchas materias por eso. La escuela no intervino mucho, no se metieron. Me cambié de colegio, mis viejos me insistieron tanto y me puse más las pilas, y repetí esa vez, pero después lo terminé.”*

Varias PPI como D, relatan que a partir de las situaciones vividas en la escuela secundaria abandonaron sus estudios y en algunos casos los retomaron con posterioridad en un Bachillerato para adultos en el turno noche, ya cursando con personas más grandes. Otras, han podido acceder a la educación superior y mencionan hechos de distanciamiento o discriminación por parte de compañeros y docentes. N, una MT de 46 años comenzó a cursar una carrera universitaria, antes de la aprobación de la LIG, con su nombre asignado al nacer y recuerda la discriminación que sufrió por parte de uno de sus profesores:

*“A todo esto, entre la vergüenza que tenía de que me llamaran por el nombre masculino y eso, en una mesa de examen donde había un montón de alumnos atrás y estaban todos nerviosos. Y yo el documento en la mano. Y me tenía que acreditar y estaba nerviosa y tapaba el nombre (...). Y, bueno llego a la mesa de examen, y el profesor que me toca, entre los nervios y todo, no me dejaba avanzar. (...) Por un error en una palabra, no me permitió continuar desarrollándolo porque no era la palabra indicada, no era la palabra correcta y no era lo que decía el artículo. Y si bien yo siempre fui de luchar y de no ponerme nerviosa y de tratar de dominar la situación, pero, claro, en ese momento vio que me acorralaba y no me dejaba continuar y no.... Claro, era una palabra sola. Y, la profesora que estaba al lado, está bien porque me retiré, no la aprobé. Tenía que recursarla. Y la profesora esa, cuando salimos, fuimos al baño, creo que cuando yo salí ella estaba ahí...y me venía siguiendo. Me dice chist...chist ‘Le voy a volver a tomar yo’ - me dice- ‘porque no me gustó cómo la trató el profesor’. El profesor era...creo que había sido ex comisario. Era un...y tenía el documento ahí. Y bueno. Y lo más gracioso de todo era que ese profesor gozaba de la fama de ser muy bueno, divino, un bombón. Conmigo no. No me trató mal, simplemente no me dejó avanzar. Y yo sentía esa mirada que tenía, de desprecio (...) Después, en otra mesa de examen donde también estaba él, volví a rendir,*

*bueno rendí, aprobé, ella me ayudó, no lo voy a negar que ella me ayudó. Bueno, yo saludé, y él no me... no me dirigió una buena mirada, siempre me miró con desprecio... como mirándome de arriba.”*

V, de 33 años, otra de las mujeres trans relata cuando sus padres la obligan a estudiar una carrera terciaria en una universidad católica:

*“Nunca me gustó la facultad católica porque todos me miraban como me vestía, (...). Terminé ahí pero no me recibí porque bueno, después se enfermó mi mamá y tuve que dejar. Fue un aprendizaje, no hay que generalizar los lugares, si bien la universidad católica no me representa para nada, mantengo vínculo con gente hasta hoy, y hay gente buena y mala en todos lados, no por ser católico va a ser peor o mejor que nadie. No me gustaba la estructura, el ambiente, muchas monjas y curas, a mí no me disgustaba ser diferente, pero que te miren permanentemente, era complicado.”*

### **7.2.1.3. Los refugios en la infancia y la adolescencia frente a la hostilidad.**

Algunas PPI mencionan en sus relatos a determinadas figuras entre los adultos, ya sea de sus familias o por fuera de ellas, que en la infancia o en la adolescencia aceptaron sus modos de ser y los dejaron actuar con libertad. De esta manera, los espacios compartidos se constituyeron en un lugar de cuidado y/o protección frente a los demás escenarios hostiles.

G, una M.T. de 38 años, cuando tenía 3 años, al separarse sus padres es dejada al cuidado de un matrimonio de personas mayores. Al llegar a cuarto grado de la escuela primaria, menciona que tuvo una maestra que le daba mucho cariño y por la cual se sentía muy apegada y afirma es sus palabras:

*“Ella era tan buena, era tan amorosa (...) la casa de ella quedaba cerca de la escuela (...) me llevaba ahí, me ayudaba a hacer las tareas (...) me sentía cómoda ahí, me sentía querida (...) después yo ya de grande la iba a visitar a mi maestra buena onda.”*

Esta M.T., relata que repitió de grado a propósito para poder seguir estando con su maestra.

Otra de las participantes, describe así la existencia de un espacio donde era aceptada sin miramientos ni violencias:

*“En el barrio siempre me acuerdo que a dos casas de mi casa, había una modista (...) que se daba cuenta, yo me la pasaba ahí, no me decía nada, estaba todo bien, hasta con los hijos que jugábamos, era como una casa inclusiva. Siempre si me venían a buscar a casa, yo estaba ahí, en la casa de la modista. Porque era como un resguardo, me sentía segura, miraba la tele, me sentía cómoda.” (V, 33 años).*

Como se afirma líneas arriba este espacio seguro también puede haberse dado con familiares cercanos. En el caso de D, uno de los varones que narró su relato, destaca como un hito importante en su vida los momentos que pasó con su abuela cuando tenía entre 7 y 8 años y los recuerda de la siguiente manera:

*“Ella era una persona que me respetaba más allá de todo. Si yo me quería comportar de una manera ella me dejaba. Persona que según mi vieja era machona, que le gustaba usar pantalones de jogging, le gustaba bailar murga (...) siempre tuvo pelo corto, usaba remeras (...) Si yo quería usar eso, ‘¡Dejala que haga lo que quiera!’, déjalo en todo caso. (...) Ella no me ponía limitaciones en nada, ella me dejaba ser. No me limitaba en los juegos, ni en la comida, ni en nada. Ella me dejaba ser libre..., yo quería estar siempre con ella...”*

En el mismo sentido V, de 37 años, una de las MT entrevistadas, relata el apoyo que recibió de su madre, su abuela y sus tías:

*“Mi madre, ella era la que me conseguía la ropa, las polleras, los zapatos y todo eso. El maquillaje. A los catorce capaz que todavía no, pero terminando mi secundario, porque yo lo hice más tarde, a los dieciséis más o menos, fue cuando yo empecé mi transición y ella vendía por folleto cosméticos y todo eso y empezó a regalarme (...) Mis tías todas ‘ Le traje esta pollera a V..... Fijáte si le queda o no, así se la pasamos a fulana’*

**7.2.1.4. La discriminación en el ámbito laboral y las dificultades para conseguir un trabajo.** El acceso a un trabajo registrado ha sido y sigue siendo un problema para las personas trans (Pérez Álvarez, et al, 2013; Carvalho, 2006; Rada Shulze, 2016). Al analizar la situación en la que se encontraban las 16 PPI con respecto a esta área, antes de la aprobación de la LIG, se puede observar lo siguiente:

- Cuatro del total de las doce mujeres trans obtuvieron trabajos alternativos al comercio sexual ya habiendo transicionado (una en espectáculos, otra en una fábrica y dos como cuidadoras de personas).
- Cinco de los participantes (cuatro mujeres y un varón) accedieron a sus puestos laborales en el pasado y fueron haciendo la transición conservando sus puestos, salvo una M.T. que fue despedida antes de transicionar, debido a un cambio de gestión en el gobierno de CABA.
- Una mujer y un varón realizaron trabajos temporarios antes de transicionar, en el área de gastronomía como lavacopas y camareros.

Varias de las mujeres participantes narraron momentos en que fueron en la búsqueda de un puesto de trabajo y fueron rechazadas. Esta cuestión hizo que desistieran en la búsqueda de un trabajo formal e incursionaran o prosiguieran en el ejercicio de la prostitución. Tal como lo relatan en los siguientes pasajes:

*“Estaba hace tres años trabajando de niñera en C (su provincia natal), tenía ganas de venir a Buenos Aires, pensando que con un título iba a conseguir trabajo. A Buenos Aires que la pintan, como ‘gay friendly’, pensé voy a conseguir trabajo. Y vine y la discriminación fue tremenda, más fuerte que en la provincia, no lo podía creer. Me cansé de buscar trabajo, ni siquiera de pedagoga, de limpieza, de moza, de lavacopas y no conseguía. Me estaba quedando sin plata y no quería volver a C. Caminando por Florida, Lavalle, dejando curriculums, veo una chica travesti que me dijo que no iba a conseguir trabajo y la único era ejercer la prostitución.” (L, 30 años, M.T.)*

*“...una vez fui a buscar un trabajo siendo trans, hace mucho, cuando quería buscar por otro lado (se refiere como alternativa al ejercicio del comercio sexual), intenté... buena onda el muchacho que me atendió, yo estaba discreta, sino la gente te mira y te dice mirá el maricón o mirá la travesti (...) y este chico me dijo. ‘No es por nada, todo bien. Si te pongo en el mostrador, tal vez podría llegar a tener problemas con los clientes que por ahí se zarpen o digan una boludez o alguna mujer que no le guste que la atiendan’ y sutilmente me dejó afuera, me dolió un poquitito...en mi provincia siempre también pasó eso también.” (G, 38 años, M.T.)*

Por otra parte, en el caso de las personas que lograron acceder a un puesto laboral, debieron enfrentar los prejuicios y las acciones discriminatorias por parte de algunos de sus compañeros de trabajo. Al respecto V, una de las M.T., recuerda cuando trabajó en una fábrica de cinturones y carteras y había que hacer horas extras en diversos sectores para llegar a fin de mes y entonces afirma:

*“...yo me iba a todos los sectores y saludaba a todos, pero había varones que no venían ¿Por qué? Porque estaba yo. Con las mujeres era excelente la relación, mates, charlas. Las mujeres por ahí sentís una discriminación pero a nivel competencia femenina...sana.... a ver quién tiene las tetas más grandes...esas cosas de chicas. Pero los varones, el machismo es que no querían estar al lado mío, y la idea era: ‘No, yo no voy a trabajar con este...’ y ahí se viene la frase o ‘Prefiero no hacer horas extras’, cosas así.”*

**7.2.2. Las Salidas del armario.** Todas las PPI destacan como un momento trascendental en sus itinerarios biográficos él o los instantes en que se dieron cuenta acerca de lo que les pasaba con su orientación sexual y/o su identidad de género y la posterior revelación a algunas de las personas importantes en sus vidas. Varias de ellas nominan ese momento utilizando la expresión “me cayó” o “les cayó la ficha”<sup>32</sup>.

La primera utilización de este término, alude al propio darse cuenta de lo que les sucedía, ya sea, porque vieron a alguna persona trans en los medios masivos de comunicación, porque concurren a psicoterapia o porque entraron en contacto con otras personas trans cara a cara. Estos procesos subjetivos pueden inferirse de los siguientes extractos:

*“Estaba en la computadora, y tengo un tío que es bastante facho, ya hacía un tiempo que me venía cayendo mal, yo estaba boludeando en Facebook y mi tío tirando bosta, veo que tiene una foto que decía ‘pito y tetas para todos, ley de identidad de género’. Con una foto de fondo muy ridiculizante todo, pero más allá de eso, había chicas y había chicos a la vez, y ahí fue una locura, me fue cayendo todo.”* (J, 28 años, V.T.)

---

<sup>32</sup> Una ficha es una pieza pequeña que se utiliza para poner en marcha ciertos aparatos. Cuando se utiliza en la alocución “caerle a uno o a alguien la ficha” significa entender completamente algo. (Conde, 2011)

*“A partir de los doce años se me cae la ficha, cuando lo genital empieza a jugar un rol importante, ahí es cuando entro en todos estos conflictos de ansiedad y depresión, sentía que había como una pelea, me costó instalarme como una identidad femenina hacia los demás porque yo tenía como una pelea interna más con mi propio cuerpo, por eso creo que no me molestó mi nombre exterior, como si no pudiera con todos los frentes y era mi lucha interna.”(N, 42 años M.T.)*

*A los trece años los enfrenté, les dije la verdad. (Se refiere a sus padres). Se los dije. Me mandaron a un psiquiatra. Ese psiquiatra me hacía preguntas, yo le respondía. Y yo me acuerdo que, en aquel momento yo sentía complejos, porque siempre, bueno alguno se reía, yo no sé si era por la voz, la forma de caminar. Me hacían sentir por ahí incómoda porque por ahí te molestaban o ese tipo de cosas, y recuerdo que, después de esas sesiones con el psiquiatra yo un día salí y ahí ya no me olvido más, era en El abasto y salí caminando con una tranquilidad, una paz interna y ahí me di cuenta que bueno, que no tengo porqué sentirme mal y a.... liberarme.” (N, 46, M.T.)*

La segunda forma en que las PPI utilizan el término “caerles la ficha”, remite a cuando ellas les revelaron a otros acerca de su identidad trans y esas personas pudieron captar en algún horizonte de inteligibilidad lo que venían percibiendo y tipificarlo en una categoría. Como lo expresa M una de las MT entrevistadas:

*“Mirá la gente que me quiere me ve más contenta. A la gente que me quiere me ve contenta, la gente que me quiere le terminó de cerrar algo. Mucha gente utilizó la expresión: ‘¡Ah! Me cayó la ficha’ o ‘Me cerró’ (se sonríe).”*

La salida del armario, lejos está de ser de un día para el otro. Tal como indica Blasi (2014) el closet o armario supone varias fases privadas donde la persona sufre miedo, vergüenza, desconcierto, confusión y no es fácil enfrentar un universo simbólico binario y heteropatriarcal.

De esta manera, en algunos de los casos, las PPI primero abandonaron el *closet* pudiendo expresar su orientación sexual o recurrir a las identidades gay (en el caso de las M.T.) o lesbiana (en el caso de los V.T.) porque son más asequibles y aceptables en el horizonte de inteligibilidad de los cuerpos sexuados al que se refiere Butler (2006; 2007). La segunda fase en la salida del closet hacia la identidad trans, se constituye al comenzar a realizar la transición con la adopción

de la estética y los tratamientos hormonales o cirugías de acuerdo al género autopercebido.

En la imagen número 9 que representa la trayectoria de vida de N, una M.T. de 42 años, se destacan dos etapas con su nombre femenino y un período de 13 años entre el 2000 y el 2013 donde vuelve a ser D. (su nombre asignado al nacer). En ese momento, según relata, se manifestaba con una identidad asexual para poder estudiar y trabajar. N. recuerda que esta etapa no fue fácil y que abandonó su identidad femenina porque le causaba ansiedad “moverse” con el D.N.I. masculino y una apariencia femenina. Luego, vuelve a asumir su identidad femenina y decide operarse. La participante, identifica la cirugía de readecuación genital, como el punto bisagra en su vida (la escribe con color rojo) y la caracteriza como “...el momento más feliz incluida la etapa previa por la expectativa que había puesto en ella”

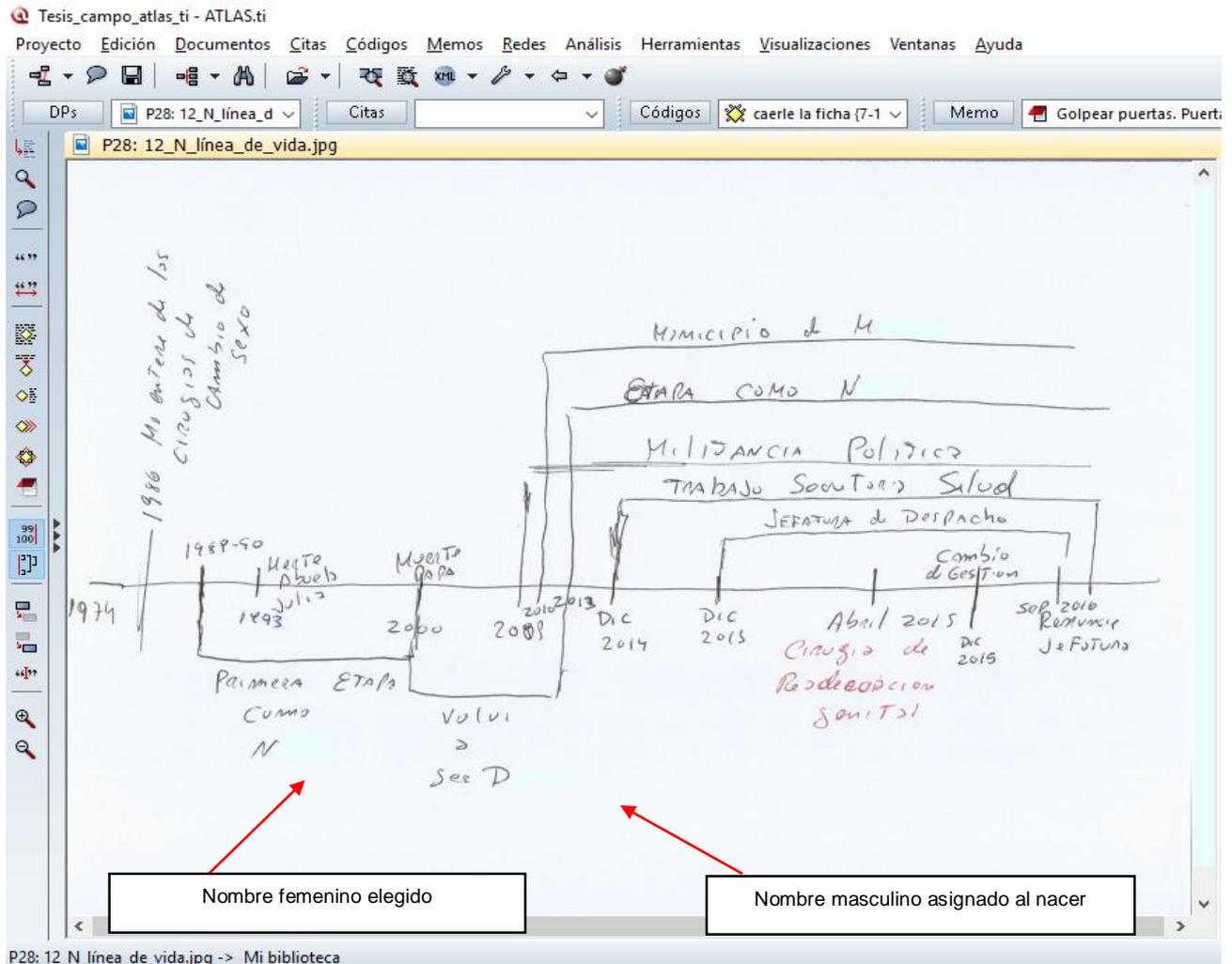


Imagen 8 Línea de vida de N, 42 años, MT

Una situación similar reseña G, otra de las M.T. participantes:

*“Como trans me asumí a los dieciocho... asumido totalmente, porque antes era como que gay, ni chicha ni limonada,<sup>33</sup> afeminado, me inclinaba al género femenino...era más tranquila, no tan show<sup>34</sup>... Antes tuve mi etapa gay...Empecé a conocerme, a descubrir, los boliches gay, me enamoré por primera vez, todo en S. (su provincia de origen), fue lindo la verdad, lo recuerdo bien.”*

La metáfora de estar en el armario implica un lugar de secreto y opresión (Aristegui, 2012; Blasi, 2014; Vartavedian Cabral, 2012). Las PPI se representan

<sup>33</sup> Esta expresión se usa en el sentido de no ser una cosa ni la otra.

<sup>34</sup> En la jerga trans es que una mujer trans esté vestida de manera exuberante, con tacos altos y muy maquillada para poder llamar la atención.

ese período de sus vidas como “no tener libertad”, creer que sus vidas no tenían sentido, ser un impostor o una impostora. Por otra parte relatan que manifestaban sentimientos de tristeza, ansiedad, depresión. Una de las entrevistadas, M. de 37 años, sintetiza muy bien este estado:

*“yo sentía que viviendo la vida que estaba viviendo, era como estar todo el tiempo con un traje mal hecho”*

Dos de las PPI relatan que ante el malestar que les causaba toda la situación, intentaron suicidarse y al sobrevivir transicionaron, así lo manifiestan en los siguientes pasajes:

*“A los 28, estaba en Estados Unidos. Tomé cianuro. Me salvaron de culo, pensé que me moría y ellos también pensaron eso. No me lo dijeron en ese momento. Después sí, me dijeron que no había ningún caso en el hospital que hayan podido salvar. Tuve mucha suerte. De ahí empecé con todo el tratamiento, pero ahí me empezaron a apoyar. Lo venía hablando con mi familia, pero no me apoyaban al cien por ciento, era muy complicado porque en Estados Unidos estaba ilegal. No tenía papeles, no podía hacer el cambio al cien por ciento.”* (U, 34 años, VT)

*“Y como me quise matar y no funcionó transicioné. ¡No tenía plan B! ¡Es como que no tenía muebles! (Risas). Si la cuestión ahora siento que fue una estupidez, pero en ese momento fue la única salida. Al menos intentarlo”* (M, 37 años, MT)

Por el contrario, la “salida del armario” remite a sensaciones placenteras y metáforas positivas, como “sacarse un peso de encima” “sentirse libre”, “sentirse tranquilo” “ser claro”, “encontrar la identidad” “ponerle palabras a lo que me sucedía”.

Esta situación les ha permitido salir fortalecidas, pudiéndose proyectar hacia el futuro como es abordado en el punto 6.1.2. y en varios casos, generó que se ampliara su red de relaciones tal como lo afirma J, un VT de 28 años:

*“Un día no aguanté más y así con todas esas preguntas que no tenían palabras, el último tiempo no salía de mi casa, estaba con pánico de ver gente, ahora no paro de ver gente... Me daba nauseas, no quería, me ponía nervioso, no podía interactuar con nadie”*

**7.2.3. La migración a las grandes ciudades.** Varias de las PPI identifican como un momento de viraje en sus vidas el hecho de desplazarse de su lugar de origen, situado en alguna provincia del interior de la Argentina a AMBA. Otras también se refieren a las mudanzas que hicieron en el mismo AMBA.

Se identifican varios motivos por los cuales tomaron la decisión de cambiar de lugar de residencia.

**a. Por violencia de género:**

*“... escapar de la pareja que tenía en ese momento que era bastante violento.”(V, 33 años, MT)*

G, una MT de 38 años relata que en su relación anterior su pareja no trabajaba, la engañaba con otras mujeres.

*“era muy agresivo y cosas así feas (...) Y ahí me fui de Capital y me vine acá (...) Porque me iba a la zona a buscar a la zona (se refiere a la zona roja de Palermo) (...) me bajoneó todas esas cosas y me fui a Avellaneda y él hasta ahí me fue a joder. Él estaba propuesto a hacerme la vida negra... y mis amigas se vinieron a vivir acá y yo me quedé.”*

**b. Para alejarse de la familia**

*“Cuando me vine a Buenos Aires, porque ella (se refiere a su madre con la que vivía) se juntó con otro hombre que a mí no me gustaba nada” (L, 30 años, MT)*

*“Mi madre se enferma, yo sentí que tenía que quedarme a cuidarla... después me di cuenta que mis hermanos hacían uso y abuso de eso (...). Después me di cuenta que no tenía vida ni para atrás ni para adelante. No era algo que no me gustara pero sentía que se aprovechaban mucho (...) cuestiones de responsabilidades que nos corresponden a todos los hijos por igual” (V, 33 años, MT).*

**c. Para poder trabajar.**

N, una MT de 46 años relata sus tres viajes a Europa a comienzos de los 2000 para ejercer la prostitución y poder ganar mucho dinero. Así lo hizo y con ese capital pudo adquirir propiedades que hoy en día alquila y le permitieron dejar de prostituirse y tener un buen pasar en la actualidad.

Otra de las entrevistadas, L, una MT de 30 años, relata que decide dejar su provincia natal y venir a CABA para poder conseguir un mejor trabajo al que tenía allí. Como muchas de las personas trans creyó que en la gran ciudad la recibirían con los brazos abiertos y se topó con que sus posibilidades laborales se encontraban en el ejercicio del comercio sexual. (Ver 7.2.1.4.)

**d. Migrar para transicionar.** Algunas PPI expresan en sus relatos, la necesidad que tuvieron de migrar de los pequeños pueblos en los que vivían para poder transicionar hacia su identidad trans. Las pequeñas ciudades del interior del país suponen un mayor conocimiento por parte de las personas y una mayor conformidad social y el sufrir la sanción social por la desviación de las supuestas normas de género binario.

J uno de los VT de 28 años, narra su mudanza a CABA desde un pueblo del interior de la provincia de Buenos Aires. Su objetivo era poder desarrollar su identidad, realizar la transición y dejar de ser señalado como “la hija del doctor X, que hizo esto o que parece una machona”. Simboliza este proceso, en la imagen 10, donde se dibuja recorriendo un camino junto a sus hermanos y un perro. Al final de ese camino, se encuentra un banderín, como un punto de llegada de una carrera, con su nombre de varón. Debajo del mismo se ubican sus amigos que lo están recibiendo con los brazos abiertos. Todas las personas dibujadas están felices, sonriendo.

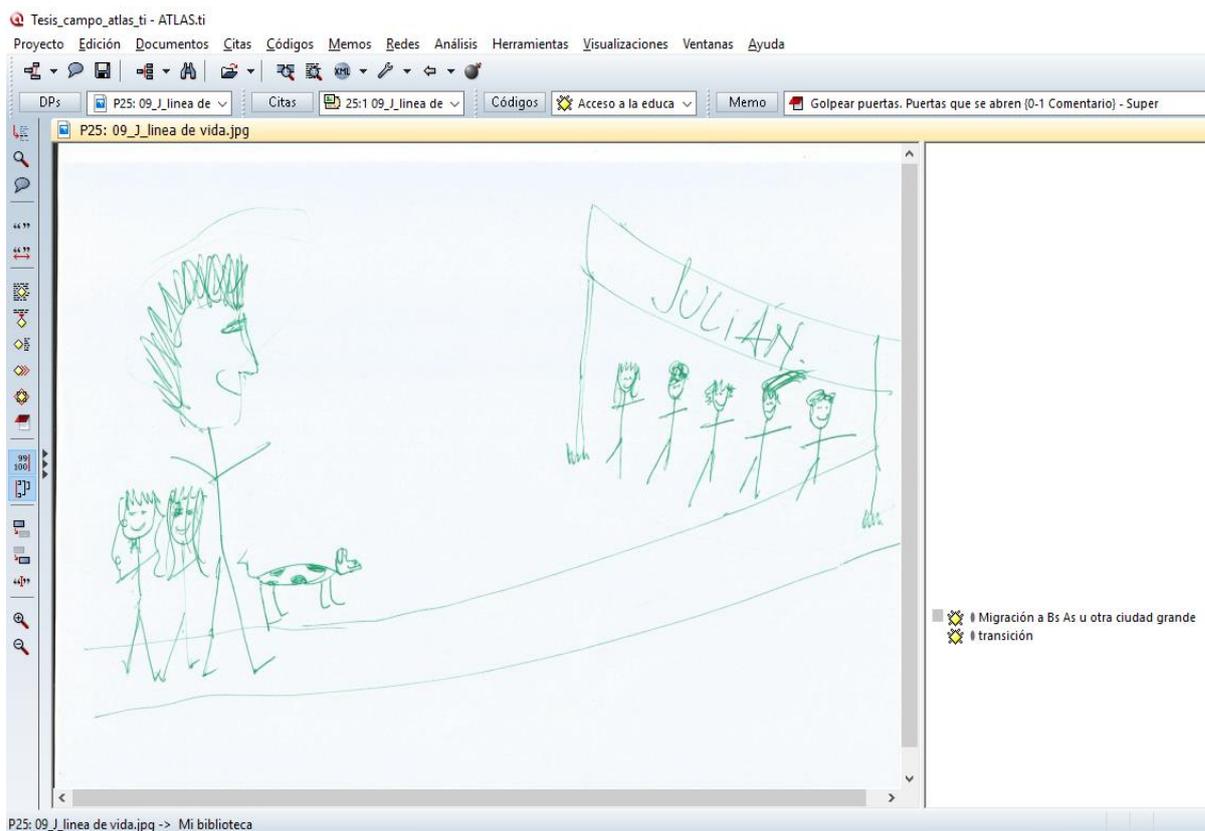


Imagen 9. Línea de vida de J, 28 años, VT

Otra de las participantes, N, de 33 años, expresa que a los 20 años deja su provincia natal para terminar de transicionar:

*“Si bien ya estaba casi definida pero había cuestiones que yo... si yo estaba en S (su provincia natal) no las iba a conseguir o no iba a poder plasmar mi identidad física, por así decirlo, de alguna manera.”*

Es de destacar, que si bien se enumeran diferentes motivos de las migraciones de estas personas, en muchos casos, como en el de N, una MT de 33 años confluyen varios de ellos. Y esta multideterminación, da cuenta de la complejidad de estos procesos migratorios.

**7.2.4. La transformación de los cuerpos.** Todas las PPI recurrieron en algún momento de sus vidas al consumo de hormonas, algunas a las inyecciones de siliconas y a diversas intervenciones quirúrgicas para diseñar sus cuerpos para que fueran acordes a su género autopercibido.

Estas prácticas, son destacadas como momentos de suma importancia y significatividad para sus vidas como se destaca líneas arriba en la imagen 9.

En la siguiente imagen se observa la importancia dada a la operación de reasignación genital para L, una MT de 30 años. La participante dibuja una pirámide donde ubica en la cúspide la operación de reasignación de sexo a la que se sometió, el escalón que se halla por debajo remite a un hecho histórico en Argentina que fue la aprobación de la LIG.

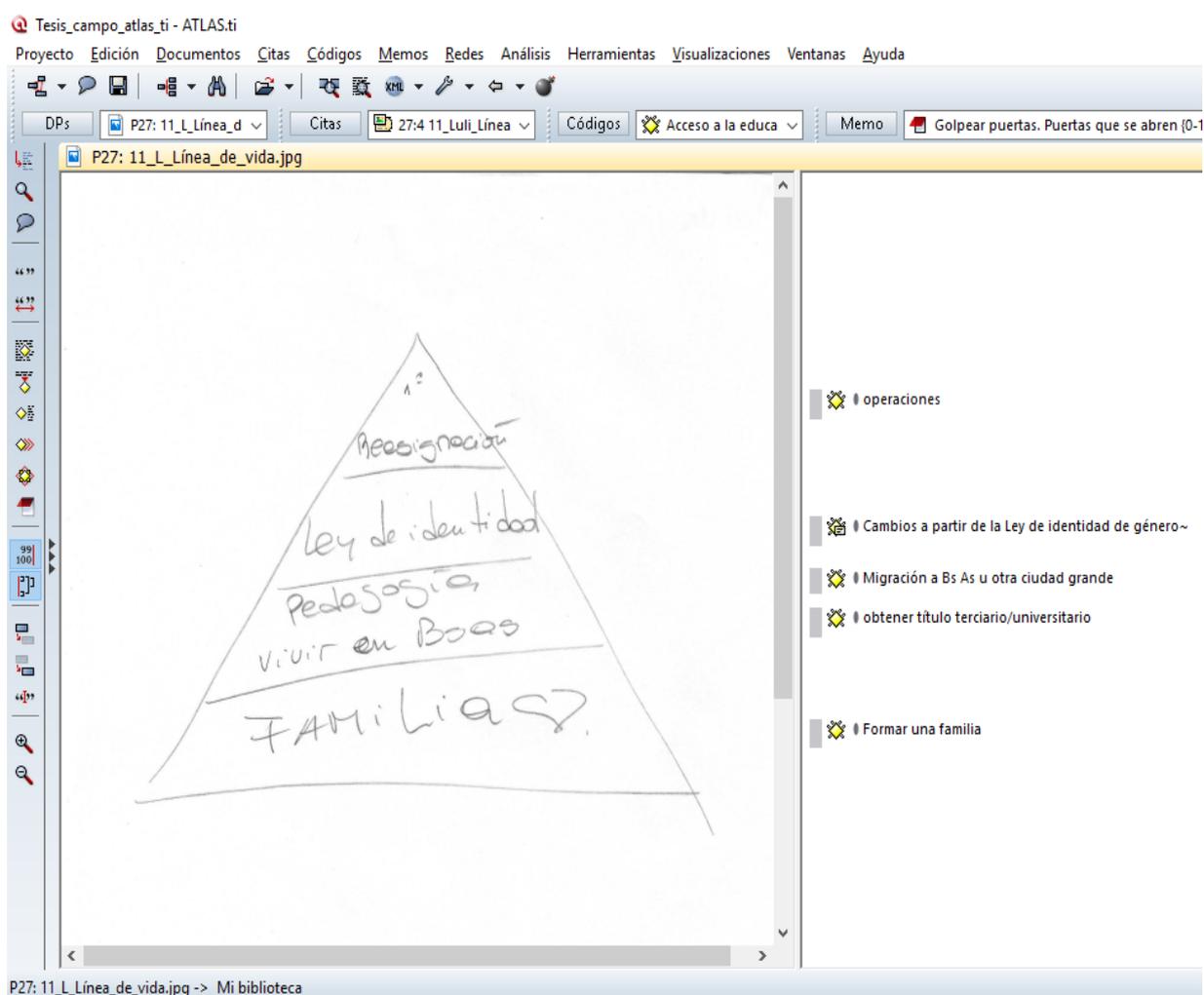


Imagen 10- Línea de vida de L, 30 años, MT

Según la participante todo el dolor vivido valió la pena para cumplir su proyecto de ser una mujer. Así relata el momento al salir del quirófano:

*“yo sentí que me moría, porque perdés tanta sangre, tanta...me levanto de la anestesia hecha mierda, porque no es sólo un cortecito (...) No lo visualizaba en ese momento así, yo solamente quería operarme, no me importaban las consecuencias. Cuando me despierto de la anestesia sentí que me iba, porque*

*me iba en sangre. Sentía la espalda mojada, me toco así y la sangre que me llegaba...no se...porque es una zona que está muy irrigada. (...) Y yo decía si no me despierto de esto, me muero feliz porque lo que yo quería supuestamente era tener vagina. Porque si me voy le digo a mi novio, me voy livianita con mi vagina.*

Narrativas como la anterior, coinciden con lo descrito por Pellucio (2001) en mujeres trans de Brasil. La autora, postula que los dolores y riesgos a los que se exponen en el proceso de transformación de sus cuerpos, son considerados como que valieron la pena, en comparación con la satisfacción y seguridad obtenidas.

**7.2.4.1. Las hormonas y los tratamientos clandestinos.** En muchos de los relatos, se narra haber comenzado el consumo de hormonas en el pasado por recomendación de otros pares sin ningún tipo de control médico. Como afirma N, de 46 años, una de las MT participantes:

*“Antes nosotras...por ejemplo tomábamos...nos inyectábamos perlutal, que era un anticonceptivo abortivo, ¿sí? Muchas de las...de las trans...estee...más grandes... más de cuarenta años, se tienen que acordar que... era abortivo. El perlutal...o había una pastilla, que no me puedo acordar ahora, pero era una pastilla que también era abor... ¡soluna! Se llamaba soluna. ¡Ahí me acordé! Que era una sola pastilla se tomaba... y se tomaba una, cada 10 o cada 15 días...te dejaba de cama 2 días, porque te atacaba directamente el hígado, porque era super invasiva. Entonces, todo eso hacía, que el promedio de vida de una mujer trans...sea de 35 años”*

Así mismo, muchas feminidades trans relatan haberse inyectado en el pasado siliconas industriales para moldear sus cuerpos. Estas intervenciones fueron llevadas adelante de manera clandestina, sin las condiciones de asepsia adecuadas y la supervisión de algún profesional de la medicina. Por el contrario, eran practicadas por otra persona trans más experimentada en este tipo de práctica. Así lo mencionan en los siguientes pasajes:

*“Las siliconas industriales eran lo primero, todas empezamos por ahí, siempre era por comentarios, y había personas con algún conocimiento meramente de saber dónde inyectar, algunos contaban con cierto prestigio... recomendaciones.” (N, 46 años, MT)*

*“...yo tuve amigas que, iban a la farmacia y compraban el frasco de medio litro, un litro, y las personas trans que eran las más veteranas te decían ‘Ahhh...no te hagás problema, yo te lo soluciono todo’ (...) Inyecciones para anestesiar caballos eran las que se usaban para modelar el cuerpo. Se usaban una especie de correas, como armazones en los pechos y en la cola, y a través de esos armazones se inyectaba el líquido, que era intramuscular, que no te iba a pasar nada...etc. Vos salías, hecha una vedette y podías salir a trabajar.” (V, 38 años, MT)*

En algunos casos, estas prácticas han tenido consecuencias negativas para la salud, en incluso la muerte de muchas mujeres trans y travestis. G, una de las MT menciona las operaciones que se realizó y el hecho de haber recurrido a las inyecciones de silicona y afirma lo siguiente:

*“De salud estoy bien gracias a Dios. Algunas chicas sufrieron cosas feas, sobre todo en los noventas”*

Otra de las participantes, relata las complicaciones que le trajo inyectarse silicona líquida en los glúteos:

*“Una chica travesti, que es conocida en el ambiente por inyectar silicona, me la recomendaron y me inyectó. Y ahora me trae problemas, me duele, es muy sensible el cuerpo, me toco, me rasco y por la gravedad se cae y no quiero que vaya a la pierna. Parece que el material invadió el hueso de la cadera, me hice una ecografía y tengo trocanteritis. El cuerpo ante la silicona produce una reacción, se inflama y eso molesta. Ahora saqué turno con un cirujano plástico para ver cuánto me sale.” (L, 30 años, MT)*

Situaciones como las que se describen líneas arriba, permiten dar cuenta de la vulnerabilidad en la que se encontraban estas personas en el pasado y las dificultades para acceder al sistema de salud. Los altos costos de las intervenciones en las clínicas privadas y la hostilidad que recibían en los servicios de salud hicieron que recurrieran a la clandestinidad y a la automedicación. Así lo menciona V, de 37 años, una de las MT entrevistadas:

*“Mi método era automedicarme, si tenía algún dolor de cabeza o de estómago. Tuve la suerte de no caer nunca internada. No sé, pero no me cabía en la cabeza la idea de estar yo en una planilla de internación con otro nombre.”*

Frente a estas escenas que parecieran pertenecer a un pasado muy remoto, cabe realizarse la siguiente pregunta ¿Habr  sucedido algún tipo de cambio a partir de la sanción de la LIG en el año 2012? Se abordar  la respuesta a este interrogante en el siguiente apartado.

#### **7.2.4.2. La aprobación de la LIG y el acceso a la salud.**

En este acápite se abordan los cambios percibidos por las PPI con respecto al acceso a la salud a partir de la sanción de la LIG en el año 2012.

Cabe destacar que recién en el año 2015 se reglamenta el artículo 11 de esta ley, que es el que establece la posibilidad de "...acceder a intervenciones quirúrgicas totales y parciales y/o tratamientos integrales hormonales para adecuar su cuerpo, incluida su genitalidad, a su identidad de género autopercibida, sin necesidad de requerir autorización judicial o administrativa."

Además, este artículo incluye la responsabilidad de brindar estos servicios a:

Los efectores del sistema público de salud, ya sean estatales, privados o del subsistema de obras sociales, deberán garantizar en forma permanente los derechos que esta ley reconoce. Todas las prestaciones de salud contempladas en el presente artículo quedan incluidas en el Plan Médico Obligatorio, o el que lo reemplace, conforme lo reglamente la autoridad de aplicación.

Las PPI nombran diversos consultorios inclusivos para la diversidad sexual<sup>35</sup> que se han creado en distintos hospitales en el ámbito de la CABA y del GBA. Estos espacios, se sumaron a algunos servicios que ya ven  trabajando con población trans como el servicio de urología del hospital Durand en la CABA o el Hospital Gutiérrez de La Plata.<sup>36</sup> Estos dispositivos son percibidos de manera positiva como espacios donde estas personas se sienten tratadas de manera adecuada, se pueden encontrar con pares y donde han podido acceder a los tratamientos

---

<sup>35</sup> Estos dispositivos fueron creados en distintas localidades de la Argentina como estrategia para mejorar el acceso al sistema público de salud. La iniciativa surgió del Ministerio de Salud de la Nación, a través de la Dirección de Sida y Enfermedades de Transmisión Sexual (DSyETS). Son espacios donde articulan los efectores de salud y organizaciones de la sociedad civil. (AAVV, 2017). Generalmente funcionan en el turno tarde, vespertino o nocturno para que las mujeres trans y travestis que trabajan en el comercio sexual puedan concurrir a atenderse.

<sup>36</sup> El hospital Gutiérrez de La Plata es el primero donde se realizó una operación de reasignación genital en el año 1997. (Gioberchio, 2018).

hormonales y quirúrgicos bajo la supervisión de médicos preparados para atender a la población trans. Así lo expresan en los siguientes fragmentos

*“Sí, me operé hace dos años, por el equipo del hospital Durand, por IOMA<sup>37</sup>, en el sanatorio Güemes. Antes era imposible acceder.”* (N, 42 años, MT)

*“Tampoco tuve problemas para hacerme los tratamientos hormonales, y la obra social respondió, si bien no me cubría el cien por ciento, porque yo tengo un gremio y este gremio tiene convenio con farmacia. Entonces, IOMA cubría el 30 por ciento y el gremio otro tanto, aunque a veces no iba al gremio porque te daban más vueltas. Así que, en realidad, de dos mil quinientos que era el total, yo pagaba quinientos.”* (J, 36 años, MT)

*En ATTTA tenemos un consultorio en San Martín. (...). Van todos los viernes a eso de cuatro a ocho de la tarde más o menos de la tarde, se realizan el tratamiento hormonal y se hacen charlas, prevención, se reparte material de información, profilácticos, alguna otra medicación que ellos tomen. Básicas ¿no? Un serral, buscapina o alguna otra cosa.* (V, 37 años, MT)

*“Cuando me pasé del otro centro de salud a acá, comencé a conocer gente under, otras chicas trans. Yo vivía en la ignorancia total, para mí el cambio trans era sacarse, cortarse o ponerse algo, no sabía que existían las hormonas, yo caí en esa ignorancia tan grande”* (P, 52 años, VT)

**7.2.4.3. Obstáculos para el acceso a la salud.** A pesar de los avances que ha implicado la LIG en Argentina, con respecto al acceso a los tratamientos y a la prevención en la salud de la población trans, varias PPI dan cuenta de ciertos obstáculos en esta área.

Una de las barreras que se destacan son las largas listas para acceder a las operaciones de reasignación en los hospitales públicos como lo describe L. una de las MT entrevistadas:

*“Fue hace 4 años, cuando surge la ley. Los hospitales públicos tenían que realizar la operación de reasignación de sexo gratuita. Consulté a un médico y me dijo que me podía dar un turno para dentro de tres años porque tenían prioridad las chicas mayores y por lo general no tenían insumos.”*

---

<sup>37</sup> IOMA significa Instituto obra médico asistencial y es la obra social que tienen todos los empleados estatales de la Provincia de Buenos Aires.

D, un VT que es militante por los derechos de las personas trans, se refiere a las inequidades que existen en las distintas provincias del país para el acceso a los tratamientos para los VT que no cuentan con una obra social. También remite a la falta de formación en diversidad del personal de salud.

*“También los que quieren hacerse el tratamiento y no pueden, no se hace en todos los hospitales, no es fácil, no en todos los desarrollos sociales (hace referencia a los ministerios de desarrollo social) del país tienen la hormona, es para chicos de clase media, con obra social, con padres que además los hayan aceptado y todos ellos tiene problemas para acceder al trabajo, al estudio y a la educación. Todos los que salen del parámetro de clase media. Si sos pobre y no te acepta tu familia no accedés a nada. (...)Es complicado encontrar médicos con perspectiva de género.”*

Otra dificultad es la que se les presenta a los VT al concurrir a los consultorios ginecológicos por la falta de formación de los especialistas en VT y de preparación del personal administrativo. Así lo narra J, un VT de 28 años:

*“Ginecología estando acá en capital fui a dos (...) uno un chabón que no sabía, ya desde el primer momento en que sacás el turno, la secretaria o el secretario (...) no sabe de un chabón con vagina. Entonces, al toque surge el cuestionamiento o ‘¿Es para vos el turno?’ (...) yo porque no tengo problema en explicarlo porque además ese es mi trabajo también, pero conozco tanto pibe que el secretario o la secretaria le dijo tal cosa, la ginecóloga o ginecólogo también lo miró... que lo llamaron para pasar... que esa me pasó a mí, que casi me muero de la vergüenza (...) fui a la ginecóloga y en la sala de espera, sale una chabona y dice ‘Señora S’ (dice su apellido) y yo bordó me paré y fui. . Hoy me chuparía el culo, perdón por la palabra, hoy ya fue. Pero yo sé que muchos flacos en el mejor de los casos se pondría bordó y pasaría a la consulta, muchos pibes ni se levantan, espera el momento adecuado para irse y no vuelve a pisar un centro médico jamás.”*

Por último, se destaca la burocracia de las obras sociales para autorizar los tratamientos como lo menciona P, uno de los VT:

*“...por lo que sé las obras sociales tanto como las prepagas hacen resistencia todo el tiempo para no cubrirte, hasta que tomas medidas como ponerles un abogado, dicen por ejemplo que una mastectomía es estética, no estando enfermo lo relacionan con lo estético, como si no fuera salud.”*

**7.2.5. La sanción de la LIG y su incidencia en los itinerarios biográficos de las personas trans.** Todas las PPI dan cuenta de esta ley como un punto de viraje en sus vidas. Líneas arriba (ver 7.2.4.2.) se abordaron algunos de los cambios positivos en materia de acceso a la salud.

A esas variaciones, se suman los cambios que se les suscitaron a las PPI en las RS de identidad. La mayoría destaca haberse sentido de una manera positiva consigo misma/o, respaldada por una ley y fortalecida/o en su identidad. En los siguientes fragmentos se pueden pesquisar algunas de estas representaciones y sentimientos:

*“...me siento como alguien más en el montón, no sé si totalmente integrada con la gente y todo... pero me siento más tranquila, saber que hay leyes.”* (G, 38 años, MT)

*“...poder ser yo, sin dar explicaciones (...) me dio estabilidad, seguridad, fuerza”* (N, 46 años, MT)

*“...la Ley nos hizo crecer y ser quiénes somos hoy* (J, 36 años, MT)

*“Para mí fue un renacer, fue muy lindo.”* (L, 30 años, MT)

*“Yo cumplo el trece de marzo y me llegó el quince de marzo, fue el mejor regalo de mi vida, de los casi treinta años que tengo fue el mejor regalo de mi vida, el poder ser quien quiero, sin prejuicios ni censura, es lo mejor que hay, ser quien quieras ser.”* (I, 29 años, MT)

*“El hecho de querer empezar a querer vivir, de poder sentir que vale la pena para algo.”* (U, 34 años, VT)

*“...me salvó la vida porque quizás hubiera sido demasiado cobarde para encarar una transición en otros términos”* (M, 37 años, MT)

En la imagen 12 se puede observar el lugar destacado que ocupa la aprobación de la LIG y la obtención del DNI para D, un VT de 23 años. Estos hechos son asociados a los eventos positivos que le suceden luego: la cirugía de mastectomía, el acceso a un trabajo en un municipio, conocer a sus amigos 8 a los que denomina “su familia” e irse de vacaciones con ellos. Por último dibuja el símbolo de infinito dando cuenta del futuro que tiene por delante:

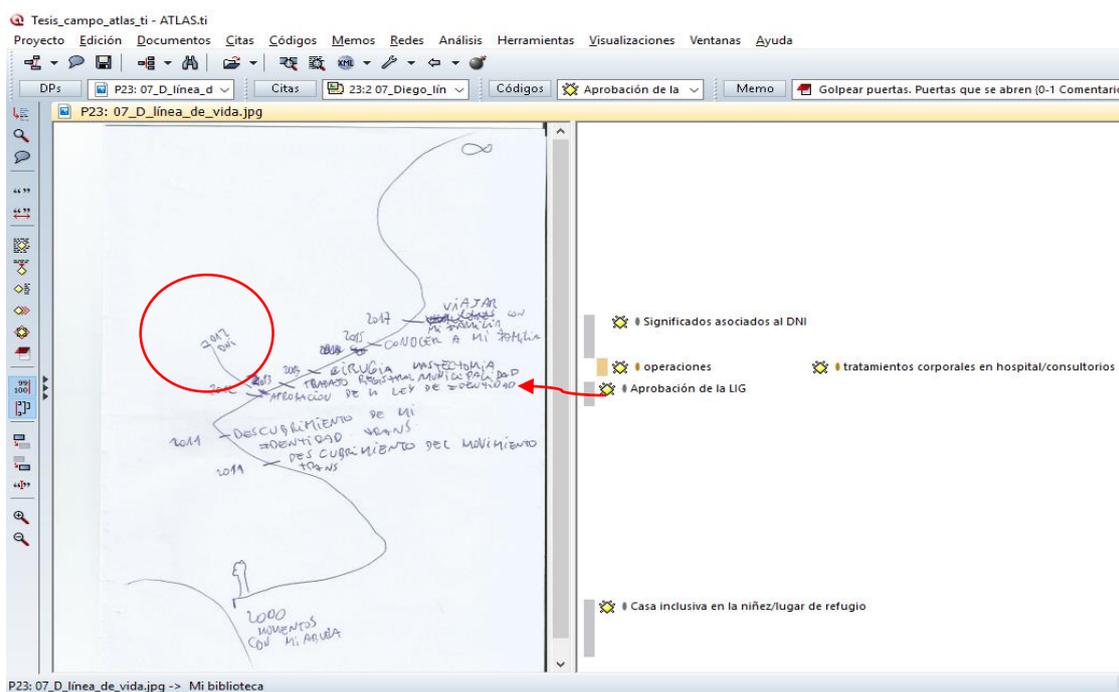


Imagen 11. Línea de vida de D, 23 años, VT

Por otra parte, se identifican cambios en las prácticas cotidianas. Varias PPI a partir de obtener el DNI con su identidad autopercebida, decidieron inscribirse en alguna carrera terciaria y/o universitaria. Así lo expresa V, una MT de 38 años:

*“Automáticamente, cuando a mí me dicen: ‘Te llegó tu D.N.I’, al otro día, fui al Instituto y me anoté para estudiar Magisterio. O sea, si mi decisión fue esa, en ese momento, imagináte cómo les habrá cambiado la vida a miles de chicas trans, para tomar decisiones en la vida, teniendo una identidad para golpear puertas.”*

Otras de las personas entrevistadas pudieron terminar de salir del closet como N, una MT de 42 años, quien afirma:

*“Yo retomé mi transexualidad a partir de la Ley de Identidad de género, antes me manejaba con identidad masculina, inclusive en una época dejé el género, digamos un look más andrógino... no daba demasiados detalles sobre mi sexualidad.”*

Otra de las modificaciones que relatan las PPI es en la forma de presentarse ante los demás. Una de las MT que ya estaba cursando una carrera universitaria desde antes de la sanción de la LIG, evoca el siguiente recuerdo:

*“... me empecé a vestir de otra manera. No por el hecho de tener el documento era...era que yo iba a vestirme como una vedette, pero, simplemente ya me daba la libertad, yo sola, no sé por qué, empecé a maquillarme, a ponerme bella, a tratar de sentirme linda, porque me gustaba porque aparte el ambiente lo daba, a tratar de arreglarme cada vez que iba a la Facultad. Fue distinto. A tener esa libertad de que llamaran por las listas y...era yo, y nadie te estaba mirando.”*

**7.2.6. La participación comunitaria.** Varias de las PPI destacan como un momento importante en sus vidas el hecho de comenzar a militar en partidos políticos o en algunas de las organizaciones de defensa de los derechos de las personas trans como ATTTA.

Estos participantes describen haber vivenciado transformaciones en las representaciones acerca de si mismos y de los otros. Estas representaciones están asociadas a sentirse valorados, importantes, no egoístas, sentir que podían ayudar a otros para que no pasaran por lo que ellos pasaron.

La psicología comunitaria conceptualiza estos procesos asociados al concepto de participación comunitaria. Ésta es considerada, no como un estado, sino como un proceso gradual en el cual se producen transformaciones tanto a nivel individual como colectivo (Jiménez – Domínguez, 2008; Montero, 2004; Sánchez, 2000). Según Montero (2004) este proceso es: “organizado, libre, incluyente en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales.” (p. 109).

Junto con la participación, se da el fenómeno del compromiso. Montero (2004) lo define como:

...la conciencia y el sentimiento de responsabilidad y obligación respecto del trabajo y los objetivos de un grupo, comunidad, proyecto o causa, que conduce a la persona a acompañar, actuar y responder ante ellos por las acciones llevadas a cabo. (p. 113)

Siguiendo a Montero (2004) la participación es condición para el fortalecimiento y la libertad de los sujetos y de las comunidades. La noción de fortalecimiento, según la psicóloga venezolana, a los procesos colectivos que les permiten a las personas poder adquirir herramientas personales y organizativas para tener un mayor control o dominio sobre sus vidas y los acontecimientos. De esta manera, permite incidir en los entornos y a su vez, transformarse a sí mismos.

Los siguientes fragmentos evocados permiten dar cuenta de la importancia de estos procesos descritos líneas arriba y de las transformaciones subjetivas que han operado en estas personas pudiendo pasar de sentirse estigmatizados a personas que tienen el control de sus vidas y pueden resistir los embates de un orden social que en general las considera seres abyectos.

*“Yo también tenía como la convicción de chico, si se puede ayudar al otro, porque a mí nadie me había ayudado. Entonces, de algo me tenía que agarrar, o generando un motor o tirándome para la depresión y yo de un lado u otro quería seguir sobreviviendo y no sé de dónde me agarraba de ideas para ayudar y se me presentó ATTTA y me encantó la idea porque son todas personas trans trabajando para otras personas trans o sea ayudando a otras personas trans (...) ATTTA fue encontrar herramientas, pares, familia, el descubrimiento a mí mismo en un millón de cosas, que puedo soñar, que yo puedo proyectarme, que puedo terminar mis estudios ¿qué quiero? ¿Qué puedo? ¿Qué no? eso me propuso la asociación (...) Yo hoy dando un taller y cuando empecé tenía 17 años y me daba miedo hasta decir mi nombre y toda la fortaleza y la formación me la dio ATTTA. (D, 23, VT)*

N, una MT de 46 años, militó en su barrio en un comedor después de la crisis que sufrió Argentina en el 2001. Los vecinos le solicitan que lo gestione a partir de las denuncias que se le realizan a la comisión anterior.

*“Yo sentí una transformación en mí que era lo que más me gustaba. Si bien me gustaba estar delante de la gente en el escenario y ser como la...la...el actor principal en ese lugar, después...o sea...y era la única persona responsable de que eso funcione, de que eso salga bien y que eso te guste. Cuando empecé a trabajar, estee... en la militancia social, sentí que podíamos ser más los actores y que ya no dependía solo de mí, dependía de un montón de cosas más que yo podía hacer. (...) Un pequeño eslabón de la gran cadena que éramos todos para determinadas cuestiones.” (N, 46, MT)*

*“Recibí el documento y a la semana empecé a trabajar en el municipio. Yo vi que había otras posibilidades. Que no tenía, que no tendría que ser la única yo, y ahí como que me posicioné yo en exigir lo que yo quería para mí y para todas las compañeras. Y fue un camino bastante de a poco, porque vos te das cuenta que la sociedad te excluyó toda la vida y nada... cuesta volver a insertarte en ese ambiente donde nunca te dejaron entrar. (V, 33, MT)”*

*“Yo era una persona muy individualista, me crié con la enseñanza de mi abuelo: ‘Todo es para vos, tenés que trabajar para estar mejor’. Y hoy en día tengo otra manera de pensar, me gusta pensar en el otro, y tratar de ayudarlo desde donde uno pueda, porque no todo pasa por lo económico.” (I, 29 años, MT)*

Estos resultados coinciden con la investigación de Aristegui, et al (2012) donde observan que las personas de la comunidad trans y gay al poder visibilizarse pueden apropiarse de ese recurso “para disminuir las situaciones de estigma y discriminación” (p, 86).

### **7.2.7. Las referencias al contexto sociohistórico.**

Bertaux (1997) sostiene que al trabajar con los relatos de vida, se hace necesario tener en cuenta que los itinerarios biográficos se insertan en un determinado tiempo histórico. Como señala Kornblit (2004) la dimensión a partir de la cual los entrevistados entrelazan tiempo colectivo y tiempo biográfico y la reinterpretación que realizan los investigadores, es de suma importancia. El valor de esta dimensión radica en que las historias de las personas “representan la faceta personal de los cambios sociales”.

Líneas arriba (ver 7.2.4.2. y 7.2.5.) se ha abordado la importancia que ha tenido la sanción de la LIG en Argentina y su incidencia en las trayectorias de vida de las PPI. Este acontecimiento histórico surge como corolario de diversas acciones que fueron llevadas adelante desde el regreso de la democracia en 1983, por muchas organizaciones trans y LGBTI en la lucha por sus derechos.

Durante las entrevistas y al proponer la técnica de la línea de vida, se exploraron los recuerdos que tenían las PPI acerca de acontecimientos históricos que hubieran sucedido en el país o en la sociedad durante sus trayectorias de vida.

Varias de las PPI hacen referencia a los distintos presidentes desde el regreso de la democracia en 1983 y en algunos casos incluyen a la última dictadura cívico – militar, para establecer una cronología en relación a sus trayectorias. De esta manera lo evocan en los siguientes relatos:

*“Bueno, los milicos, que como te decía recuerdo los comunicados... después Alfonsín, que en un principio yo estaba media en contra... Bueno, Menem... La época de Menem era...una cuestión media falsa... es decir, me acuerdo que en el 2001 me pude ir a Estados Unidos, tenía una tía allá... me dejó alojarme allá, conocí Nueva York por la hija de mi tía, conocí entonces un país muy importante... donde vi otra forma de vida... el contacto con la gente... Si bien yo no había hecho mi transición todavía... siento que me enseñó a profundizar en las cosas... siento como que se toman las cosas en serio allá, no andan boludeando... y eso fue una experiencia buena para mí.” (N, 38 años, MT)*

*“Me acuerdo en el 2001 cuando me había ido de mi casa, que había explotado todo en el 2001.” (V, 33 años, MT)*

P, de 57 años que es la participante de mayor edad, traza su itinerario biográfico en relación a muchos sucesos históricos y a la lucha como travesti en la dictadura y durante gran parte del regreso a la democracia. Evoca su encuentro con personajes famosos de la historia reciente como Azucena Villaflor, una de las madres de Plaza de Mayo y con el Presidente Carlos Menem. En el siguiente extracto menciona su encuentro con esta madre de Plaza de Mayo:

*“Yo estaba en Plaza de Mayo. Mi papá trabajaba en el honorable Consejo Deliberante, me enteré por medio de unos compañeros que mataron a todas las compañeras por el loco de Mar del Plata y me puse a llorar en Plaza de Mayo y justo venía Azucena Villaflor que tenía una escuela, una educación, una lucha y*

*ahí llorando porque éramos perseguidas (...) y ahí la conocí que me enseñó una escuela. (...) Se me acercó y me dijo ‘¿Qué te pasa?’ Le conté todo lo que pasaba y ahí me dijo: ‘Nosotros también estamos acá luchando, porque a nosotros nos mataron una nuera, a un hijo, un hija, una nuera y un yerno. Nosotros no queremos que haya más desaparecidos. Vos tenés que hacer lo mismo con tus compañeras. ¡Júntense, luchen y salgan a luchar contra el estado y los milicos!’*

Otras PPI relacionan las presidencias con las políticas económicas o las políticas sociales de las que fueron beneficiarias. De esta manera lo evocan en los siguientes fragmentos:

*Nosotros siempre fuimos muy humildes, así que pasamos situaciones muy complejas... yo era feliz por el amor que tenía, pero éramos muy pobres, recibíamos la caja PAN<sup>38</sup>, que no era como ahora que te dan otras facilidades, se podía salir adelante...pero esperábamos esa caja. (...)Recuerdo mucho la anterior (...) en el año ochenta y tres más o menos, recuerdo las conversaciones del aumento de pan, el medio kilo de azúcar suelta... porque cambiaba todo del día a la mañana, los precios... Después bueno, llegó el tío Carlos, que cuando llega Menem, era un país para ricos, ahora lo estudié en el instituto, la profesora nos hablaba de eso, la época de la pizza y el champagne... particularmente durante los primeros años de los noventa estuvimos un poco mejor, pudimos sobrevivir mucho más.” (V, 37 años, MT)*

*“A los 19 estaba todo mal económicamente, porque bueno, era 2000-2001. Bueno, De la Rúa” (M, 37 años, MT)*

En otros casos, se relaciona la propia biografía con la trayectoria de alguna de las personas trans que saltaron a la fama en los medios masivos de comunicación. Por ejemplo N, una de las MT entrevistadas relaciona el éxito de una actriz cómica trans y su aparición en los programas de mayor rating con su vida.

*“Teníamos el auge de lo que era Florencia de la V, que estaba en lo de Susana y Mirtha<sup>39</sup> en los medios grandes en ese momento. Yo decía que yo era la*

---

<sup>38</sup> La caja PAN (Plan Alimentario Nacional) era una caja con alimentos secos que durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983 – 1989) se les proveía a las familias con las necesidades básicas insatisfechas. (Ierullo, 2011; Grassi, 1994)

<sup>39</sup> Hace referencia a los programas de televisión conducidos por Susana Giménez y Mirta Legrand.

*Florencia del 'Todo por 2' porque estaba el auge de "Todo por dos pesos" y yo me sentía así, como que era la Florencia del todo por dos pesos, además cantaba, actuaba, hacía radio."*

En el fragmento anterior se conjuga el mundo artístico con la política económica neoliberal del gobierno de Menem. Dicha política supuso la convertibilidad que establecía la paridad de un peso argentino igual a un dólar. Así se posibilitó la importación masiva de productos del exterior y el surgimiento de bazares que tenían productos importados que se llamaban "Todo por dos pesos".

Por último, dos de los VT entrevistados recuerdan la participación en una de las versiones de Gran Hermano de Argentina de Diego Iglesias un VT, que con su historia impactó en sus vidas para poder darse cuenta de lo que les sucedía y así contribuyó en sus transiciones. Así lo describe D de 23 años:

*"En un momento cuando este pibe, Alejandro Iglesias, aparece en la televisión, el de gran hermano, aparece la secretaria de trans masculinos de la Federación Argentina de LGBT (FALGBT), y mi viejo me dice: 'Bueno, anda y fijate...'; porque ni en la escuela ni en ningún lado teníamos respuesta, en la escuela te mandaban al psicólogo directamente, o al psiquiatra, y mi viejo ya conocía ese cuento, desde que tengo seis años que me mandaban al psicólogo o al psiquiatra por toda respuesta a mi comportamiento que no era adecuado, etc., etc."*

## Capítulo 8. Representaciones Sociales de Identidad en Personas Trans

*“...Yo, pobre mortal,  
equidistante de todo  
yo D.N.I: 20.598.061  
yo primer hijo de la madre que después fui  
yo vieja alumna  
de esta escuela de los suplicios*

*Amazona de mi deseo  
Yo, perra en celo de mi sueño rojo  
Yo, reivindico mi derecho a ser un monstruo  
ni varón ni mujer  
ni XXI ni H2O...”*

(Susy Shock, 2011)



(Andar agencia de noticias, 2017)

Las RS tal como fueron definidas en el apartado 4.4. se constituyen en conocimientos del sentido común compartidos y contruidos por las personas en las interacciones cotidianas. Siguiendo a Jodelet (1985) las RS siempre son de algo y de alguien.

En el caso de esta investigación ese algo, es decir el objeto de la RS, es la identidad. Por otra parte, las PPI son los sujetos de los cuales se analizan sus producciones (discursivas y gráficas) que permiten abordar el modo particular en que construyen estas RS. Esta relación se da en un contexto de cambios normativos como la aprobación de la LIG y la ley de matrimonio igualitario, de incremento de los movimientos LGBTI y feministas pero también de recrudescimiento de los discursos conservadores, heterosexistas transfóbicos.

La caracterización de dichas RS se aborda a partir de la descripción de los procesos constitutivos de las mismas en términos de themata, objetivación y anclaje.

**8.1. La tematización.** El concepto de themata remite a las ideas – fuerza que poseen una larga duración en el sentido común, se presentan en pares de opuestos y están en el origen de las RS (Markova, Moscovici y Vignaux, 2001)

En el corpus analizado se identificaron los siguientes pares de opuestos:

- Ser una persona tranquila y ubicada versus ser una persona escandalosa
- Ser una persona que está incluida versus estar excluida
- Estar adaptada/o, controlada/o versus estar en resistencia

Estas ideas contrapuestas son formas en que se desplazan los significados asociados al themata “normal versus anormal”. Estas definiciones se constituyen en relación con las normas sexo – genéricas hegemónicas que se caracterizan por ser binarias y heterosexistas. Dichas normas suponen que el sexo biológico asignado al nacer por parte de los médicos basándose en la observación de los órganos sexuales externos, determina el género, la identidad de género y la orientación sexual.

**Ser una persona tranquila y ubicada.** Este tipo de personas son caracterizadas como que cuidan sus modales y saben comportarse y controlarse, no dan lugar a que las maltraten y pasan inadvertidas ante la mirada de los otros.

El dibujo de la imagen 13 representa varios de los significados asociados a esta clase de personas.

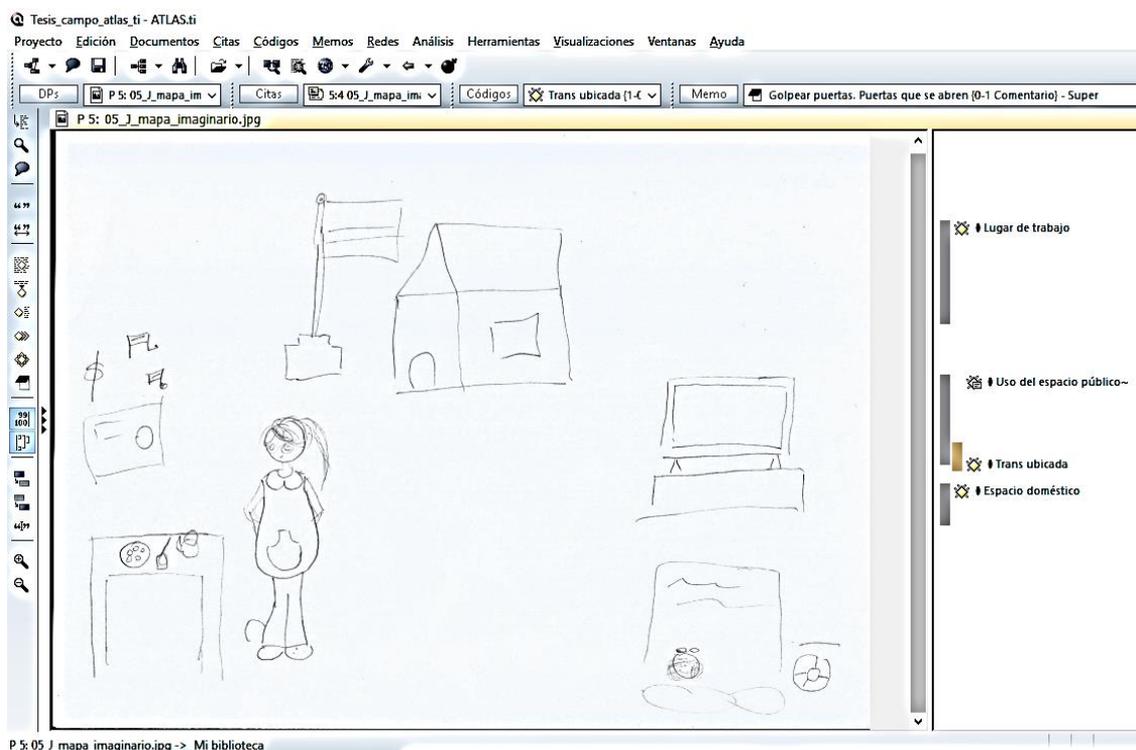


Imagen 12. Mapa imaginario de J, 36 años, MT

La participante se dibuja entre el espacio doméstico y el laboral (una escuela). Está vestida con el guardapolvo de auxiliar docente que es el rol que desempeña habitualmente. La figura humana tiene una postura corporal erguida y con los brazos detrás de la espalda indicando cierto aire de formalidad. Además, tiene detrás de sí la bandera argentina flameando en el mástil y ella se encuentra en posición de firme como para entonar el himno nacional y recibir a los alumnos en el ingreso a la jornada escolar. Por otra parte, la posición de la cabeza y la dirección de la mirada hacia abajo y a la izquierda de la hoja transmiten una actitud de sumisión y recogimiento.

A continuación se presentan fragmentos de las entrevistas que dan cuenta de esta tipología de personas trans que hacen todo lo posible por ser aceptadas por la mayoría dominante e incluidas en los diferentes ámbitos:

*“Mi mamá biológica cuando me vio me dijo que fue un shock, pero me dijo que estaba linda, que le gustaba, que estaba bien, **me decía que estaba bien porque no estaba exagerado**, me trataba de hombre todavía.” (G, 38 años, MT)*

*“Edor: ¿Cómo creés que te ven los demás?”*

*Eda: La verdad que no me puse a pensar como me ven... Supongo que me respetan muchísimo por mi forma de comportarme, a la vez no he llamado la atención, fui y soy y que piensen lo que quieran...” (N, 45 años, MT)*

**Ser una persona trans escandalosa:** esta categoría está relacionada con los miembros del colectivo a los que se les nota que son trans, es decir, que en su apariencia no han logrado adoptar con precisión la expresión de género hegemónico que debieran representar.

En el caso de las feminidades trans, esta categoría está asociada al ejercicio de la prostitución y a las travestis que son contestatarias frente a las múltiples violencias. Las figuras de las travestis han poblado las pantallas de la televisión argentina y las páginas de los diarios relacionadas con las noticias policiales o siendo blanco de burlas como Zulma Lovato.

En este sentido, se reproduce la separación entre travestis y transexuales como dos tipos diferentes. Esta diferenciación tiene sus orígenes en la medicalización de estas identidades (Balzer, 2010).<sup>40</sup> En esta línea de pensamiento, una de las participantes relató que su psicóloga diferenció travestis de transexuales planteando que tenían diferentes tipos de personalidades:

---

<sup>40</sup> Harry Benjamin en la década de 1950 es el primero en distinguir transexuales de travestidos. Ambos términos aludían a trastornos mentales. En el caso de los travestidos la característica central era adoptar la vestimenta del otro género definida como una perversión. Las personas transexuales poseían el deseo de cambiar de sexo.

*“Incluso mi psicóloga me contaba que nota diferencias en las personalidades, como que las chicas transexuales solemos ser más introvertidas, las chicas travestis más extrovertidas, yo no sé...” (N, 42 años, MT)*

Otra de las participantes caracteriza a este grupo, haciendo una diferencia entre las categorías trans y travesti:

*“Dicen algunas amigas que travesti es el exagerado, disfrazado tipo show. La trans es tal vez el perfil más femenino” (G, 38 años, MT)*

Por otra parte, pareciera que este sector del colectivo trans fuera responsable de la discriminación y exclusión que sufren. Así lo expresaron las PPI en comentarios como estos:

*“Es que por ahí no estás cuidando tu imagen. Por ejemplo, mirá.... ayer yo me fui, a tomar algo, así como ahora porque había terminado una obra de teatro, y me fui con las chicas (...) fuimos a tomar algo, porque me faltaba una hora para entrar al Instituto. Y había una chica trans. **Mirá, sin desmerecer a nadie, tenía muy poca ropa, adentro mismo del bar, muy poca ropa.** Yo que soy muy observadora, notaba que de la otra mesa, mientras ellas comían y charlaban, desde la otra mesa, en voz baja y con señas están hablando de ella. Porque vos lo notás, vos lo ves. Entonces yo digo, **uno se predispone, uno deja la puerta abierta para eso ¿ves?** Ahora, capaz que pasa que hay un montón de chicas, también me lo ha dicho mi familia: **‘Vos hacé lo que quieras pero no hagás escándalo’, puede ser también un poco el contexto familiar**” (V, 37 años, MT)*

*“Éramos tres chicas trans estudiando enfermería y una de ellas que también se recibió, no consigue trabajo por la discriminación laboral que hay (...) **La discriminación hacia mi amiga, es porque ella es más masculina.** Y eso a veces es chocante para la sociedad. Te imponen estereotipos y te tenés que cuidar y arreglar más, como a las mujeres, así y el doble hacia nosotras. Y ella no está de acuerdo con el tema de la estética, entonces a veces recibe lamentablemente más rechazo.” (L, 30 años, MT)*

En este sentido, las personas trans que son vistas como más anormales, escandalosas y en resistencia suelen ser/estar excluidas.

Estas tipologías, no necesariamente suponen que las PPI que se identifican como militantes y que se posicionan en disidencia con las normas de género y

de las sexualidades hegemónicas, no sientan en algunos momentos vivencias como de sentirse “más normales”, es decir, ubicadas, tranquilas y más adaptadas socialmente dado que vivir resistiendo en los márgenes supone altos costes para cualquier tipo de persona y más si se pertenece a un grupo socialmente estigmatizado. Por otra parte, se puede pensar que escenarios tan hostiles como los actuales es hasta estratégico micropolíticamente sentirse y mostrarse “adaptada/o”. Así lo plantea una de las participantes que es funcionaria pública en un municipio del conurbano:

*“Yo les digo a las chicas siempre, es importante que nosotras entremos a un lugar....nosotras tenemos un desafío constante con el otro, no con nosotras, porque nosotras sabemos lo que somos y quienes somos. Pero, necesitamos, que cuando el otro vea, vea lo que yo quiero que vea. Si yo quiero que vea a N. (Dice su nombre), me tengo que comportar como N., y tengo que ser N., y todavía....**nosotras tenemos que ser educadas, ahora si yo voy con una imagen de N, pero me comporto como el número cinco de Vélez (hace referencia a un equipo de fútbol argentino), es muy probable, que al otro le resulte chocante. Porque no me conoce, porque no sabe (...)** Entonces tenemos...como yo digo siempre, tenemos que estar....todos los días... con nosotras es como un desfile continuo.”* (N, 46 años, MT)

**8.2. La objetivación de la RS de identidad. Entre ser un “sujeto de derechos” o un “bicho raro”.** Tal como fue abordado en el marco teórico, en el proceso de objetivación se concretizan las ideas abstractas sobre el objeto de la RS y se transforman en imágenes naturalizadas fácilmente aprehensibles por los sujetos (Jodelet, 1985; Moscovici, 1961).

Las tensiones entre los pares antitéticos expuestas en el apartado anterior, se manifiestan en este proceso en dos imágenes que se constituyen en el núcleo figurativo de la RS de identidad.

El primer ícono remite al DNI como una puerta que permite acceder a los derechos. Se puede observar en la imagen 13 esta condensación de significados ligados a la obtención del documento de identidad con el género autopercebido. Este hito se asocia a la metáfora de una puerta que se abre y permite el acceso a la educación (señalada como “Instituto”, en alusión al lugar donde la participante estudia el profesorado de enseñanza primaria), la salud (escrita

como “obra social”) y el trabajo formal. Quien realiza el gráfico, también se dibuja con el delantal de maestra, muy sonriente y rodeada de corazones que representan las emociones positivas que sintió el primer día que accedió a trabajar en la docencia.

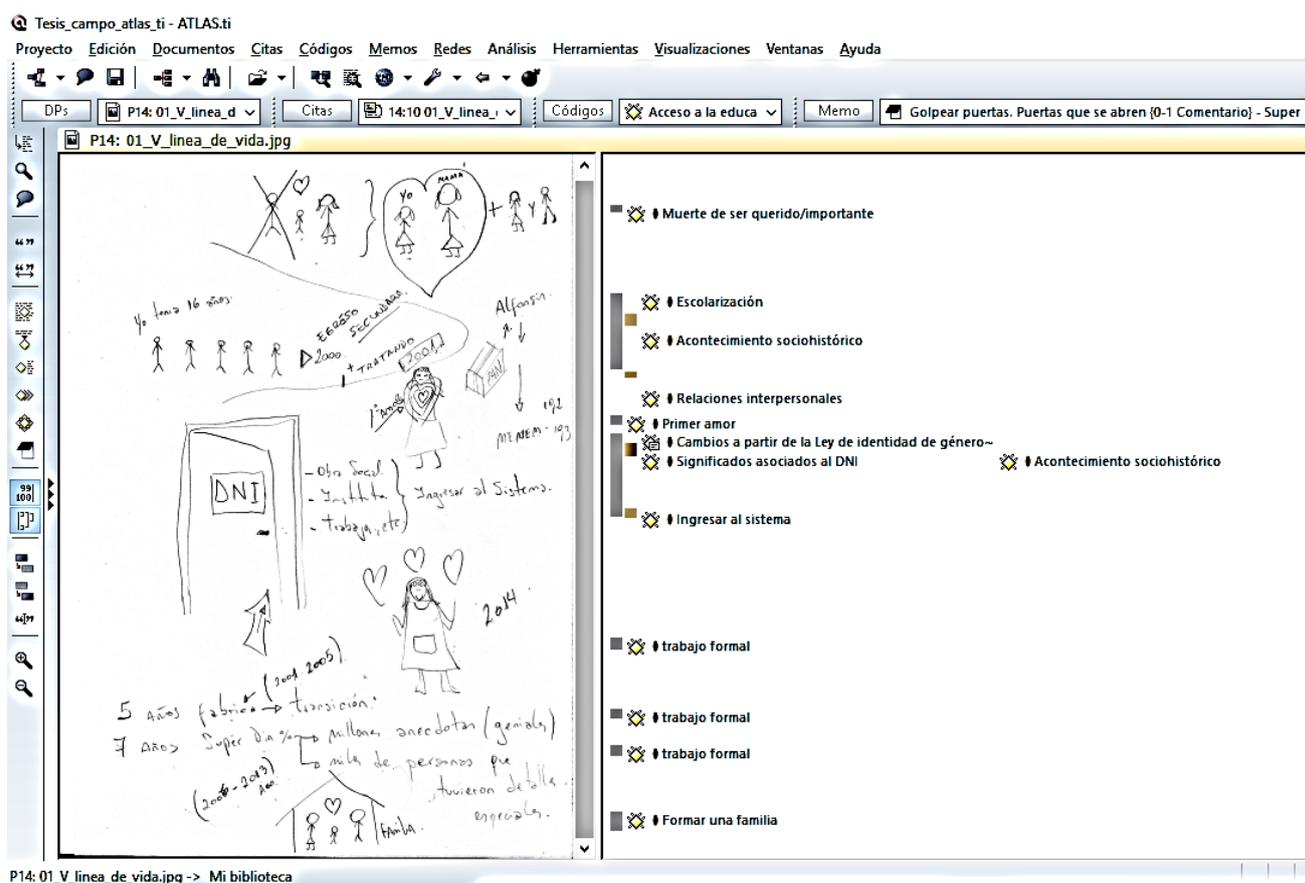


Imagen 13. Línea de vida de V, 37 años, MT

Todo este proceso es nominado como “acceder al sistema”. Esta cadena de significados remite a la noción de reconocimiento y a la no segregación de las personas trans.

La segunda imagen que se infiere de los relatos, es la de ser un “bicho raro” o un “extraterrestre”. En algunos casos, estas personas se sintieron así en el pasado, como lo plantea en el siguiente pasaje D, un VT de 23 años

*“Me veían como un bicho raro en la escuela, no me decían nada, pero me sentía solo.”*

Otras de las PPI creen que así las ven las personas que no las conocen en profundidad, es decir, en términos de Berger y Luckmann (1966) “El coro”:

*“Cómo si fuera un extraterrestre (risas). Creo que hay gente que me admira con admiración, siento que intriga y quieren acercarse por curiosidad y luego hay gente que te desprecia y te degrada. (I, 29 años, MT)*

*“Algunos me verán como un bicho raro, algunos me verán de un modo más cercano a como yo creo que soy. Una nunca es del modo en que ella piensa, que una piensa, no se...creo que no hay nada extraordinario en mí en ese sentido. Si algunas cosas que la gente piensa que no se podía hacer se pueden hacer y lo ven en mí pero yo lo vi en un montón de pibas antes. Si todo me cuesta más. Porque si todo cuesta más. Cuando sos un hombre blanco heterosexual, el mundo está hecho a tu medida. (M, 37 años, MT)*

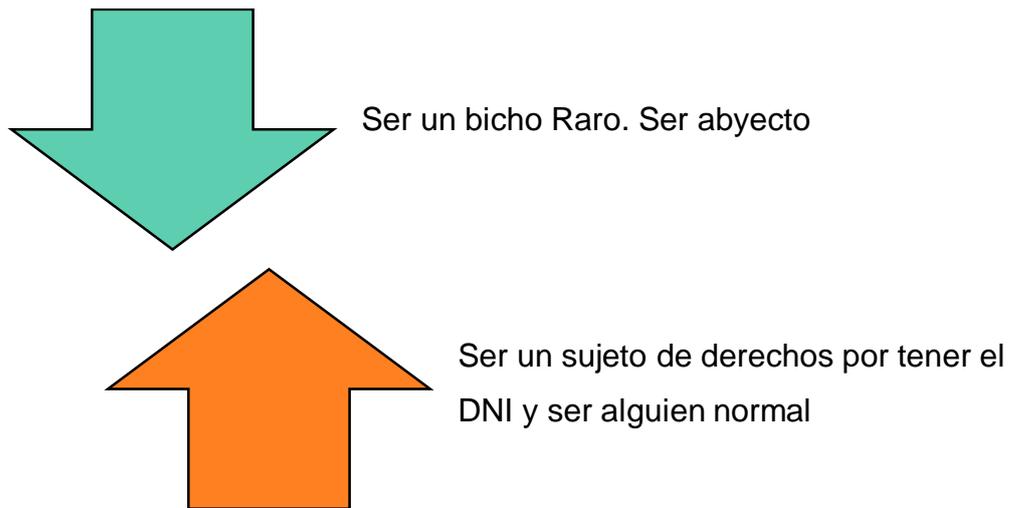
Otros participantes como U, un VT de 34 años, recuerda la respuesta de una docente de la universidad acerca de las personas intersexuales:

*“En el CBC a una profesora de Biología, alguien le preguntó si es verdad que sólo existía XX o XY y respondió ‘Sí, a menos que seas un bicho raro.’ ”*

Este discurso está plagado de prejuicios y de estigmatización hacia las personas intersexuales y por extensión, hacia otras diversidades sexo – genéricas dada la homogeneización que suele hacerse de las diferentes identidades y orientaciones sexuales.

Las visiones que aluden a la identidad de las personas trans como un rareza permiten dar cuenta de la persistencia de las RS hegemónicas que asocian a este colectivo a un desvío sexual o a una patología mental.

En el gráfico 1 se presenta una síntesis de los sentidos en tensión en el núcleo figurativo de la RS de identidad para las PPI.



*Gráfico 3. Núcleo figurativo de la RS de identidad*

### **8.3. El anclaje de la RS de identidad**

El modelo tripartito de las esferas de pertenencia de la RS que formula Jodelet (2007, 2008), permite complejizar y ordenar el análisis de los modos en que se enraíza la RS de identidad en el pensamiento preexistente y la manera en que se instrumentalizan estos conocimientos. La autora plantea un esquema con tres dimensiones: subjetiva, intersubjetiva y trans-subjetiva. Estas esferas se entrecruzan y combinan en la producción y circulación con respecto a los diversos objetos y en los contextos concretos de las RS. En siguiente gráfico se presentan estas dimensiones que a posteriori son profundizadas:

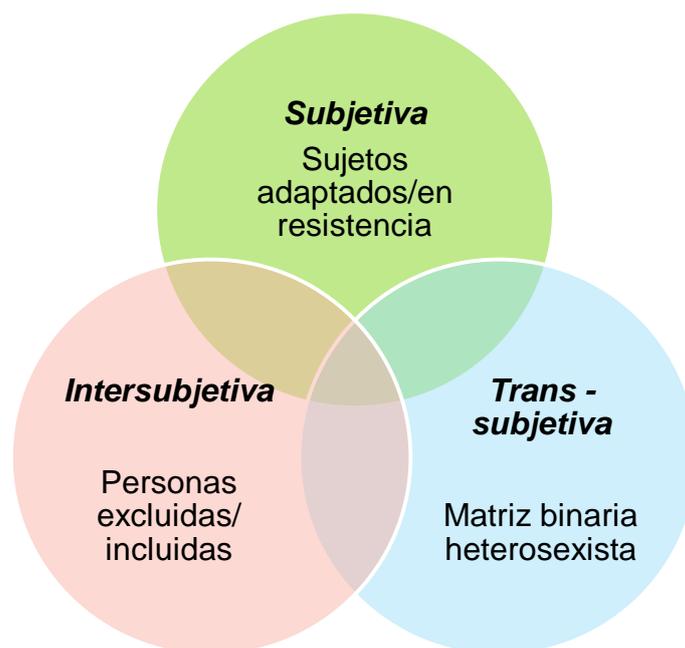


Gráfico 4. Esferas de pertenencia de la RS de identidad en personas trans

**8.3.1. La esfera subjetiva o de la subjetividad.** Siguiendo a Jodelet (2008) esta dimensión de análisis remite a los procesos que operan en las personas por los cuales se apropian y construyen las RS. La noción de subjetividad no considera a las personas aisladas, sino siempre en interacción con otros. De acuerdo con Jodelet (2007) “Estos procesos pueden ser del tipo cognitivo, del tipo emocional, o depender de una experiencia particular que incluye una acción en el mundo” (p. 206). También pueden remitir a los estados de sometimiento o de resistencia (2008, p 52) de los sujetos ante los universos simbólicos dominantes.

Según la discípula de Moscovici, en esta esfera las RS cumplen la función de expresividad y permiten analizar los significados que los sujetos le otorgan a los objetos desde sus “sensibilidades, intereses, deseos.” (2007, p. 212)

En el material analizado se identificaron dos modos de posicionarse en relación con la identidad y los géneros: de manera adaptada y en resistencia.

La manera adaptada de posicionarse se expresa a través de RS en las que se asocian los géneros a los modos hegemónicos de ser varón o mujer en el orden social occidental. De esta manera, se relacionan los géneros a ciertas actividades y modos de sentir de manera dicotómica. En los siguientes

fragmentos de las entrevistas se identifican este tipo de construcciones estereotipadas:

*“Y los trans varones supongo que seremos albañiles y cosas de hombres, digamos, tengo un amigo que atiende un kiosco, pero es como que tiene que haber un cupo... Albañiles, pintores, oficios, mejor si fueran profesiones.” (P, 52 años, MT)*

*“Y sí, yo no me considero mujer. No me considero por ahí....después de la operación me consideraré completamente mujer, pero ahora, sí, me considero trans. Tengo claro que soy una transgénero. Porque estoy en la transición del gran cambio. La transexualidad” (J, 36 años, MT)*

*“Me gusta todo lo que es hogareño, lo que es femenino, cocinar, llevar adelante una casa, limpiar, ordenar, todo eso lo hago con mucho placer.” (N, 45 años, MT)*

Por otro lado, las PPI que expresan posiciones subjetivas en resistencia lo hacen en varios sentidos:

a. Algunas PPI manifestaron sentir orgullo por la identidad que han construido a lo largo de sus itinerarios vitales y por la lucha que llevan adelante. Al respecto Vergara (2009) retoma a Giddens (1995) quien plantea el orgullo y la autoestima como la contracara de la vergüenza. El sentimiento de orgullo según Giddens permite que las personas sientan que construyen biografías justificadas y unitarias y realza la identidad del yo. En los siguientes fragmentos de las entrevistas se pueden identificar estos procesos identitarios de fortalecimiento:

*“Como que he avanzado mucho, tal vez yo no tomé dimensión, con mucho orgullo... Yo no me pongo en esa postura, pero da mucho placer sentirse libre y orgullosa.” (N, 45 años, MT)*

*“Porque una traba con toda una vida como yo, estar viva es un orgullo nacional y mundial.” (P, 57 años, MT)*

*“Para mí la identidad trans es una reivindicación política, un movimiento social, una forma de vida (...) Luego es un movimiento político, histórico y social, con mucha carga y mucho contenido en millones de aspectos de la vida, creo que no hay forma más linda de representarse que sintiéndose orgulloso de lo que se es,*

*es lo menos que podíamos hacer crearnos nuestra identidad, es una forma de vida. (D, 23 años, VT)*

b. Otra de las maneras de resistir se da a través de los modos de nombrarse, desafiando los insultos degradantes y subvirtiendo sus significados. Así lo expresan en los siguientes pasajes de las entrevistas:

*“Yo soy una mina con pija. (...) Yo me veo femenina, pero no trato de caretearla<sup>41</sup>; que salga como tiene que salir.” (N, 38 años, MT)*

*“Para mí trans hoy por hoy trans es una palabra moderna, pero realmente somos travesti. Somos todas travestis, aunque le quieran cambiar el nombre, es travesti. Es un orgullo mejor que ser trans porque hoy ser trans es una categoría, pero somos travestis. Somos personas de un sexo que queríamos ser del sexo opuesto. No en lo sexual, sino a nivel cuerpo. Muchos confunden el travestismo con la sexualidad o con la prostitución. Ser travesti no significa ser prostituta. Muchas no quieren ser travesti porque no quieren que la confunden con la prostitución. Ser travesti es la categoría que le dan como personas. (P, 57 años, MT)*

En relación con estos procesos, Butler (2002) analiza la transformación que tuvo el uso del término queer<sup>42</sup>. Dicho vocablo era una forma de insultar a diversidades sexo – genéricas y fue reapropiado por los movimientos LGBTI de manera reivindicativa.<sup>43</sup> Incluso hoy en día hay personas que se reconocen como identidades queer o de género no binario dado que no se identifican ni con el género masculino ni con el femenino.

Por otra parte, la subversión del término, le dio nombre a una serie de estudios de los que Butler es una de sus representantes, tal como se aborda en el marco teórico (Ver 4.3.2).

En este sentido Butler (2002) afirma que “Una ocupación o reterritorialización de un término que fue empleado para excluir a un sector de la población puede llegar a convertirse en un sitio de resistencia, en la posibilidad de una resignificación social y política capacitadora” (p. 325)

---

<sup>41</sup> En Argentina caretearla significa actuar con falsedad, hipócritamente; representar uno lo que no es.

<sup>42</sup> Queer en inglés significa raro, marica, extraño.

<sup>43</sup> En abril de 1990 en Estados Unidos surge el primer grupo de militantes que se autodenomina Queer Nation (López Penedo, 2008; Siqueira Peres, 2013)

c. Otro modo de resistir, es la reflexión y el cuestionamiento de las RS de género hegemónicas. Los siguientes extractos narrados por las PPI, dan cuenta de estos procesos:

*“Los pibes cuando acceden a un DNI, ya por ese acceso se les hace más fácil trabajar, y en eso tampoco está bien visto que una mujer quiera hacerse hombre y quiera acceder a un montón de cosas que entran dentro del club pero que si vos sos un pibe trans que le gustan los hombres está todo mal, te cuestionan. ¿Por qué, si querés ser hombre, te gustan los hombres? Por esos prejuicios en que, si sos un hombre te tienen que gustar las mujeres, y que, si sos una mujer te tienen que gustar los hombres, y así, en muchos ámbitos. Muchas veces les han cuestionado a pibes trans que quieren llevar adelante un embarazo, pero el deseo de ser padre se tiene que respetar, por más que tengas útero, un útero no tiene género y ahí no define si soy hombre o mujer y así sucesivamente con todo. A veces es muy difícil, incluso en la misma comunidad. Si no tenés barba, o no haces el tratamiento hormonal para tener una fisonomía de hombre, entonces no sos trans, por ejemplo. Cuestionamientos propios mismos del machismo que se encarna. (D, 23 años, VT)*

*“También lo femenino es un semblante es una construcción con la que ciertas personas se sienten cómodas y con la que ciertas personas no se sienten cómodas. Yo particularmente... no voy a usar el verbo luchar pero nunca me sentí cómoda con la idea de ser una señorita, o sea, para mí la identidad de género es bastante más heavy, vestirme de determinado modo, soy lesbiana, en muchas etapas de mi transición mi identidad de lesbiana fue mucho más interesante y... y...operativa que la de transgénero. (M, 37 años, MT)*

Estas personas también ponen en tela de juicio la matriz binaria y heterosexista, a partir de sus deseos, proyectos y modos de ser. Cuando un varón trans quiere ser padre y gestar su propio hijo, se resquebrajan las RS hegemónicas que asignan a “la maternidad como el camino de la realización de toda mujer”.<sup>44</sup>

En el mismo sentido cuando una mujer trans se reconoce como lesbiana interpela a la supuesta linealidad entre sexo, identidad de género y orientación

---

<sup>44</sup> Durante los debates que se desarrollaron en Argentina durante 2018 por el tratamiento en el Congreso del Proyecto de ley de interrupción legal del embarazo, se visibilizó que los varones trans también se embarazan y abortan. En la redacción de los artículos se agregó al significante mujeres el de “personas gestantes” para incluir a este grupo que no estaba en algunos anteproyectos de ley (Radi, 2018).

sexual. Muchas personas se preguntan sobre el motivo de su operación de reasignación sexual para ser lesbiana como si poseer vagina supondría tener que sentir naturalmente atracción por varones cisgénero.

Estos ejemplos permiten dar cuenta del surgimiento de RS polémicas acerca de los cuerpos, la maternidad, los géneros y las identidades en los escenarios actuales de la vida cotidiana.

d. Por último, otras PPI resisten desde los márgenes del sistema, a través de sus prácticas cotidianas como por ejemplo la militancia en algunas de las organizaciones de defensa de los derechos LGBTI que se aborda en 6.2.2.1., la participación comunitaria que se analiza en 7.2.6. u otras actividades.

A través de estas acciones van contribuyendo a resquebrajar la trama que en algún momento las oprimió o las sigue sojuzgando, gestando así mundos más vivibles para otros y para ellas mismas.

V, una MT, de 37 años narra sus vivencias y modos de actuar en su trabajo como docente de primaria y expresa su modo de abordar la deconstrucción de los géneros con los niños y niñas en la escuela:

*“Si. Vos ves en las escuelas, hay nenes saltando la soga o jugando a la rayuela y a mí me encanta verlos porque los hace feliz. O la nenita que le dijo a la mamá que no le gusta el pelo largo, que le corte el pelo porque hace mucho calor. Mentira, después vos la ves que está jugando a las bolitas con los otros. Y yo las aplaudo y les digo: ¿a qué estás jugando? ¿Me enseñás a jugar? Yo, mañana te voy a traer bolitas.”*

Castells (1999) sostiene que en la sociedad actual, que él denomina sociedad red, se construyen tres tipos de identidades:

a. La identidad legitimadora que es la que reproduce las instituciones dominantes de la sociedad.

b. La identidad de resistencia que es la que construyen los actores sociales que se oponen a ser estigmatizados en las relaciones sociales atravesadas por las relaciones de poder y por quienes plantean principios diferentes y contranormativos a los dominantes.

c. La identidad proyecto que supone la construcción de una vida diferente, la redefinición de la posición que ocupan las personas en la sociedad y en ese sentido, busca la transformación de la estructura social. Para el pensador español estas “nuevas *identidades proyecto* no parecen surgir de antiguas identidades de la sociedad civil de la era industrial, sino del desarrollo de las *identidades de resistencia* actuales.” (p. 396). Se pueden pensar los procesos de transición que llevan o han llevado adelante las PPI como identidades proyecto que buscan encontrar un lugar en el mundo y en ese proceso transformarlo.

Estos desarrollos permiten pensar en la articulación de la construcción de identidades de resistencia e identidades proyecto con la emergencia de RS polémicas. Estas RS surgidas en las negociaciones entre los grupos por situaciones de conflicto, pueden llegar a transformarse en RS emancipadas y de esta manera contribuir a la construcción de un mundo donde todas las vidas pueden ser vivibles, en el que se puedan constituir identidades proyecto que subviertan el orden social opresivo y estigmatizante para la diversidades sexo – genéricas.

**8.3.2. La esfera de la intersubjetividad.** Esta dimensión según Jodelet (2007, 2008, 2014) alude a los espacios de interacción entre las personas en donde se crean y recrean las RS en los procesos de diálogo y negociación de los puntos de vista acerca de los fenómenos. De esta manera, las RS cumplen la función de interpretación y comprensión de los sucesos de la realidad cotidiana.

En este caso se juegan los procesos de inclusión y exclusión simbólica y material de las distintas identidades trans. Como se expresó líneas arriba, quien performa adecuadamente el género en términos butlerianos y logra la mayor simetría con los estereotipos de femineidad o masculinidad es quien logra pasar desapercibido ante los ojos de la supuesta mayoría heteronormativa y cisnormativa y de los funcionarios que cuidan celosamente que no se degenera la sociedad.

Entonces en las relaciones intergrupales se ponen en juego procesos como los descritos por Tajfel (1984) donde se minimizan las diferencias intragrupal y se maximizan las diferencias con los otros. Así se construye una otredad, extraña y permite sentirse estar más lejos de los bordes de la frontera que dividen lo

humano de lo extraño o “no humano”. Al respecto, Coll Planas (2010) recurre al concepto de purificación endogrupal acuñado por Goffman (1968). Esta noción remite al proceso que se da cuando las personas estigmatizadas sienten ambivalencia frente a los otros en similares condiciones, pero cuyos estigmas son más visibles para el resto de la sociedad. Estas percepciones, llevan a querer normalizar la propia conducta y la de los otros miembros estigmatizados del grupo.

**8.3.3. La esfera trans-subjetiva.** Se refiere a los elementos que regulan las visiones del mundo, las ideas y los conocimientos, valores y conductas de los individuos y grupos en cuanto a lo que tienen en común por su implicación en una misma situación material o condición social (Jodelet, 2014). Para la autora francesa, se ubica en el espacio social y público donde circulan las representaciones que provienen de diversas fuentes como: “...la difusión a través de los medios masivos de comunicación, los marcos impuestos por los funcionamientos institucionales, las presiones ideológicas, las imposiciones ejercidas por la estructuración de las relaciones sociales y de poder.” (2007, p. 2008).

Las RS que asocian las identidades trans a las imágenes del bicho raro y el extraterrestre, se anclan en toda una tradición del pensamiento médico - psiquiátrico occidental que patologizó a las diversidades sexo - genéricas y en algunos casos, aún lo sigue haciendo. Coll Planas (2010) plantea que se construye un paradigma del error o del desorden desde el cual se clasifican las identidades trans. Dicho modelo tiene dos posibilidades: 1. El error es a nivel del cuerpo y entonces la persona nació en un cuerpo equivocado y por ende el malestar se soluciona quirúrgicamente o 2. El error se encuentra en el psiquismo por ende es un trastorno mental.

Esta tradición de pensamiento, se inscribe en la matriz de inteligibilidad heterosexual y binaria a la que se refiere Butler (2007). La misma es constitutiva del sentido común y gran parte del saber científico desde la Modernidad. Desde esta rejilla de clasificación se espera que haya coherencia entre el sexo biológico, el género, la identidad y la expresión de género y la orientación sexual de las personas, con el objetivo de determinar lo que es humano y lo que ingresa en las zonas grises de los bichos inclasificables y por ende “raros”. En este

sentido, RS de identidad y RS de género hegemónicas se entrelazan para configurar esta concepción dominante en el universo simbólico occidental. En el sentido común se destacan una multiplicidad de contradicciones con respecto a las diversidades sexo – genéricas, por ejemplo el hecho que mucha gente crea que una MT es un gay disfrazado de mujer, confundiendo identidad de género con orientación sexual. Por otra parte, se generan desde diversos sectores múltiples respuestas que no son únicas ni unificadas dando cuenta de las tensiones existentes que ponen en cuestionamiento a este sistema heterosexista y patriarcal que regula cuerpos, sexualidades y relaciones entre los diversos grupos que forman parte de este orden social.

## Capítulo 9. Conclusiones

*La toma de la palabra por las minorías queer es un acontecimiento no tanto post-moderno como post-humano: una transformación en la producción y en la circulación de los discursos en las instituciones modernas (de la escuela a la familia, pasando por el cine o el arte) y una mutación de los cuerpos.*

(Preciado, 2003)



(Kike Arnal, 2018)

El análisis de los relatos de vida de las PPI junto con los mapas imaginarios y las líneas de vida que las mismas construyeron en los encuentros, han permitido lograr el objetivo general propuesto que consistió en “indagar sobre los procesos de construcción de identidad y las trayectorias de vida de personas trans del Área Metropolitana de Buenos Aires”

A lo largo de las páginas de esta tesis se pueden atisbar las múltiples violencias a las que se hallan expuestas las personas trans, tanto en el aquí y ahora de su vida cotidiana (dimensión sincrónica) como en el desarrollo de sus trayectorias de vida desde la infancia (dimensión diacrónica). También se observan las dificultades que siguen teniendo para acceder a los derechos fundamentales como la salud, la educación, la vivienda y un trabajo registrado.

Con respecto a la vida cotidiana de estas personas se evidencia que la misma está organizada a partir del estudio o las actividades que desarrollan para sustentarse. Estas prácticas organizan la gran mayoría de su tiempo en contraposición al escaso tiempo de ocio. Entre las rutinas que mencionan se destaca el esfuerzo que realiza la mayoría de estas personas para mantener su apariencia personal y verse de acuerdo al género autopercebido.

En cuanto a la percepción del tiempo por parte de las PPI, se identifica que a partir de asumirse y de transicionar, han comenzado a vivirlo como un tiempo pleno que no hay que desaprovechar y con el desarrollo de la capacidad de proyectar hacia el futuro.

Al analizar la configuración del espacio, se observa la separación entre el espacio privado y el espacio público y las emociones asociadas a cada una de estas dimensiones. En referencia al espacio público es la dimensión en donde las PPI han sufrido las mayores discriminaciones y estigmatizaciones en la actualidad. Estos hechos las llevan a estar expectantes acerca de posibles situaciones similares, lo cual ha sido conceptualizado como estrés de las minorías (Meyer, 1995). Esta sería una problemática a seguir indagando en la población trans para poder generar dispositivos en las organizaciones y servicios de salud para su abordaje. Por otra parte, el espacio público, también pasa a constituirse un escenario de visibilidad y lucha por sus derechos y por ende de construcción de identidades fortalecidas e identidades proyecto que bregan por transformar sus horizontes futuros.

En relación con las violencias en el espacio privado corresponden a las vividas en sus familias de origen o en algunos casos de feminidades trans con sus ex parejas en tiempos pasados, salvo una de las MT entrevistadas, que al momento de realizar las entrevistas convivía aún con su ex marido quien había ejercido violencia de género sobre ella.

Los procesos de salida del armario, de transición y transformación de los cuerpos de estas personas, permiten dar cuenta de la complejidad de la construcción de las identidades, en contextos adversos atravesados por la transfobia y la precariedad económica y afectiva. Asimismo, evidencian que las identidades no son estructuras estáticas que expresan “esencias humanas” que se terminan de constituir en algún momento de la juventud, sino que se encuentran en constante transformación. Como afirma Burr (1995) en los escenarios actuales las identidades de todas las personas están en pugna y todas ellas pueden reclamar y resistir los modelos hegemónicos identitarios.

Por otra parte, el conocimiento de las problemáticas de las PPI y de las estrategias que han desarrollado para afrontarlas, se constituye en un saber que puede ser utilizado para la construcción de dispositivos que promuevan el fortalecimiento y acompañamiento de personas del colectivo trans, en las diferentes instituciones en las que suelen participar como los consultorios inclusivos y organizaciones como ATTTA o la FALGT. En este sentido, los desarrollos de la psicología comunitaria pueden contribuir a complejizar este tipo de abordajes.

En lo que respecta a las RS de identidad se identifica en el núcleo figurativo, la coexistencia de dos imágenes contradictorias, por una parte, ser un bicho raro en los márgenes de las clasificaciones científicas y por otra, ser un sujeto de derechos que accede a un documento con su identidad autopercebida y así se puede adaptar a la sociedad. Estas imágenes son la concretización del *themata* normal – anormal que tiene una larga trayectoria en el sentido común tal como lo evidencia Foucault a partir de explicar el dispositivo de sexualidad y la emergencia de diversas figuras nosológicas como las anomalías sexuales a corregir por los psiquiatras (1976/2005; 1975/2002) que luego lleva a la patologización de las personas trans por transgredir las normas de género y de los cuerpos inteligibles.

El género asociado al sexo biológico de nacimiento es un atributo que participa en la construcción de las identidades de las personas (Flores Palacios, 2012). En el caso de las PPI se observa que ocupa una gran trascendencia en comparación con otras cualidades como la clase social o la etnia. Esta preponderancia permite vislumbrar la imbricación que se da entre RS de identidad y RS de género. En este sentido, se identifica el surgimiento de RS de género polémicas a partir de las llamadas translesbianas<sup>45</sup> o de los varones trans que quieren gestar sus hijos. Es de destacar, que al momento de escribir estas conclusiones, una jueza dictaminó que en el DNI y la partida de nacimiento de la activista Lara María Bertolini en el campo reservado para el sexo debe consignarse “femineidad travesti” en lugar de femenino<sup>46</sup>. Este tipo de situaciones, permiten entrever nuevas líneas de sentido en disputa con las concepciones hegemónicas acerca de los cuerpos, la relaciones entre el sexo biológico, el género, la identidad de género y la orientación sexual que presuponen que el sexo biológico asignado al nacer determina toda las otras áreas incluso si a las personas les va a gustar cocinar o jugar al fútbol.

En relación con el proceso de anclaje de la RS de identidad en la esfera subjetiva se distinguieron dos modos de posicionarse frente al objeto de la RS: de modo adaptado y en resistencia. El primero remite a la reproducción de RS hegemónicas de género y el segundo está asociado a las RS polémicas mencionadas líneas arriba. Con respecto al posicionamiento en resistencia, se identificaron diversas estrategias desplegadas por las PPI frente a las RS hegemónicas que circulan acerca de las identidades. Estos modos de posicionarse frente al género y a la identidad, son de suma importancia para el diseño participativo de estrategias desde la psicología comunitaria que tengan por objetivo el fortalecimiento de estos grupos de personas en las distintas organizaciones en las que participan las personas trans.

Los resultados presentados corresponden específicamente a este grupo de personas trans y si bien, cuando se delimitaron los criterios de inclusión en la

---

<sup>45</sup> Se denomina translesbianas a las personas que transicionaron de varón biológico a mujer trans y que sienten atracción por mujeres.

<sup>46</sup> Poder Judicial de la Nación, Juzgado civil 7 (01 de marzo de 2019) Sentencia 48756/2018 [Mag. Cataldi, Myriam M.]

muestra se nombra a personas intersex, no se accedió a ninguna que presentara dicha condición. Además, como afirma Cabral (2005) las problemáticas que presenta una persona intersex distan en algunos puntos de las de las personas trans y no debieran quedar subsumidas en las demandas del colectivo trans.

Según Cabral (2005) uno de los objetivos de la militancia intersex es la lucha contra las intervenciones quirúrgicas en los primeros años de la infancia para transformar los órganos sexuales de un bebé intersex de acuerdo a los patrones inteligibles de la medicina. En este sentido, una de las demandas de las personas intersex es que en la juventud se pueda decidir si se quiere o no modificar el cuerpo y que no sea una decisión del personal médico y de los adultos a cargo del infante. Por otra parte, bajo la denominación intersex hay un espectro amplio de corporalidades que cuestionan los modos hegemónicos de pensar acerca de la construcción de las identidades de género y de las orientaciones sexuales, desde el cuerpo como materialidad que sustenta esos procesos por lo cual bregan por su visibilidad y un trato adecuado por parte de los profesionales de la salud y la población en general. En este sentido, se considera que subsumirlas bajo la categoría trans invisibilizaría sus preocupaciones, problemáticas y demandas.

Con respecto a las masculinidades trans, los VT entrevistados dieron cuenta de la invisibilización de las problemáticas específicas de su grupo. Entre ellas, se encuentra el acceso a los controles ginecológicos y los pocos profesionales que tienen conocimientos sobre este sector poblacional y el desconocimiento acerca de las consecuencias a largo plazo de los procesos de hormonación. Así como de su construcción de masculinidad en relación con los modelos hegemónicos de ser varón. En este sentido coincide con las descripciones realizadas por Álvarez Broz (2017 b).

Otra temática que ha emergido en los últimos tiempos es la de las infancias trans. En Argentina este tema cobra relevancia a raíz de la visibilidad que tuvo la historia de Luana (Mansilla, 2014). Se trata de la primera niña en Argentina en recibir su DNI con la identidad de género autopercebida. Este es un tópico a investigar desde la psicología y otras disciplinas, para explorar la situación en la que se encuentran estos infantes y sus familias y para poder promover dispositivos de acompañamiento para ambos, así como asesoramiento a los

funcionarios del sistema judicial y otros funcionarios públicos que tienen injerencia en las intervenciones con niños, niñas y adolescentes.

Es de destacar que la mayoría de las PPI, hasta el momento de las entrevistas, han podido sortear las vicisitudes que se les han presentado en sus vidas y de algún modo estar integradas en algún trabajo, estudio, organizaciones y una red de relaciones. En este sentido, se infiere la importancia de las organizaciones de lucha por los derechos LGBTI y las acciones autogestivas que surgieron en los últimos años como red de apoyo social y material para las personas trans.

Las PPI destacan como un gran avance para sus vidas y las de otras personas trans la sanción de la ley 26743. Dicha normativa, es reconocida como positiva en cuanto a su acceso a derechos y de reconocimiento de sus identidades. No obstante, son conscientes de las dificultades que presenta su implementación, así como las resistencias por parte de los funcionarios públicos y de las instituciones para adecuar sus prácticas a dicha normativa.

En este sentido, es importante que se desarrollen e implementen programas y proyectos para el abordaje de los diferentes aspectos que plantea la LIG, desde el Estado Argentino en sus diferentes jurisdicciones. Un ejemplo lo representan los proyectos de ley y leyes de cupo laboral trans aún no reglamentados como el de la Provincia de Buenos Aires.

### **9.1 La psicología, los psicólogos y las personas trans.**

Los encuentros cara a cara con las personas que participaron de esta investigación, sus comentarios y reacciones nos permiten reflexionar acerca del papel que ha desempeñado la psicología *mainstream* en su relación con los grupos vulnerabilizados y de las RS hegemónicas que circulan en la población sobre la psicología y las tareas que llevan adelante los psicólogos.

Los profesionales de la psicología siguen/seguimos asociados a la clínica y a ser las autoridades que delimitan lo normal de lo anormal. Comentarios como “vos me vas analizar”, “ahora vas a saber mi verdadera personalidad”, “vos sos como mi psicoanalista” o como manifestó una de las participantes, que en la niñez fue enviada al hospital Psiquiátrico Moyano y a la escuela para enfermos mentales:

*“Odio los psicólogos, no sé cómo te lo acepté. Siempre me mandaron al matadero.” (P, 57 años, MT)*

En todo este tipo de situaciones sentí la necesidad de explicitarles a las PPI que no era de esos psicólogos o que hacía otro tipo de psicología y que esta tesis se perfilaba en esa dirección. Esta otra psicología es la que se cuestiona el lugar del psicólogo como policía de la normalidad y como legitimador de las desigualdades de clase, de etnia, por orientación sexual e identidad de género.

Con respecto a las diversidades sexo – genéricas, los profesionales del ámbito psi, tenemos un gran desafío por delante en el desarrollo de prácticas éticas y respetuosas que contribuyan a desandar el camino que las confinó al lugar de la patología. En esta línea de desarrollo son destacables y enriquecedores los aportes de la psicología comunitaria para el fortalecimiento de los colectivos y para la transformación social en su intersección con los estudios de género y los estudios queer que permiten complejizar las conceptualizaciones y las intervenciones.

**9.2. Algunas recomendaciones.** A partir de los resultados obtenidos, se proponen algunas propuestas a tomar en cuenta en el diseño e implementación de políticas públicas en los siguientes ámbitos:

- En el nivel universitario, adecuar los contenidos curriculares de las materias de las carreras que tienen que ver el abordaje de la salud como por ejemplo, psicología, medicina, trabajo social a los principios de la LIG. Es de destacar, que la Ley de Salud Mental Nacional 26.657, establece en el artículo 3 inciso c. que en ningún caso puede hacerse diagnóstico en el campo de la salud mental sobre la base exclusiva de la elección o identidad sexual de una persona. En este sentido, es preocupante que aún en muchas aulas se sigan enseñando perspectivas patologizadoras de las diversidades sexo – genéricas.

En lo que respecta a este último punto, la no patologización no implica desentenderse de la promoción, prevención y atención de la salud de las personas trans. En el caso de la psicología clínica, Tajer (2013) plantea que los profesionales deben tomar dos recaudos éticos y epistemológicos: en primer término, no patologizar basándose en prejuicios y concepciones

anteriores y en segundo lugar, no resignar “identificar las formas que pudiera ir adoptando la psicopatología en lo nuevo”.

- Con respecto a los otros niveles de educación sobre los cuales tiene alcance la Ley de educación sexual integral 26150, se hace necesaria la implementación de la misma y el abordaje de la perspectiva de género. Este enfoque implica dejar de lado las aproximaciones con perspectiva biologicista que es la que ha primado hasta el momento, tal como lo refieren diversas publicaciones (Bracchi y Melo, 2016; Kornblit, Sustas y Adaszko, 2013; Morgade, 2009; Ramos, 2009; Rolando, 2015; Vázquez y Lajud, 2016). En este sentido, contribuiría a sensibilizar y concientizar sobre las diversidades sexo – genéricas y la problematización de las masculinidades y femineidades hegemónicas.
- En relación con la formación inicial y continúa de los docentes, sería importante la incorporación de temáticas referidas a las diversidades y a la perspectiva de género, que permitan (a partir de poner en tensión los viejos paradigmas y concepciones) promover la reflexión sobre sus prácticas para la mejora de las experiencias de los estudiantes. Este tipo de acciones se están llevando a cabo en algunas jurisdicciones del país, como en la Provincia de Buenos Aires, pero de manera fragmentada y asistemática. En otras provincias más conservadoras y con fuerte presencia e influencia de la iglesia católica, existen muchas resistencias a la implementación de la ley de educación integral.
- En cuanto al personal profesional y administrativo de los servicios de salud que se promuevan capacitaciones para que brinden una atención integral y respetuosa de las personas trans e intersexuales. Además, de la capacitación específica en masculinidades trans para los profesionales de la ginecología.
- En lo que respecta al personal administrativo de las oficinas públicas, capacitarlos para una atención digna y respetuosa de las personas trans e intersexuales para promover la accesibilidad a sus derechos.
- En el área laboral sería necesaria la implementación de políticas de empleo y capacitación para las personas trans, que favorezcan el acceso a un trabajo registrado. En este sentido, sería apropiado que se aprueben

los proyectos de cupo laboral trans que se han presentado en las distintas jurisdicciones del país o que se reglamenten estas leyes, donde ya han sido sancionadas, como es el caso de la Provincia de Buenos Aires.

Esta tesis se inscribe en una línea psicosocial que intersecta con los estudios de género y queer y en una tradición académica que viene *in crescendo* y que promueve la consolidación de espacios, líneas de investigación e intervenciones que apunten a la deconstrucción, problematización y transformación de las realidades opresivas hacia las mujeres y las diversidades sexo – genéricas.

En este sentido, se espera que la misma contribuya a que otras personas investiguen temáticas similares o derivadas y desarrollen dispositivos interventivos para distintos grupos de personas trans e intersex.

Sería deseable que haya cada vez más personas trans e intersex primero viviendo vidas dignas de ser vividas y posteriormente habitando las aulas universitarias, exponiendo en los congresos de las distintas disciplinas y protagonizando sus tesis como autores y no como entrevistados o participantes.

## Referencias bibliográficas.

- AAVV (2016). Situación de los derechos humanos de las travestis y trans en la Argentina. Evaluación sobre el cumplimiento de la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres (CEDAW). Recuperado de: [http://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CEDAW/Shared%20Documents/ARG/INT\\_CEDAW\\_NGO\\_ARG\\_25486\\_S.pdf](http://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CEDAW/Shared%20Documents/ARG/INT_CEDAW_NGO_ARG_25486_S.pdf)
- AAVV (2017). Análisis de la accesibilidad y la calidad de atención de la salud para la población lesbiana, gay, trans y bisexual (LGBT) en cinco regiones sanitarias de la provincia de buenos aires. Buenos Aires: Fundación Huesped.
- Abric, J.C. (1994). *Pratiques sociales et représentations*. Paris: PUF.
- Almeida, G. (2012). 'Homens trans': novos matizes na aquarela das masculinidades? *Estudos Feministas*, 20(2), 513 - 556, maio-agosto/2012.
- Álvarez Broz, M. (2017a). Familia "entre pares". Relaciones de solidaridad y vínculos de fraternidad entre travestis y transexuales de la Argentina contemporánea. *Revista Punto Género*, (9), 131 – 152. ISSN 0719-0417
- Álvarez Broz, M. (2017b). Las paradojas de la (in)visibilidad. Trayectorias de vida de las personas transmasculinas en la Argentina contemporánea. *Horizontes Antropológicos*, 23 (47), 227-258, jan./abr. 2017. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832017000100008>
- Álvarez Broz, M., Rodríguez, M., Settanni, S., Vázquez, M. (2015). Plumas, pipas y ceviches. Los límites de la representación mediática. *La Trama de la Comunicación*, 19, 089-111. ISSN 1668-5628 - ISSN digital 2314-2634
- Álvaro, A. y Garrido, J.L. (2007). *Psicología Social. Perspectivas psicológicas y sociológicas*. 2da Edición. Madrid: McGRAW - HILL
- Arboleda Ríos, P. (2011). ¿Ser o estar "queer" en Latinoamérica? El devenir emancipador en: Lemebel, Perlongher y Arenas. *Iconos. Revista de*

- Ciencias Sociales*, (39), 111-122. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Arístegui, I. (2015). Cultura y valores en el proceso de discriminación de las personas transgénero. *Journal de Ciencias Sociales*, 3, (5)., 97 – 112. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.
- Arístegui, I. y Zalazar, V. (2014). Ley de Identidad de Género y acceso al cuidado de la salud de las personas trans en Argentina. Buenos Aires: Fundación Huésped. doi: 10.13140/RG.2.1.2278.7281 Disponible en: <http://www.huesped.org.ar/wp-content/uploads/2014/05/OSI-informe-FINAL.pdf>
- Arístegui, I., Vázquez, M., Dorigo, A. y Lucas, M. (2012). Percepciones y experiencias sobre estigma y discriminación en poblaciones trans, HSH y usuarios de drogas. Buenos Aires: Fundación Huésped con colaboración de Red de personas viviendo con VIH de Mar del Plata
- Ávila, S y Grossi, M. (2013). O “y” emquestao: as transmaculindades brasileiras. Seminário Internacional Fazendo Gênero 10 (Anais Eletrônicos), Florianópolis, 2013. ISSN 2179-510X
- Báez, J. (2014). Feminidades y masculinidades trans en la escuela secundaria. Tensiones para pensar la política educativa. Memorias del XI Congreso Argentino de Antropología Social Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014
- Balzer, C. (2010). <<Eu acho transexual é aquele que disse: “Eu sou transexual!”>>. *Reflexiones etnológicas sobre la medicalización globalizada de las identidades trans a través del ejemplo de Brasil*. En: Missé, M. y Coll Planas, G. (Eds.). *El género desordenado. Críticas en torno a la patologización de la transexualidad*. Barcelona: Egales.
- Banchs Rodríguez, M.A. (1994). Desconstruyendo una desconstrucción: lectura de Ian Parker (1989) a la luz de los criterios de Parker y Shotter (1990). En: *Papers on Social Representations*, 3 (1), 1-138.
- Banchs Rodríguez, M.A. (1998). Identidades de género en la encrucijada. De la sociedad matrilineal al umbral de la posmodernidad. En: Quintero, M.del

P. (coord.), *Identidad y Alteridades*, Mérida, Fascículo de AVEPSO 10, pág. 49-67.

Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on social representations*. 9(3), 1-15. Recuperado de: [http:// www.psr.jku.at/](http://www.psr.jku.at/)

Banchs, M., Agudo Guevara, A. y Astorga, L (2007). Imaginarios, Representaciones y memoria social. En Arruda, A. y de Alba, M. (coords) *Espacios imaginarios y representaciones sociales* (pp. 47-95). México: Antrophos.

Banchs, M.A. (2001). Jugando con las Ideas en torno a las representaciones sociales desde Venezuela. *FERMENTUM*,11,(30), 11-32. Mérida – Venezuela: ISSN 0798-3069.

Barbieri, A., Camera, O., Obiols, J., Píccoli, J., Rodriguez, G. (2014). Articulaciones entre la Ley de Salud Mental y la Ley de Identidad de Género: posibilidades para contrarrestar las tendencias objetivantes de las clasificaciones psicopatológicas. En: Memorias del VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR 26 a 29 de noviembre de 2014. Buenos Aires: Facultad de Psicología UBA.

Bardin, L. (1986) *El análisis de contenido*. Madrid: Akal

Barrancos, D. (2014) Géneros y sexualidades disidentes en la Argentina: de la agencia por los derechos a la legislación positiva. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 11 (2), 17 – 46. ISSN: 1659-4940

Barreda, V. (1993). Cuando lo femenino está en otra parte. En: Revista Publicar N°3. Colegio de Graduados de Antropología. Bs. As. Recuperado de: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/publicar/article/view/1124>

Barreda, V. e Isnardi, V. (2004).: Travestismo y prevención del VIH/SIDA: reacomodando algunos conceptos. Ponencia presentada en el II Congreso Nacional de Sociología, VI Jornadas de Sociología de la UBA y

- Pre ALAS 2005. Buenos Aires, 20-23 de Octubre 2004. Recuperado de:  
<http://www.ciudadaniasexual.org/Reunion/M2%20Barreda.pdf>
- Bateson, G. (1980). *Espíritu y Naturaleza*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bazán, O. (2004). *Historia de la homosexualidad en la Argentina: de la conquista de América al siglo XXI*. Buenos Aires: Marea.
- Belli, S., Harré, R. e Iñiguez, L. (2010). Emociones y Discurso: Una mirada a la narrativa científica de la construcción social del amor. *Prismasocial*, 4, junio 2010. Recuperado de:  
<http://www.isdfundacion.org/publicaciones/revista/numeros/4/narracion-construccion-social-realidad.html>.
- Benedetti, M. (2005). *Toda feita: o corpo e o gênero das travestis*. Rio de Janeiro: Garamond.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu. (Ed. original 1966)
- Berkins, L y Fernández, J (coords.) (2005). *La gesta del nombre propio. Informe sobre la situación de la comunidad travesti en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Madre de Plaza de Mayo.
- Berkins, L. (2013). Los existenciaros trans. En: Fernández, A. y Siqueira Peres, W. (Edit) *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. (pp. 91- 96) Buenos Aires: Biblos
- Berkins, L. (comp.) (2007). *Cumbia, copeteo y lágrimas. Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros*. Buenos Aires: ALITT.
- Berroeta, H. y Vidal Moranta, T. (2012). La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa. *Polis* 31. Recuperado de: <http://polis.revues.org/3612>
- Bertaux (2005). *Los relatos de vida*. Barcelona: Bellaterra. (Edición original, 1997)

- Bertaux, D. y M. Kohli (1984). The life Story Approach: a Continental View, *Annual Review of Sociology*, 10, 215 - 235.
- Blasi, M (2014). La identidad narrativa y las paradojas de la estigmatización. Ponencia presenta en las XI Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población. CABA. Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. 16 de octubre de 2014.
- Bloch, C. et al. (2010). Condiciones de vulnerabilidad al VIH/sida e ITS y problemas de acceso a la atención de la salud en personas homosexuales, bisexuales y trans de la Argentina. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.
- Bourdieu (2011). La ilusión biográfica. *Acta Sociológica*, (56), septiembre – diciembre, 2011, pp. 121 – 128. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras>.
- Boy, M. (2015). Travestis y vecinos de la ‘zona roja’ de Palermo: distancias y cercanías en conflicto. Ciudad de Buenos Aires, 1998-2012. Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana. 21, 175-196. ISSN 1984-6487. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2015.21.10.a>
- Bracchi, C y Melo, A. (2016). Cambio de hábito o vientos de cambio. Género y sexualidades en la escuela secundaria en época de ampliación de derechos. En: Kaplan, C. (Ed.) *Género es más que una palabra. Educar sin etiquetas*. Buenos Aires: Mino y Dávila Editores.
- Braidotti, R. (2000). *Sujetos Nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista*. Buenos Aires: Paidós. (Edición original, 1994)
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3, 77-101.
- Bruner, J (2012). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa (Edición original 1986).
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado*. Madrid: Alianza.

- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Burr, V. (2002). Psicología discursiva. En: *The person in Social Psychology*. United Kingdom: Psychology Press. (Material de circulación interna de la cátedra I de Psicología Social, traducción de Susana Seidmann)
- Burr, Vivien (1995). *An Introduction to Social Constructionism*. London: Routledge.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós. (Edición original, 2004)
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan*. Barcelona: Paidós. (Edición original, 1993)
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós. (Edición original, 2004)
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós. (Edición original, 1990)
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Buenos Aires: Paidós
- Cabral, M y Benzur, G. (2005). Cuando digo intersex. Un diálogo introductorio a la intersexualidad, *Cadernos Pagu*, 24, 283 – 304. Campinas, Núcleo de Estudos de Genero.
- Cano Abadía, M. (2015). Transformaciones performativas: agencia y vulnerabilidad en Judith Butler. *Oxímora Revista internacional de ética y política*, (5), 1 – 16. ISSN 2014-7708.
- Capicúa (2014). Informe sobre acoso escolar en la Argentina. La lógica de la discriminación a través de las voces de lxs estudiantes en escuelas medias. Recuperado de: <http://www.capicua diversidad.org/#!/informe-de-acoso-escolar>
- Carvalho, E. (2006). “Eu quero viver de dia”- Uma análise da inserção das transgéneros - no mercado de trabalho. Anais do VII Seminário Fazendo Gênero 28, 29 e 30 de agosto 2006

- Castells, M. (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol II El poder de la identidad*. México: Siglo XXI
- Castorina, J.A. y Barreiro, A. (2006). Las representaciones sociales y su horizonte ideológico. Una relación problemática. *Boletín de Psicología*. (86), 7 – 25.
- Cavagnoud, R. (2014). Violencias y contra-dominación: notas etnográficas sobre el espacio social de la prostitución travesti en un barrio marginal de Lima. *Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista Latinoamericana*, 17, 149-173. ISSN 1984-6487. Recuperado de: [www.sexualidadsaludysociedad.org](http://www.sexualidadsaludysociedad.org)
- Coll – Planas, M. (2010). La voluntad y el deseo. La construcción social del género y la sexualidad: el caso de lesbianas, gays y trans. Madrid: Egales
- Conde, O. (2011). *Lunfardo. Un estudio sobre el habla popular de los argentinos*. Buenos aires: Narcea
- Connel, R. (1997). La organización social de la masculinidad. En: Valdez, T. y Olavarría, J. (eds.) *Masculinidad/es. Poder y crisis. Ediciones de las mujeres N° 24*. Santiago de Chile: Isis Internacional
- Cutuli, M. (2012). Antropología y travestismo: revisando las etnografías latinoamericanas recientes. Buenos Aires, *Revista Sudamérica*, (1), 161 -181. Recuperado de: <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/sudamerica/article/view/162>.
- Cutuli, M.S. (2017). La travesti permitida y la narcotravesti: imágenes morales en tensión. *Cadernos pagu* (50), 2017. . Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1590/18094449201700500003>
- De Alba, M. (2007). Mapas imaginarios del centro histórico de la Ciudad de México: de la experiencia al imaginario urbano. En: En: Arruda, A. y de Alba, M (2007) *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*. (pp. 285 – 319). Madrid: Anthropos UAM
- de Beauvoir, S. (1969). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo Veinte. (Obra original publicada en 1949)

- de la Hermosa Lorenci, M. (2013). Repensando los orígenes de la disforia de género. *Revista de estudios de juventud*, (103), 33 – 50. Injuve.  
Recuperado de: <http://www.injuve.es/observatorio/infotecnologia/no-103-juventud-neurociencia-tecnologia-y-subjetividad>
- Decreto Nacional 773/2012 Reglamentación de la Ley de Identidad de Género.
- Decreto Nacional 903/2015 Reglamentación artículo 11 de la Ley N° 26.743 sobre el Derecho a la Identidad de Género.
- Denzin, N. y Lincoln, I. (comps.) (2012). *Manual de investigación cualitativa Vol. 1 (El campo de la investigación cualitativa)*. España: Gedisa
- Deutsch, M. y Krauss, R.M. (1970). *Teorías en Psicología Social*. Buenos Aires: Paidós.
- Di Iorio (2016). Infancias, prácticas y representaciones sociales. En: Chardon, C.; Murekiam, N; Scaglia, H. (2016) Investigaciones en Representaciones Sociales en Argentina: problemas teóricos y producción empírica (pp. 73 – 88). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Di Iorio, J. (2013). *Infancia, representaciones y prácticas sociales: la vida cotidiana en instituciones convivenciales* (tesis de doctorado). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología
- Di Iorio, J. (2014). Aproximación al concepto de Representación social. Ficha de la cátedra de Psicología Social. Publicaciones. Facultad de Psicología. UBA.
- Di Masso, A, Berroeta, H. y Vidal, T. (2017). El espacio público en conflicto: Coordenadas conceptuales y tensiones ideológicas. *Athenea Digital*, 17(3), 53-92. Recuperado de: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1725>
- Di Segni, Silvia (2013). *Sexualidades. Tensiones entre la psiquiatría y los colectivos militantes*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica
- Dorling, E. (2009). Género, sexo y sexualidades. Introducción a la teoría feminista. Buenos Aires: Nueva Visión

- Dreyfus, H. y Rabinow, P. (2001). Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Duveen, G. y Lloyd, B. (2003). Las representaciones sociales como una perspectiva de la psicología social. En: Castorina, J. (Comp.) (2003) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles* (pp 29 – 39). Barcelona: Gedisa.
- Elizalde, S. (2011). La identidad imperiosamente. Pánico sexual y estrategias de vigilancia institucional hacia jóvenes mujeres y trans, en Silvia Elizalde (coord.) *Jóvenes en cuestión. Configuraciones de género y sexualidad en la cultura*. (pp. 119 – 142) Buenos Aires: Biblos.
- Engelman, M. (2006). Discriminación y estigmatización como barreras de accesibilidad a la salud. *Anuario de Investigaciones, XIV*, Facultad de Psicología, UBA, Secretaría de Investigaciones
- Eribon, D. (2001). Reflexiones sobre la cuestión gay. España: Anagrama
- Fanlo, L. (2011). ¿Qué es un dispositivo? Foucault, Deleuze, Agamben. *A parte Rei. Revista de Filosofía*, (74).
- Farr, R. (1996). *The roots of modern social psychology*. Oxford: Blackwell
- Farr, R. (2003). De las representaciones colectivas a las representaciones sociales: ida y vuelta. En Castorina, J. A (comp) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles* (pp. 111 – 152). Barcelona: Gedisa.
- Fausto – Sterling, A. (2006). Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad. España: Melusina (edición original, 2000)
- Fernández (2016). Com-posiciones actuales de las identidades sexuales. En *Revista Nomadías*. (22), 9-28. Universidad de Chile. doi: 10.5354/0719-0905.2016.45133
- Fernández, A. M. (2013). El orden sexual moderno: ¿la diferencia desquiciada? En Fernández, A. y Siqueira Peres, W. (Edit) *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. (pp. 17- 26). Buenos Aires: Biblos

- Fernández, A.M. (1992). *Las mujeres en la imaginación colectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, A.M. (1993). *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, J (2004). *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*. Buenos Aires: Edhasa.
- Figari, C. (2009). Las emociones de lo abyecto: repugnancia e indignación. En: Figari, C. y Scribano, A. (comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. (pp. 131 - 141). Buenos Aires: CICCUS
- Figueiredo, Adriana (2011). "Se pudesse ressurgir, viria como o vento". Narrativas da dor: corporalidade e emoções na experiência da travestilidade. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*, 8, 90-112. ISSN 1984-6487
- Flores Palacios, F (2012). Representación social y género: una relación de sentido común. En: Blazquez Graf, N., Flores Palacios, F. y Ríos Everardo, M. (Coord.) *Investigación feminista. Epistemología metodología y representaciones sociales* (pp. 229 – 358) México: UNAM.
- Flores Palacios, F. (2001). *Psicología social y género. El sexo como objeto de representación social*. México: UNAM
- Foucault, M (2002). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI (Edición original, 1975)
- Foucault, M. (2005). *Historia de la sexualidad. 1 - La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. (Edición original, 1976)
- García Becerra, A. (2009). Tacones, siliconas, hormonas y otras críticas al sistema sexo-género. Feminismos y experiencias de transexuales y travestis. En *Revista Colombiana de Antropología*, 45 (1), 119-146.
- Garfinkel, H (2006). *Estudios de Etnometodología*. México: Anthropos. (Edición original, 1968)

- Garrido, A. y Álvaro, J.L. (2007). *Psicología social: perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: Mc Graw – Hill
- Gergen y Gergen (2011). La construcción social y la investigación psicológica. En: Ovejero, A. y Ramos, J. (2011) *Psicología social crítica*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gergen, K. (1973). Social psychology as history, en *Journal of Personality and Social Psychology*, 26, 309 – 320
- Gergen, k. (1978). Toward Generative Theory. *Journal of personality and Social Psychology. American Psychologist*, 36, (11), 1344-1360.  
<http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.36.11.1344>
- Gergen, K. (1993). El movimiento del construccionismo social en la psicología moderna, en *Sistemas Familiares*, 9, (2), agosto 1993. (Edición Original 1985)
- Gergen, Kenneth J. (1992). *El yo saturado*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, Kenneth J. (1996). *Realidades y Relaciones*. Barcelona: Paidós.
- Giberti, E. (2003). Trangéneros: síntesis y aperturas. En: Maffia, D. (Comp.) *Sexualidades migrantes. Género y transgénero* (pp. 31 – 58). Buenos Aires: Feminaria Editora
- Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península
- Gioberchio, G. (13 de marzo de 2018). Salud trans: cuáles son los hospitales públicos que realizan cirugías de reafirmación de género. *Diario Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/salud/2018/03/13/salud-trans-cuales-son-los-hospitales-publicos-que-realizan-cirugias-de-reafirmacion-de-genero/>
- Glaser, B. y Straus, A. (1967). *The Discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company.
- Goffman (1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu. (ed. original 1961)

- Goffman, E. (2003). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu. (Ed. original 1963)
- Gómez, F. y Barrientos, J. (2012). Efectos del prejuicio sexual en la salud mental de gays y lesbianas, en la ciudad de Antofagasta, Chile. *Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista latinoamericana*. 10, (100 – 123) ISSN 1984-6487. Disponible en: [www.sexualidadsaludysociedad.org](http://www.sexualidadsaludysociedad.org)
- Grassi, Estela, et al. (1994). *Políticas sociales, crisis y ajuste estructural*. Buenos Aires: Espacio.
- Guerrero Tapia, A. (2007). Imágenes de América latina y México a través de los mapas mentales. En: Arruda, A. y de Alba, M (2007) *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*. (pp. 235 – 284). Madrid: Anthropos UAM
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra
- Helien y Piotto (2012). *Cuerpxs equivocadxs: hacia la comprensión de la diversidad sexual*. Buenos Aires: Paidós
- Heller, A. (1998). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.
- Ibañez, T. (2001). *Psicología Social Construccionalista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Ibañez, T. (2003). La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas. En: *Política y Sociedad*, 40 (1), 155 –160. ISSN 1130-8001 ISSN-e 1988-3129
- Ibañez, T. e Íñiguez-Rueda, L. (Eds.). (1997). *Critical social psychology*. London, UK: Sage
- Ierullo, M. (2011). De bolsones alimentarios, comedores comunitarios y tarjetas para la compra de comida. Dilucidando los caminos de las políticas de asistencia alimentaria en la Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 1 (1), 47 – 65). ISSN 1853-9254

INDEC (2012). Primera Encuesta sobre Población Trans 2012: Travestis, Transexuales, Transgéneros y Hombres Trans: Informe técnico de la Prueba Piloto Municipio de La Matanza 18 al 29 de junio 2012. Buenos Aires: Autor. Recuperado de: [http://www.indec.gov.ar/webencuestatrans/pp\\_encuesta\\_trans\\_set2012.pdf](http://www.indec.gov.ar/webencuestatrans/pp_encuesta_trans_set2012.pdf)

Integral (Ley 26.150)

Iñiguez – Rueda, L. (2003). La Psicología Social como Crítica: Continuismo, Estabilidad y Efervescencias Tres Décadas después de la “Crisis”. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 37, ( 2), 221-238.

Iñiguez – Rueda, L.; Martínez – Guzmán, A.; Flores Pons, G. (2011). El discurso en la psicología social: desarrollo y prospectiva. En: Ovejero, A. y Ramos, J. (coords.) *Psicología Social Crítica*. Madrid: Biblioteca Nueva

Iñiguez, L. (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la psicología social de la era ‘post-construccionista’. *Athenea Digital*, (8), (otoño 2005) ISSN: 1578-8946.

Jodelet, D. (1985). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (comp.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. (pp. 474 – 486) Barcelona: Paidós. (Edición original, 1984)

Jodelet, D. (2002). El estado actual de las representaciones sociales, Seminario Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Psicología. Maestría en Psicología Social.

Jodelet, D. (2003). Conferencia en las Primeras Jornadas sobre Representaciones Sociales CBC – UBA. Recuperado de: [https://www.academia.edu/8752030/Conferencia\\_Denise\\_Jodelet\\_UBA\\_2003\\_CBC-UBA,2003](https://www.academia.edu/8752030/Conferencia_Denise_Jodelet_UBA_2003_CBC-UBA,2003)

Jodelet, D. (2003). Bosquejo sobre las Metodologías Cualitativas. En Moscovici, S. et Buchiani, F. *Les Methodes des Sciences Humanines*. París: Puf.

- Jodelet, D. (2007). Imbricaciones entre Representaciones Sociales e Intervención. En: Rodríguez Salazar, T y García Curiel, L. (coord.) *Representaciones Sociales. Teoría e Investigación*. Guadalajara: Editorial Centro Universitario de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara.
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. En *Cultura y Representaciones Sociales*. 3. (5) México: UNAM.
- Jovchelovitch, S. (2004). Psicología social, saber, comunidad e cultura. *Psicología & Sociedade*, 16 (2), 20-31, maio/ago.2004
- Kessler, S. J., McKenna, W. (1978). *Gender. An Ethnomethodological Approach*. Chicago: University of Chicago Press.
- Kornblit, A (coord.) (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales: Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.
- Kornblit, A., Sustas, S. y Adaszko, D. (2013). Concepciones sobre sexualidad y género en docentes de escuelas públicas argentinas. *Ciencia, docencia y tecnología*, XXIV (47), 47 – 78, noviembre de 2013.
- Kosofsky Sedgwick, E. (1998). *Epistemología del armario*. Barcelona: Ediciones de la Tempestad. (Edición original, 1990)
- Kristeva, J. (1998). *Poderes de la perversión*. Buenos Aires: Catálogos.
- Kulick, D. (1998). *Travesti. Sex, Gender and Culture among Brazilian Transgendered Prostitutes*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lagarde, M. (1990). *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Coordinación General de Estudios de Posgrado. Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- Lagarde, M. (1996). “El género”, fragmento literal: ‘La perspectiva de género’. En: *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. (pp. 13 – 38) España: Ed. Horas y Horas

- Lamas, M. (1996). Usos, posibilidades y dificultades de la categoría "género". En: Lamas Marta (Comp.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 327 – 366). México: UNAM.
- Lamas, Marta (1986). La antropología feminista y la categoría "género". En: *Nueva Antropología*, VIII, (30), 173-198. México: Asociación Nueva Antropología A.C.
- Laqueur, T. (1990/1994). La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud. Madrid: Cátedra. (Edición original, 1990)
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Lefebvre, H. (1980). La vida cotidiana en el mundo moderno. Quito: Alianza Editorial.
- Lenta, M (2014). *Niños, niñas y adolescentes en situación de calle: discursos sobre la infancia y procesos de subjetivación* (Tesis de maestría). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología.
- Ley de Identidad de Género. Ley 26.743 (2012)
- López Penedo, S. (2008). *El laberinto queer*. Barcelona: Egales
- Maffía, D. y Cabral, M. (2003). Los sexos ¿son o se hacen? En: Maffia, D. (Comp.) *Sexualidades migrantes. Género y transgénero* (pp. 86 – 96). Buenos Aires: Feminaria Editora
- Mallimaci, F y Giménez Béliveau, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. (pp. 175 – 209) En: Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Mansilla, G. (2014). *Yo nena, yo princesa. Luana, la niña que eligió su propio nombre*. Buenos Aires: Ediciones UNGS
- Marková, I. (2007). Themata in dialogue: taking social knowledge as shared. In I. Marková, P. Linell, M. Grossen and A. Salazar- Orvig: *Dialogue in Focus Groups: Exploring Socially Shared Knowledge*. London: Equinox. (pp. 167-193.)

- Markova, I. (2015). On Thematic Concepts and Methodological (Epistemological) Themata. *Papers on Social Representations*, 24 ( 2), 4.1- 4.31
- Martín - Baró, I. (1989). *Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica II*. San Salvador: UCA Editores.
- Martín- Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. México: Ediciones Gustavo Gili.
- Martínez - Guzmán, A. & Íñiguez-Rueda, L. (2017). Discursive practices and symbolic violence against the LGBT community within the university setting. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 27(Suppl. 1), 367-375.  
doi:10.1590/1982-432727s1201701
- Martínez Guzmán, A. (2012). Repensar la perspectiva psicosocial sobre el género: contribuciones y desafíos a partir de las identidades transgénero. *Psicoperspectivas*, 11, (2), 164-184.
- Martinez Guzmán, A.; Molina Rodriguez, N.; y Guzmán Cervantes, O. (2016). Contribuciones de la teoría queer y los estudios transgénero: una perspectiva psicosocial. En: Nateras Domínguez, O.; Arciga Bernal, S.; Menodoza García, J. (Coord.) *Psicologías sociales aplicadas. Temas clásicos, nuevas aproximaciones y campos interdisciplinarios*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Martínez Martínez, C. (1996). Análisis psicosocial del prejuicio. Madrid: Síntesis.
- Martínez, Ariel (2013). Feminidad primaria e identidad de género. Una mirada desde la teoría de Judith Butler. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Mas Grau J. (2010). *Identidades gestionadas. Un estudio sobre la patologización y la medicalización de la transexualidad* (tesis de maestría en Antropología y Etnografía) Universidad de Barcelona.

- Mas Grau J. (2013). La patologización de la transexualidad: un mecanismo legitimador de nuestro sistema dual de género. *QUADERNS-E*, 18 (1), 65-79. ISSN 1696-8298
- Mas Grau J. (2015). Transexualidad y transgenerismo. Una aproximación teórica y etnográfica a dos paradigmas enfrentados. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, LXX, (2), 485 – 501. ISSN: 0034-7981, eISSN: 1988-8457, doi: 10.3989/rdtp.2015.02.009.
- Mattio, E (2012). ¿De qué hablamos cuándo hablamos de género? Una introducción conceptual. En: Morán Faúndes, J.M.; Sgró Ruata, M. y Vaggione, J. (Edits.) (2012) *Sexualidades, desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos* (pp. 85 – 104). Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad Editorial.
- McKenna, W y Kessler, S. (1999). Comentarios y respuestas a Confounding gender de Hawkesworth ¿Quién necesita la teoría del género? *Debate Feminista*, 20, 49-54.
- Mead, G. H (1963). *Espíritu, persona y sociedad*. Bs. As: Paidós. (Ed. original, 1934)
- Meccia, E., Metlika, U. y Raffo, M.L. (2005). Trayectorias de vulnerabilidad de mujeres y travestis en situación de prostitución en el Sur del Gran Buenos Aires. En: Mallimacci, F. y Salvia, A. *Los nuevos rostros de la marginalidad*. Buenos Aires: Biblos.
- Meyer, I. (1995). Minority stress and mental health in gay men. *Journal of Health and Social Behavior*, 36, (1), 38-56.
- Meyer, I. (2003). Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay, and bisexual populations: conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129, (5), 674-697.
- Miano Borruso, M. (2010). Entre lo local y lo global. Los muxes en el siglo XXI. Rey Tristán, E.; Calvo González, P. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, España. Universidad de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas

- Gumersindo Busto; Consejo Español de Estudios Iberoamericanos, pp.2447-2464.
- Miric, M. (2003). Estigma y discriminación: vinculación y demarcación. *Paradigmas, I*, (2).
- Miric, M., Álvaro, J.L., González, R. y Rosas Torres, A. (2017). Microsociología del estigma: aportes de Erving Goffman a la conceptualización psicossociológica del estigma social. En: *Psicología e Saber Social*, 6(2), 172-185, 2017. Doi: 10.12957/psi.saber.soc.2017.33552
- Missé, M. y Coll-Planas, G. (2010). La patologización de la transexualidad: reflexiones críticas y propuestas. En *Norte de salud mental*, VIII, (38), 44-55. Recuperado de <http://antigua.ome-aen.org/norte/38/44-55%20corr.pdf>.
- Money, J. y Ehrhardt, A. (1972). *Desarrollo de la sexualidad humana. (Diferenciación y dimorfismo de la identidad de género desde la concepción hasta la madurez)*. Madrid: Morata
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2001). Ética y Política en Psicología: Las dimensiones no reconocidas. *Athenea Digital*, (0), 1-10. ISSN: 1578-8946
- Montero, M. (2006). *Hacer para Transformar. El método en la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Mora – Ríos, J. y Flores Palacios, F. (2010). Intervención comunitaria, género y salud mental. Aportaciones desde la teoría de las representaciones sociales. En: En: Blazquez Graf, N., Flores Palacios, F. y Ríos Everardo, M. (Coord.) *Investigación feminista. Epistemología metodología y representaciones sociales* (pp. 359 – 368). México: UNAM.
- Morales, J.F; Molero, F.; Gaviría, E. y López – Sáez, M. (1997). *Psicología social*. Buenos Aires: Editorial Docencia S.A. ISBN: 950-9293-81-4
- Morin, E., Ciurana, E, y Motta, R. (2003). *Educación en la era planetaria*. Buenos Aires: Gedisa.

- Moriña, A. (2017). *Investigar con historias de vida. Metodología biográfico-narrativa*. Madrid: Narcea
- Moscovici, S. (1972). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul. (Ed. original 1961)
- Moscovici, S. (2007). Un largo prefacio. En: Arruda, A. y de Alba, M (Coords.) *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*. Madrid: Anthropos UAM
- Moscovici, S. y Marková, I. (2003). La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. En Castorina, J. A (comp) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. (pp. 111 – 152) Barcelona: Gedisa
- Moscovici, S. y Marková, I. (2003). La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. En Castorina, J. A (comp) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. (pp. 111 – 152) Barcelona: Gedisa.
- Moscovici, S. y Vignaux, G. (2001). O conceito de themata. En Moscovici, S. (comp.) *Representações sociais. Investigações em psicologia social* ( pp 215-250). Petrópolis, RJ: Vozes. (Edición original, 1994)
- Napiarkovski, F. (2012). Vulnerabilidad de derechos en personas trans. En Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2012.
- Norton, A. T. & Herek, G. M. (2012). Heterosexuals' attitudes toward transgender people: Findings from a national probability sample of US adults. *Sex roles*, 68, (11-12), 738-753.
- Ochoa, M. (2011) Pasarelas y 'Perolones': Mediaciones transformistas en la avenida Libertador de Caracas. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 39, (123-142). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Quito, Ecuador

- Oliveira, N. M. de (1994). *Damas de Paus. O jogo aberto dos travestis no espelho da mulher*. Salvador: Centro Editorial e Didático da Universidade Federal da Bahia.
- Ortega, J., Tiseyra, M., Morcillo, S. y Gálvez, M. (2017). (Im)pacientes trans en hospitales públicos de Buenos Aires. La experiencia de la espera y la accesibilidad en contextos de estigmatización. *Vivência. Revista de Antropologia*, (49), 239-252.
- Páez, D. (1987). *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social*. Madrid: Fundamentos.
- Páez, J., Hevia, G., Pesci, F. y Rabbia, H. (2015). Construcción y validación de una escala de actitudes negativas hacia personas trans en *Revista de Psicología* Vol. 33 (1), 2015 (ISSN 0254-9247)
- Parker, I. (2003). 'Psicología Crítica: Conexiones Críticas', en D. Villuendas y A. J. Gordo López (comps) *Relaciones de Género en Psicología y Educación* (pp. 199-221). Madrid: Consejería de Educación, Comunidad de Madrid. ISBN 84-451-2554-0.
- Patton, M.Q. (1990) *Qualitative Evaluation and Research Methods. (2nd Ed)* Newbury Park: Sage Publications
- Pecheni, M. (2005). Identidades discretas. En: Arfurch, L. (Comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo
- Pelucio, L. (2006). Três casamentos e algumas reflexões: notas sobre conjugalidade envolvendo travestis que se prostituem. *Estudos Feministas, Florianópolis*, 14 (2), 522-534.
- Pereyra de Sá, C. (1998). A construção do objeto de pesquisa em representações sociais. Río de Janeiro: Editora da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, EdUERJ.
- Pérez Álvarez, A., Correa Montoya, G., Castañeda Castro, W. y Plata Chacón, E. (2013). *Raros... y oficios Diversidad sexual y mundo laboral: discriminación y exclusión*. Medellín: Escuela Nacional Sindical y Corporación Caribe Afirmativo

- Perlongher, N. (1993). *La prostitución masculina*. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca.
- Petracci, M. y Kornblit, A. (2004). Representaciones sociales: una teoría mitológicamente pluralista en Kornblit, A. (Comp) *Metodologías cualitativas. Modelos y procedimientos de análisis*. Bs. As: Biblos.
- Petracci, M. y Romeo, M. (2011). Índice de estigma en personas que viven con VIH Argentina. Buenos Aires: Fundación Huésped con colaboración de Red de personas viviendo con VIH de Mar del Plata
- Preciado, B. (2003). Multitudes queer. Notas para una política de los “anormales”. *Revista Multitudes*, (12).
- Preciado, B. (2007). La invención del género, o el tecno-cordero que devora a los lobos en A.A.V.V. *Biopolítica de género*. Buenos Aires: Ají de pollo.
- Prieur, A. (1998). *Mema's House, Mexico City: on transvestites, Queens and machos*. Chicago and London: University of Chicago Press.
- Rada Schultze, F. (2013). Curso de vida travesti. La imposibilidad de imaginarse un futuro como adultas mayores. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Rada Schultze, F. (2016). Situación laboral y condiciones de trabajo de las travestis en el área metropolitana de Buenos Aires. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 04 (01), 67-90.
- Radi, B. (2018). El reloj político de los derechos sexuales y reproductivos. *Sociales en Debate*, (14). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. ISSN 2618-4885
- Raffo M.L. (2006). Ciudadanías en construcción. Un estudio sobre organizaciones de travestis en la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: Cuadernos CLASPO-Argentina.
- Rascován, S. (2016). Los caminos de la vida. En: Korinfeld, D., Levy, D. y Rascovan, S. *Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época*. Buenos Aires: Paidós.

- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI
- Rodríguez Zalazar, T. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales. En: Rodríguez Zalazar, T y García Curiel, L. (coord.) *Representaciones Sociales. Teoría e Investigación*. Guadalajara: Editorial Centro Universitario de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara.
- Rolando, S. (2015). *Las representaciones sociales de educación sexual en docentes jóvenes de escuela media a cargo de la implementación de la Ley de Educación Sexual* (Tesis de maestría). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología.
- Rottenbacher, J. (2011). Conservadurismo político, homofobia y prejuicio hacia grupos transgénero en una muestra de estudiantes y egresados universitarios de Lima. En: *Pensamiento Psicológico*, 10, (1), 23-37
- Sabsay, L (2011) *Fronteras sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía*. Buenos Aires: Paidós
- Sandoval Rebollo, E. (2008) Un lugar en el mundo. Condiciones de vida de Personas transexuales y transgénero en la Ciudad de México. *Revista Trabajo social*, (18), 112 – 125. Escuela nacional de Trabajo social.
- Sautu, R. (comp.) (1999) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Schutz, A. (1973). *Collected papers i: the problem of social reality*. The Hague, the Netherlands: Martinus Nijhoff.
- Scott, J. (1996) El género, una categoría útil para el análisis histórico. En: Lamas Marta (Comp.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265 - 302). México: UNAM.
- Seid, G. (2013) Más allá de subjetividades, discursos y sentidos: el método biográfico para reconstruir trayectorias de clase XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología "Crisis y Emergencias Sociales en América Latina" Santiago de Chile.

- Seidmann, S. (2000) *Historia de la Psicología Social*, Facultad de Psicología, UBA. Buenos Aires: Departamento de Publicaciones.
- Seidmann, S. (2015) Identidad personal y subjetividad social: educación y constitución subjetiva. *Cadernos de Pesquisa*, 45, (56), 344-357 abr. /jun. 2015
- Seidmann, S., Azzollini, S., Thomé, S. y Di Iorio, J. (2010) Aproximación a representación de vida cotidiana en jóvenes argentinos desde una perspectiva estructural. *Anuario de investigaciones / XVII*. Secretaría de investigaciones. Facultad de Psicología. UBA
- Seidmann, S., Azzollini, S., Thomé, S. y Di Iorio, J. (2011) Construcción identitaria, juventud y vida cotidiana: un estudio desde la teoría de las representaciones sociales. Buenos Aires: Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología. UBA. XVIII, 295 – 300.
- Seidmann, S., Azzollini, S., y Di Iorio, J. (2013) ¿Visibles o invisibles? Vida cotidiana y construcciones identitarias en jóvenes. *Anuario de Investigaciones*, XIX. Secretaria de investigaciones. Facultad de Psicología. UBA
- Sepúlveda Valenzuela, L. (2010) Las trayectorias de vida y el análisis de curso de vida como fuentes de conocimiento y orientación de políticas sociales. En *Revista de Trabajo Social Perspectivas*. XV, (21). Departamento de Trabajo Social de la Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago, Chile.
- Settanni, S. (2013). Sexualidades politizadas y medios de comunicación: la Marcha del Orgullo LGBT de Buenos Aires. *AVATARES de la comunicación y la cultura*, (5). ISSN 1853-5925.
- Silva, H. (1993). *Travesti. A invenção do feminino*. Rio de Janeiro: Relume Dumará - ISER.
- Silva, H. (1996). *Certas cariocas. Travestis e vida de rua no Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro, Brasil, Relume Dumará.

- Siqueira Peres, W. (2013 a). Políticas queer y subjetividades. En Fernández, A. y Siqueira Peres, W. (Edit) *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. (pp. 27- 40) Buenos Aires: Biblos
- Siqueira Peres, W. (2013 b). La psicología, lo queer y la vida. En Fernández, A. y Siqueira Peres, W. (Edit) *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. (pp. 155 - 167) Buenos Aires: Biblos
- Soeiro Sousa, T. (2013). Corpo acochado. Uma análise acerca da violência policial contra travestis. *Fazendo Gênero* 10. Desafios Atuais dos Feminismos. 16 a 20 de Setembro de 2013.
- Soley Beltrán, P. (2014). Transexualidad y Transgénero: una perspectiva bioética. *Revista de Bioética y Derecho*, (30), 21-39
- Soneira, A. J. (2006). La “Teoría fundamentada en los datos” (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. (pp. 153 – 173). En: Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Stoller, R (1968). *Sex and gender: On the development of Masculinity and Feminity*. Nueva York: Science House.
- Tajer, D. (2013). Diversidad y clínica psicoanalítica: apuntes para un debate. En: Fernández, A. y Siqueira Peres, W. (Edit) *La diferencia desquiciada. Géneros y diversidades sexuales*. (pp. 91- 96) Buenos Aires: Biblos
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder
- Taylor y Bodgan (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós
- Tevez Carranza, N., Olaz, F. y Morán, V. (2018). Expectativas de rechazo social en personas trans y cisgénero. En: Barqui,N., Genise, G. y Tolosa, D. *Manual integrador hacia la despatologización de las identidades trans. Recursos teóricos y clínicos para profesionales de la salud y la educación*. Buenos Aires: Akadia
- Toro – Alfonso, J (2009). La inversión del género como limite a la aceptación de empleados y empleadas de agencias de gobierno en Puerto Rico hacia la

- comunidad gay en Puerto Rico. Cuadernos de la Revista Cayey #3 Serie Monográfica, pp. 141-158
- Toro – Alfonso, J. (2012). El Estado Actual de la Investigación Sobre la Discriminación Sexual. *Revista Terapia psicológica*, 30, (2), 71-76. Sociedad Chilena de Psicología Clínica.
- Trujano Ruiz, M. (2004). Sobre la comprensión social del tiempo en la actualidad: una reflexión desde Norbert Elias. *Sociológica*, 19, (56), septiembre-diciembre, 2004, (141-163). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Vaggione, J.M. (2012). Introducción. En: Morán Faúndes, J.M.; Sgró Ruata, M. y Vaggione, J. (Edits.) (2012) *Sexualidades, desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos*. Córdoba: Ciencia, Derecho y Sociedad Editorial
- Valencia Albudiz, S. (2007). Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales. En: Rodríguez Salazar, T y García Curiel, L. (coord.) *Representaciones Sociales. Teoría e Investigación* (pp. 51 - 88). Guadalajara: Centro Universitario de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara.
- Valencia, J. y Elejabarrieta, F. (2007). Aportes sobre la explicación y el enfoque de las Representaciones sociales. En: Rodríguez Salazar, T y García Curiel, L. (coord.) *Representaciones Sociales. Teoría e Investigación* (pp.89 – 136). Guadalajara: Editorial Centro Universitario de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara.
- Vaquerizo Gómez, E. (2014). Procesos de socialización en la transexualidad masculina: una aproximación etnográfica en un espacio asociativo. *Política y Sociedad*, 51 (2), 533-563.
- Vartabedian Cabral, J. (2012). *Geografía Travesti. Cuerpos, sexualidad y migraciones de travestis brasileñas (Rio de Janeiro-Barcelona)*. Tesis de doctorado en Antropología Social y cultural. Universidad de Barcelona
- Vartabedian Cabral, J. (2014 a). El alcance político de las travestilidades: acerca del potencial transgresor de las travestis. *Annual Review of Critical*

Psychology 11, 2014. Recuperado de:  
<http://www.discourseunit.com/arcp-11-gender-and-sexuality/>

Vartabedian Cabral, J. (2014 b). Sobre travestis, clientes y maridos: género y sexualidad en la construcción de las identidades de travestis brasileñas trabajadoras del sexo. *Revista de Antropología Social*, 23, 237-261  
Universidad Complutense de Madrid Madrid, España

Vasilachis de Gialdino (2006). La investigación cualitativa. (pp. 23 – 60 En: Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Vásquez, E. y Lajud, C. (2016). Identidades y diversidades de género en la escuela. Desafíos en pos de la igualdad. En: Kaplan, C. (Ed.) *Género es más que una palabra. Educar sin etiquetas*. Buenos Aires: Mino y Dávila Editores.

Vergara, G. (2009.) Conflicto y emociones. Un retrato de la vergüenza en Simmel, Elias y Giddens como excusa para interpretar prácticas en contextos de expulsión. En: Figari, C. y Scribano, A. (comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. (pp.35 - 52). Buenos Aires: CICCUS

Vidal-Ortíz, S. (2011). Transmasculinidades y sexualidades 'generizadas' (gendered): cruzando la línea entre el trabajo de investigación y activismo con hombres trans. Congreso Iberoamericano de masculinidades y equidad, Barcelona (7-8 de octubre de 2011).

Vidal-Ortíz, S. (2014). Corporalidades Trans: algunas representaciones de placer y violencia en América Latina. *Interdisciplina* 2,(3), 109-133.

Vidal-Ortiz, S.; Viteri, M. y Serrano Amaya, J. (2014). Resignificaciones, prácticas y políticas queer en América Latina: otra agenda de cambio social. *Nómadas* (41), 185-201.

Wagner, W.; Elejabarrieta, F. (1994). Representaciones sociales. En Morales, J.F. (comp) *Psicología Social*. Madrid: Mc Graw Hill.

Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. Buenos Aires: Paidós

- White, H. (1992). *El contenido de la forma, Narrativa, discurso y representación histórica*. Barcelona: Paidós.
- White, M. y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós
- Zambrini, L. (2008). Cuerpos, indumentarias y expresiones de género: el caso de las travestis de la Ciudad de Buenos Aires. En: Pecheny, M., Figari, C., Jones, D. (Comp.) *Todo sexo es político: estudios sobre sexualidad en Argentina* (pp. 123 – 146). Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Zambrini, L. (2012). Prácticas travestis: teorías y debates sobre corporalidades disruptivas. *Ártemis*, 5, (13), 42-61. Recuperado de: <http://periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/artemis/article/viewFile/14230/8158>
- Zambrini, L. (2013). De metonimias y metáforas sobre géneros y corporalidades travestis en la prensa digital local. *AVATARES de la comunicación y la cultura*, (5). ISSN 1853-5925. Recuperado de: [ppct.caicyt.gov.ar/index.php/avatares/article/download/3023/2915](http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/avatares/article/download/3023/2915)

## Anexo 1. Modelo de Consentimiento Informado



*Universidad de Buenos Aires*



FACULTAD DE PSICOLOGIA

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por la presente, ....., doy mi consentimiento para participar voluntariamente del presente estudio, que se realiza en el marco de una investigación que lleva adelante el Licenciado Gustavo Javier Rigueiral para graduarse como Magister en Psicología Social Comunitaria. Dicha Maestría se realiza en el ámbito de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Este proyecto tiene como finalidad describir la vida cotidiana y la construcción de la identidad de personas trans mayores de 18 años, desde su propia perspectiva.

La participación en el mismo es totalmente voluntaria.

Se han tomado las medidas necesarias para mantener la confidencialidad, de modo tal que no pueda identificarse lo que se dice o se hace con el nombre, salvo que la persona entrevistada (por cuestiones personales) exprese que desea que su nombre aparezca en la publicación de dicho trabajo.

En el caso de decidir participar, es importante tener presente que la información será transcrita en la computadora para su posterior análisis y difusión.

Se me ha explicado la naturaleza y los objetivos del estudio que se pretende realizar, así como también para que se requiere de mi participación. Siento satisfacción con las explicaciones y las he comprendido.

Asimismo, el Licenciado Gustavo Javier Rigueiral, responsable del presente estudio se ha comprometido a guardar las normas de confidencialidad y anonimato.

Firma:

Aclaración:

Buenos Aires,..... de ..... de 201

## Anexo 2. Datos de las Personas participantes de la Investigación

N°	Entrevistado	Edad	Identidad de género	Nivel educativo	Ocupación	Lugar de residencia	Núcleo conviviente ¿Con quién vive?	Composición familiar	Nivel educativo de los padres
1	V	37	MT	Terciario en curso	Docencia	Pilar	Madre	Madre, Hermana y hermano	Primario Incompleto
2	N	38	MT	Terciario completo	Pensión por invalidez/cooperativa de arte trans	Ciudadela (Partido de Tres de febrero)	Padres	Padres y dos hermanos	Madre: secundario completo Padre: Secundario incompleto
3	M	37	MT	Universitario incompleto	Empleo en sector privado	CABA	Sola	Madre. 2 hermanos y 1 hermana.	Madre: secundario completo Padre: Secundario incompleto
4	N	45	MT	Universitario completo	Rentas y empleo en sector privado	Moreno	Marido	Padre. Madrastra. Hermanastra.	Padre: secundario Madre: secundario completo
05	J	36	MT	Terciario completo	Empleo en sector estatal	Pilar	Pareja	Padre 3 hermanas 7 hermanos Madre: Falleció	Primario completo
06	N	46	MT	Secundario incompleto	Empleo en sector estatal	Moreno	Con madre en el mismo terreno casa separada	Madre Padre (fallecido) 2 hermanos fallecidos que tendrían(MT de 49 y varón de 48) 2 hermanos (MT de 33 y varón de 45)	Padre: secundario Madre: primario
07	D	23	VT	Secundario completo	Empleo en sector estatal	CABA	Vive con un amigo	Madre Padre 2 hermanas	Primario Completo
08	V	33	MT	Secundario completo	Empleo en sector estatal	La Plata	Sola	Padre Madre fallecida	Primario Completo

N°	Entrevistadx	Edad	Identidad de género	Nivel educativo	Ocupación	Lugar de residencia	Núcleo conviviente ¿Con quién vive?	Composición familiar	Nivel educativo de los padres
								3 hermanos (2 varones y una MT)	
09	J	28	VT	Terciario completo	Empleo en sector privado	CABA	Con un amigo	Padre madre Hermano 24 y hermanas de 7 años	Padre Universitario Madre secundario
10	P	52	VT	Terciario completo	Empleo en sector estatal	Tres de febrero	Solo	Hermana	Primario incompleto
11	L	30	MT	Universitario completo	Docente / cooperativa	San Miguel	Con su pareja	Madre padre y 9 hermanos	Secundario incompleto
12	N	42	MT	Universitario en curso	Empleo en sector estatal	Moreno	Con su madre	Padre(+) y madre	Primario incompleto
13	U	34	VT	Secundario completo	Desocupado	San Justo (La Matanza)	Madre y hermano.	Madre, padre (+), hermano y 5 hermanas.	Primario incompleto
14	P	57	MT	Terciario completo	Tareas domésticas/ clases particulares	CABA	sola	Todos han fallecido	Primario completo
15	G	38	MT	Secundario completo	Comercio sexual	Moreno	Con su pareja	6 hermanos por parte de madre y 6 por parte de padre	Primario completo
16	I	29	MT	Secundario completo	Cooperativa/ Comercio sexual	Moreno	Con su ex pareja y una amiga	Padre	Primario completo

### **Anexo 3. Guía de entrevista en profundidad.**

DATOS:

NOMBRE:

EDAD:

NIVEL EDUCATIVO:

LUGAR DE RESIDENCIA:

COMPOSICIÓN FAMILIAR:

NÚCLEO CONVIVIENTE ¿CON QUIÉN VIVIS?:

NIVEL EDUCATIVO DE LOS PADRES:

1. ¿Qué consideras que es la identidad trans?
2. ¿Cómo es un día habitual en tu vida, desde que te levantas hasta que te acostas?
3. ¿Cuáles son las actividades que realizas diariamente en la semana? ¿Y el fin de semana o feriado?
4. ¿Cuáles son los lugares/espacios donde realizas esas actividades?
5. ¿Con quiénes te relacionas?
6. ¿Qué tuviste que cambiar a partir de tu identidad de género?
7. ¿Tuviste que dejar de estudiar por tu identidad de género/ condición travesti /transexual? ¿Por qué?
8. ¿Trabajas actualmente? ¿A qué te dedicas?
9. ¿A qué atribuyes que no conseguís trabajo? O ¿Por qué creés que a las personas de tu condición les cuesta conseguir trabajo?
10. ¿Recibís algún subsidio del Estado?

11. ¿Contás con obra social? ¿Cómo es la atención cuando vas a un centro de salud? (clínica/ sala de primeros auxilios/ hospital, etc.)
12. ¿Notás algún tipo de discriminación hacia vos en los espacios públicos? (en la calle, negocios)
13. ¿Participás en alguna organización social? ¿Con quiénes participás? En caso que no lo haga ¿Te interesaría hacerlo? ¿Por qué?
14. ¿Qué pensás acerca de la Ley de identidad de género?
15. ¿Cambió algo en tu vida a partir de la sanción de dicha ley?
16. ¿Qué pensás acerca de la ley de matrimonio igualitario?
17. Hay varios proyectos de ley nacional, en CABA y en Provincia de Bs. As. una ley de cupo trans por el cual un % de los puestos en la administración pública deben ser ocupados por personas trans ¿Qué opinás vos al respecto de este tipo de iniciativas?
18. Algunas travestis reivindican el hecho de poseer pene y no se consideran mujeres sino travestis. ¿Vos que opinás?
19. ¿Hay algunas características asociadas a lo femenino y otras a lo masculino cómo te ves vos con respecto al tema?
20. ¿Cómo creés que te ven los demás personas? ¿Qué pensás acerca de eso?
21. ¿Cómo creés que te ven tus familiares y amigas/os? ¿Qué pensás acerca de esto que me contás?
22. ¿Recurriste a algún tipo de cirugía/ terapia con hormonas/ etc.?
23. ¿Cómo te sentiste a partir de estos cambios en tu cuerpo?
24. ¿Cómo es la relación con tu familia a partir de los cambios?
25. ¿Qué pasó a partir de los cambios con otras personas como por ejemplo amigos/as, vecinas/os, etc.?
26. ¿Tuviste que mudarte cuando comenzaste a cambiar o para poder realizar esos cambios?
27. Suponete que viajás al pasado y te encontrás con vos en la adolescencia ¿Qué le dirías a esa persona que fuiste?

28. Esta pregunta que te voy a hacer quizás es difícil de responder. Si tuvieras que reclamarle algo a la vida ¿qué le reclamarías?